

Análisis de las fiestas del territorio histórico de Gipuzkoa desde una perspectiva de género.



DEPARTAMENTO DE DEPORTES Y ACCIÓN EXTERIOR

Agosto 2009



Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipuzkoa

FARAPI SL.



Índice de contenido

INTRODUCCIÓN.....	5
Objetivos del estudio	8
MARCO TEÓRICO: LOS SISTEMAS DE GÉNERO REFLEJADOS EN LOS SISTEMAS ...	
SIMBÓLICOS Y SOCIALES DE LAS FIESTAS.....	9
Teoría antropológica sobre fiestas: orden simbólico y orden social	10
El contexto festivo ritual	11
Cambio y crisis	12
Performance.....	12
Tradición, cultura y cambio.....	13
Relación entre los sistemas sociales, simbólicos y de género	15
METODOLOGÍA	21
Trabajo documental.....	21
Trabajo de campo.....	22
TIPOLOGÍA DE FIESTAS.....	27
EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LAS FIESTAS	31
Las tamborradas.....	32
La tamborrada donostiarra	32
La tamborrada de Tolosa	51
Tamborrada de Zumaia.....	58
Tamborrada de Lezo	64
San Juanes de Tolosa.....	66
Caldereros	70
Organización de las comparsas de Caldereros.....	73
Participación de las mujeres en Caldereros	76
El papel del ayuntamiento	83
Las mujeres en las comparsas mixtas	85
Argumentos en contra	89
Enfrentamientos y soluciones.....	96
El argumento fundamental: lo que desean las mujeres	98
RELEVANCIA SOCIAL DE LAS MANIFESTACIONES FESTIVAS.....	101
Manifestaciones de la masculinidad	102
Actividades deportivas en las fiestas.....	105
Trabajando por el cambio.....	110
La música en las fiestas	114
Composición por sexo de los artistas o grupos de música.....	114
Elección de instrumentos generizada.....	115
Representación de la masculinidad a través de la música.....	119
Importancia de la participación.....	120
Las danzas en las fiestas	121
La participación histórica de las mujeres en la danza	124
La tradición y los cambios	126
Evolución de la danza	132
Los Bailes.....	134
Comida y gastronomía.....	138
El peso de las sociedades gastronómicas y otras asociaciones	139
La cocina pública versus la cocina doméstica.....	143



Actos religiosos	147
Actos culturales	149
Espectáculos infantiles	151
Charlas y conferencias	152
Bertsolarismo	152
PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA ORGANIZACIÓN DE LAS FIESTAS.....	153
Participación igualitaria.....	153
Dificultades en la participación femenina relacionadas con la conciliación	154
Dificultades en la participación femenina relacionadas con las entidades encargadas de la organización	155
Dificultades en la participación femenina relacionadas con el acceso a los puestos de responsabilidad.	157
Dificultades en la participación femenina relacionadas con la poca participación general.....	159
Participación igualitaria en las Comisiones de fiestas	160
¡Manos a la obra!.....	162
El día-D.....	163
La fiesta en casa	164
VIOLENCIA SEXISTA.....	167
Ciudades inseguras.....	171
Forasteros e inmigrantes.....	173
Alcohol, drogas y violencia sexista.....	179
Medidas contra la violencia sexista	182
LOS ALARDES DE IRUN Y HONDARRIBIA: DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL	
CONFLICTO	193
Los Alardes de Irun y Hondarribia	193
Análisis e interpretación de los argumentos	200
CONCLUSIONES	207
Obstáculos a la integración de las mujeres en la fiesta.....	208
Obstáculos para la participación de las mujeres en la organización de las fiestas.....	211
Factores que promueven el cambio	211
Fiesta y violencia de género	212
RECOMENDACIONES.....	213
Integrar la perspectiva de género en las fiestas	213
1. Sensibilización.....	213
2. Formación	214
3. Innovación	214
4. Seguridad	214
Promover la participación de las mujeres	215
1 En la organización de los actos festivos:.....	215
2. En la celebración de los actos festivos:.....	215
BIBLIOGRAFÍA.....	218
ANEXOS.....	224
1- GUIÓN ENTREVISTAS.....	225
2- GUIÓN ENTREVISTAS DE GRUPO.....	228
3- GUIÓN OBSERVACIÓN	232
4- EUSKAL HERRIKO BILGUNE FEMINISTA	233



INTRODUCCIÓN

Este estudio tiene como objetivo analizar las fiestas del Territorio Histórico de Gipuzkoa desde una perspectiva de género, de modo que indague en las condiciones de igualdad en las que participan mujeres y hombres en los múltiples actos festivos que aquí se celebran. La participación de las mujeres en las fiestas es un tema que saltó a la palestra con la archiconocida polémica surgida en torno a los Alardes de Irún y Hondarribia. La reivindicación por parte de muchas mujeres y hombres a favor de una participación igualitaria en las fiestas en estas dos localidades ha generado un conflicto social de proporciones que nadie hubiera imaginado de antemano y que se ha hecho eco en otros lugares del entorno guipuzcoano. El nivel de confrontación al que se ha llegado en estos municipios entre quienes están a favor y en contra de la participación de las mujeres en los desfiles ha sido, y sigue siendo, desproporcionado, particularmente en una sociedad que se considera moderna y democrática.

Pero no es menos cierto que la intensidad de esta controversia no se ha producido en otras localidades guipuzcoanas. Es más habitual que extraordinario que las mujeres se vayan introduciendo, con más o menos rapidez, a las diferentes manifestaciones festivas como protagonistas, pudiendo abandonar el obligado papel de espectadoras en el que hasta hace poco habían estado confinadas. Esto no ocurre en ausencia total de conflicto y siempre se encuentran posturas que defienden una u otra postura. Sin embargo, rara vez llega la sangre al río y los puntos problemáticos se van resolviendo a favor de la participación de las mujeres dentro de un contexto de mayor o menor oposición. A este respecto, la percepción que en otros municipios se tiene de la discutida participación femenina en los Alardes de Irún y Hondarribia es muy interesante, ya que generalmente se utiliza para construir, en contraste, una imagen de su pueblo, de sus fiestas y, sobre todo, de sus gentes, desligada de posturas que consideran machistas o sexistas. Esto es, sin duda, algo muy positivo, puesto que permite que se comience a considerar como un valor defender (o, al menos, no oponerse) a los avances que se están dando en la sociedad respecto a la igualdad de mujeres y hombres.

No obstante, también conlleva un aspecto bastante menos positivo y es que esta comparativa invisibiliza el hecho de que en sus fiestas también existe la discriminación, si bien no conlleva la radicalización de posturas de los Alardes de Irún y Hondarribia ni genera el mismo tipo de enfrentamiento. Esta invisibilización se debe a dos razones fundamentalmente:

- La primera es la focalización en actos centrales de las fiestas. Hay que tener en cuenta que, por ejemplo, el conflicto en torno a los mencionados Alardes se genera alrededor del acto festivo más importante y significativo de estas localidades. En todas las fiestas hay uno o varios actos que son centrales, que tienen un carácter simbólico, ritual y, a menudo, oficial, que hace de ellos el punto central de la fiesta. La ausencia o la presencia de las mujeres en estas escenas es evidente en extremo, puesto que cargan con el máximo protagonismo; de ahí, también, que las reivindicaciones estén relacionadas con la participación de las mujeres en dichas ceremonias. Generalmente, con mayores o menores grados de antagonismo, estas terminan por incorporarse a dichos actos, aunque es necesario señalar que en cada



caso esta admisión tendrá características diferenciadas y muy significativas. Así, el hecho de que las mujeres participen en cualquier grado y medida, y que ello ocurra sin encontrarse con demasiada resistencia, suele invisibilizar algunos indicios que señalan que su presencia no está totalmente normalizada, como su ausencia en ciertos lugares y roles de particular significación.

- La segunda razón es que estas escenas centrales no son las únicas que componen la fiesta, sino una mera parte de ésta, completada con otras actividades de carácter variado en los cuales la participación femenina es desigual. No se suele reparar en la participación de las mujeres en estos casos, de manera que aquí también quedan invisibilizados tanto su ausencia como los factores que la causan. Al no ser, además, objeto de reivindicación, pocas veces se ha percatado de este aspecto.

Es por ello que en este estudio se analizan, por un lado, los actos centrales de las fiestas y, por otro, los demás actos complementarios y que suelen ser comunes a todos los programas festivos. Así se analiza la participación de las mujeres en actividades culturales, deportivas, religiosas, etc... En este sentido es importante señalar que cada uno de ellos representa ámbitos amplios de nuestra cultura y sociedad, y que en las fiestas lo que encontramos es una de sus manifestaciones públicas. Por lo tanto, éstas albergarán características propias de cada uno de los ámbitos en cuestión. Si están particularmente masculinizados y/o caracterizados por el androcentrismo así aparecerán en la fiesta, de modo que la participación de las mujeres estará totalmente condicionada por su carácter.

Aún y todo, las fiestas no sólo consisten en su propia celebración: también conllevan la organización de las mismas. Normalmente, las fiestas se gestionan por grupos reducidos de personas, a menudo ligados a una comisión de fiestas que puede ser más o menos participativa a nivel popular. Algunas de ellas son organizadas íntegramente por las instituciones, siendo éstas quienes deciden cómo se van a desarrollar y el contenido de los programas. En otras, se suele tratar de dispositivos de carácter mixto, en los que participa tanto la institución (el ayuntamiento) como una parte de la ciudadanía a través de entidades culturales, asociaciones y sociedades de carácter muy variado, aunque no se excluye la participación a título individual. Por último, se encuentran algunos casos que son exclusivamente de iniciativa popular, donde el ayuntamiento tiene un papel muy reducido y generalmente relegado a gestionar administrativamente algunos aspectos. La presencia o ausencia de las mujeres en estos ámbitos de decisión también debe ser tomada en cuenta a la hora de evaluar las fiestas y, en este sentido, este estudio revela que, también aquí, queda un buen trecho del camino por recorrer para que se pueda afirmar que la participación es igualitaria.

Otro de los temas que generan preocupación es la violencia contra las mujeres ejercida durante las fiestas. Desafortunadamente, muchas fiestas de nuestro entorno cercano han saltado a la prensa no para dar necesariamente cuenta de la diversión o regocijo que estas representan para la población, sino debido a casos graves de violencia sexual. Bayona ha sido uno de los que más impacto mediático ha tenido debido al número creciente de violaciones que se han dado durante los últimos años en sus fiestas. El asesinato de Nagore Lafagge el año pasado en San Fermín fue otro acontecimiento de



esta naturaleza que conmocionó a la población. Sin llegar a los extremos de casos como estos, lo cierto es que la violencia sexual durante las fiestas es un tema preocupante. Además de los eventuales casos de violaciones, hay otra serie de acontecimientos que no quedan necesariamente recogidos por la prensa o los atestados policiales por ser de carácter menor (en comparación con la violación o el asesinato), como pueden ser tocamientos, acoso, abuso verbal, etc... La normalización de ciertos comportamientos hace que en muchas ocasiones no sean identificados como abusivos, ya que al formar parte habitual de estos contextos se acepta como algo con lo que hay que vivir. Lo cierto es que la suma de una serie de comportamientos hace que se genere un ambiente palpable de presión sexual sobre las mujeres, si bien difícilmente medible.

Asimismo se generan espacios y momentos en los que, sin necesidad de que ocurra algo, merman la sensación de seguridad en las mujeres y, en consecuencia, limitan la posibilidad de disfrutar de la fiesta.

Sin duda, las circunstancias que se generan en los ambientes festivos (bien sean fiestas o ambientes de ocio) llevan a una acumulación de factores que redundan en una mayor inseguridad para las mujeres: las salidas nocturnas, la flexibilización de las normas sociales de comportamiento (que dan pie a interpretaciones excesivas), el consumo de alcohol y otras drogas, etc... Ahora bien, es necesario aclarar que ninguno de estos factores sería determinante si no existiera un contexto propiciatorio de la violencia contra las mujeres. Lo que ocurre durante las fiestas es que algunos dispositivos de control social se relajan dando pie a que aumente el número de abusos o que se generen circunstancias que las facilitan.

No se podría concluir esta introducción sin justificar el hecho de que en este estudio el conflicto de los Alardes de Irún y Hondarribia no ocupe más espacio del que actualmente se le ha dedicado. La primera razón y fundamental es que es un tema que ya ha sido estudiado en profundidad, y sobre el cual existen gran número de publicaciones, entre los cuales destacamos el libro "Tristes espectáculos: las mujeres y los alardes de Irún y Hondarribia" de Margaret Bullen y José Antonio Egido, y del que se incorpora en este estudio un resumen de los aspectos más relevantes del mismo. Otra de las razones, y en relación al gran eco mediático y repercusión que ha tenido, es que otros conflictos de menor envergadura o aspectos discriminatorios que no han aflorado en forma de confrontación han quedado ocultos por la gran sombra que proyecta el caso de los Alardes. No se debe olvidar que, si bien paradigmático, este conflicto está restringido a dos localidades y que en el resto de poblaciones guipuzcoanas lo acontecido no es comparable en su dimensión. De este modo, toda una serie de aspectos han quedado fuera de todo análisis y consideración, siendo, sin embargo, aspectos mucho más generalizables que el mencionado caso.



Objetivos del estudio

Objetivo principal

- *Analizar la participación de mujeres y hombres en las fiestas del Territorio Histórico de Gipuzkoa con el fin de proporcionar estrategias que permitan una participación igualitaria y no discriminatoria de las mujeres y que no generen situaciones de conflicto.*

Objetivos específicos

- *Analizar el contenido simbólico de las fiestas y su relación con la perpetuación de modelos sexistas.*
- *Evaluar el nivel de participación de mujeres y hombres en el protagonismo y organización de las fiestas.*
- *Analizar las situaciones de acoso y violencia sexista.*
- *Identificar aspectos de las fiestas relacionados con la perpetuación de modelos de masculinidad tradicionales y anacrónicos.*
- *Identificar factores que favorecen la evolución de las fiestas y que permiten una participación igualitaria de las mujeres.*



MARCO TEÓRICO: LOS SISTEMAS DE GÉNERO REFLEJADOS EN LOS SISTEMAS SIMBÓLICOS Y SOCIALES DE LAS FIESTAS¹

Hasta muy recientemente, las fiestas se han considerado un aspecto secundario en el marco de las reivindicaciones por la igualdad de mujeres y hombres. Entre los argumentos utilizados para esa consideración, está la convicción de que los esfuerzos para avanzar en la igualdad deben hacerse en otros ámbitos de la sociedad, que se consideran prioritarios, a diferencia de las fiestas que se conciben como algo anecdótico, carente de proyección y destinadas únicamente a la diversión. El tiempo festivo se ve así generalmente como un paréntesis o una pausa en el tiempo laboral, un momento en que las personas salen del orden cotidiano y de la rutina para desempeñar unos roles determinados por la tradición o por un guión aparentemente externo a la realidad social.

Esta consideración de la fiesta como algo excepcional, fuera de lo cotidiano, por parte de la ciudadanía en general, aunque no por las personas expertas, crea cierta dificultad para admitir la importancia y representatividad de la fiesta para la sociedad en la que se celebra. Esta reticencia se aprecia claramente cuando quienes no apoyan la incorporación de las mujeres en ciertos eventos festivos, alegan que no se posicionan en contra de la igualdad de mujeres y hombres, sino que entienden la fiesta como una excepción y, por lo tanto, defender la inmutabilidad de ciertas tradiciones no significa que respalden la exclusión de las mujeres en otros ámbitos. Del mismo modo desde esas actitudes se entiende que lo que acontece en la fiesta no afecta al orden de la vida diaria al verse como algo separado y diferenciado, propio únicamente de la fiesta y sin implicaciones externas.

De forma inversa, se interpreta que los cambios sociales no tienen por qué ser tomados en cuenta en estas celebraciones. Es decir, se imagina la fiesta como algo aislado, excepcional, desvinculado. Curiosamente quienes adoptan este tipo de posturas no dudarían en considerar, al mismo tiempo, las fiestas como un patrimonio cultural, como la “esencia” de un pueblo, como la expresión de su identidad; en reconocer y celebrar su arraigo; en admitir que las caracteriza una considerable carga emotiva.

Según esta concepción popular, la fiesta se comprende como algo excepcional y preciado al mismo tiempo, pero en ningún caso como un ámbito en el que es necesario intervenir para equilibrar las desigualdades que en ella se representan.

No obstante, desde la antropología se puede afirmar que las fiestas son una manifestación social y cultural de contenido simbólico, que reflejan de forma sumamente condensada la realidad social en el marco de la cual se desenvuelven y que lo que ocurre en las fiestas tiene importantes implicaciones a todos los niveles. En los párrafos que siguen se incidirá en la trascendencia de las fiestas en general para poder sostener la envergadura de las reivindicaciones a favor de una participación igualitaria entre mujeres y hombres en ellas, rebatiendo de forma teórica el argumento explicitado de que una

¹ Para la elaboración de este marco teórico nos hemos basado en la arriba mencionada obra, “*Tristes espectáculos: las mujeres y los alardes de Irún y Hondarribia*” de Margaret Bullen y José Antonio Egido (2003).

fiesta no es merecedora de tanto esfuerzo y que las personas a favor del cambio deberían dedicarse a una causa más digna. A continuación, se analizarán algunos aspectos que revelarán el significado de las fiestas y permitirán inferir por qué son relevantes para avanzar en el camino de la igualdad.

Teoría antropológica sobre fiestas: orden simbólico y orden social

Lo primero que hay que destacar en un estudio de las fiestas desde una perspectiva de género es la dimensión tanto social como simbólica de las mismas y su alcance como fenómeno de gran trascendencia, tanto en los pueblos del Territorio Histórico de Gipuzkoa, como en los demás pueblos del entorno. Podríamos empezar por preguntar ¿por qué son importantes las fiestas? Las fiestas están en la centralidad de la vida, no sólo porque tengan relación con los ritos de trabajo y descanso – marcando un paréntesis en la monotonía diaria - sino porque engarzan con el mundo de las ideas y los valores, con la identidad del pueblo, con la estructura social y los sistemas de género, es decir las relaciones entre las personas en general y entre las mujeres y los hombres en particular. La respuesta la tenemos entonces en el vínculo forjado entre el ámbito festivo, ritual y lúdico y las señas de identidad y estructuras sociales del mundo cotidiano, laico y laboral.

En primer lugar, las fiestas tienen un fuerte componente identitario que funciona tanto hacia fuera como hacia adentro. Son un vehículo para la representación de un pueblo o comunidad hacia el exterior. De hecho, las fiestas se consideran lo más llamativo, colorido y representativo de un pueblo y como tal son motivo de orgullo, frecuentemente utilizado como imagen de portada o característica del pueblo. Constituyen ciertamente una exhibición pública de la excelencia, de lo especial o lo distinguido del pueblo, una oportunidad de mostrar lo mejor de sí mismo y proyectar hacia fuera la identidad comunitaria.

Sigue que, para muchas personas, las fiestas de su pueblo son la máxima señal de identidad. Además de proyectar una imagen hacia el exterior, la fiesta se encaja en una dinámica identitaria interna en la construcción de la comunidad mediante la cooperación local y la percepción de compartir una experiencia social. Las fiestas acercan el individuo al colectivo a través de múltiples sensaciones y emociones que entran en juego en este proceso.

Asimismo las fiestas son eventos llenos de afectividad donde se encuentra un significado personal, familiar y social. Enlazan con una serie de significados atribuidos a los rituales propios de los festejos, expresándose muchas veces como “la esencia” de la fiesta. Así lo expresa Mijail Bakhtin (1970:15): *“Las festividades (sean cuáles sean) son una forma primaria y señalada de la civilización humana... Las festividades han tenido siempre un contenido esencial, un sentido profundo, han expresado siempre una concepción del mundo.”* No obstante, hace falta apuntar que ese contenido es creado por las actrices y los actores sociales que asignan ese sentido a la fiesta.

Es precisamente la atribución de significado identitario, histórico y afectivo lo que dota a los actos festivos de relevancia social. Existe un orden simbólico en el que se incluirían las festividades, y un orden social o el de la "realidad cotidiana". Las dos esferas, que se pueden entender en relación al tiempo, espacio o universo de ideas, están en constante comunicación, unidas por una relación dinámica y ejerciendo una influencia mutua la una



con la otra. Siguiendo con las palabras de Bakhtin (ibid.), para que una pausa en la vida laboral - un descanso o una celebración - se conviertan en fiesta *“hace falta que un elemento venido de otra esfera de la vida corriente, la del espíritu y la de las ideas, se le incorpore. Su sanción debe venir no del mundo de los medios y de las condiciones indispensables, sino del de los objetivos superiores de la existencia humana, es decir del mundo de las ideas. Sin eso ningún clima de fiesta puede existir.”*

Los rituales y las festividades se nutren de la esfera de las ideas e incorporan símbolos que reflejan, contestan o alteran la realidad de forma alegórica.

El contexto festivo ritual

El concepto de ritual es fundamental para la interpretación de los datos. Se puede avanzar una definición de ritual como una forma de comportamiento estandarizado y repetido, que responde a su propia estructura interna y obedece a un orden prescrito cultural- o religioso, el cual establece la manera correcta de realizar una serie de ritos o actos solemnes. Una de las características predominantes del ritual es su dimensión simbólica y podemos decir que el ritual actúa como puente entre las dos esferas mencionadas: la simbólica y la social. Al hacerlo nos trasporta a un tiempo, espacio y significado simbólico donde las relaciones sociales se expresan con mayor fuerza.

Las fiestas se desarrollan en lo que Émile Durkheim en *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa* (1984) llama un “tiempo fuera del tiempo”, iniciado por una pausa en el tiempo cotidiano, ordinario y del trabajo, es decir un tiempo profano, para pasar a un tiempo sagrado, festivo, de celebración en el cual se suspenden las leyes y normas de la sociedad. Josefina Roma (1996:209) apunta que el disfraz o el revestimiento festivo expresa la entrada en el tiempo festivo, una manifestación externa del papel que se va a interpretar, del comportamiento permitido en aquel contexto, vestido con el traje folklórico apropiado. Además señala ciertos comportamientos como la gula, la borrachera, el derroche y la juerga que caracterizan el tiempo especial de la fiesta pero que no están admitidos con tanta indulgencia en la vida diaria. El espacio también se transforma, a través de la decoración, la reubicación de ciertos elementos y la resignificación de determinados lugares.

Los rituales están cargados de significado, están repletos de símbolos que remiten a la representación del pasado y plasmación del presente. Las fiestas conmemorativas, por ejemplo, escenifican o recuerdan acontecimientos históricos y celebran la supervivencia del grupo amenazado en su pasado por enemigos invasores. Rinden homenaje a los antepasados que resistieron a los enemigos y de esta forma cumple una función pedagógica que, como señala Roma (1996:210), instruye a las niñas y a los niños, nuevos miembros de la comunidad, espectadoras y espectadores de fuera en una historia valorada por sectores notables de la población.

A la vez que establecen vínculos con el pasado, las fiestas reproducen el orden social contemporáneo incluidas las jerarquías existentes, la influencia de las élites, el reparto de roles y la imagen idealizada del hombre y de la mujer. Desde una perspectiva funcionalista, los rituales tendrían el objetivo de reforzar el orden social. Incluso en las festividades que transcurren al margen, se permiten ciertos excesos que podrían contribuir a su vez a mantener el orden establecido ya que establecen la posibilidad de



transgredir momentáneamente las normas – emborracharse, atiborrarse, invertir las relaciones de poder – para luego volver a aceptar la “normalidad”.

Cambio y crisis

La unión establecida entre las esferas sociales y simbólicas lleva a que el cambio en una provoca el cambio en la otra. Pero no quiere decir que los cambios se producen de forma fluida, un cambio propuesto en el orden social puede encontrar una oposición férrea en el orden simbólico o viceversa. La introducción en la fiesta de cambios que se han realizado en el orden social – como en este caso, la reivindicación de la igualdad entre mujeres y hombres – problematiza la vuelta a la vida diaria y la aceptación del orden establecido. La propuesta de introducir mujeres en una representación ritual antes protagonizada exclusivamente por hombres proyecta simbólicamente ciertos procesos sociales implícitos a la vez que sacude los cimientos del orden simbólico.

En tales circunstancias podemos hablar de crisis, definido como un momento de conciencia traumática de un acontecimiento que, provocada por la propuesta de cambio, acentúa ciertos aspectos de la realidad social que se hace más perceptible en aquel momento crítico.

Para Edgard Morin (1984) la crisis profunda comporta una ambigüedad entre su carácter destructivo (desorden, dislocación, desintegración) y sus posibilidades creativas que permitiría poner en marcha una búsqueda de solución y, en el caso que nos ocupa, una nueva configuración de mujeres y hombres. La actitud de las personas que intentan cambiar las fiestas, (por ejemplo, que las mujeres se integren en los Alardes, las comparsas de Caldereros o las Tamborradas) representa más que una trasgresión de las normas, se interpreta muchas veces como una provocación y casi un crimen. Pero las trasgresiones tienen a veces efectos positivos. Émile Durkheim, en *Las Reglas del Método Sociológico*, destaca el aspecto positivo y necesario de determinadas transgresiones que adelantan cambios sociales y son, por tanto, saludables. Cita el caso de Sócrates quien, según la ley ateniense, era un criminal justamente condenado; pero su crimen, que no era más que la independencia de su pensamiento, fue imprescindible para preparar una moral y una fe nuevas, fundamentales para la libertad de pensamiento de la cual hoy gozamos. Libertad, dice Durkheim, que “*no se habría podido proclamar jamás si no hubieran sido violadas las reglas que la prohibían... Sin embargo, en aquel momento esta violación constituía un crimen, pues era una ofensa a sentimientos muy vivos en la generalidad de las conciencias. Y a pesar de todo, este crimen era útil, pues preludiaba transformaciones que de día en día se hacían más apremiantes.*” (1974: 88).

Performance

Otro concepto útil para captar la relación entre el mundo simbólico y el social, entre la festividad y la cotidianeidad, es el de *performance* utilizado por el antropólogo simbólico, Victor Turner. Este término se había utilizado primero en el campo de la lingüística para indicar la relación entre forma, función y significado del lenguaje en un contexto específico. Turner lo aplicó a la conexión entre los procesos sociales y el teatro e ideó el concepto de drama social para analizar el conflicto. Para él, *performance* significaba cultura en acción, praxis – es decir la práctica o acción - la plasmación de un proceso



social como si de una representación teatral se trataba, pasando por las etapas de su evolución: ruptura, crisis, reparación o remedio (o la constatación de que era irremediable) y finalmente, la reintegración.

En este sentido, el concepto de *performance* nos puede ayudar a percibir los procesos sociales aparentes en las fiestas concebidas como representaciones que tienen una forma dramática, que implican actores a que adopten roles determinados y trajes especiales y que plasman en el plano simbólico aspectos del pasado y del presente. En segundo lugar, en el caso de conflictos surgidos en torno a la fiesta se puede seguir su evolución tal y como una obra teatral: la ruptura y crisis, búsqueda de solución y la eventual reintegración de las partes expulsadas, generadoras del conflicto en primer lugar. Tercero, la metáfora del teatro y de la representación nos sirve porque el contexto en el cual se desarrollan las fiestas permite vislumbrar ideas y valores enraizados en la sociedad y, a su vez estas ideas y valores están puestos en el escenario del drama social. Al fin y al cabo, se trata de una forma dinámica de concebir la estructura y las relaciones sociales, de reconocer el potencial creativo y contradictorio de los símbolos, los rituales y las fiestas según el contexto en el cual se ponen en escena, según los actores que los interpretan y la audiencia que los contemplan².

Somos conscientes de que es necesario no sólo tomar en cuenta los significados de la fiesta y sus rituales, sino abordar también los efectos del cambio propuesto, conscientes de que las *performances* de Turner “*escenifican emergencias críticas de la vida social*” (Delgado 2001: 9). Es decir, las polémicas surgidas en torno a las fiestas simulan otros conflictos latentes en la sociedad, los cuales encuentran su representación ritual en la fiesta. Las mujeres y los hombres que toman parte en las fiestas son actores sociales de múltiples papeles y en el universo ritual de las fiestas encontramos el reflejo de los roles desempeñados y los discursos pronunciados en otros escenarios cotidianos.

Tradición, cultura y cambio

La comprensión de la relación entre prácticas culturales y sistemas de género depende de una conceptualización dinámica tanto de la cultura como de la tradición. Los sistemas culturales están en constante negociación y redefinición, cambian constantemente según los rasgos que eligen las personas para construir su entorno sociocultural - incluido el universo de ideas, normas y valores relativos al género - las interrelaciones que existen entre grupos y los procesos en los cuales se encuentran inmersas. Desde esta perspectiva dinámica, la cultura no existe a priori de la acción social sino que se crea y recrea a través de diferentes procesos que reflejan y reafirman o cuestionan y sacuden la estructura social.

Un determinado concepto de la tradición, aferrado a la historia para anclar la práctica social en un pasado estacionario y representativo de la cultura e identidad local, se erige como el argumento más contundente para defender un espacio festivo masculino. Este concepto de la tradición tiene diferentes vertientes: por un lado, el valor que acumula con el tiempo, por otro, el modo de transmisión de generación en generación. La dimensión

² La obra referencial de Turner en este sentido es *From Ritual to Theatre*, pero también han sido consultados los trabajos sintetizadores de Manuel Delgado, Jeremy Moore y Josefina Roma.



temporal se basa en la repetición y la continuidad en el tiempo, cobrando más importancia por el hecho de haber perdurado desde un tiempo más o menos remoto. El aspecto de la transmisión es significativo no sólo porque liga con la vertiente del tiempo, sino porque establece lazos con la comunidad de los ancestros y crea vínculos identitarios. Da un sentido de coherencia y continuidad.

Esta interpretación se enfrenta a una visión expuesta por Eric Hobsbawm (1986) que lejos de ser inamovibles, las tradiciones se inventan, manipulando la relación con el pasado para responder a situaciones nuevas en el presente. Las sociedades evolucionan y con ellas sus costumbres: la tradición no es una reliquia sino algo vivo; no tiene por qué estancarse en la mera repetición, ya que si se mantiene, es precisamente porque evoluciona. Los mismos actores sociales, creadores de su propia cultura, deciden si una tradición sobrevive o se muere: se introducen novedades, surgen ideas innovadoras que permiten que lo auténtico viva y vibre con toda su frescura tanto en el siglo XXI como en el XVII. Esta forma de interpretar la tradición es acorde con una conceptualización dinámica de la cultura, que *“se construye en interacción con los procesos históricos y económicos y que integra la identidad como un elemento que los actores sociales asumen, negocian y redefinen, seleccionando rasgos de diferenciación con otros grupos”* (Díez, 1999a).

Si la tradición puede absorber multitud de cambios sin desvirtuarse ni perderse, es evidente que hay algo más detrás de “la tradición”, y que el problema no reside realmente allí, sino en otros factores que tienen que ver con el reparto de poder entre mujeres y hombres y la resistencia a perder privilegios masculinos. Hay una resistencia a un nivel mucho más profundo que el simple rechazo a un cambio en una reunión social, a una actualización de una tradición antigua, o una innovación de un ritual sagrado; indica una negativa a admitir modificaciones que alterarían el sistema de género establecido, a ceder poderes y prestigios asentados, a permitir una mayor igualdad entre mujeres y hombres.

Es imprescindible comprender el marco más amplio de exclusión de las mujeres como colectivo en el que se sitúa y atribuirle la seriedad que exige, ya que hay una tendencia a desvalorar el asunto por asociarse al mundo festivo y de ocio. En los Alardes de Irún y Hondarribia, por ejemplo, encontraremos que en el fondo se trata de la exclusión de las mujeres del centro simbólico ocupado y disfrutado por los hombres (Bullen & Díez, 2002:6). Se trata, efectivamente, de cuestionar la realidad masculinizada que presentan los espacios sociales y simbólicos vinculados al poder. Si no se percibe la relevancia social de los actos contestados, si se afirma el aspecto afectivo y se aísla la tradición de su contexto político y social, se justifica la negación del cambio. Esta es la estrategia empleada por la posición relativista: utiliza la diferencia cultural como expresión legitimadora de las relaciones de poder y del acceso privilegiado de los hombres a las posiciones de control y prestigio. En palabras de Virginia Maquieira (1998:187):

“Es precisamente en nombre de la cultura, es decir el discurso sobre la suprema idea de preservar y salvar la especificidad cultural el que hoy se presenta como el más potente a nivel planetario como forma de desactivar los reclamos y demandas de las mujeres en el mundo en que vivimos.”

El esfuerzo de este estudio está en detectar las prácticas sociales, ritualizadas y avaladas por un determinado concepto de tradición monolítica y de cultura esencialista que con fuerza inmovilizadora se instituye en reacción a las propuestas de cambios de situaciones



estructurales de desigualdad.

Relación entre los sistemas sociales, simbólicos y de género

Para poder proseguir nuestra línea de argumentación, es importante dejar asentadas cuatro características fundamentales de los sistemas de género que consideramos vitales para nuestro análisis. Primera, que el sistema de género es un tejido de relaciones sociales; segunda, que es asimétrico, ajustada a una estructura social jerarquizada de acuerdo a una masculinidad hegemónica. Tercera, que no es en absoluto estable, sino que se construye a través del conflicto, de las contradicciones y de las prácticas alternativas. Finalmente, que responde a un contexto espacio-temporal concreto y sujeto a las condiciones socio-históricas que moldean y modifican las relaciones humanas.

Esta conceptualización del sistema de género está en consonancia con el significado del propio término "género" que desde la antropología social y feminista se define como la construcción socio-cultural del ser mujer o ser hombre en una sociedad y en una época determinada. Es decir, la conceptualización social de lo que se consideran comportamientos adecuados para los hombres y las mujeres y la definición de las relaciones entre personas o grupos, con la capacidad reproductora del cuerpo humano como referente. Carmen Díez (1999b:64) lo explica así:

"Desde esta perspectiva, lo que se plantea es que *nacer* macho o hembra (diferencia biológica), lleva generalmente a *hacer* mujeres o hombres (diferencia social), que deberán *comportarse* de acuerdo a unos cánones de lo que es lo femenino y lo masculino. Qué cosa es la feminidad y la masculinidad varía de un contexto cultural a otro, así como de unas épocas a otras, es más, tenemos que pensar que esta construcción que entendemos como valores o cualidades, no tiene por qué ser universal ni estar presente en todas las sociedades."

Entendido de esta manera, el género deja de ser simplemente una cosa "de mujeres" o un asunto de los roles ejercidos por los hombres y las mujeres y se convierte en una herramienta poderosa de análisis que nos lleva a indagar en los valores o cualidades que inciden en la construcción de lo que es "ser mujer" o "ser hombre" en una sociedad concreta, y nos ayuda a explicar el rechazo de modelos de feminidad y masculinidad que no comparten los valores dominantes de la sociedad. Tanto la masculinidad como la feminidad son constructos culturales o nociones que describen lo que se considera "ser hombre" o "ser mujer" en una sociedad determinada. No responden a una base biológica fija sino a un proceso histórico y una práctica social ligados a - pero no determinados por - el cuerpo y su potencial reproductor.

Uno de los aspectos más importantes del concepto de género es su dimensión relacional. Dicho en otras palabras, la construcción de estos conceptos está inscrita en el marco de las relaciones sociales en las cuales intervienen factores de género, pero también de otras variables como clase, edad o grupo étnico. Son estas relaciones, que a su vez son relaciones de poder, los ejes del sistema de género. El género no es el único sistema de desigualdad que opera en la estructura social, ya que se entrelaza (articula) con otras formas de jerarquización como clase social, procedencia étnica o posicionamiento ideológico. También tendríamos que explorar la jerarquía social en relación a la estructura de las fiestas, el factor identitario, y la postura ideológica. Centrándonos en el género, se



puede afirmar que en Gipuzkoa – al igual que la sociedad occidental en general – prevalece “un sistema de género estructurado sobre la base de una masculinidad hegemónica” (Díez 1999b:64). Al contemplar la masculinidad se aprecia que existen distintos modelos de lo masculino entre los cuales emerge un modelo de masculinidad hegemónica que se impone a costa de la subordinación tanto de la feminidad, como de otras formas de masculinidad. El reconocimiento de valores “hegemónicos” sugiere que los sistemas de género son sistemas de poder donde ciertos modelos de mujeres y hombres son aceptados, emulados y aplaudidos mientras otros, al contrario, son criticados y castigados. Por lo tanto, no estamos frente a un simple proceso de diferenciación sexual, sino de jerarquización: es cuando la diferencia se convierte en desigualdad que da lugar a luchas y reivindicaciones sociales del tipo que estamos tratando aquí.

En nuestra sociedad, las mujeres –como colectivo- están en una posición de desigualdad en relación a los hombres y esa diferenciación – fruto de un acceso desigual a los recursos materiales y el ejercicio de poder – está sostenida por una compleja construcción y naturalización de la distinción sexual/de género. No obstante, no se puede reducir la sociedad a un esquema dicotómico entre mujeres y hombres, ya que hay diferentes grados de jerarquía entre los dos grupos. Lo que hay que buscar son las relaciones establecidas entre modelos de mujer o hombre y el manejo del poder (capital “real” o simbólico).

En este sentido y siguiendo la premisa de que el género no se construye en aislamiento sino en interacción entre individuos o colectivos, es muy sugerente el estudio de las masculinidades que ha venido a ocupar un importante foco de interés en los estudios feministas y de género (Messner 1992; Brod & Kauffman 1994; Gilmore 1994; Connell 1995)³. R.W. Connell, en su obra *Masculinities* (1995) ha alertado sobre las diferentes formas de masculinidades que han ido apareciendo en relación – u oposición – con el modelo hegemónico⁴.

En esta misma línea, cabe reflexionar sobre la reproducción de los modelos de feminidad y masculinidad hegemónicos y su poder de imponerse sobre otras formas de ser mujeres y hombres. Nos interesa sobre todo el proceso de socialización mediante el cual esas nociones de feminidad y masculinidad son forjadas y plasmadas en el ritual y en la fiesta.

Es constatable que los modelos de feminidad, al igual que los de masculinidad, se construyen en discursos generalizados en la sociedad occidental. Por un lado, se elaboran modelos dominantes de mujer - la madre (o en el contexto vasco, la matriarca) o la “niña bonita” - y de hombre, representado por el estereotipo del “macho”. Por otro lado y en oposición a los primeros están los modelos alternativos, sobre todo el modelo feminista y el del hombre afeminado. En todos los casos, los modelos se construyen en base a estereotipos de género que funcionan como parte del proceso de naturalización de la desigualdad. En su libro *Andamios para una nueva ciudad* (1997:39) Teresa del Valle

³ Sobre este tema Emakunde organizó en Donostia-San Sebastián las primeras jornadas de su tipo con el título “Los hombres ante el nuevo orden social” (13-15 junio 2001).

⁴ Estudios sobre la reproducción de la masculinidad en el deporte crean un marco comparativo para mejor interpretar los valores masculinos expuestos en las fiestas. Ver los trabajos de Carmen Díez (1996a & b) sobre el fútbol en Gipuzkoa.



explica cómo los estereotipos funcionan para crear ciertas percepciones de los hombres y las mujeres así como para reforzar y fijar los roles asignados:

“El estereotipo consiste en la aplicación de un modo fijo de ciertas características (físicas, psicológicas) positivas y/o negativas como representativas de una persona o un grupo. Al ver al género como un conjunto de ideas, interpretaciones, experiencias, se pueden analizar las maneras como una sociedad concreta clasifica sus roles y construye sus estereotipos. Por ejemplo, los roles de trabajador asalariado/ama de casa se sustentan muchas veces en función de que a los hombres se les ve como aventureros, orientados hacia el exterior, con proyección pública, mientras a las mujeres se las percibe como intimistas, celosas de lo interior, de los espacios cerrados y preocupadas por las minucias y las cosas intrascendentes. A su vez, tales roles están alimentados por estereotipos de lo femenino, masculino, mujer-madre, mujer ama de casa. Los estereotipos son efectivos porque establecen límites, son económicos y permiten mayores grados de manipulación y situaciones de dominio sobre la persona y/o grupos a los que estereotipan. “

El estereotipo forma parte de la estrategia de “clasificación” que consiste en conseguir, metafóricamente hablando, que ciertas etiquetas se queden pegadas a ciertas personas. La etiqueta – normalmente en forma de mote como “brincas” o “pervertido” – sugiere el estereotipo en el cual está basado y evoca una serie de asociaciones que lo *“convierte en un elemento delimitador ya que en muchos casos impide llegar a la consideración real de lo que la persona, el grupo es”* (del Valle 1997a:40). Esto es exactamente lo que pasa con los estereotipos de género, que hacen que la desigualdad parezca algo “natural” y por lo tanto, se oponen a cualquier intento de cambiarla. *“El objetivo de los estereotipos de género es que aparezca como natural el que los hombres estén mejor dotados para determinados roles”* (ibid.).

Lo “natural” se interpreta como “normal” y eso, a su vez, se convierte en algo normativo: como señala del Valle, los estereotipos *“no son reglas o normas, pero pueden tener un efecto normativo”*. Es decir, que el estereotipo del hombre o la mujer positivamente valorado en una cultura determinada, influye en la forma de percibir, evaluar y juzgar a las personas, marca ciertas expectativas y castiga a la persona que no las cumple. De esta manera, el estereotipo restringe el comportamiento de los hombres y las mujeres: les empuja a emular el modelo idealizado mientras las personas que no lo hacen son consideradas a-normales, anti-naturales y por lo tanto constituyen un fracaso social.

La imagen de mujer proyectada en muchas fiestas responde por un lado al estereotipo de mujer-madre donde el énfasis está en el cultivo y transmisión de ciertos valores, y por otro, al estereotipo de mujer-objeto donde el énfasis está en la apariencia física y en la promoción de un estereotipo de belleza femenina. En los dos casos, todo gira en torno a la relación de las mujeres con los hombres y sobretodo de la posición de las mujeres en sus relaciones familiares, como madre, esposa, hija o hermana y de su asignación al espacio doméstico y a su papel de cuidadoras. Con referencia al caso de Gipuzkoa o al contexto vasco, hay que señalar el énfasis en ese modelo que indican ciertos aspectos de la cultura matriarcal.

La construcción de la mujer como matriarca deriva de la tesis desarrollada por Andrés Ortiz Osés y Karl Mayr en *El Matriarcalismo Vasco* (1981) que, en base a datos mitológicos, etnográficos y lingüísticos pero sobre todo en los relatos recogidos de la



tradición oral por José Miguel de Barandiarán⁵, sostienen que existió en tiempos prehistóricos una cultura matriarcal vasca centrada en la figura de la diosa Mari⁶, que posteriormente se vio eclipsada por la imposición de sistemas patriarcales introducidos por grupos llegados a tierras vascas en el neolítico. La noción de un trasfondo matriarcal subyacente en la cultura vasca ha tenido un profundo impacto en el imaginario popular vasco e incluso en el discurso político – nacionalista – al recogerlo como un elemento diferenciador de la cultura autóctona (que se beneficia de la asociación de las sociedades matriarcales con la naturaleza y con valores de solidaridad, armonía y sensibilidad) en contraste con la cultura impuesta (portadora de la asimetría, ambición y competitividad del patriarcado).

Este tema ha sido objeto de crítica de varios trabajos antropológicos entre los cuales fue pionero el trabajo de investigación dirigido por Teresa del Valle y publicado en 1985 bajo el título de *Mujer Vasca: Imagen y Realidad*. Este estudio contrastó las teorías de Ortiz Osés y sus discípulos con la situación real de las mujeres vascas en ese momento y entre otras cosas, demostró la capacidad limitada de las mujeres de incidir en la sociedad⁷ - comparable ciertamente con otros lugares del Estado español y otros países europeos - y la gran heterogeneidad de las mujeres vascas en contraste a la imagen unívoca basada en la mujer tradicional del ámbito rural que había sido proyectada por los propulsores de la tesis del matriarcado:

“Esta imagen unitaria se basaba en la presentación de una mujer vasca que respondía a una idealización de la mujer rural, o mejor, de la mujer del baserri, presentada como la sacerdotisa del hogar. En esa imagen tradicional, las mujeres de carne y hueso, las mujeres del mundo urbano – amas de casa y trabajadoras en las fábricas - , incluso las mujeres de la costa y, especialmente, muchas mujeres que viven en Euskal Herria y proceden de otros lugares, no estaban presentes”⁸ (Díez 1999: 160)

De la misma forma que las nociones esencialistas de la tradición o la identidad, la imagen romantizada de la mujer vasca presenta una visión idealizada de la realidad que se presenta como inherente a la cultura y en cuanto elemento inseparable de esa “esencia” imaginada, se instituye en oposición al cambio. En Gipuzkoa se alimenta la imagen del matriarcalismo, manifestándose la convicción de que las mujeres son las que mandan en la sociedad vasca, al presentarlas como fuertes, poderosas y dominantes, actuando a su libre albedrío y sin someterse a los dictados ni de los hombres, ni de nadie.

En oposición a esos modelos ideales de mujer, surgen modelos alternativos, que son vistos como la antítesis de la feminidad y de la masculinidad. Del mismo modo que se perfila un estereotipo de la matriarca, la “niña bonita” o el “macho”, se proyecta un estereotipo totalmente negativo de la feminista y del hombre que la acompaña. Todavía hoy, en la imaginación popular, la mujer feminista es el anatema del modelo hegemónico de la feminidad, la negación de los atributos elogiados por la sociedad. El rechazo del

⁵ Los relatos fueron recogidos por Barandiarán entre 1918 y 1925 y publicados en el Tomo I de la Gran Enciclopedia Vasca (1972).

⁶ Ortiz Osés desarrolla el aspecto maternal, matriarcal y bisexual de la diosa en una obra posterior titulada *La Diosa Madre* (1996).

⁷ Otras lecturas críticas de la interpretación de los mitos de Mari se encuentran en del Valle 1997 y C. Díez, 1999 (b).

⁸ Díez 1999: 160



modelo feminista se basa en tres puntos principales: el aspecto físico (estereotipo de “marimacho”); la sexualidad e inmoralidad (estereotipo de “perversa”: lesbiana o puta); y la amenaza al *statu quo* (estereotipo de “brincas”).

En cuanto a los modelos hegemónicos de masculinidad proyectados en las fiestas y plasmados en su estructura ritual, los elementos que se destacan son: el hombre como protagonista; el aspecto militar; la juerga masculina; la transmisión de valores “masculinos”. Los hombres que no se conforman con el estereotipo dominante de esa forma de masculinidad, o que demuestran una simpatía con posturas feministas, son categorizados como “no-hombres” (estereotipo del hombre afeminado o homosexual) y criticados en base a sus supuestas preferencias sexuales y/o políticas.

En el análisis de las fiestas como reflejo de la realidad social, se aprecia una naturalización de los estereotipos sexuales, que cobran proporciones simbólicas, adquieren un aura de justicia y verdad y fijan las relaciones de género en un sistema inflexible en el cual la familia, con la figura de la matriarca a la cabeza, se presenta como una estructura estabilizadora y defensora de valores ancestrales e identitarios. A su vez, estos estereotipos se alimentan de un discurso que presenta al feminismo como una trasgresión de los valores y el orden social tradicional y propio, con el objetivo de desacreditar las reivindicaciones de igualdad. Desde el punto de vista tradicionalista, las personas identificadas como feministas y radicales constituyen lo “otro”, lo que queda fuera de los sistemas de género hegemónicos y de la política conservadora y lo que mediante los discursos de diferenciación se intenta excluir y marginar.

En su trabajo sobre la construcción de los "grandes hombres" entre los Baruya de Nueva Guinea, Maurice Godelier (1986) sostiene que la fuerza principal de los hombres se fundamenta en la aceptación de unas creencias compartidas por ambos sexos. Creencias que avalan un orden jerárquico. La desigualdad es naturalizada mediante la transmisión de valores que basan la diferenciación social en la proyección simbólica de hechos biológicos. Bourdieu (1980) explica el mecanismo por el que los sectores o personas dominadas aceptan una posición de sumisión: *“Todo poder comporta una dimensión simbólica: debe obtener de los dominados una forma de adhesión que no reposa en la decisión deliberada de una conciencia esclarecida sino sobre la sumisión inmediata y prerreflexiva de los cuerpos sociales”*. La aceptación de un orden social y sistema de género compuesto de símbolos y valores reflejados en las fiestas ayuda a entender la negación del cambio.

Según Bourdieu (ibidem.), los diferentes sistemas de valores presentes en la sociedad otorgan mayor capital simbólico a algunos grupos que a otros. La defensa inmovilista de la tradición suele ir ligada a sectores de más poder y prestigio social mientras las propuestas más innovadoras provienen de los sectores más marginados del poder. La postura inmovilista promueve una visión de la sociedad vasca en la cual las mujeres son fuertes y autoritarias, responsables de la transmisión de los valores tradicionales, que mantienen el sistema establecido de familia patriarcal y defienden la heterosexualidad. El valor positivo atribuido a este sistema deriva del proceso de naturalización mediante el cual el rol de la mujer como reproductora y cuidadora y el papel del hombre como productor, protector y protagonista público aparecen como biológica y naturalmente determinados. Desviarse de estos roles se interpreta como una anomalía o



irregularidad de la naturaleza. Así se evalúa de forma negativa a toda persona que cuestiona la base biológica de la desigualdad social y sexual, que además rechaza la noción esencialista que otorga mayor importancia a la cultura y la tradición que a los derechos fundamentales y que, finalmente, al margen de su defensa de una identidad o ideología determinada, abraza una visión mucho más amplia de una mayor igualdad social. Esta visión amenaza el status quo y la distribución de poder y prestigio canalizados políticamente y económicamente por las estructuras sociales, gestionado a nivel interrelacional entre mujeres y hombres, y reflejado a nivel simbólico en las fiestas. Es más difícil resistir al cambio en el orden “real”, cotidiano, mientras el poder simbólico del ritual crea un espacio sagrado de donde, hipotéticamente, estaría excluida “la política” y por ello, las formas antiguas, desiguales pueden defenderse firmemente.



METODOLOGÍA

El método utilizado para la realización del presente informe ha sido esencialmente cualitativo, basado en la realización de entrevistas en profundidad, así como en la observación participante.

Las entrevistas en profundidad (individuales o grupales) y la observación son herramientas metodológicas que tienen como objetivo el acercamiento al grupo estudiado. La primera va a permitir recoger su discurso y la segunda sus acciones, de tal modo que se puede contrastar la palabra con la acción, identificar inconsistencias o contradicciones e identificar en la observación aspectos que no aparecen en el discurso. Son dos herramientas complementarias, entre otras razones porque la observación permite un mejor entendimiento del discurso, una mayor familiarización con el entorno y el contexto.

La contextualización de los datos y la información recogida es uno de los aspectos fundamentales del análisis antropológico, ya que los significados dependen del contexto en el que se encuentran, para ello se ha llevado a cabo una investigación bibliográfica sobre las características, evolución y significados -explícitos en este caso- de los distintos actos festivos analizados.

Trabajo documental

Dentro del trabajo documental se ha recopilado información acerca de cada una de las fiestas seleccionadas para el trabajo de campo, especialmente la referida a sus orígenes, historia y cambios más significativos (o la ausencia de ellos). Las fiestas sobre las que se ha realizado esta documentación son las expuestas a continuación:

Información recogida	
Antzuola	Carnavales
Donostia	Caldereros
	Iñudes y Artzaiak
	Fiesta de Barrio (Txampontxo en Bidebieta)
Irún	Caldereros
	Iñudes y Artzaiak
	Carnavales
	San Isidro (En el barrio de Ventas)
Legazpi	Sta. Cruz
Tolosa	Carnavales
	San Juan
Zumaia	San Telmo
Bergara	Pentecostés

A nivel general, se ha recopilado información de diversos artículos sobre fiestas en Gipuzkoa, sobre el Plan Vasco de Cultura, del Observatorio Vasco de Cultura, etc. Entre las dificultades encontradas en esta fase cabría destacar la escasez de documentación específica al respecto.

Trabajo de campo

Tal y como ya se ha planteado, la metodología ha sido cualitativa, basada en el método etnográfico, para ello se han realizado entrevistas en profundidad, entrevistas en grupo y diversas observaciones.

Los guiones utilizados para el trabajo de campo se incluyen como anexo. Hay que tener en cuenta que, en dicho anexo, se aporta un guión genérico para cada uno de los tres apartados (entrevista en profundidad, entrevista de grupo y guión de observación), que sería la base sobre la que se ha trabajado, modificándolos y adaptándolos según las características propias de las personas o actividades a las que iba dirigido. Dada la multitud de guiones finalmente utilizados, se ha optado por incluir únicamente el genérico.

En los guiones, tanto de personal técnico como de personas organizadoras o participantes, se han incluido diversas sugerencias realizadas por Bilgune Feminista a este respecto.

● **Entrevistas en profundidad**

En total se han realizado 14 entrevistas (entre entrevistas individuales y dobles), a un total de 19 personas. 12 de ellas han sido mujeres y 7 hombres. La duración de las entrevistas ha sido aproximadamente de una hora, siendo grabadas y transcritas literalmente en su totalidad para su posterior análisis.

Los perfiles de las personas seleccionadas para la entrevista han sido mujeres y hombres que participasen activamente en la organización de los diversos actos festivos, o bien en el desarrollo de alguna de las fiestas elegidas para la observación.

En el caso de Antzuola, pese a no haber llevado a cabo ninguna entrevista “formal”, se han mantenido diversos contactos con la técnica de cultura municipal y se les invitó también al grupo de discusión de personal técnico, aunque no pudieron asistir.

Igualmente, se han realizado entrevistas a tres personas con cargos técnicos de dos municipios y al grupo Bilgune Feminista, como expertas con un amplio conocimiento de las dificultades de inclusión de las mujeres en las fiestas. Asimismo, se ha entrevistado a dos mujeres representantes políticas de sendos ayuntamientos.

Por último, se ha entrevistado a un ama de casa e hija para recoger la visión y vivencias de aquellas para las que las fiestas supone, en muchos casos, un incremento de trabajos y tareas.



Entrevistas realizadas	Nº part.	Mujeres	Hombres
Caldereros tradicionales -Donostia-	1	1	
Caldereros tradicionales -Donostia-	1		1
Personal Técnico Municipal	3	2	1
Gazte Asablada -Zumaia-	1		1
Gazte Asablada -Zumaia-	1	1	
Representantes Políticos Municipales	2	2	
TOTAL	9	6	3

Se han realizado asimismo, algunas entrevistas en las que participaron dos personas simultáneamente.

Entrevistas dobles realizadas	Nº part.	Mujeres	Hombres
Bilgune Feminista	2	2	
Pregoneras 2009 -Legazpi-	2	2	
Dantzari y experto -Legazpi-	2		2
Comisión de fiestas y grupo Thámessis Bidebieta -Donostia-	2		2
Amas de casa de entorno rural	2	2	
TOTAL	10	6	4

● **Entrevistas en grupo**

En total se han realizado 9 grupos de discusión, con un total de 50 personas participantes, de los cuales 28 han sido hombres y 22 mujeres.

De los 9 grupos, uno de ellos se llevó a cabo con personal técnico municipal, tres han tenido un carácter mixto, es decir, han podido participar tanto hombres como mujeres (debido al escaso número de personas que pudieron acudir, resultaba impropio realizar la separación de los grupos según sexo), así como dos grupos formados sólo por mujeres y otros dos formados sólo por hombres en dos de los municipios seleccionados, concretamente en Donostia y en Tolosa. La distribución de las personas participantes se detalla en el siguiente cuadro:



GRUPOS	Nº part.	Mujeres	Hombres
Grupo mujeres Donostia	2	2	
Grupo mujeres Tolosa	8	8	
Grupo hombres Donostia	9		9
Grupo hombres Tolosa	6		6
Grupo mixto Bergara	7	4	3
Grupo mixto Zumaia	9	4	5
Grupo mixto Bidebieta (Donostia)	3	1	2
Grupo mixto Irún	3	2	1
Grupo personal técnico municipal	3	1	2
TOTAL	50	22	28

Respecto al grupo de personal técnico, cabe mencionar que se contactó e invitó a al personal técnico municipal del área de cultura y/o euskera (en función de la organización interna municipal el departamento responsable de la organización de actos festivos varía) de un total de 13 municipios, de los cuales sólo llegaron a estar representados 3 de ellos.

Reseñable es también la diferencia existente en la participación de hombres y mujeres en los grupos de Donostia, acudiendo cuatro veces más hombres que mujeres a la convocatoria, habiéndose solicitado representación femenina a un total de 12 entidades.

Como nota aclaratoria en cuanto a las referencias de las citas, es necesario explicar que en los casos de que se trate de un diálogo se ha clasificado a las personas interlocutoras en tres tipos: mujer (M), hombre (H) y entrevistador o entrevistadora, a fin de mantener el anonimato de las personas participantes.

● **Observaciones**

Se han llevado a cabo observaciones en fiestas de distinta índole (patronales, carnavales, tradicionales, recientes,...) en un total de 8 municipios. Las fiestas concretas observadas en cada uno de ellos se recogen en el siguiente cuadro:



Observaciones realizadas	
Antzuola	Carnavales
Donostia	Caldereros
	Iñudes y Artzaiak
	Fiesta de Barrio (Txampontxo en Bidebieta)
Irún	Caldereros
	Iñudes y Artzaiak
	Carnavales
	San Isidro (En el barrio de Ventas)
Legazpi	Sta. Cruz
Tolosa	Carnavales
	San Juan
Zumaia	San Telmo
Bergara	Pentecostés
Errenteria	Talo-Eguna

Los actos elegidos para llevar a cabo la observación de cada una de estas celebraciones han sido los siguientes:

Antzuola: se llevó a cabo la observación durante el Sorgin Dantza, acompañada por la salida del Oso, mono y domador, actos todos celebrados el domingo de Carnaval

Donostia: se observó el desfile de Caldereros de la Comparsa Tradicional en la Plaza de la Constitución, así como el desfile de Iñudes y Artzaiak de Amara Nuevo (organizado por Ikasbide). De las fiestas del barrio de Bidebieta se ha observado: bajada de Txampontxo (acto de inicio de fiestas), tamborrada y, finalmente, la sardinada popular (acto de cierre de fiestas).

Irún: desfile de Iñudes y Artzaiak, desfile de comparsas de Caldereros y de Carnaval y chocolatada infantil, concursos de Tortillas de Patatas y exhibición de "Judo" de las fiestas de San Isidro en el barrio de Ventas.

Legazpi: estas fiestas se han celebrado durante dos fines de semana consecutivos, durante esos días se realizaron observaciones del campeonato de ajedrez, del alarde de gigantes, "Procesión de la Santa Cruz" y "Tradicional Ezpata Dantza", el retorno en procesión de la reliquia de la santa cruz a Mirandaola y la puesta en marcha de la ferrería.

Tolosa: tamborrada Aurrera K.E. del viernes flaco y diana, txistularis y salida de charangas del domingo de carnaval. Durante los San Juanes se han observado los actos realizados a lo largo del día de San Juan, desde la concentración matutina de escopeteros y escopeteras, el alarde de San Juan junto a la corporación municipal, salida de Misa Mayor con dantzaris, gigantes y breve procesión terminada con salvas de los escopeteras y escopeteros, regata de bateles. Asimismo se observó la corporación, Bordondantzaris, Txistularis, Banda de Música y escopeteras y escopeteros en la plaza del Triángulo donde tuvieron lugar las descargas finales, seguidas del tradicional aurreku bailado por el alcalde.



Zumaia: durante los actos de San Telmos, se realizaron observaciones de la carrera de caballos en la playa en la tarde del sábado, de la fiesta infantil, txaranga, ambiente de las txoznas, tamborrada y subida de la bandera el domingo y la procesión a la ermita, misa mayor y kalejira del lunes día del patrón.

Bergara: diversas actividades (concurso de danzas) y ambiente del domingo así como la actuación de recortadores en la plaza de toros. El lunes se asistió a otras actividades como la fiesta de la espuma y un karaoke. Se quiso observar el concurso de tortillas, pero no se llegó a celebrar.

Errenteria: Desarrollo del talo-eguna 2009 desde el mediodía hasta las ocho de la tarde.

En estas observaciones se han realizado numerosas fotos y algunas grabaciones de vídeo. Se ha seguido, al igual que en las entrevistas, un guión de observación que se ha adaptado a cada tipo de acto. Este guión base se adjunta igualmente en el anexo.



TIPOLOGÍA DE FIESTAS

Es, ciertamente, difícil realizar una descripción general de las fiestas que se celebran en nuestro Territorio Histórico, puesto que en cada una de ellas tiene sus propias particularidades. Es por ello que la primera tarea a realizar es la de clasificar las fiestas por tipo, aunque sea de manera muy somera.

Entre las que se han analizado (aunque, muy probablemente, la clasificación que se realiza es también aplicable a todas las demás) se encuentran fiestas de los siguientes tipos:

- **De carácter religioso**, en los que la razón de la celebración es la conmemoración del día de la patrona o patrón de la localidad, romerías, procesiones, etc...
- **De carácter profano**, como los carnavales, la fiesta de las Iñudes, la Semana Grande, y otras, en las cuales no se conmemora nada en particular.
- **De carácter militar**, donde se conmemora la victoria de una batalla (real o ficticia), como los alardes de diferentes localidades y que se caracterizan por ser su principal acto un desfile militar.

Si bien todas las fiestas corresponden a alguna de estas tres tipologías no es menos cierto que cada una de ellas se compone de una multitud de actos que no responden necesariamente a la razón primera de la celebración. Es decir, en una fiesta de carácter religioso o militar, si bien el acto principal está marcado por este rasgo, se celebrarán otros que son de carácter “pagano” o “civil” (en contraposición a lo “religioso” o “militar”), como conciertos, bailes, concursos, comidas, juegos, etc...

Así, dentro del tipo de actos que se celebran, y a pesar de su gran variedad, también se puede realizar una nueva clasificación. La gran mayoría cae en alguna de estas categorías:

- **Religiosa**: actos religiosos, como misas o procesiones.
- **Militar**: básicamente los desfiles (alardes) y otros actos relacionados.
- **Desfiles**, bailes, actuaciones, quema de la Sardina, etc.
- **Deportiva**: competiciones deportivas (como cross, carreras, torneos, etc...), pero también deportes rurales.
- **Gastronómica**: comidas, cenas populares, concursos de preparación de comida, degustaciones, etc...
- **Musical**: conciertos, txarangas, fanfarres, coros, djs, etc...
- **Cultural**: representaciones teatrales, bertsolaris, etc...
- **Danza**: danzas tradicionales y verbenas con bailables.
- **Rural**: ferias de ganado y/o productos agrícolas,
- **Taurina**: vaquillas, como exhibición de recortadores, corridas, sokamuturra, etc...



Otra diferenciación que se puede realizar entre los actos es si éstos son de **carácter formal o informal**. Esta distinción no es tajante, sino que más bien se podría hablar de una gradación que iría de los más formal a lo más informal. Una procesión o un alarde se encontrarían dentro del mayor grado de formalidad, mientras que una comida popular, los juegos o las verbenas serían informales.

– **Formal**: los formales son actos que responden a una organización concreta y estricta, revestidos de cierta ceremoniosidad y seriedad, donde no se permite la improvisación o salirse de las pautas que lo regulan. La vestimenta, el comportamiento, la música, el recorrido, el protagonismo de ciertos personajes, etc... están definidos de antemano y responden a unas reglas (escritas o no escritas). Su desarrollo es totalmente previsible y, generalmente, no es objeto de cambios sustanciales.

– **Informal**: los actos informales, si bien cuentan con una organización y programación concreta, se caracterizan por responder a unas normas menos estrictas, donde la participación puede ser espontánea o improvisada y generalmente abierta.

Esta distinción entre lo formal y lo informal se aplica a la tipología de actos arriba señalada, de manera que encontraremos actos de una misma categoría pero que son considerados formales o informales. Por ejemplo, dentro de los actos relacionados con la danza se podría realizar una clara diferenciación entre danzas y bailes. En el caso de las danzas se aprecia un carácter más formal e incluso ritual. Tampoco es lo mismo un concierto de música o una verbena que interpretar un himno en uno de los momentos rituales de la fiesta. Asimismo, se aprecian, por ejemplo, diferentes grados de formalidad entre las tamborradas que se celebran en distintas localidades (e incluso dentro de una misma localidad), siendo algunas más formales que otras.

Existe otra manera de discernir los actos que se realizan en una fiesta: **su carácter oficial o no oficial**. El significado del acto también va a depender de la involucración de algún tipo de autoridad reconocida (como institucional o religiosa), sobre todo en lo que se refiere a que ocupen un particular protagonismo en el acto (como puede ser el txupinazo que da inicio a las fiestas, la izada de la bandera en el consistorio, o actos en los que desfilan las autoridades).

Se ha de tener en cuenta que cuando se trata de actos oficiales en los que las instituciones (generalmente los ayuntamientos) están representadas, estos adquieren un carácter particular en varios sentidos:

– **Le proporcionan al acto un carácter legítimo**, es decir, los valores, las jerarquías, etc... que ahí se representan, así como otras autoridades (religiosas, representantes de otras entidades, etc...) quedan legitimadas por una autoridad reconocida. Por ejemplo, si se trata de un acto en el que las mujeres quedan excluidas la presencia institucional en un acto así está legitimando esa exclusión; si se trata de un acto en el que concurren otro tipo de autoridades, o personas que se consideran representantes de algún colectivo se está reconociendo su posición.

– **Los y las representantes institucionales representan al conjunto de la ciudadanía**. En una circunstancia, que se podría denominar de ritual, en la que



otros elementos tienen la capacidad de invocar el sentido de identidad colectiva (banderas, himnos, danzas, etc...), se refuerza el carácter de las autoridades de ser representantes del conjunto de la población.

Dentro de esta distinción entre oficial y no oficial, también cabe distinguir **las fiestas o los actos de las fiestas que están organizados y financiados (total o parcialmente) por los ayuntamientos o por otro tipo de organizaciones**. Si bien en estos casos no existe una presencia explícita y/o ritualizada de las autoridades, no es menos cierto que la capacidad de legitimación sigue vigente, así como la responsabilidad de representar la población. En este sentido, se espera de los actos organizados y financiados por las instituciones que no incurran en ningún tipo de falta con respecto a la población que representan.

Algunos actos de las fiestas tienen, además, un carácter **ritual más estricto, serio o incluso sagrado**, mientras que otros aún siguiendo el orden repetido y estandarizado propio del ritual son de carácter **festivo y/o lúdico**. En muchas ocasiones, los de carácter serio y sagrado coinciden con los formales y los oficiales, aunque no siempre. Por ejemplo, algunas danzas, o prácticas como colocar ramas de fresno en las casas en San Juan, la propia hoguera, tienen un carácter marcadamente ritual, pero no necesariamente oficial ni formal. Los conciertos, las verbenas, muchos juegos y otras actividades son puramente lúdicas y con el único objetivo de divertir a la gente.

Dentro de los programas de fiestas también se podrían distinguir los **actos** que se consideran **principales y los secundarios**. Los principales serían aquellos que se considera que identifican la fiesta, los más emotivos, los que más gente convocan o los que marcan un hito. Los secundarios serían todas las demás actividades que son comunes a cualquier fiesta, sustituibles y/o prescindibles.

Dentro de otra categoría, que sumaría, en muchas ocasiones, lo ritual, lo formal, lo oficial y lo principal, serían **los actos en los que se ensalza la identidad comunitaria** y que son considerados como aquellos en los que se identifican rasgos idiosincráticos de la comunidad. Aquí entrarían aquellos actos en los que se ensalza la bandera local o algún otro elemento con carácter de insignia, la interpretación de un himno y todos aquellos actos que se consideran peculiares de la comunidad.

Por último, se podrían distinguir los actos por el **tipo de público** al que están dirigidos y por el **tipo de participación** que se espera de él. Fuera de que exista algún tipo de intención de excluir a determinados colectivos, no es menos cierto que en todo acto se espera la participación de determinado tipo de personas. Un caso claro es la distinción entre personas adultas, niños y niñas y jóvenes, para las cuales se procura organizar actos que sean del gusto de todas ellas. No se suele tener tan en cuenta, sin embargo, la diferente participación de mujeres y hombres, aunque está claro que, muy a menudo, algunos actos cuentan con mayor presencia masculina o femenina.

Con el tipo de participación cabría distinguir los actos en los que **la población participa activamente** de aquellos en los que tan solo juega un papel de mera **espectadora**. En estos casos también habría que considerar a qué tipo de público son dirigidos. Dependiendo del tipo de actividad, participarán en él unos colectivos más que otros, bien sea como espectadores o como participantes activos.



¿Por qué es interesante realizar esta primera disección y clasificación de las fiestas y sus actos? El significado y relevancia de la participación diferencial de mujeres y hombres sólo pueden ser analizados en tanto en cuanto se puedan contextualizar debidamente. En este sentido, la exclusión de las mujeres, por ejemplo, de un acto principal, ritual, oficial y formal no tendrá el mismo sentido ni las mismas derivaciones que su exclusión de un acto secundario, lúdico, no formal y no oficial. Si se trata de evaluar esta participación, se deberá tener en cuenta la calidad de la misma y para ello es necesario conocer la naturaleza y significado de los actos en los que participan o de los que se les excluye.



EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LAS FIESTAS

Además de los derechos conseguidos en términos de la defensa de la igualdad entre mujeres y hombres en las tres últimas décadas, el cuestionamiento de los modelos y roles de género ha dejado huella en diversas áreas de la vida pública y privada, incluso muy recientemente en el mencionado ámbito festivo. Durante estos años se ha visto el declive y resurgimiento de algunas fiestas o de algunos actos. La desaparición de ciertos actos en los que la participación era esencialmente masculina o la disminución en la participación de hombres ha sido, sin duda alguna, uno de los factores que han posibilitado la entrada de mujeres con una participación más activa.

Así, la situación actual de la participación de las mujeres en las fiestas es fruto de una evolución que se inició, aproximadamente, hace ya casi 30 años, coincidiendo con el auge de movimientos reivindicativos en el terreno de la igualdad entre los sexos. No obstante, conviene tener en cuenta que la forma y estructura de muchas fiestas actuales datan de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, cuando se consolidó un modelo de organización social y del trabajo que relegó a las mujeres al ámbito doméstico y al papel “ideal” de madres y cuidadoras del hogar. Esa consolidación de la distribución sexual del trabajo está estrechamente ligada al afianzamiento de un determinado sistema de género hasta avanzado el siglo XX. Ese modelo, que es extensivo a la sociedad occidental, tuvo en el Estado español el refuerzo del régimen franquista que ensalzó el papel de madre y ama de casa y restringió la participación de las mujeres en la vida pública, tanto laboral como lúdica, de una forma mucho más exhaustiva que en otros países europeos.

El desigual reparto del trabajo entre mujeres y hombres tuvo y tiene su reflejo en la gestión del ocio: los hombres, como “productores” y “ganadores del pan” tuvieron derecho al ocio fuera de su jornada laboral; las mujeres, como “reproductoras” e “inactivas” laboralmente, carecieron de ese derecho y continúan hoy sufriendo ese déficit en gran medida y, así, su supuesto “tiempo libre” suelen dedicarlo a hacer cosas provechosas. Por otro lado, esa organización del tiempo libre tuvo como consecuencia el que los hombres se convirtieran en los protagonistas de los nuevos espacios de diversión -desde los deportes hasta las festividades- y que estos espacios tuvieran un marcado carácter masculino; las sociedades gastronómicas y los clubes deportivos, espacios centrales en la organización de actividades festivas, se crearon en esos años de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Muchos de los actos festivos que hoy tomamos por ancestrales datan de esa época y responden a un deseo de afirmar públicamente la masculinidad (desfiles militares, demostraciones de fuerza física, etc.).

Los cambios sociales del último cuarto del siglo veinte han retado el sistema de género vigente y es evidente que en las últimas décadas la reivindicación ha llegado al ámbito festivo. Por otro lado, el clima de reforma y renovación del fin de la dictadura y los primeros años ochenta, en pleno auge en nuestra sociedad del Movimiento Feminista, fue propicio para introducir modificaciones de muchos tipos, incluso en las fiestas, y es más que probable que algunos de los cambios propuestos – y opuestos - en la actualidad se podían haber hecho con mucha más facilidad en aquella época.



A continuación se analizarán algunos de los casos recogidos durante el trabajo de campo que ilustran esta evolución.

Las tamborradas

La tamborrada es una fiesta que se origina en Donostia⁹ y que después se va extendiendo a muchos municipios guipuzcoanos, en muchos casos pasando a convertirse en un acto más que se incorpora al programa de fiestas.

En este estudio se han recogido datos referentes a las tamborradas de Tolosa, Zumaia, Lezo y Donostia y que se analizan a continuación.

La tamborrada donostiarra

Para entender la tamborrada es necesario referirse a la donostiarra, ya que esta es la originaria y de la que se derivan las de otras localidades. Es por ello que esta primera descripción estará basada en esta tamborrada para, después, pasar a analizar las de las otras localidades estudiadas.

Orígenes

La tamborrada es un tipo de fiesta de carácter militar, si bien no se puede olvidar que en su origen pertenecía al ciclo de carnaval. Las tamborradas fueron perdiendo gradualmente su carácter carnavalesco, así como su naturaleza informal y no oficial para irse convirtiendo en un acto con más ingredientes marciales, más formal e incluso con cierto carácter oficial (en algunos de los casos).

No es cuestión aquí de indagar profundamente sobre los orígenes de la fiesta, que, por otra parte, no parecen estar muy claros; si nos referimos a la historia es sobre todo para recoger las interpretaciones populares de la historia de las fiestas, la importancia atribuida a la "Historia" y la manipulación de la misma para defender la participación o no de las mujeres. En este caso es interesante recordar que los elementos religiosos, militares y carnavalescos se superponen a través de la evolución de la Tamborrada donostiarra.

El aspecto religioso está en los inicios con la dedicación de una procesión a San Sebastián como acto de gracias por salvar a la población donostiarra de una gran epidemia de peste en 1597. La procesión se haría el 20 de enero, festividad del santo, desde la iglesia de Santa María hasta una vieja ermita del santo que había en el Antiguo.

El aspecto militar se incorpora más tarde, cuando los ejércitos franceses ocupaban la ciudad. San Sebastián estaba rodeada de murallas ya que era una plaza fuerte, haciendo que sus habitantes dedicados al comercio y la navegación, vivieran en un ambiente militar. Y el aspecto carnavalesco nace de la parodia surgida en torno al encuentro de las mujeres con sus herradas y los panaderos con sus barriles, con los soldados que acudían a las únicas fuentes de la ciudad para coger agua. Se cuenta que al esperar su turno, las mujeres tamboreaban aires de cuartel sobre los barriles y cuando tardaban mucho se

⁹ <http://www.ingeiba.euskalnet.net/liburua/donostia/62ssfies/623ssfies.htm> [consultada en junio de 2009]

animaban unas a otros golpeando los barriles. La juerga saltaba y todos se unían a ella usando sus barriles, cubos, con los tambores de los soldados y todo aquello que sirviera para meter ruido.

De lo que se puede deducir que la primera intención de la fiesta que evoluciona hacia la Tamborrada que hoy conocemos fue la parodia, que se trataba de una fiesta carnalera y que las mujeres, al menos en una de las versiones de su origen, también participaron activamente.

“San Sebastián, hasta pasada la mitad del siglo XIX fue una plaza fuerte y sin duda en la música militar, en los cambios de guardia o desfiles, parece estar el origen de la Tamborrada. Pues los donostiarras, aprovechando el espíritu licencioso de los carnavales, parodiaban estas marchas desfilando vestido cada uno a su guisa, y tocando pequeños barriles al principio, y después con el tiempo se le añadieron los tambores y se uniformaron los trajes, reproduciendo los utilizados por los batallones guipuzcoanos, (cuyo origen está en el Tercio de Guipúzcoa, creado en el año 1703 por el Rey Felipe V). Después se añadió a la estética de la fiesta, los trajes de panadero, cocinero y aguadora, pues otro de los supuestos orígenes de la Tamborrada se sitúa entorno a las dos fuentes públicas de la ciudad ("Kanoieta" y la de las "Koxkas de San Vicente"), en las que los abundantes panaderos, cocineros y aguadoras de la época, que abastecían a los acuartelamientos de la ciudad, hacían acopio de agua y limpiaban sus barriles, con los que repicaban las marchas castrenses de las diversas guarniciones de la plaza, durante los cambios de guardia.”¹⁰

“No puede precisarse con rigor histórico el año en que salió a las calles donostiarras la primera Tamborrada. Atribuyen algunos su origen al redoble que sobre las herradas producían las chicas de servicio y sus acompañantes - menestrales y soldados - mientras aguardaban chanda ante una de las tres fuentes que hacia 1836 surtían de agua a San Sebastián. Más cierto parece que sea la Tamborrada una de las comparsas del Carnaval Donostiarra.

“Hubo varias anteriormente. Así, en 1817, la Mascarada de ciegos valencianos y la Comparsa de jardineros y al año siguiente la Comparsa de Caldereros y la Tamborrada, esta última posiblemente en 1836, en plena Guerra Carlista. A partir de entonces toma cuerpo de tradición el festejar el santo patrono, recorriendo de madrugada las calles al son de una marcha zortziko del maestro Santesteban, ejecutada en los primeros años exclusivamente con barriles, a los que, más tarde, se añaden sonoros tambores.

“Los participantes, que al principio iban disfrazados con caprichosos trajes, más tarde se uniformaron. (...)

“Con la Tamborrada comenzaba un ciclo de fiestas que daba fin el martes de carnaval, con el Entierro de la Sardina.”¹¹

Estos relatos de los orígenes no dejan de ser especulativos, pero no cabe duda de que, fuera de que se ajusten o no a la realidad histórica, han adquirido un peso (casi propio de la leyenda) que sirve para justificar el mantenimiento o cambio de ciertos aspectos de la

¹⁰ <http://historiadeguipezcoa.blogspot.com/2008/01/la-tamborrada-san-sebastin.html> [consultada en junio de 2009]

¹¹ <http://www.donostiasansebastian.com/tamborrada/> [consultada en junio de 2009]



tamborrada. Sin duda, el supuesto papel que jugaron las mujeres queda reflejado hoy en día en el personaje de la aguadora y de hecho su reciente incorporación a algunos desfiles se interpreta como una reivindicación del papel que estas jugaron en el origen de la fiesta, tal y como se reclama desde la página web de una de las tamborradas de Donostia:

“Refiriéndonos a la segunda innovación, señalamos la opinión de sus organizadores: 'con el ingreso de las aguadoras queremos reivindicar esta figura en el origen de la tamborrada'. Se sumarían a la comparsa 25 nuevas participantes.”¹²

Si las mujeres jugaron realmente un papel importante en su origen, este se fue cayendo en el olvido al igual que su carácter carnavalero, adquiriendo paulatinamente un carácter más serio y aires más marciales, pasando del disfraz al traje e incorporando los tambores.

*M: Hasi zen gainera bakarrik gauez, gero pasa zan goizera. Eta aldaketa haundia egin zan desde el momento en el que se disfrazaban a que pasaron a vestirse, ulertzen? Lehendabizi zan 'mozorrotuko gea frantsesen erara ibiltzeko eta zoezer egiteko, zoezer farregarria'. Baina urte batean edo pasa ziren mozorrotzetik janztera. Eta hor ja akabo, ja la cosa más seria del mundo. Bai, bai, horrela da. (Grupo Personal Técnico Municipal)*¹³

De lo informal a lo formal

Para una de las entrevistadas la tamborrada donostiarra se ha convertido en “la cosa más seria del mundo”. Sin duda alguna, muchas personas estarían en total desacuerdo con tal afirmación, pero no deja de mostrar una tensión que caracteriza la tamborrada que es la de mantener cierto equilibrio entre lo formal y lo lúdico. Sin duda, la tamborrada donostiarra, al igual que la de Azpeitia y a diferencia de otras (como las de Lezo y Zumaia), tiene un lado extremadamente formal, impronta que tiene su razón de ser en su carácter militar y que está representado de manera especial por los tambores, vestidos de soldado y de quienes se espera una actitud más marcial y seria que la de los barriles, vestidos estos últimos generalmente de cocineros y a quienes se les permite más licencias en su actitud. Su formalidad también se aprecia en los desfiles, la cual se ve incrementada en las tamborradas que ya cuentan con cierta solera. Curiosamente muchas tamborradas, en sus inicios, visten todos los participantes de cocineros, para después, en algunos casos, y en la medida en que van adquiriendo cierta oficialidad y formalidad, pasar a vestir a los tambores de soldados.

Curiosamente, la misma evolución que se ha dado en las diferentes tamborradas se dio también históricamente en la fiesta, pasando del traje informal al formal cuando se hace entrega de los uniformes de la guarnición para utilizarlos en la fiesta, imprimiendo el carácter militar que conocemos hoy en día.

“- En 1881 el municipio regala a las entidades organizadoras los tambores de la

¹² <http://www.antiguoko.com/es/tamborrada/tamborrada.html> [consultada en junio de 2009]

¹³ M: Además, empezó solo por la noche, luego pasó a la mañana. Y fue un cambio muy grande desde el momento en el que se disfrazaban a que pasaron a vestirse, ¿entiendes? Primero era 'nos vamos a disfrazar como los franceses y para hacer algo gracioso'. Pero un año pasaron de disfrazarse a vestirse. Y ahí ya se acabó, ya la cosa más seria del mundo. Sí, sí, así ha sido (Grupo Personal Técnico Municipal)

guarnición militar de la ciudad para utilizarlos en la celebración de la fiesta.

“- En 1882, se uniforma a la tamborrada.

“- Desde 1882 y hasta 1956 se suceden multitud de tipos de formaciones con escuadras de gastadores, caballería, portaestandartes, abanderados/as, cantineras, tamboreros y barrileros con diversos tipos de uniformes y tocados afrancesados.”¹⁴

Otro aspecto reseñable que demuestra la formalidad de la tamborrada es que quienes en ella participan no se disfrazan sino que se visten. El disfraz tiene una connotación más lúdica y paródica, asociada al carnaval, mientras que el traje denota un significado totalmente diferente y que proporciona una impronta más formal al acto. Las diferentes sociedades o entidades que organizan una tamborrada suelen definir, con gran profusión de detalle, cómo deben ser los trajes de cada personaje que, en las tamboradas más completas, se componen de tambor mayor, cabo de gastadores, gastadores, cabo de tambores, tambores, barril mayor, cabo de barriles, barriles, cantineras, abanderadas y aguadoras, así como las características de los tambores, barriles y palillos¹⁵. Nada se deja al azar. Así, la división de roles queda bien diferenciada gracias a los trajes, especialmente entre los sexos, estando destinados a los hombres los trajes de soldado y cocinero, y a las mujeres los de aguadoras (cuando las hay), cantineras y abanderadas. Las aguadoras, que tocan el barril, suelen incluso tener un barril diferenciado, denominado “herrada”, la cual, según la página web de la Sociedad Txubillo, “es un cubo de madera reforzado con aros metálicos, más ancho por la base que por la boca. En las tamboradas donostiaras nace como versión del barril destinada a equipar a las aguadoras”¹⁶.

Es por ello que la opción de algunas sociedades de no utilizar el traje de soldado en cualquiera de sus modalidades se puede llegar a considerar como toda una declaración de principios, ya que se intenta romper, por un lado, con el carácter marcial de la fiesta y por otro, representar al pueblo llano, en el que - a diferencia de los dispositivos militares - cabían las mujeres tanto como los hombres. Así se aprecia en estos dos extractos, uno de una entrevista realizada en un periódico a una tamborrera de Kresala y la otra de una entrevistada para este estudio, perteneciente a un grupo feminista:

“- El fotógrafo quiere hacerle una foto con los uniformes de Kresala.

“- Imposible.

“- ¿Por qué?

“- Kresala no tiene uniformes.

“- ¿Ha habido algún problema? ¿Una inundación, alguna catástrofe?

“- Kresala nunca jamás ha tenido uniformes.

“- Pero yo he seguido su tamborrada. Ustedes, las chicas, aguadoras con herradas, los cubos con los que las mujeres donostiaras cogían agua de las fuentes. Los chicos...

¹⁴ <http://www.la-artesana.net/tamborrada.php> [consultada en junio de 2009]

¹⁵ Ver la página web de la sociedad Txubillo como ejemplo: <http://es.geocities.com/bardocas/uniforme.htm> [consultada en junio de 2009]

¹⁶ <http://es.geocities.com/bardocas/unibarr.htm> [consultada en junio de 2009]



“- Los chicos, de cocineros. Nosotros no tenemos uniformes. La nuestra es una tamborrada civil porque Kresala es una sociedad civil. No queremos ni militares ni uniformes en nuestra fiesta. Queremos la juerga, la chufra, la mofa, que kaskariñas, josemaritarras y koskeros vivían y hacían vivir en el día a día, al coger el agua, al seguir a los soldados, invasores o no, con sus toneles y barriles.

“- Bonita declaración de principios.

“- Lo más grande de nuestra fiesta es que representamos al pueblo. Aguadoras, tambores, barriles... representamos al pueblo.”¹⁷

– *Adibidez hauetan (Kresala eta Arrano) ez, sukaldariz jantzita. Arranokoan daudenak sukaldariz jantzita beti, ez dago militarrik eta ez dago neskez ere.*

– *Entrevistadora: Sukaldariak bakarrik?*

– *Bai, danborrak bai. Gero, kupeletan adibidez badago neskez jantzita edo. Baina normalean, danborra jotzen du edo sukaldari edo militarrek. (Miembro de Bilgune Feminista)¹⁸*

Esta tensión entre lo formal y lo lúdico es un aspecto que no resulta nada desdeñable a la hora de entender las resistencias a la incorporación de las mujeres en las tamborradas. Cuando un acto se considera formal está más sometido a reglas que en el caso contrario; se apela más fácilmente a la tradición, a la división de roles, a la importancia de mantener el carácter de los personajes que lo protagonizan; en definitiva, resulta más difícil introducir cambios. La primera tamborrada mixta de Kresala fue criticada precisamente augurando que las mujeres iban a salir “hechas unas pordioseras y destrozábamos la música”, según afirma la tamborrera de Kresala en la citada entrevista, es decir, eran criticadas porque iban a poner en peligro el aspecto que se espera que tenga una tamborrada, en el cual no se concebía que las mujeres pudieran encajar.

En este sentido, no es casual que las mujeres se hayan incorporado precisamente en las filas de los barriles y que su presencia entre los tambores aún siga siendo anecdótica, ya que los primeros están sujetos a una menor rigidez.

O sea, emakumeak soilik barrilean jotzen dute danborrada berri gehienetan. Soilik barrilean, ez dira danborretan ateratzen. (...) Esan nahi det berri askotan. Beste batzuetan bai. Egiakoan, Kresalakoan... ateratzen dia barrila nahiz danborra jotzen. (Miembro Bilgune Feminista)¹⁹

No es menos cierto que el barril resulta más atractivo que el tambor precisamente porque

¹⁷ http://www.diariovasco.com/pg060113/prensa/noticias/San_Sebastian/200601/13/DVA-SSB-209.html
[Consultada en junio de 2009]

– ¹⁸ - Por ejemplo en estas (Kresala y Arrano), no, vestidas y vestidos de cocineras y cocineros. Las personas del Arrano siempre vestidas de cocineras y cocineros, no hay militares ni personas vestidas de mujer.

Entrevistadora: ¿Sólo cocineras y cocineros?

- Sí, las y los tambores sí. Luego, en los barriles por ejemplo, sí hay vestidas de mujer. Pero normalmente, el tambor lo tocan de cocineras y cocineros, o de militares. (Miembro Bilgune Feminista)

¹⁹ O sea, en casi todas las nuevas, las mujeres sólo tocan el barril. Solo en los barriles, no salen en los tambores. (...) Quiero decir, en muchas nuevas. En otras sí. En la de Egia, en la de Kresala... salen tocando tanto el barril como el tambor. (Miembro Bilgune Feminista)

se considera menos formal que este y permite mantener una actitud más adecuada a la fiesta, de modo que las mujeres que se incorporan en una tamborrada suelen preferir el barril.

- *Bai. Baina orain ja ateratzen dira. Ez dira asko ateratzen. Ni pertsonalki ez naiz atera danborrakin, askoz ere dibertigarriago iruditzen zaitelako barrila jotzea. Es como muy marcial danborra eta barrila da un poco más desmadre. Baina nahi izanez gero, ni aterako nintzateke danborra jotzen. O sea, ez dut arazorik izango. (Grupo Mujeres Donostia)*²⁰

Pero no todas las tamborradas están sujetas a la misma formalidad y rigidez. Dentro de las tamborradas que salen en Donostia se encuentran grandes diferencias. Se acaba de mencionar dos de ellas en las que claramente se decantan por una menor formalidad prescindiendo de los trajes de soldado. En muchas tamborradas, particularmente en las nuevas (menos sujetas a formalismos) todos sus componentes van vestidos de cocineros, aunque generalmente cuentan con un uniforme diferenciado.

Las sociedades gastronómicas

En el origen de las tamborradas las sociedades gastronómicas jugaron un papel fundamental.

“...todos coinciden en considerar que la primera tamborrada "formal" (en la manera en que hoy la entendemos), es organizada en el año 1871, conjuntamente por la Unión Artesana y la Fraternal, sociedad que posteriormente se fundirá en la propia Unión Artesana.”²¹

A estas dos sociedades les siguió Euskal Bilera y poco a poco se fueron sumando muchas más. Hoy en día, de las 116 tamborradas que salieron a las calles el día de San Sebastián, más de la mitad son de una sociedad gastronómica, asimismo, la práctica totalidad de las sociedades donostiarras cuentan con una tamborrada propia. Esta fiesta está, sin duda, protagonizada por las sociedades gastronómicas, fueron sus impulsoras y quienes han creado y mantenido este festejo.

Este hecho, sin duda, condiciona en gran medida el carácter de esta fiesta, sobre todo en lo que a la participación de mujeres respecta, ya que las sociedades gastronómicas se han caracterizado por ser únicamente para hombres. Si bien hoy en día muchas sociedades son mixtas (especialmente las de nueva creación), no por ello hay que desdeñar el hecho de que muchas sigan siendo estrictamente masculinas o, incluso en el caso de las mixtas, que la gran mayoría de sus socios sean hombres. En Gipuzkoa, aproximadamente la mitad de las sociedades gastronómicas existentes son exclusivamente masculinas.

Para esta entrevistada, la escasa participación de las mujeres en la tamborrada es el fiel reflejo de su escasa participación en las sociedades gastronómicas, las cuales tienen un

²⁰ Sí. Pero ahora ya sí salen. No salen mucho. Yo, personalmente no he salido con el tambor porque me parece mucho más divertido salir con el barril. El tambor es como muy marcial y el barril es un poco más desmadre. Pero si hubiera querido, hubiese salido tocando el tambor. O sea, no tendré problemas. (Grupo Mujeres Donostia)

²¹ <http://www.la-artesana.net/tamborrada.php> [consultada en junio de 2009]



protagonismo indiscutible en esta fiesta.

Eta claro, es que danborradak dia reflejoa elkarteak zer diren. Eta claro, elkarteak baldin badira matxistak, danborrada ere da matxista. Eta orduan, ez da jaiak direla matxistak, ze danborrada da Donostian dagoen jairik parte-hartzaileena, gainera. O sea, popularrena. Baina ez dira emakumeak sartzen. Zergatik? Eta daude elkarte asko, ez dakit zenbat de portzentaia emakumeak sartzeko eta sartzen dira bakarrik 20, jartzen dituzte lehenengo filan... (...) Eta hombre, ez dago hainbeste polemika Irunen bezela. Baina hori, ez geralako jarri. Esan nahi det, izan daiteke ez direlako jarri emakumeen danborrada boikoteatzea. Baina arazo berdina dagola. Ez da berdina, gizonak ateratzen dira eta besteetan emakumeak eta gizonak. Baina bakoitzak errespetatzen du bestea, se supone. Baina bueno, nik nahi baldin badet atera danborrada batean, ezin naiz guztietan atera. Gizon batek bai. (Grupo Mujeres Donostia)²²

La participación de las mujeres: los números

Los datos del año 2008 son bastantes clarificadores en lo que a la participación de mujeres y hombres se refiere. En la página oficial del ayuntamiento de Donostia aparecen los siguientes datos.

“Mayoría de tamborradas mixtas, 77, frente a 23 masculinas y 1 íntegramente femenina.

“Por zonas, Amara y Egia-Loiola-Martutene son las únicas que no cuentan con tamborradas masculinas. El centro es la zona con mayor porcentaje y número de tamborradas masculinas: 10, frente a 9 mixtas y 1 femenina.

“Este año son 6 las tamborradas que pasan de tener composición masculina a ser mixtas y tres las de nueva incorporación que son en su totalidad mixtas: Si nos atenemos a la relación hombres - mujeres, los porcentajes totales se decantan a favor del sexo masculino, 70%, frente a un 30% de mujeres. No obstante, el porcentaje de presencia femenina se eleva hasta el 37% en las zonas de Antiguo y Loiola-Egia-Martutene.”²³

Este año se han sumado cinco compañías nuevas, todas ellas de carácter mixto:

“La festividad patronal de este año incorporará también cinco nuevas compañías mixtas. Baso Etxea y Lagun Garbiak se transformaron a raíz del cambio de normativa para favorecer a las tamborradas mixtas, mientras que Vasconia, Bidebieta y La Esperanza se abrieron a las mujeres antes del cambio de reglamento.

²² Y claro, las tamborradas son el reflejo de lo que son las sociedades. Y claro, si las sociedades son machistas, las tamborradas también son machistas. Y entonces, no es que las fiestas sean machistas, porque además la tamborrada es la fiesta más participativa de Donostia. O sea, la más popular. Pero las mujeres no entran. ¿Por qué? Y hay muchas sociedades, no sé qué porcentaje para que entren mujeres, y solo salen 20 y las ponen en primera fila. ... (...) Y hombre, no hay tanta polémica como en Irún. Pero eso es porque no nos hemos puesto. Quiero decir que no se han puesto a boicotear la tamborrada de las mujeres, pero que hay el mismo problema. No es lo mismo, salen los hombres y en las demás hombres y mujeres. Pero una tamborrada respeta la otra, se supone. Pero bueno, si yo quiero salir en una tamborrada, no puedo salir en todas. Un hombre sí. (Grupo Mujeres Donostia)

²³

<http://www.donostia.org/home.nsf/0/DDE50B1F96E46C86C12573D10059CDD0?OpenDocument&ioma=cas> [consultada en junio de 2009]

“Las cinco se unen al cómputo de 86 formaciones en las que hombres y mujeres salen tocando tambores y barriles y que suponen un 81% del total de participantes, mientras que 18 mantienen su carácter exclusivamente masculino (17%) y una es femenina..”²⁴

Otros datos relevantes al respecto son los referentes a los porcentajes de compañías mixtas y masculinas por barrios:

“La penetración de la mujer en la tamborrada es una realidad tan asentada que hay barrios en los que sólo desfilan tamborradas mixtas, como es el caso de Amara, Antiguo y Loiola-Egia-Martutene. En Altxa-Intxaurren se llega a una proporción del 92,3%, en Gros al 82,35%; y es en la Parte Vieja (72,22%) y en el Centro (52,38%) donde hay un menor porcentaje de tamborradas mixtas.”²⁵

Sin duda, esta vinculación de la tamborrada con las sociedades es una de las razones por las que las mujeres participan en un porcentaje claramente menor, algo muy llamativo teniendo en cuenta que la participación de las mujeres en otras fiestas es, generalmente, superior a la de los hombres, así lo entiende, al menos, esta técnica municipal:

M: Dena den, parte hartzeari buruz hitz egiten, gure kasuan, guk ezagutzen duguna, emakumezkoen porzentaia parte hartzea gizonena baino nahiko altuagoa da...iñauterietan, haurrentzako danborradan, erregeetan... Errege kabalgatan guk deialdi bat egiten degu jendeak parte hartzeko. Eta etortzen direnak dira gutxi gorabehera %70 emakume eta bestiak gizonak. Eta beste gauza askotan baita. Adibidez estropadetan. Eta gero ikusten dezu Santo Tomas eguneko zozketetan etab. emakumeak dia inizatiba hartzen dutenak. Helduentzako danborradan oraindik ez. Zergatik? zure danborrada elkarte gastronomiko baten danborrada da eta nahikoa dezu hor parte hartzea. Claro, elkarte, direktiba edo gizonezkoak dauka.(Grupo Personal Técnico Municipal)²⁶

La introducción de cambios en estructuras antiguas, como es el caso de las tamborradas, se hace especialmente difícil, según estas dos personas participantes en el grupo con personal técnico municipal, y no dejan de ver la relación de este hecho con las dificultades a que se incorporen más mujeres a las filas de las tamborradas.

M: Estructura oso zaharra da. Ordun, claro, 16.000 eta emakumezko 5.000 eta piko, 6.000 ia-ia. Emakume asko dira, baina oraindik ez daude parekatuak. Gero, bestalde, danborra nagusian izateko hay que ir a cuchillo. Eta gu ez gera horrela sartzen oraindikan. Somos unos interventores.

²⁴ <http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2009/01/16/vecinos/donostia-auzoak/d16don22.1391161.php> [consultada en junio de 2009]

²⁵ <http://educarc.blogcindario.com/2009/01/02463-mas-de-7-000-escolares-hacen-de-san-sebastian-una-fiesta.html> [consultada en junio de 2009]

– ²⁶ M: De todos modos, hablando de la participación, en nuestro caso, por lo que conocemos, el porcentaje de participación de las mujeres es mayor que el de los hombres... en los carnavales, en la tamborrada infantil, en los reyes... En la cabalgata de los reyes hacemos un llamamiento para que la gente participe. Y las personas que vienen son más o menos un 70% mujeres y los demás hombres. En muchas otras cosas también. Por ejemplo en las regatas. Y luego ves el sorteo del día de Santo Tomás, etc., son las mujeres las que toman la iniciativa. En la tamborrada de las personas mayores todavía no. ¿Por qué? Tu tamborrada es la tamborrada de una sociedad gastronómica y es suficiente con participar ahí. Claro, la sociedad tiene directiva y hombres. (Grupo Personal Técnico Municipal)

H: Es que lehen esan dut, gauza berriak direnean bai, errezagoa da parte hartzea emakumeek ohitura dutelako. Baina estructures zaharra denean moztu behar dugu gauza pilo batekin eta hori oso zaila da. (Grupo Personal Técnico Municipal)²⁷

También cabe mencionar que las tamborradas masculinas no están totalmente exentas de presencia femenina, si bien esta se limita al papel de las cantineras y de la abanderada.

Es interesante comparar la participación de la tamborrada adulta con la infantil, donde más del 50% de los participantes son niñas.

En el caso de la Tamborrada infantil, todas las compañías son mixtas y el número de niñas, con un 52%, es algo superior a la chicos.²⁸

“(…) Por cierto, en el caso de los niños hablar de participación masculina y femenina no tiene mucho sentido porque niños y niñas se suman por igual a la fiesta: de los 4.705 protagonistas de la tamborrada infantil, 2.233 (47,46%) serán chicos y 2.472 (52,53%) serán chicas.”²⁹

Esto demuestra que el interés en participar en las tamborradas no está necesariamente ligado al sexo. Lo que cabe preguntarse es qué ocurre cuando estas niñas se hacen adultas, ya que no tienen tan fácil como los hombres incorporarse a una tamborrada. Según la técnica municipal entrevistada existe un gran vacío al respecto, precisamente debido a esa relación con las gastronómicas, donde las mujeres siguen representando una pequeña minoría:

M: Dena den, orain pentsatzen ari naiz, gure kasuan, danborradan kasuan, 14 urte arte zuk zure taldea daukazu eta juten zea danborrada mixtoetan, danborra jotzen dezu etab. Juten zea bai aguadora bezela, soldadu bezela, edo nahi dezun bezela. Gero, 14 urtetik 16 urtera ezin dezu inon parte hartu. Eta gero, 16 urtekin helduen danborradan parte hartu dezakezu. Baina ze gertatzen da? ja galdu dezu zure taldea, emakume bezala esaten dizut.(Grupo Personal Técnico Municipal)³⁰

Participación de las mujeres: orígenes

El comienzo de la participación de las mujeres en la tamborrada se suele situar en 1980, cuando pasan a engrosar las filas de la tamborrada de Kresala. Sin embargo existen interesantes antecedentes que se remontan, ni más ni menos, a los años 20. La historiadora Idoia Estornés recoge de forma breve la historia de la participación de las

— ²⁷ M: La estructura es muy antigua. Entonces, claro, 16.000, y las mujeres 5.000 y pico, casi 6.000. Son muchas mujeres, pero todavía no es equitativo. Luego, por otra parte, para la tamborrada mayor hay que ir a cuchillo. Y nosotros no entramos así todavía. Somos unos interventores.

H: Es que ya lo he dicho antes, cuando son cosas nuevas es más fácil que las mujeres participen porque tienen costumbre. Pero cuando es una estructura antigua tenemos que cortar con un montón de cosas y eso es muy difícil. (Grupo Personal Técnico Municipal)

²⁸ [http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2009/01/16/vecinos/donostia-
auzoak/d16don22.1391161.php](http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2009/01/16/vecinos/donostia-auzoak/d16don22.1391161.php) [consultada en junio de 2009]

²⁹ [http://educarc.blogcindario.com/2009/01/02463-mas-de-7-000-escolares-hacen-de-san-sebastian-una-
fiesta.html](http://educarc.blogcindario.com/2009/01/02463-mas-de-7-000-escolares-hacen-de-san-sebastian-una-fiesta.html) [consultada en junio de 2009]

³⁰ M: De todos modos, ahora estoy pensando, en nuestro caso, en el caso de la tamborrada, hasta los 14 años tú tienes tu grupo y vas en tamborradas mixtas, tocas la tamborrada, etc. Después, desde los 14 a los 16 no puedes participar en ningún sitio. Y luego, a los 16 participas en la tamborrada de adultos. ¿Pero qué pasa? Ya has perdido tu grupo, digo como mujer. (Grupo Personal Técnico Municipal)

mujeres en este evento:

“El Movimiento sufragista se extiende por todos los países del mundo e incide, naturalmente, en el nuestro. Los años que suceden a la I Guerra Mundial son fundamentales para el crecimiento de esta forma de pensamiento igualitario. Pero es sobre todo, durante los años 30, años de la II República, cuando las mujeres comienzan a conquistar parcelas importantes de derechos: al trabajo remunerado, al voto, a la autonomía individual, a la participación en la vida pública, a practicar deportes, a viajar, etc.

“Es en estos años y al socaire de la permisividad carnalera cuando en la tamborrada donostiarra aparece, sin suscitar ninguna controversia, "una sección de bellas muchachas que simulan ser huestes de Lord Wellington" en la tamborrada de la Unión Artesana de 1928. Es la primera tamborrada femenina conocida.

Acorde con lo arriba mencionado, el contexto socio-político es fundamental para entender los cambios en la participación femenina durante el siglo XX:

“Es algo después, en consonancia con el avance experimentado por la situación de la mujer durante la II República, cuando una Compañía completa de "tamboreras" desfila en 1936 por las calles de Donostia, la ciudad más cosmopolita y liberal de Euskal Herria y probablemente de España.

“Pero la guerra va a cortar todo vestigio de normalización.

“Con el advenimiento de la Democracia (1977) se reanuda el proceso de democratización de las fiestas. Las mujeres comienzan a reivindicar su derecho a la participación directa en las mismas.

(...)

“Sí hubo polémica (hoy olvidada) en relación con la Tamborrada donostiarra, tanto en la infantil como en la de adultos. El tabú se rompe con la incorporación de barrileras por la tamborrada de la sociedad Kresala en 1980. En 1986 lo hacen las niñas como soldados.”³¹

En nuestra historia reciente, el hito fue protagonizado por la sociedad Kresala, siendo la primera tamborrada moderna en la que participaron mujeres. Desde entonces se fueron incorporando a tamborras nuevas, mixtas desde un principio, o a otras existentes que empezaron a incorporar a mujeres.

“Kresala, como sociedad mixta, plantea la participación plena de la mujer en igualdad al hombre, y la lleva a cabo en 1.980, lo que supone un total rompimiento con la tradición, y se organiza una cruda controversia a nivel de Ciudad: a pesar de los pesares, y con miedo a que pudieran producirse agresiones con las que fuimos amenazados, la tamborrada de Kresala es la primera en la que participa la mujer como protagonista.”³²

Es necesario decir que esta incorporación se ha ido realizando sin mayores obstáculos, es decir, no hubo apenas oposición pública a que las mujeres participaran ni hubo

³¹ “Informe histórico presentado como prueba documental en el procedimiento de protección jurisdiccional de derechos fundamentales en la vía contenciosa-administrativa contra el Ayuntamiento de Irún por 14 mujeres recurrentes en el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco.” - <http://www.alarde.org/a6/infohis2.htm> [Consultado en junio de 2009]

³² http://www.kresala.org/kresala_historia.html [Consultado en junio de 2009]



alercados reseñables, algo que, por lo menos en el recuerdo popular y a causa de los ocurridos en Irún y Hondarribia, ha hecho que, si los hubo, esto fueran percibidos como nimios en comparación. Aunque, como se aprecia en el extracto anterior y en el que sigue (de una entrevista realizada a una de las mujeres que participó en esa primera tamborrada mixta), tampoco estuvo totalmente exenta de actitudes que mostraban un claro rechazo a esta iniciativa:

“- (...) Kresala siempre ha sido una sociedad mixta, así que cuando a nosotras nos apeteció salir en la fiesta no te diré que pedimos permiso. Sabíamos que teníamos el derecho. Y lo tomamos. Lo ejercimos.

“- Suena tan bien... Pero, ¿qué susto, ¿no?, aquel 20 enero de 1980!

“- Iban diciendo por ahí que saldríamos hechas unas pordioseras y destrozaríamos la música. ¿Si supieras cómo controlamos aquella madrugada nuestros trajes para que estuvieran perfectos y cómo practicamos los redobles! Aunque tampoco fue tan difícil. Al fin y al cabo, todas habíamos tocado de una u otra manera la música de Donosti. En casa. Con cucharas. Cuando, de niñas, bailábamos con la Artesana. Cuando madre sacaba una escalera para que nos fuéramos poniendo todos en los travesaños y mirábamos tocar a Gaztelubide.

“- Aquel 20 de enero todo salió bien. Pero se cerraron ciertas puertas..

“- Dí mejor que no se abrieron algunas. Sin embargo, ¿qué quieres? El problema acabó aquel mismo día. Aquel 20 de enero. Acabó cuando salimos y terminamos el recorrido.”³³

Si bien el conflicto no llegó a las calles, sí supuso que en algunas sociedades gastronómicas se generase, cuanto menos, algunas polémicas internas sobre si debía haber o no mujeres en las tamborradas cumpliendo otro papel que no fuera el de cantineras o abanderadas. Poco a poco se han ido sumando las que sí admiten mujeres, aunque la sociedad siguiera siendo masculina.

La independencia que tiene cada tamborrada (y cada sociedad) para organizarse libremente ha servido, muy probablemente para que el conflicto se quedase reducido a nivel interno.

Los mayores conflictos han sido, básicamente, dos. La incorporación de mujeres en la tamborrada de Gaztelubide, puesto que ésta protagoniza el acto oficial de la festividad con la izada de bandera, y el requisito impuesto por el ayuntamiento a que las tamborradas fueran mixtas para recibir subvención municipal.

Aguadoras en la izada de Gaztelubide

Desde el año 2006, y a petición del consistorio donostiarra, Gaztelubide incluye en su tamborrada 12 aguadoras que participan en la interpretación del repertorio de Sarriegi en el tablado de la Plaza de la Constitución durante la izada de la bandera, así como en la arriada protagonizada por la Unión Artesana.

La polémica dentro de Gaztelubide estaba servida y la asamblea en la que se terminó por

³³ http://www.diariovasco.com/pg060113/prensa/noticias/San_Sebastian/200601/13/DVA-SSB-209.html
[Consultado en junio de 2009]

aceptar la petición del ayuntamiento no estuvo exenta de tensión, tal y como se relata en este artículo:

“La sociedad Gaztelubide, que protagoniza este acto oficial en la plaza de la Constitución cada 19 de enero desde hace 72 años, aprobó anoche por 39 votos a favor, 25 en contra y una abstención el planteamiento que le venía realizando desde hace meses el alcalde de la ciudad, Odón Elorza. La asamblea se celebró en un ambiente de tensión por cómo se ha adoptado la decisión, por la presión que se ha ejercido sobre los socios y por el escaso margen de maniobra que tiene la sociedad para arreglar el desfile de este año a diez días de la izada.

(...)

“La delegación de Gaztelubide pretendía una solución de compromiso para este año consistente en dar más protagonismo a las representantes de otros desfiles que acompañan a sus tamboreros, pero el alcalde reclamó un «mayor compromiso con la igualdad» y pidió que las mujeres desfilaran y tocaran el tambor o el barril en la izada como miembros de Gaztelubide.

“El argumento principal que esgrimen los responsables municipales es la Ley de Igualdad aprobada este año por el Parlamento Vasco. Esta norma exige a los poderes públicos evitar «cualquier discriminación por razón de sexo» en toda actividad cultural.

“La directiva explicó claramente a la asamblea -que se celebró a partir de las 9 de la noche- que, aunque el alcalde no lo había explicitado, una decisión contraria les abocaría con toda probabilidad a tener que renunciar a protagonizar la izada. En esa tesitura, la asamblea de tamboreros de Gaztelubide se desarrolló en un ambiente de tensión, con críticas al proceder de la directiva y a las exigencias del Ayuntamiento. Hubo pronunciamientos a favor de que Gaztelubide hiciera oídos sordos a las demandas municipales aunque ello supusiera el no participar en la izada y también claras declaraciones en favor de una integración inmediata de la mujer en el desfile del 19 de enero. Lo que no se sabe aún es cuántas mujeres participarán y cómo se realizará la integración. La directiva lo tendrá que decidir en los próximos días.”³⁴

Desde este año, 12 aguadoras participan en la tamborrada gaztelubidetarra. El primer año, y probablemente debido a la premura con la que se tomó la decisión, las aguadoras provenían de la sociedad Artzak Ortzeok (sociedad masculina), sin embargo, los demás años han sido familiares de los socios de Gaztelubide. También es interesante el hecho de que las aguadoras sean elegidas por sorteo entre las candidatas propuestas. El segundo año, en el que participaron familiares de los socios, hubo, según el Diario de Noticias, 19 candidatas, entre las que fueron elegidas por sorteo 12 de ellas³⁵. Cabría preguntarse cómo se eligen a los hombres que desfilan en la tamborrada, puesto que el hecho de que sea por sorteo no deja duda de que estas mujeres son intercambiables, por lo tanto que su identidad no es tenida en cuenta y que cada una de ellas es prescindible puesto que puede ser sustituida por cualquier otra.

Exigencia municipal para recibir subvención

Este año, y en base al artículo 3 de la Ley 04/2005 de Igualdad de Mujeres y Hombres de

³⁴ <http://www.siiis.net/documentos/hemeroteca/61106.pdf> [Consultado en junio de 2009]

³⁵ <http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2006/11/09/vecinos/donostia-auzoak/d09don29.365281.php> [Consultado en junio de 2009]



la CAE, según el cual "los poderes públicos vascos no podrán conceder ningún tipo de ayuda o subvención a ninguna actividad que sea discriminatoria por razón de sexo", el ayuntamiento donostiarra ha añadido un nuevo requisito para poder recibir las subvenciones municipales para las tamborradas: ser mixtas. De modo que las tamborradas masculinas no recibirán ninguna subvención. Las mujeres deben poder ocupar cualquier puesto, es decir, que su participación no esté restringida al papel de cantineras, y debe haber un mínimo de 12 mujeres³⁶.

Como se ha mencionado anteriormente, la paulatina incorporación de las mujeres se está realizando sin mayores problemas, a pesar de que esta nueva exigencia ha generado descontento en ciertos ambientes.

M: Gure festa identitarioa danborrada da. Eta danborradan printzipioz ez dago problemarik. Aurten gatazka txiki bat izan degu gizonezko danborradekin. Gelditu dira 18 eta dia 105, o sea ez da hainbesterako. Baina aurten, gure zinegotzia txapela jantzi eta ala! kanpora! Gatazka... ez da haundia, txikia daukagu. Aurten ez dute dirurik jasoko eta pixkat moskeatuta daude. Punto, besterik ez. Parte hartzean danborradan oso normal ibiltzen zan beti. Emakumeak hasi ziren duela ja 25 urte Kresalarekin. Eta bueno, oso pauso naturalak izan dira. (Grupo Personal Técnico Municipal)³⁷

A este respecto la reacción de algunas sociedades no se hizo esperar y mostraron claramente su desacuerdo con la medida. En un artículo del Diario Vasco del 23 de noviembre del 2008 se recogen algunas de sus declaraciones al respecto:

“No somos ni delincuentes, ni proscritos. **El artículo 1 del Estatuto de las Tamborradas recoge expresamente el respeto a las tradiciones.** Así como la normativa suscrita entre el antiguo CAT y las tamborradas, que establece que serán éstas las que decidirán cómo se realiza el reparto de las subvenciones. Así que si quieren cambiar ahora las cosas tendrá que ser el Ayuntamiento el que varíe el acuerdo escrito», señaló ayer Juan Miguel Mendizabal, presidente de Zubi Gain, tras la reunión que mantuvieron en esta sociedad representantes de las 21 tamborradas masculinas.³⁸

Algunas de estas sociedades se mostraron dispuestas a resistirse a esta exigencia, aun sabiendo que perderían la subvención municipal:

“Aunque disponen de plazo hasta el 3 de noviembre para cambiar de decisión, con toda probabilidad las 21 tamborradas masculinas que desfilan por las calles de Donostia el 20 de enero lo harán manteniendo su tradición de no incluir entre sus tambores o barriles a mujeres, aunque pierdan por ello la subvención de 1.300 euros

³⁶ El número de doce fue acordado en una asamblea mantenida entre el consistorio y las tamborradas. Este número no aparece en las bases de las subvenciones (comunicación personal de una técnica municipal del ayuntamiento de Donostia).

– ³⁷ M: Nuestra fiesta identitaria es la tamborrada. Y en principio en la tamborrada no hay problemas. Este año hemos tenido un pequeño problema con las tamborradas masculinas. Se han quedado fuera 18 y son 105, o sea que no es para tanto. Pero este año nuestro concejal se puso la txapela y ¡jala! ¡fuera! La problemática... no es grande, es pequeña. Este año no van a recibir dinero y están muy mosqueados. Punto, nada más. La participación en la tamborrada era muy normal. Las mujeres empezaron hace ya 25 años con Kresala. Y bueno, han sido pasos muy naturales. (Grupo Personal Técnico Municipal)

³⁸ <http://www.diariovasco.com/20081023/al-dia-local/tamborradas-masculinas-seguiran-tradicion-20081023.html> [Consultado en junio de 2009]



para cada una como ha anunciado el Ayuntamiento. Pese a que la medida les «molesta», no parece que vaya a ser un impedimento para que mantengan firme su postura.

(...)

“Nosotros por esa cantidad no vamos a cambiar nuestro criterio”, señaló Mendizabal (presidente de Zubi Gain). ‘Vamos a aceptar la medida con normalidad y sin tomar actitudes drásticas, como se está diciendo. No estamos locos y somos ya mayorcitos. Lo que da pena es que no sabemos por qué se quiere enredar, cuando la incorporación de la mujer a la Tamborrada ha sido modélica. Hace años es verdad que solo existía Kresala como sociedad mixta, pero es que ahora son 86 las tamborradadas que incluyen a mujeres, por las 21 que mantenemos otra postura’.”³⁹

Es destacable de estas declaraciones, por un lado, la alusión que se realiza respecto a la tradición, que, si bien no se profundiza en el argumento, queda claro que interpretan esta exigencia como un agravio a una tradición que legitimaría la exclusión de las mujeres. También destaca la razón que alegan respecto a la composición mayoritariamente mixta de la mayoría de las tamborradadas, minimizando su postura aduciendo que al ser una minoría no están impidiendo la incorporación normalizada de las mujeres. En este sentido cabría interpretar que se sitúan al margen tanto de una legislación vigente (como es la ley de Igualdad) como del proceso social de normalización de incorporación de las mujeres en distintos ámbitos de la vida pública. Asimismo no parecen tener en cuenta el papel referencial que estas sociedades juegan en Donostia, aspecto que reivindican en otros contextos.

El número mínimo de 12 mujeres que se deben incorporar en la tamborrada para que esta se considere mixta ha sido tomado al pie de la letra por algunas sociedades como cualquier otro requisito que hubiera sido impuesto para recibir la subvención:

“Después de 47 años de tamborradadas, doce mujeres formarán en las filas de la sociedad Loiolatarra, una decisión que adoptó la asamblea "por mayoría absoluta", explica Ángel Calvo, nuevo Tambor Mayor de la compañía. (...) El nuevo Tambor Mayor apunta que el número de doce responde únicamente a un criterio económico. "Tenemos un presupuesto, unos gastos y las ayudas municipales son las que son".⁴⁰

Por último, también es necesario mencionar que la retirada de la subvención no supone un gran golpe económico, ya que representa una aportación de entre 9 y 20€ por tamborrero. En este sentido, el daño parece estar más bien causado por la deslegitimación que supone la retirada de la subvención, de ahí que afirmen que “no son ni delincuentes ni proscritos”.

Queda mucho camino por andar

La medida municipal ha sido, por otros foros, aplaudida, especialmente por los colectivos que vienen reivindicando y trabajando por la incorporación de las mujeres a la tamborrada, pero no por ello se considera que todo el trabajo está hecho. De hecho, existen algunas posturas muy críticas con el ayuntamiento, puesto que no consideran que

³⁹ Ibid.

⁴⁰ <http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2007/01/18/vecinos/donostia-auzoak/d18don28.451941.php> [Consultado en junio de 2009]



esta medida sea suficiente, medida que, sin embargo ha aportado a la representación política institucional una rentabilidad política nada desdeñable. Algunas de las entrevistadas se expresan de manera bastante vehemente al respecto. Alegan varios argumentos.

Por una parte, sin dejar de entender que tiene su valor, consideran que la medida es más efectista que efectiva, ya que ha tenido un fuerte impacto mediático que ha servido, sobre todo, para reforzar la imagen de un ayuntamiento comprometido con la igualdad, pero que, sin embargo, no soluciona realmente los problemas de participación de las mujeres, algo que no consideran, en absoluto, normalizado, como se defiende en otros foros:

Ez dakit, oraindik ez dago batere normalizatuta. Eta danborradan, egin duten parafernalía horrekin, neretzat dela parafernalía bat: 'kenduko da subentzioa ez dakit zenbat'... Egin dute hor en plan 'ze feministak gera...'. Eta da pausu bat, baina uste det pausu dela. Baina dela 'kenduko diogu subentzioa, baino gero...'. Ez dakit, iruditzen zait oraindik dagola lan pila bat. Eta batez ere danborradan. (Grupo Mujeres Donostia)⁴¹

La crítica expresada aquí es que el ayuntamiento premia las iniciativas a favor de la igualdad pero no las toma directamente:

Bai. Eta gero, nik uste det danborradarekin adibidez garbiago ikusten dala Udaletxeak egin dezakeela zerbait gehiago eta ez duela egiten. Gertatzen da, egia da Donostiako Udaletxeak beti eman nahi izan duela holako irudi bat parte hartzailearena, aurrerakoia... Hori, pues intsumisoen listak ez ziela eman... Beti, horrelako inizatiba ezagunak izan dia, mediatikoak Donostiako Udaletxearen partetik. Eta danborradarekin berdina egin dute: Kresalari eman zioten el tambor de oro emakumean lehenengo aldiz parte hartzeagatik duela 3 urte edo. O sea, itsura hori ematen dute. O sea, Kresalari eman zioten el tambor de oro edo horrelako sari bat lehenengo elkarteak izan zelako emakumeak parte hartzen utzi zituna. Baina zer egin du Udaletxeak...? esan nahi det, elkarte horrek hartu zuen erabakia eta egin du. Baino Udaletxeak ze neurri hartu du emakumeak parte hartzeko? (Miembro Bilgune Feminista)⁴²

Por otra parte, no consideran que esta medida solucione realmente el problema, ya que no garantiza la participación libre. Lo único que se consigue es que algunas tamborradas masculinas incorporen algunas mujeres en sus filas para obtener la subvención pero dejando de cumplir parte de los compromisos adquiridos, como, por ejemplo, que las mujeres puedan ocupar cualquier puesto en la tamborrada: de momento su presencia queda limitada a los barriles.

⁴¹ No lo sé, todavía no está nada normalizado. Y en la tamborrada, con la parafernalía que han hecho, para mí es una parafernalía 'se va a quitar la subvención a no sé cuantos...'. Lo han hecho en plan '¡qué feministas somos'... Y es un paso, pero creo que es un paso. Pero que es 'les vamos a quitar la subvención, pero luego...'. No lo sé, me parece que todavía hay un montón de trabajo. Y sobre todo en la tamborrada. (Grupo Mujeres Donostia)

⁴² Sí. Y luego, me parece que con la tamborrada se ve más claro que el Ayuntamiento puede hacer algo más y que no lo hace. Lo que pasa es que el Ayuntamiento de Donostia siempre ha querido dar una imagen participativa, moderna... Pues eso, que no se dieron las listas de insumisos... Esas iniciativas siempre han sido conocidas, mediáticas por parte del Ayuntamiento de Donostia. Y con la tamborrada, han hecho lo mismo: le dieron el tambor de oro a Kresala hace unos 3 años por ser la primera sociedad que permitió participar a las mujeres. Pero ¿qué ha hecho el Ayuntamiento? Quiero decir que esa sociedad tomó la decisión y lo hizo. Pero ¿qué medidas ha tomado el Ayuntamiento para que las mujeres participen?. (Miembro Bilgune Feminista)

Eta orain, lege berri honekin asmatu dutena, Udaletxeak asmatu duena da: gizonen osatuak daudenak ez dute jasoko. Eta gero, jartzen du baldintza bezela: eta emakumeek eskubidea dute edozein postutan jotzeko. Hori ez dute bermatzen. O sea, emakumeak soilik barrilean jotzen dute danborrada berri gehienetan. Soilik barrilean, ez dira danborretan ateratzen. (...) Ordun, postu askotan jokatzen dute emakumeak. Baina badaude danborrada batzuk mugatua dutenak espazio hori. Pues hoiek ere jasotzen dute ere mixtoen dirulaguntza berdina. Ez da betetzen klausula hori de "emakumeek edozein tokitan jo dezakete". (Miembro Bilgune Feminista)⁴³

Del mismo modo se quejan de que se esté premiando con una doble subvención a tamborras masculinas que incorporan a mujeres por primera vez (y sin la garantía de que lo hagan de acuerdo a lo pactado en cuanto a que pueden ocupar cualquier puesto) cuando muchas otras tamborras, siendo mixtas desde sus inicios, reciben una subvención simple.

Hori bat. Bestetik, zure elkarte gizonena soilik baldin bada eta aurten erabakitzen baduzu emakumeak sartzea danborrada berriek bezela daukate dirulaguntza doblea. Con lo cual, Kresalak edo Arranak jasoko dute orain 12 emakume inkorporatu dituzten dirulaguntzen erdia. Ulertzen?. (Miembro Bilgune Feminista)⁴⁴

Consideran, además, que la medida no es lo suficientemente efectiva porque la retirada de la subvención solo supone que cada tamborrero tenga que hacer una aportación extra mínima. De este modo, consideran, el ayuntamiento cumple la ley y, a la vez, las tamborras pueden seguir siendo masculinas:

Bai, bai. Esan nahi det, alde batetik daude gizonen 'gu tradizionalak gea, betikoak'... 'ezin dizuegu subentzio hau eman, zeren legalki ezin da eman'. Bueno, 5€ gehiago jartzen du elkartekide bakoitzak eta ya está. Ordun, legea betetzen dute eta publikoki esaten dute: 'ez diegun subentziorik emango soilik gizonen osatuta dauden elkarteei'. (Miembro Bilgune Feminista)⁴⁵

Por último, entienden que surgen nuevas situaciones en las que sigue quedando patente que la incorporación de las mujeres a la tamborrada no está tan normalizada y que sigue habiendo situaciones de discriminación, si bien estas toman nuevas formas. Una de ellas es una medida propia de algunas tamborras masculinas que incorporan a mujeres, según la cual estas deben ensayar durante un mes mientras que los hombres tan solo ensayan una semana.

⁴³ Y ahora, lo que han inventado con esta nueva ley, lo que ha inventado el Ayuntamiento es: las que estén compuestas únicamente de hombres no van a recibir. Y luego ponen como condición: las mujeres tienen derecho para tocar en cualquier puesto. Pero no lo garantizan. O sea, en la mayoría de las tamborras nuevas, las mujeres solo salen tocando el barril. Solo tocando el barril, no tocando el tambor. (...) Entonces, las mujeres tocan en muchos puestos. Pero hay muchas tamborras donde tienen rescindido ese espacio. Pues esas tamborras también reciben la misma subvención que las mixtas. No se cumple la cláusula de que 'las mujeres pueden tocar en cualquier puesto'. (Miembro Bilgune Feminista)

⁴⁴ Eso por una parte. Por otra, si tu sociedad es únicamente masculina y este año decide introducir mujeres en la tamborrada, tiene subvención doble como las tamborras nuevas. Con lo cual, Kresala y Arrano recibirán la mitad de subvención que las sociedades que han introducido 12 mujeres. ¿Entiendes?. (Miembro Bilgune Feminista)

⁴⁵ Sí, sí. Quiero decir, por una parte están los hombres 'nosotros somos tradicionales, betikos'... 'no les podemos dar la subvención porque legalmente no se la podemos dar'. Bueno, cada socio pone 5€ más y ya está. Entonces, cumplen la ley y dicen públicamente: 'no les vamos a dar la subvención a las tamborras compuestas exclusivamente por hombres'. (Miembro Bilgune Feminista)

Gainera, emakume izateagatik jun behar dezu hilabete bat entsaioetara besteak doazenean 4 egun. Eta gainera, esaten dizute: 'como las mujeres sois nuevas...'. Ya, pero puede haber un hombre que es nuevo y que necesite un mes de ensayo. Iruditzen zait dagoela oraindikan asko egiteko. (Grupo Mujeres Donostia)⁴⁶

Hemen, Egiako elkarte berri bat, lehengo artean hasi ziren danborra jotzen. Hilabete bat egon ziren emakumean entsaiatzen eta gizonak aste bat. Nere lankideak hor jotzen du eta parre egiten zun. Berak berdin: 'no, si nik parre egiten det, si yo toco peor que todas ellas -esaten zidan- pero como son chicas y nunca han tocado...'. Gezurra, danak pasa gera ikastolatik, daramagu Donostin bizitzen... Danok jo dugu danborra edo barrila toda la vida. Neskak hilabeteko entsaioa eta mutilak astebete... (Miembro Bilgune Feminista)⁴⁷

Poco ayudan a normalizar la participación de las mujeres actitudes de este tipo que dan muestra de no haber entendido el concepto de igualdad, en las que se trata a las mujeres como menores, necesitadas de un mayor tutelaje y como ignorantes.

Del mismo modo se encuentran otras actitudes en las que queda claro que el lugar de las mujeres sigue estando claramente diferenciado y minusvalorado con respecto al de los hombres. Según esta entrevistada, las mujeres que participaron en la tamborrada de Gaztelubide no recibieron el mismo trato que sus compañeros de filas.

Ez. Lehenengo urtean gonbidatu zituzten beste elkarteetako bazkideak. Eta hare gehiago, jun ziran sartzea komunera eta ez zituzten utzi komunera sartzen. Esan zieten kailejoira juteko. Elkartek... O sea, antolatzen badute jaia elkarteek, nola bermatzen dezu berdintasuna? O sea, neska hoiak ez dia bazkideak elkartekoak. Ordun, arazoa potoloa da. Nahi dezu festa publiko batzuk egitea... Ez dira iñauteritako konpartsak bezela, apuntatzen dela nahi duena. Dira elkarte pribatuak, gainera historikoki Donostian gizonek bakarrik osatzen dituzten elkarte gastronomikoak. Es verdad que son la fuente de la fiesta, ze gero beraiek sortu zituzten danborradak, beraiek sortu zituzten kaldereroak... (Miembro Bilgune Feminista)⁴⁸

En este sentido, ha sido un avance, sin duda, que las mujeres puedan subir al escenario de la Plaza de la Constitución, pero, según esta misma entrevistada, su presencia sigue

⁴⁶ Además, por ser mujer tienes que ir durante un mes a los ensayos, cuando los otros van 4 días. Y además, te dicen: 'como las mujeres sois nuevas...'. Ya, pero puede haber un hombre que es nuevo y que necesite un mes de ensayo. Me parece que todavía hay mucho que hacer. (Grupo Mujeres Donostia)

⁴⁷ Aquí, una sociedad nueva de Egia, empezó la semana pasada a tocar la tamborrada. Las mujeres estuvieron ensayando un mes y los hombres una semana. Mi compañero de trabajo toca ahí y se reía. Él igual: 'no, si yo me río, si yo toco peor que todas ellas -me decía- pero como son chicas y nunca han tocado...'. Mentira, todas hemos pasado por la ikastola, llevamos viviendo en Donosti... Todas hemos tocado el tambor o el barril toda la vida. Las chicas ensayos durante un mes y los chicos una semana... (Miembro Bilgune Feminista)

⁴⁸ No. El año pasado invitaron a personas socias de otras sociedades. Y aún más, quisieron entrar al baño y no les dejaron. Les dijeron que se fueran al callejón. Las sociedades... O sea, organizan la fiesta las sociedades y ¿cómo garantizas la igualdad? O sea, esas chicas no son socias de la sociedad. Entonces, el problema es gordo. Quieres hacer unas fiestas públicas... No es como las comparsas de carnavales, que se apunta quien quiere. Son sociedades privadas, que además históricamente en Donostia las han compuesto únicamente hombres. Es verdad que son la fuente de la fiesta, porque luego son ellos los que crearon las tamborradas, los caldereros... (Miembro Bilgune Feminista)

siendo anecdótica, no sólo por el número, sino también por no estar totalmente integradas en la tamborrada en la que participan.

Eta gero, ikusten dezu plaza eta ez du irudikatzen. Daude 12 emakume gizon pila baten artean. Eta ez dira elkartekoak. (Miembro Bilgune Feminista)⁴⁹

La iniciativa municipal es, sin duda, un primer e importante paso, siempre y cuando sea entendido como tal, es decir, un primer paso de otros muchos que hay que ir dando. No es menos cierto que, después de haber vivido un conflicto tan encarnizado como el de Irún y Hondarribia, es más que comprensible la cautela con la que se van tomando ciertas medidas, puesto que se correría el riesgo de provocar una radicalización de las posturas y que se convirtiera lo que hoy en día es una situación de lento progreso en un conflicto enquistado.

El sentir de las mujeres

Probablemente, lo más importante en todo este asunto no sean tanto los números, las normativas o los orígenes reales de la tamborrada, sino el deseo de las mujeres de participar en la fiesta, el derecho que tienen de hacerlo y la satisfacción que esto les aporta.

En este sentido, es muy interesante e ilustrativo las declaraciones de las mujeres que participaron por primera vez en tamborradas que habían sido masculinas. En ellas se aprecia claramente ilusión, orgullo, alegría, diligencia y entrega.

Para las mujeres que salen por primera vez en la tamborrada de Gaztelubide y, por lo tanto, que suben por primera vez al tablado a interpretar la marcha de San Sebastián durante la izada de bandera, esta experiencia es particularmente intensa y emocionante.

“(…) doce aguadoras pertenecientes por primera vez a la compañía de Gaztelubide, harán sonar su tambor junto a sus padres, maridos y familiares. 'En mi caso, sobre todo **es un gran orgullo**, ya que tocaré al lado de mi padre y mi tío', explica XX. 'Éste **para mí es el día más grande del año**. Desde pequeña ha salido en una u otra tamborrada, en el colegio Belén y en Marianistas y me encanta'. **Casi por «carambola»** esta joven consiguió su plaza en el tablado de la Consti 'y, en cuanto me enteré, corrí a contárselo a todos mis amigos. **Es un honor** y, sobre todo, **una suerte**'. ”⁵⁰

Alguna de ellas hace referencia al hecho de no haber podido participar activamente en la tamborrada y donde se aprecia que se han sentido excluidas de un acto que, también para ellas, es muy importante, limitándose a vivir este día a través de los hombres de la familia:

“ Otra de las afortunadas es XX, mujer de uno de los socios. «**Por desgracia, pertenezco a una generación en la que las mujeres no podían salir tocando el tambor y para mí es algo muy emocionante. Solo había salido de cantinera y, como donostiarra, esto es una experiencia inexplicable**». Con las mismas ganas

⁴⁹ Y luego, ves la plaza y no lo representa. Hay 12 mujeres entre un montón de hombres. Y no son de la sociedad. (Miembro Bilgune Feminista)

⁵⁰ http://www.diariovasco.com/prensa/20070116/san_sebastian/redoble-femenino-made-gaztelubide_20070116.html [Consultada en junio de 2009]



se encuentra XX, que también cuenta con su marido entre los socios. «**Siempre he vivido la tamborrada muy en casa, porque eran mis hijos y mi marido los que salían**, excepto un par de años que me animé y salí en otra tamborrada», explica. «Ahora **estoy con mucha ilusión** y, la verdad, bastante miedo escénico. Pero la emoción podrá con todo lo demás»⁵¹

En otros casos, no dejan lugar a dudas de la importancia que tiene para ellas este día y, en consecuencia, lo que supone para ellas ser parte de la izada de bandera como protagonistas del acto, dejando de lado el papel de espectadoras al que hasta ahora habían estado limitadas

“ Otra de las aguadoras es XX, hija del socio de Gaztelubide XX. «En la tamborrada he sido de todo: gastadora, tamborrera, cantinera y abanderada, en Santa Teresa y en Marianistas. **Soy una apasionada del día de San Sebastián**», reconoce. Por esta razón, no es raro que la emoción recorra su cuerpo a sólo tres días del gran momento. «No sé qué pasará cuando estemos ahí arriba porque, por mucho que nos lo hayan explicado, no lo sabré hasta ese momento. **Nunca pensé que iba a ser parte de la izada de esta manera** y lo que espero es que podamos disfrutarlo a tope como las primeras aguadoras de Gaztelubide.»⁵²

“(…) XX reconoce sentirse **'emocionada y nerviosa. Nunca imaginé que un día estaría en el tablado. He vivido esta tradición toda la vida y durante años he acompañado a mi marido. Ahora somos nosotras las que vamos a vivirlo desde arriba'**, explica. XX es otra de las protagonistas que se muestra ilusionada ante la experiencia. 'Tengo ganas de que llegue. He estado unida a la sociedad siempre y tocaré junto a mi hermano XX. La idea impone, pero hemos ensayado y de momento no hemos tenido problemas'. Otra de las aguadoras, XX, señala que **no será lo mismo vivirlo de espectadora 'que de protagonista, digamos. Es una sensación especial y distinta la que estamos viviendo. Para mí es un sentimiento de respeto y emoción que nunca había experimentado'**. XX se une a esta sensación: **'Siempre he estado en la plaza de la Constitución. Para mí es el día más importante del año'**.”⁵³

El arraigo de la fiesta en la vida de estas mujeres solo podría considerarse menor que en el caso de los hombres por no haber podido ser también protagonistas, pero en ningún caso por una menor fuerza de los sentimientos y por la falta de recuerdos entrañables que albergan al respecto. Han vivido la fiesta desde la retaguardia, pero siempre con gran intensidad y emoción. Ahora se encuentran con la posibilidad de poder ser parte activa de algo que ellas consideran importante, que forma parte de sus vidas desde la infancia y que se han visto obligadas a vivir como meras espectadoras o acompañantes:

" **'Somos antiguotarras y desde pequeñas hemos vivido este acto, pero es importante para nosotras tener esta oportunidad'**, explica XX, una de las que será

⁵¹ [Ibid.](#)

⁵² [Ibid.](#)

⁵³ <http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2007/01/18/vecinos/donostia-auzoak/d18don28.451941.php> [Consultada en junio de 2009]

mañana protagonista de Sansustene. Junto a ella, otras 27 mujeres saldrán por primera vez.

“(...) son las doce mujeres que participarán en la tamborrada de Loiolatarra por primera vez. 'Estamos apurando hasta el último detalle. **Ilusionadísimas por poder participar en un acto que siempre hemos vivido**', explica XX.”⁵⁴

Efectivamente, siempre lo han vivido, aunque sea desde la barrera y tocando con cucharas en vez de con palillos, pero no por ello con menos emoción ni tampoco con menos destreza.

“¿Si supieras cómo controlamos aquella madrugada nuestros trajes para que estuvieran perfectos y cómo practicamos los redobles?! Aunque tampoco fue tan difícil. Al fin y al cabo, todas habíamos tocado de una u otra manera la música de Donosti. En casa. Con cucharas. Cuando, de niñas, bailábamos con la Artesana. Cuando madre sacaba una escalera para que nos fuéramos poniendo todos en los travesaños y mirábamos tocar a Gaztelubide.”⁵⁵

Para las más jóvenes, que sí pudieron participar en las tamborradas infantiles, ha supuesto poder reincorporarse a los y las protagonistas de la fiesta, algo a lo que se vieron obligadas a renunciar no por falta de ganas (como ha quedado más que claro en estos extractos) sino de oportunidades.

“Para algunas de ellas será la primera vez en años. **'Hay quien no ha salido en una tamborrada tocando desde el colegio'**, explica.”⁵⁶

Mediante estos extractos lo que se pretende señalar es algo esencial en este asunto: que las mujeres quieren participar en la fiesta y hacerlo como lo hacen los hombres, no porque quieran “imitar” a estos, sino porque ellos lo hacen desde el protagonismo, tomando parte en la fiesta sin límites, ocupando los roles más importantes, más entrañables y más significativos. Quieren participar de un modo más activo que no sea desde la barrera, como espectadoras, como acompañantes o limitadas al rol de cantinera o abanderada. Como dice una de las entrevistadas, “Zer egiten da (danborradan)? ba danborra jo”.

La tamborrada de Tolosa

La tamborrada de Tolosa, a diferencia de la de Donostia, se celebra dentro de los días de carnaval. Esta tamborrada sufrió una época de decadencia para reaparecer en 1968 gracias a la iniciativa de José Mari Gorrotxategi⁵⁷. En Tolosa, al igual que en Donostia, las tamborradas se organizan, básicamente, en torno a las sociedades gastronómicas, mayoritariamente masculinas, por lo que las mujeres no encontraban una vía de participación. En la historia de la participación femenina tolosarra, igual que en la

⁵⁴ [Ibid.](#)

⁵⁵ http://www.diariovasco.com/pg060113/prensa/noticias/San_Sebastian/200601/13/DVA-SSB-209.html [Consultado en junio de 2009]

⁵⁶ <http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2007/01/18/vecinos/donostia-auzoak/d18don28.451941.php> [Consultado en junio de 2009]

⁵⁷ Estornés; Idoia (1997): “Informe histórico presentado como prueba documental en el procedimiento de protección jurisdiccional de derechos fundamentales en la vía contenciosa-administrativa contra el Ayuntamiento de Irún por 14 mujeres recurrentes en el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco.” <http://www.alarde.org/a6/infohis2.htm> [Consultada en junio de 2009]



donostiarra, se destaca **el deseo** de tomar parte en la fiesta como motor de la movilización.

No es casual que es en la década de los ochenta, época propicia para cambios sociales de diverso tipo, que sale por primera vez una tamborrada exclusivamente femenina compuesta por mujeres que vieron frustrada su petición de participar en la tamborrada existente. Es por ello que ante la negativa toman la iniciativa y deciden organizar ellas mismas su fiesta:

Fue en el 81 el primer año que salió la tamborrada. La tamborrada del viernes que es la femenina esa famosa, porque nos llamaron feministas y dijimos que no éramos feministas, que (sacábamos) una tamborrada femenina porque el jueves sacaban una tamborrada de una sociedad. Entonces mujeres en sociedad en una cena pidieron permiso para salir con ellos tocando el tambor y dijeron que no, los hombres les dijeron que no porque era una sociedad de hombres. Entonces lo único que dijeron fue esto: 'Si sois capaces de montar una tamborrada el viernes os dejamos todo'. ¡Jolín que si montamos!. (Grupo Mujeres Tolosa)

No solo el momento histórico sino también el tipo de fiesta, siendo Carnavalesco, lúdico y poco formal, habría posibilitado esta incorporación femenina de última hora, organizada como buenamente podían:

- *E incluso la txaranga, los trajes... Salimos a Tolosa con los delantales y los gorros del día anterior.*
- *Y los pantalones yo llevaba de los del Maituna, de los camareros del Maituna, unos pantalones blancos que te puedes imaginar al final. Ensayamos de cualquier manera, salimos, ¡claro que salimos!.*

Entrevistadora: Fue una iniciativa buena ¿no?.

- *Pues hace 28 años, o sea, se nos miró con unas caras... (Grupo Mujeres Tolosa)*

Por la forma en que describen estos inicios, la motivación para formar una tamborrada femenina no era tanto reivindicativa sino que respondía al deseo inmediato de participar en la fiesta de una manera más activa. Aunque muy posiblemente se conjugaron motivaciones diversas de muchas mujeres. De hecho, en el grupo de discusión con mujeres tolosarras parecía haber un pequeño desacuerdo sobre si esta iniciativa fue o no un acto reivindicativo feminista.

- *Y luego pasó el tiempo a ser la tamborrada feminista ¡Que no!, o sea que no va ningún rollo, pero, pero sí queríamos mantener un poco que fuera de chicas ¿por qué? Porque no nos dejaban entrar y eso. No era. 'Eres feminista y no se qué'. ¡No, no!*

(...)

- *Pero que no quería, es que ninguna queríamos que se nos tachara de nada, nada, ni derecha, ni izquierda, ni religiosa, ni no religiosa, nada. Chicas que íbamos a tocar el tambor porque no podíamos tocarlo.*
- *Bueno, pero eso es ser feminista*
- *No.*
- *No ligada a un grupo, pero es una reivindicación feminista*



- *Eso es, vale, estamos de acuerdo,*
- *Era un paso adelante en aquel momento, y además muy atrevido... (Grupo Mujeres Tolosa)*

Lo que queda claro es que no estaban satisfechas de la manera en la que se les permitía participar en la fiesta y que su intención era generar un cambio al respecto.

Porque teníamos 18 o 19 años, y las jóvenes no disfrutaban tanto de la fiesta, ... unas falditas blancas, cortitas,... (Grupo Mujeres Tolosa)

También hay que tener en cuenta que en los años 80 el movimiento feminista se halla en pleno auge y, sin duda alguna, esto debió influir en los ánimos de estas mujeres para llevarlas a reivindicar un papel más activo también en la fiesta, así lo entiende este técnico municipal de Tolosa:

H: Se rompen los moldes, sale de tamborrera, porque no le dejan salir de tamborrera. Disfruta haciéndolo, está dejando en evidencia que no la dejan participar. Probablemente ese grupo tendría algo que ver en esa transición, supongo que bastante. (Personal Técnico Municipal)

Contrariamente a lo que hubiera sido predecible, no parece que esta iniciativa generara ningún conflicto en el pueblo, al menos lo suficientemente relevante como para ser recordado o reseñable.

Grandes conflictos no. La evolución plantó..., hombre igual personales a cada una le puede pasar, pero a nivel de pueblo, o sea, grandes conflictos no, porque nadie ha puesto como en Hondarribia un plástico negro ni una barrera, ni unos artículos en el periódico insultantes. Tanto la tamborrada del viernes, que fue femenina, como las primeras escopeteras, que también fueron a ese par, hace unos ventipocos años, que fue como la primera protesta, el grito, decir, 'las mujeres también' '¿Solos? solas', con nuestros tambores, con nuestras escopetas ¿no?. Tuvieron un grito, que fue el primer grito de esto y luego la evolución para mi ha sido muy natural. Ya la siguiente generación ha entrado con sus amigos en cuadrillas mixtas. O sea, pero tuvo que hacer falta en aquel momento romper. Y bueno, pues fue romper. Porque algunos igual personalmente en sus casas o en sus familias pudieron tener alguna cosa, pero a nivel del pueblo no. No salió en prensa, no había..., alguna carta al director había pero no, no hubo... (Grupo Mujeres Tolosa)

No sólo no hubo conflictos reseñables, sino que los hombres les ayudaron mucho para poder sacar la tamborrada, apoyo que les resultó fundamental, primero para conseguir los trajes y más adelante para acompañar o ayudar con otras tareas:

Además una tamborrada que a cada año, ahí también tenemos que felicitar, gracias a todos los hombres que estaban detrás, porque eso sí es cierto. Salíamos nosotras, tocábamos el tambor nosotras, pero a la hora de construir carrozas o chiringuitos, que llevábamos, siempre llevábamos algo detrás, siempre llevábamos algo, eran los chicos los que venían, los maridos, los novios, los no-se-qué, los que venían siempre a echarnos una mano. En eso teníamos que agradecer. Entonces decíamos, sí que somos mujeres tocando el tambor, pero es que, sí que tenemos siempre gente echándonos una mano. (Grupo Mujeres Tolosa)

Lo que parece indiscutible es que la iniciativa que tomaron estas mujeres hace casi 30 años ha cumplido su objetivo principal: que las mujeres también puedan disfrutar de la



fiesta. El testimonio de esta tamborrera es una clara muestra de hasta qué punto la posibilidad de poder participar en la fiesta de otro modo condiciona lo que de ella se pueda disfrutar. Algo tan sencillo como poder tocar el tambor dentro de una tamborrada cambia radicalmente la experiencia de la fiesta:

Yo no había descubierto el tambor hasta el año pasado. Y, no sé, me gustó un montón, la verdad. Que luego, oye, al día siguiente me faltaba algo. Alargas mucho también con los ensayos, y todo eso, pues empiezas a vivir desde 15 días antes el Carnaval, te vas metiendo. Y luego es esa música, por el sonido del tambor, que llena un montón. Y luego pues nos juntamos una gran cuadrilla y vamos por ahí de marcha y nos lo pasamos chupi. (Grupo Mujeres Tolosa)

Evolución de la tamborrada

Pero el género no es el único variable que entra en juego en la tamborrada tolosarra que ha sufrido otros cambios también importantes en lo que se refiere a la participación de las mujeres. La antigua tamborrada tenía un cariz más formal y jerárquico que la actual, donde quedaba reflejada la pertenencia a distintas clases sociales, y donde también muchos hombres quedaban excluidos de la participación.

Sobre la tamborrada, (...) era una cacicada. (Grupo Hombres Tolosa)

No todas las sociedades participaban en ella, aunque muchas de ellas lo hacían de manera extra-oficial.

En principio no se nos permitía salir con el resto de las tamborradas (...). No eran oficiales y seguimos sin ser oficiales, pero bueno...(…) No eramos oficiales, pero es que no recibíamos ni subvención. (Grupo Hombres Tolosa)

A mi me daba envidia que había gente de fuera tocando los barriles y yo no podía tocar el tambor. Tú, ¡tócate las narices! ¡joder, la tamborrada del pueblo!. (Grupo Hombres Tolosa)

Con el tiempo se ha ido modificando para convertirse en un evento más popular y hoy en día participan 15 sociedades.

H: Son tres las fundadoras y luego invitaron al resto, total que a nosotros desde los últimos 25 años se nos vende la idea de que la tamborrada la integran 15 sociedades, que hay dos grupos de tamboreros de 45 personas, que cada uno pone cinco tamboreros y que esos juntamente con la banda salen a tocar el tambor. (Personal Técnico Municipal)

Existen una cierta polémica sobre si esta democratización ha sido o no positiva para la tamborrada, ya que algunos achacan a este cambio el estado de decaimiento en el que, parece ser, se encuentra este acto. En el grupo de hombres de Tolosa se menciona la alta de medios materiales y humanos: por una parte, al inicio solo habían tambores para 5 sociedades, las demás teniendo que comprar los suyos propios; por otra, la tamborrada había contado con un director y ciertas personas comprometidas que trabajaban para que la tamborrada luciera, cuidando la estética, los trajes y todos los detalles. En opinión de algunos de los grupos, el proceso de democratización apaga “la luz” que antes emanaba esta fiesta:



Entonces, la tamborrada funcionaba, dentro de lo que cabe, era la menos mala que ha habido de los carnavales de Tolosa. Y yo viví, pero viví en mis carnes, el proceso de democratización de la tamborrada... Dijimos '¡cuidado, ojo, cuidado! O la hacéis [bien] o, ningún problema. ¡Cuidado! Se va a joder porque va a dejar de tener luz'. (Grupo Hombres Tolosa)

La incorporación de las mujeres a la tamborrada del sábado (la tradicional masculina) ha supuesto, después de que constituyeran una tamborrada femenina, un paso más para la normalización de la participación de las mujeres en la fiesta. Esto se logró gracias a la presión que ejerció el gobierno municipal a través de condicionar las subvenciones a las tamborradadas a su carácter mixto. En aquel momento desaparece la tamborrada femenina.

Años después, en el 25 aniversario de la primera tamborrada femenina, se volvió a retomar y hoy en día la que fuera tamborrada femenina hoy es mixta, aunque con una participación masculina casi anecdótica, ya que los hombres no quieren participar.

- Y luego se retomó otra vez cuando hacía los 25 años. Estuvieron 4 años sin salir, 5, sin salir. Y ahora, y luego ya se retomó y entonces la condición es que tiene que ser mixta, porque claro, fíjate tú, salir sólo mujeres, era como yo qué sé qué. Pues bueno, mixta Y sacamos todos, pobrecitos y salieron 3, uno este año no ha podido porque que tenía que trabajar y dos pobres que salían con nosotros pero es que ¡los chicos no quieren! Les dices y ¡no, no! esa es la tamborrada de las chicas! Pero ¡a ver, que es mixta!. Que es mixta.*
- Ya, pero será mixta cuando salgan 10 ó 12 ó 15.*
- Pero, es que ¡no quieren!*
- Ya, pero si fuera una cuadrilla entera la que se integrara allí...*
- Las chicas pequeñas jóvenes que han salido este año, pequeñas, o más jóvenes que han salido este año a todos los chicos les han pedido y no han querido. (Grupo Mujeres Tolosa)*

Hoy en día participan con total normalidad en la tamborrada mixta y esto es entendido como un logro. Así lo entendieron también las mujeres de Irún y Hondarribia que luchan por el alarde mixto y que fueron a presenciar la primera tamborrada mixta de Tolosa:

Pues yo, en el primer año que salieron las mujeres el sábado regular, en la tamborrada del sábado, pues yo ese año invité a las mujeres de Hondarribia y a las mujeres de Irún, a Juana Mugarrieta⁵⁸ y a estas mujeres y vinieron algunas ¿no?. Y estuvieron viendo en la Casa de cultura la tamborrada, la tamborrada de 2001 era. Y me acuerdo que algunas lloraban, pero de verdad ¿eh?. Había gente de Hondarribia que lloraba. Me decían 'es que yo, no me puedo ni imaginar esto en mi pueblo'. Y, fíjate, era una tamborrada, o sea, nada que ver con lo que es allá ¿no?. (Grupo Mujeres Tolosa)

Reinas, damas y cantineras

El carácter de la antigua tamborrada no se debía únicamente a que solo salieran en ella determinadas sociedades, sino también al papel que jugaban las mujeres en ella, en el que se apreciaba, por un lado, el carácter excluyente y sexista, y, por otro, clasista. En esta tamborrada contaban con reinas, damas y cantineras, pero ninguna mujer como

⁵⁸ Asociación de mujeres a favor de un Alarde mixto en Hondarribia.



tamborrera. Las reinas y las damas eran elegidas entre hijas o familiares de las sociedades que organizaban la tamborrada, a quienes pertenecían hombres que, según esta entrevistada, tenían un cierto estatus social, haciendo casi imposible que otras jóvenes de procedencia más humilde pudieran optar a ocupar esos puestos.

Hace unos 15 años, Cuando nosotras teníamos veinte, eran las hijas, las sobrinas de los de las sociedades y los padres más pobres no tenían sociedad. Entonces, claro, las que iban en la carroza, eran las hijas de los de la sociedad que tenían su nombre a la cola, es que eran señores que tenían un estatus un poquito más alto que... O sea, ¿a ti qué te tocaba?, pues como mucho cantinera. Entonces claro, no era la misma la que podía ir arriba que la que podía ir abajo. Cuando ya la gente no quería salir, pues es cuando ya te llamaban, cuando ya era más normal, tú podías salir en cualquier lado. (Grupo Mujeres Tolosa)

También se da una evolución en el significado que tenía para las mujeres participar en la tamborrada cumpliendo esos roles. Según las mujeres que participaron en el grupo de discusión en Tolosa, fueron perdiendo paulatinamente el prestigio que tenían a ojos de las mujeres, llegando a ser el más denostado el de cantinera, aunque también los de reina y dama. Se llegó al punto en el que resultaba realmente difícil encontrar a jóvenes que quisieran ocupar estos puestos. El motivo es claramente expresado en esta respuesta de una de las mujeres entrevistadas en Tolosa: “¡Pues porque la sociedad ha cambiado! “

Yo creo que en eso, ha habido unos años en que se daba mucha importancia al tema de las mujeres de por qué son elegidas reinas y damas, por qué son de cantineras. Hubo una temporada en que a las cantineras se les insultó, se les perdió el respeto. Pero cuando nosotras éramos pequeñas, se peleaban por salir ¿eh? porque era representar a la sociedad del padre, del tío, del vecino, no sé qué, como dama de honor para las fiestas. Lo que pasa es que luego se dio por..., y no sé por qué. (Grupo Mujeres Tolosa)

Si antes salir en estos papeles era la única vía de participación abierta a las mujeres, luego la situación se transforma, tanto en la fiesta como en la sociedad:

- *Si, porque mucha gente que salía de cantinera, era con la condición del año siguiente poderse presentar de dama.*
- *Claro, porque **no quería nadie ir de cantinera.***
- *Yo creo que es una evolución ¿no? Porque el recuerdo que yo tengo de niña de, como dices tú, la tamborrada y la reina, que parecía algo, no sé qué, era la única forma de participación femenina de la fiesta. Nuestras madres no iban como nosotras ni por el forro. O sea, no han podido salir, no han podido. Y la única forma de participación en aquella época, pues por la educación que había socialmente admitida y bien vista, era o ser reina o cantinera. Y bueno, pues las más animadas entraban en la fiesta. Con el tiempo yo creo que ha sido como un proceso natural. Eso fue cayendo que **llegó un momento que yo estaba en edad de eso y era lo último que quería, salir de reina, vamos.** Ya empezabas a participar en la fiesta de otra forma. Y ahí hubo unos años de bajón que cada vez las candidatas a esa historia eran más jóvenes, también gente de, pues bueno, menos menos conocida y fue cayendo y **las sociedades tenían problemas para encontrar.** O sea, para mí fue un proceso, bueno, bastante como natural con el cambio de la sociedad, con el cambio que hemos dado nosotras, porque **éramos las primeras que no queríamos salir en esa forma de fiesta ¿no?.** (Grupo Mujeres Tolosa)*



Esta situación, siempre según el mismo grupo de mujeres, coincidió con un momento de decaimiento de la tamborrada y de un gobierno municipal que ideológicamente se posicionó claramente a favor de una participación no sexista de las mujeres en la tamborrada. En ese momento, el ayuntamiento decide eliminar del desfile a las reinas y a las damas.

Así que coinciden en el tiempo varios factores: la democratización de la tamborrada, tal y como se ha explicado más arriba; el cambio de percepción de los personajes femeninos; una devaluación del prestigio de la tamborrada; y la desaparición por decisión municipal de los personajes de reina y damas. Todo ello da pie a interpretaciones de todo tipo: por un lado se culpa en parte a la eliminación de las reinas y las damas del decaimiento de la tamborrada, aduciendo que su presencia proporcionaba un especial lustre al desfile que, hoy en día, se ha perdido, del mismo modo que se culpa al cambio con respecto al número de sociedades que podían participar.

- *Siempre he dicho que desde que quitaron las reinas, la elección de la reina, eso fue de culo, cuesta abajo y sin frenos.*
- *Era una remodelación, porque yo me acuerdo de cuando yo era joven, lo que era la Tamborrada de entonces a lo que se ha convertido ahora, que era otra cosa ¿eh?*
- *Para mí de capa caída ya estaba este proceso.*
- *Si ya estaba, se iba a morir solo. (Grupo Mujeres Tolosa)*

Por otro lado, se aduce que la percepción de estos personajes estaba siendo objeto de una evolución de manera que no contaban con la popularidad de antaño y que el decaimiento de la tamborrada precede o es independiente a la eliminación de las reinas y las damas.

Entonces, la capa caída ya estaba ya, y en el momento en que estos se pusieron en el Ayuntamiento y decidieron pues darle cambio, igual por ideología que no les parecía bien lo de la reina, creo que fue un momento a propósito también para ello. Hubo una polémica en el pueblo, hubo, porque siempre hay, pero yo creo que aquel año entró bien el cambio de tamborrada. El abrir puertas a la mujer, el abrir a los barrios de Berazubi, de Amaróz, de no se qué, a los estos que hacen en el Leidor que tenían su esto escocés. Bueno, fue para mi dos años seguidos las más lucidas. Y otra vez cayó, porque yo creo que la tamborrada o sea no sé, son 5 días casi tan, empezas desde el jueves y la gente ya tenemos hecha la fiesta de todas forma. (Grupo Mujeres Tolosa)

Y el año que se quitó, al revés, yo creo que hubo ahí algunos años que se le vio boom, que se integró, se abrió la puerta a la de mujeres, a la de los barrios, a un grupo de bailes de aquí, y el primer y segundo año tomaron parte, y fue, bueno, más lucida. Claro, al ver la polémica social de que reinas no se qué, bueno, pues se impulsó de esta forma la participación. Para mi fue de las que ha habido de las más lucidas, aparte de los recuerdos de cría de esto, ¿no? Luego ha vuelto a caer. (Grupo Mujeres Tolosa)

Queda la nostalgia de las antiguas formas, de los viejos modelos de belleza femenina:

Pienso yo, no sé.....Oye, el poner a una chica guapa en una, más alta que las otras no creo que es nada de machismo ¿no? Pienso yo, no sé, no sé, a mi me parece, (...). Y



bueno, hay quien todavía tiene nostalgia de esto y escribió en el periódico. (Grupo Hombres Tolosa)

Tamborrada de Zumaia

En Zumaia, a diferencia de las otras poblaciones que venimos comentando, las tamborradas evidencian una participación femenina alta y no contestada. Se celebran en torno a las dos fiestas principales de San Telmo y San Pedro. San Telmo se celebra ocho días después del Domingo de Pascua y San Pedro (el patrón del pueblo) se festeja el 29 de junio. En ambas fiestas salen tamborradas (dos en San Telmo -la infantil y la de jóvenes-y una adulta en San Pedro) y forman parte de uno de los actos más importantes de la fiesta: la izada y la arriada de la bandera.

Las tamborradas, a diferencia de otras poblaciones, no están organizadas en torno a las sociedades gastronómicas, la participación se hace a título individual, algo que ha podido influir en que la mayoría de quienes participan en ellas sean mujeres y que los hombres sean más reticentes.

M: Yo creo que es, si este se juntara con cuatro amigos que tiene confianza y se los pasa bien, si fueran los cuatro, irían. Quiero decir, si esa misma tamborrada se hiciera por sociedades, mucha gente que es socio de la sociedad, tocaría en esa tamborrada. Pero no va a la otra, porque la otra es individual. Tienes que entrar en un grupo... que es gente de Zumaia que no es de una sociedad y de distintas ideologías. Te quiero decir que es increíble y yo me suelo estar fijando y ahí hay desde la derecha hasta la izquierda y de todo. Lo que les une es el tambor. (Grupo Zumaia)

Efectivamente, en todas las tamborradas de Zumaia participan mujeres y hombres, si bien ninguna de las personas entrevistadas duda en asegurar que la mayoría de las participantes son mujeres. De hecho la proporción de estas es mayor en las tres existentes en Zumaia:

M: Dentro de la tamborrada infantil lo que podemos decir es que el porcentaje de niñas es mucho más alto que el de los niños. Que cada año cuesta mucho juntar un poco de gente, pero el porcentaje por mayoría es de niñas, chicas. Y hay otra tamborrada que no hacemos nosotros, (...), que se hace en San Pedros y es de adultos, y también el porcentaje mayor de chicas. Si faltan las chicas vamos mal.

(...)

H: Nosotros estamos en la tamborrada en San Pedros, que es diferente a la que llevaban estos. Y ahí no hay ninguna sociedad ni nada. Eso no sé si llamarle asambleario o qué. A los que les gusta tocar la tamborrada nos juntamos y ya somos de 100 para arriba. Y ahí el 70% son mujeres. En la junta también, dos hombres y el resto mujeres. (Grupo Zumaia)

M: Haber pixkat umen kontu hori, bueno gehiengoa emakumiak giala, beti banderak eramateko eta arazoak daude mutillakin, (...) Eta banderak eramateko ere mutillak, 14-15 urteko mutillek ez dute ezer jakin nahi. Neskak bai. Bueno neska ere entre komillas



baño errexagoa da para convencerles. En las sociedades gastronómicas es donde reina el hombre, en todo lo de más es al revés. (Grupo Zumaia)⁵⁹

Una de las explicaciones de que esta tamborrada sea mixta, según se desprende de las afirmaciones de este grupo, es que desde un inicio fue así. Se ha de tener en cuenta que se trata de una tradición de reciente creación, ya que cuenta con unos doce años únicamente, y que desde su inicio la tamborrada estuvo abierta por igual a mujeres y a hombres. Es decir, no se parte de una situación inicial de exclusión, como ha ocurrido en otros lugares, y así lo indican quienes participaron en este grupo de discusión.

H: En Hondarribia por ejemplo tienen la pelea de que no quieren mujeres, y mas fuerte que en Irún, en Fuenterrabia. A nivel de pueblo.

M: Pero porque se inicio con hombres solo.

H: Aquí también se inicio...

M: Aquí se inició mujer y hombres. (Grupo Zumaia)

Lo cierto es que no les resulta fácil reclutar a hombres para participar en las tamborradas,

H: Nosotros cuando empieza tocando un hombre en la tamborrada, casi echamos un cohete. Porque ya pasamos del 30% a 30,5. Y en le coro y en todos lo sitios...

H: Lo que yo quiero decir es que en Zumaia plantear un tema de desigualdad no existe. Aquí hay igualdad para participar en lo que quiera. Lo que existe es, evidentemente, que hay una mayor participación femenina. (Grupo Zumaia)

Las razones que aducen para explicar esta situación es que los hombres zumaitarras son más perezosos, prefieren dedicar su tiempo o otro tipo de actividades y les da más vergüenza que las mujeres:

H: Yo creo que en Zumaia los hombres son mucho más parados. Mas perezosos, no mas parados...Más perezosos para apuntarse en distintas actividades, sea cantando, sea en la tamborrada, en montón de cosas. Cada uno va a su rollo y no le saques de ahí.

M: Pero como los chicos se dedican a otras cosas... En general, no creo que la diferencia en la edad infantil la diferencia entre chicos y chicas sea tan grande como la participación esa, que será una de los únicos pueblos en el que participen más mujeres en una tamborrada que hombres.

M: Pero a los chicos parece que les da mas vergüenza participar, pero desde pequeños.(Grupo Zumaia)

En las tamborradas de Zumaia, hombres y mujeres ocupan puestos de barriles y tambores indistintamente y no hay diferencias reseñables entre el papel de unas y de otros. De hecho, este año una mujer dirige a los tambores y un hombre a los barriles. En ningún momento esta participación indiferenciada ha generado ningún tipo de polémica.

Garai baten bai zan barrilan neskan gauza bezela eta mutilak tanborra bezela. Baina gero egon zan aldaketa eta arazorik gabe. Zuzendaria ebai aurten danborrana neska

⁵⁹ M: A ver, el tema de la infancia, siempre hay problemas para llevar la bandera con los chicos, (...) Y para que los chicos lleven la bandera, los de 14-15 años no quieren saber nada. Las chicas sí. Bueno, las chicas también entre comillas, pero es más fácil convencerles. En las sociedades gastronómicas es donde reina el hombre, en todo lo demás es al revés. (Grupo Zumaia)

izan da eta ez da inongo arazoik egon. Baita ere igual zan, nahi det esan, nola etzeon zuzendarikan, ba horregatik jarri zala, ta jendea ez kejtzeagatikan... Nei iruitzen zait aldaketa emanen dala ta bai komentariok eta egongo zian, baina holako gatazkarik sortu... zearik ez da egon. (Hombre joven Zumaia)⁶⁰

La única polémica generada ha sido en torno a los trajes de las mujeres, puesto que había personas partidarias de que las mujeres desfilaran con faldas y no con pantalones. Aparentemente, hubo un intento por darle a la tamborrada un carácter un poco más formal, siendo el traje de las mujeres uno de los aspectos que podría ayudar en ello. Hoy en día las mujeres salen indistintamente con faldas o pantalón, dejando bajo el criterio de cada una cómo quiere vestirse.

Bai, azkenian zuzendari egon zan bat hasi zan ja jarrera batzuk hartzen, esaten neskak igual komeniko zala igual lehenoko garaitara bueltatuz gonak jantzia. (...) Pixkat nahi zun gauzak formal bezela bihurtzia. Eta herritarrentzat, behintzat nik hitz egin detena, ez du nahi gauza formala bihurtzea, nahi du herri giruan, festa giruan izandako zerbait izatia. Ez Azpeitin eta bezelako danborrada serio hori, ba ez, guria ez da serioa eta ez du nahi serioa izatia. Ba holaxe bere balioa daka baita ere. Eta alde hortatik hasi zan. Eta aurten ere uste det neska batzuk jun diala eta esan duela baita ere gonakin izatia eta beste batzuk ezetz, eta hor pixkat egon da eztabaida. (Mujer joven Zumaia)⁶¹

Un último aspecto reseñable de la tamborrada de Zumaia, en particular de la de San Telmo, es que la de este año estuvo a punto de no celebrarse. El anterior director había dejado su puesto como consecuencia de ciertas desavenencias y estaban teniendo dificultades para organizarla. Fue, precisamente, un grupo de mujeres jóvenes el que asumió la responsabilidad de organizarla:

M: Se hizo una convocatoria, porque hace tres años cambió de dirección. Un chaval ha estado trabajando mucho durante dos años, hubo una bronca entonces lo dejó (...) Unas chavalas del pueblo han optado porque ellas se encargarían de todo el tema. (Personal Técnico Municipal)

El día del marinero

A pesar de la mayoritaria participación de las mujeres en estos actos, que se han convertido, con el pasar de los años, en centrales, el protagonismo del acto principal de la fiesta de San Telmo recae en los hombres. Se trata de una fiesta que gira en torno al mundo de la mar, donde todas las personas que participan se visten de marineros (con

⁶⁰ Hace un tiempo sí era el barril algo de chicas y el tambor algo de chicos. Pero luego hubo un cambio y sin problemas. La persona que ha dirigido la tamborrada este año ha sido una mujer y no ha habido ningún problema. También puede ser, quiero decir, como no había nadie para dirigir, pues por eso se puso, y la gente por no quejarse... A mí me parece que habría comentarios por el cambio, pero no hubo ningún problema. (Hombre joven Zumaia)

⁶¹ Sí, al final hubo un director que comenzó a tomar unas actitudes, diciendo que igual convendría que las chicas se pusieran falda como antiguamente. (...) Un poco quería que las cosas fueran más formales. Y para el pueblo, por lo menos lo que yo he oído, no quiere que la cosa se convierta en formal, quiere que siga el ambiente de pueblo, el ambiente de fiesta. No como la tamborrada de Azpeitia, tan seria, pues no, la nuestra no es seria y no queremos que lo sea. Así también tiene su valor. Y empezó por esa parte. Y me parece que este año ha habido unas chicas que querían ir con falda y otras que no, ahí ha habido un poco de discusión. (Mujer joven Zumaia)



trajes azules) y la cofradía (compuesta esencialmente por hombres) juega un importante papel.

M: La izada de la bandera es con la tamborrada de jóvenes. El chupinazo es al mediodía del sábado, pero la izada es el domingo por la noche, porque el día de San Telmo es el lunes- Se iza a las doce de la noche, con la tamborrada de jóvenes- Ese momento suele ser en torno a la cofradía, no entra un alfiler, es bonito. (Personal Técnico Municipal)

El momento culminante de la fiesta es la izada de bandera, donde se homenajea a un marinero todos los años y quien es responsable de izar la bandera. Se trata de un momento de gran emoción y muy entrañable para los y las zumaitarras:

Entrevistadora: Pero eso sería, como decís un momento entrañable o un momento importante no...

M: Dedicado a los marineros. A las 12 en punto tiene que estar hay debajo la cofradía. Según van tocando la marcha de San de Telmo, que es muy bonita, y mientras están tocando el pescador de turno que le toque va izando la bandera. Es un momento muy emotivo.

H: Hay que ver cómo tiemblan algunos. (Grupo Zumaia).

Entrevistadora: ¿Quién se encarga de la izada, de la arriada?

M: En la izada de la bandera lo hacen los miembros de Ardustain, que es la asociación de motoras del pueblo, y siempre escogen a una persona del pueblo que ha sido marinero o marino jubilado. Él es al que se le da un homenaje, se le da la chapela del año e iza la bandera. Y la arriada la hace el barero del bar de abajo de la cofradía. Es así. El día que no le dé la gana hacerlo nos quedaremos así. Son hombres siempre, tanto el de la izada como el de la arriada. (Personal Técnico Municipal)

H: Tiene que ser, tiene que ser hombre de la mar, porque la chicas nunca han estado en la mar. Nunca va ha subir. Nunca, no en este régimen que tenemos. (Grupo Zumaia)

Hay varias razones que se alegan para justificar que las mujeres no puedan ser protagonistas de este acto. Al girar la fiesta en torno al mundo del mar, se considera que las mujeres no pueden ser protagonistas de este acto central, si bien este argumento no parece que se ajuste totalmente a la realidad hoy en día, tal y como apuntan las personas participantes en el grupo de discusión, ya que algunas se dedican profesionalmente a ello.

M: Ya hay, pescadoras, como quieras llamarles. En Zumaia no. Mujeres que andan en los barcos. Como has dicho que no...

Entrevistadora: Baña atera duna tituluik ez dago?

M: De yate y eso sí...

H: Hay cantidad. Y capitán de la marina mercante tenemos en la calle, sí, una chica joven de 25 años o así.

M: Zumaiarra?



H: Sí, y esta en un petrolero grande. Ama de Larrondokoa

H: Badaude emakumiak. Baño tiutulua atea duenak...(Grupo Zumaia)⁶²

Otra razón es que a quienes se homenajea deben ser jubilados del mar y tienen que haber cotizado a la cofradía, situación en la que no se encuentra, de momento, ninguna mujer.

H: Bi baldintza behar dittuk hor bandera atetzeko: Zumaiaiko kofradian, San Telmon, kotizatu duna eta itsasotik jubilatu dana. (Grupo Zumaia)⁶³

Así, si bien las mujeres sobrepasan a los hombres en número en lo que a participación activa en este acto se refiere, el protagonismo se centra en los hombres del mar. Al menos, en tanto en cuanto no haya mujeres del mar jubiladas...

Entre la información recogida para realizar este informe, no se cuenta con las razones por las que se eligieron esos criterios y no otros para homenajear a personas relacionadas con el mar. De todos modos, es evidente que estos criterios llevan a obliterar la aportación de las mujeres en las profesiones dedicadas al mar y que de esta manera resulta bastante difícil que alguna mujer sea protagonista de tal homenaje o que pueda contar con una consideración más importante en un día que está dedicado al marinero.

Hay que tener en cuenta que el de marinero no es el único oficio dedicado a la mar y que existen muchos otros que son tan indispensables para el funcionamiento de una infraestructura pesquera como es el del propio marinero. Entre ellos se encuentran, sin duda, todos los oficios femeninos relacionados con la pesca. Pero estos, como muchos otros trabajos realizados por las mujeres, pasan fácilmente al olvido por varias razones.

Contrariamente a la creencia generalizada de que las mujeres se han incorporado recientemente al mercado laboral, lo cierto es que se han dedicado a diferentes oficios y han trabajado fuera del hogar o con fines económicos a lo largo de la historia. Desde el siglo XIX ha primado un modelo de mujer basado en la sociedad burguesa según el cual toda su actividad esta centraba en el cuidado del hogar. Así, toda actividad económica realizada fuera de esta se ha considerado como complementaria o esporádica, restando toda importancia a los trabajos que han realizado y oficios que han ejercido. Incluso realizar un registro histórico de estos oficios resulta difícil, puesto "hasta tal punto las actividades laborales femeninas son consideradas como poco importantes, que no sólo están peor remuneradas sino que en muchas ocasiones ni siquiera son dignas de ser inscritas como tales en los registros de población. Las propias mujeres se autodefinen como amas de casa, y así se inscriben en el padrón municipal, considerando sus otras

⁶² M: Ya hay, pescadoras, como quieras llamarles. En Zumaia no. Mujeres que andan en los barcos. Como has dicho que no...

Entrevistadora: ¿Pero no hay nadie que se haya sacado el título?

M: De yate y eso sí...

H: Hay cantidad. Y capitán de la marina mercante tenemos en la calle, sí, una chica joven de 25 años o así.

M: ¿Zumaiarra?

H: Sí, y está en un petrolero grande. Ama de Larrondokoa.

H: Sí hay mujeres. Pero que se hayan sacado el título... (Grupo Zumaia)

⁶³ H: Dos condiciones necesitas para sacar la bandera ahí: ser cotizante en la cofradía de Zumaia, en San Telmo y se un jubilado del mar (Grupo de Zumaia).

ocupaciones como una ayuda familiar. Es el caso de las mujeres del caserío, las mujeres del muelle y otras cuyo trabajo fuera de casa no sería justo pasar por alto. (Campos y Rodríguez 2000: 449).

Esto ocurre, sin duda alguna, con los oficios femeninos dedicados a la pesca. Es muy interesante, en este sentido, el estudio realizado por Miren Koro Campos y Laura Rodríguez sobre los oficios de las mujeres donostiarra en los siglos XIX y XX, donde, se recogen, entre otros, los trabajos realizados por las mujeres del puerto donostiarra:

“Cada barco contaba entre su personal en tierra con una mujer, a la que se denominaba pesonera. Esta trabajadora se hacía cargo del pescado que llegaba a puerto, reparaba las redes y también se dedicaba a la venta del pescado.

“El trabajo de las rederas consistía en extender las redes para que se secaran, las reparaban, cosiendo los agujeros producidos durante la pesca. Esta actividad exigía y exige -algunas mujeres todavía se dedican a ello en la actualidad- una gran habilidad y minuciosidad, y era de gran utilidad debido al elevado precio de las redes. Muchas también preparaban los aparejos de pesca.

“La encargada de realizar la subasta del pescado también era una mujer: la ventera. Sólo había una y era contratada por la Cofradía de pescadores entre las mujeres del muelle.

“Las vendedoras de pescado vendían su mercancía por las calles o en puestos fijados de los edificios destinados a pescaderías. La venta no se reducía a la ciudad, sino que también incluía los pueblos del interior. En ausencia de medios de transporte mecánicos, las vendedoras realizaban los trayectos hasta las otras poblaciones a pie, llegando a recorrer hasta sesenta kilómetros entre ida y vuelta, con la cesta de pescado sobre la cabeza. Llegaban hasta Tolosa, e incluso más al interior si allí no era posible la venta, hasta acabar con la mercancía.

“La preparación y embalado del pescado era una actividad eminentemente femenina e infantil. Se preparaba con sal o hielo para su comercialización en zonas alejadas e incluso para la exportación o para las fábricas de salazón o escabeche. Ya en el siglo XVI se tiene noticia de la existencia de mujeres dedicadas al tratamiento del pescado en las *cabañas* del puerto de San Sebastián instaladas a tal efecto.”⁶⁴

Tampoco se debe desdeñar el hecho de que el papel de las mujeres en el entorno pesquero era doble:

“Por un lado, la esfera doméstica estaba a su cargo, con más razón aún en este caso, debido a las ausencias de los hombres de la casa, que se encontraban embarcados gran parte del tiempo. Las mujeres realizaban las tareas domésticas, cuidaban de los hijos, se encargaban de la administración de la casa y de preparar al marido o al hijo pescador la *jakia*, que consistía en un cesto con comida. Pero, además, su actividad económica fuera del hogar era fundamental ya que una vez llegado el barco a puerto, eran las mujeres quienes realizaban la mayor parte de los trabajos. La mayoría realizaba algún tipo de actividad económica fuera del hogar, independientemente de la edad o el estado civil, siempre para paliar las estrecheces del hogar paterno o conyugal, situación bastante común entre la población pescadora.”⁶⁵

⁶⁴ Campos y Rodríguez 2000: 452

⁶⁵ Ibid: 452



Es decir, las mujeres jugaban, al menos, un papel tan fundamental como el de los hombres, pero por circunstancias históricas no se le ha otorgado la importancia que tenía y ha quedado borrado de la memoria. En este sentido, sería fundamental realizar un trabajo de recuperación de la historia para poder realizar un justo reconocimiento de la aportación de estas mujeres.

Tamborrada de Lezo

La tamborrada de Lezo se celebra durante las fiestas de la exaltación de la Santa Cruz (“Santa Krutzak”) el 14 de septiembre, que se considera la fiesta más importante del municipio y en la que se ensalza la identidad del pueblo. En esta fiesta, el acto más importante y significativo es, precisamente, la tamborrada.

H: Bueno, gure jai nagusietan, Santa Kruzetan, bestela ere jaiak dira. Badaukate nortasun aldarrikapen txiki bat, nahi baldin baduzu ere, konparatuz. Zeren bueno, jai hoietan bai etortzen da eskualdeko jendea eta besteetan, txikietan ez da etortzen. Eta bueno, hor badago pixka bat, Lezok pixka bat hartzen du izena, eta pentsatzen dut jendea gustora sentitzen dela hor. Baino bereziki, jaia da festa eta da aisialdia; gune bat gauzak egiteko, ondo pasatzeko eta ez dago ezer gehiagorekin lotuta. (Grupo Personal Técnico Municipal)⁶⁶

Se trata de una tamborrada de carácter popular y que carece de los formalismos que se encuentran en otras. Tamborberos y tamborreras visten de azul, al estilo marinero, de una manera sencilla y bastante informal. Los hombres van con camisa y pantalón azul, y las mujeres con camisa blanca y falda azul. A sus trajes añaden el típico pañuelo azul de cuadros marinero que se atan al cuello y que, algunas mujeres, se ponen en la cabeza.

Este carácter informal también se aprecia en el repertorio musical, puesto que incorporan melodías populares y cada tamborrada interpreta su propia pieza musical para, al final, tocar todas juntas el himno de Lezo.

Hombres y mujeres participan en el desfile ocupando cualquiera de los puestos, tocando barriles o tambores. Lo más llamativo de esta tamborrada es que cuentan incluso con cantineros, quienes, junto a las cantineras, toman parte en la fiesta cobrando un particular protagonismo:

H: Bueno, gero egiten dana da, etortzen direnean plazara, bakoitzak jotzen du bere pieza eta kantinero-kantinera denak ilotzen dira Udaletxeko balkoira.

Entrevistadora: Kantinero mutilak ere badaude?

H: Bai, mutilak ere badaude.

Entrevistadora: ¡Fíjate, qué avances!

H: Bai. Eta orduan, igotzen dia gora, balkoira. Eta orduan, gelditzen dira balkoiak danborrada entzuten eta ikusten. Akto protokolario bat dago horren bukaeran, alkateak

⁶⁶ H: Bueno, nuestras fiestas principales, Santa Cruces, que también son fiestas. Tienen su personalidad reivindicativa, si quieres comparar. Ya que en esas fiestas vienen gente de la comarca, mientras que en las otras, en las pequeñas no vienen. Y ahí, si que hay un poco algo donde Lezo tiene nombre y yo creo que ahí la gente se siente a gusto ahí. Pero especialmente, la fiesta es fiesta y es ocio, un espacio para hacer cosas, para pasarlo bien y no hay ningún otro vínculo (Grupo Personal Técnico Municipal).

*gonbidatzen ditu kantinero denei txanpaina botatzea. (Grupo Personal Técnico Municipal)*⁶⁷

Pero la tamborrada de Lezo no ha sido siempre como se conoce hoy en día y, según este entrevistado, siendo más formal que en la actualidad.

*H: Lezoko danborrada ez dago... Igal hasierako danborradan bazegon, ez dakit, tradizioarekin lotua Donostian dagon bezela. Gaur egun da herriko ekitaldi oso jendetsua eta oso gustora hartzen dula jendeak. Baina ez dago izaera formal. (Grupo Personal Técnico Municipal)*⁶⁸

La tamborrada que se celebraba antaño era organizada por la única sociedad existente entonces en Lezo, Aillerru Elkarte, dedicada a actividades deportivas. Si bien la sociedad era masculina, la tamborrada, hasta donde se ha podido saber, ha sido mixta. Desde unos diez años, y debido a la poca participación en la tamborrada, el ayuntamiento decidió realizar una convocatoria más abierta y darle un carácter más participativo y popular, sin que quienes quisieran participar tuvieran que estar necesariamente ligadas a ninguna sociedad en particular.

H: Aspaldi-aspaldi, ez. Hori egiten da duela 10 urte. Lehen egiten zen beste danborrada bat, elkarte batek hartzen zuten parte bakarrik. Eta bueno, hori tradizio haundikoa da, igual 20-30 urtekoa. Bainon oso jende gutxik hartzen zuten parte eta horregatik egin zen saio berezi bat jendea etortzeko. Orduan, elkartu ziran 3 auzo, eta danborrada txiki bat zena gaur egun da herriko jaietan dagon gauza inportanteena. (...) Orduan, hasieran, zergatik bat indartu ordez, lau atera? Ikusi da lau aterata casi 500 pertsona ateratzen diala, 400 ta piko, eta bueno, bakoitzak bere saltsa montatzen du, bere zea eta ondo dagola. (Grupo Personal Técnico Municipal)

Lo que resulta interesante de la tamborrada de Lezo es, precisamente, ese carácter informal ya que ha sido, precisamente, lo que ha permitido la continuidad de la arraigada tradición de la celebración de la tamborrada. Esta flexibilidad ha posibilitado que se convierta no sólo en un acto más popular y participativo de lo que fue antaño, sino también en el más importante de las principales fiestas de Lezo. La participación de las mujeres en cualquiera de los puestos del desfile, no ha sido, en ningún momento, objeto de polémica u oposición. Según el técnico municipal entrevistado, no parece que cualquier modificación que pueda ocurrir en el futuro vaya a ser motivo de conflicto, ya que la finalidad de este acto es pasárselo bien y divertirse.

⁶⁷ H: Bueno, luego lo que se hace, cuando se juntan en la plaza, cada tamborrada toca su pieza y la persona que va de cantinera o cantinero, se sube al balcón del Ayuntamiento.

Entrevistadora: ¿Hay cantineros chicos?

H: Sí, también hay chicos.

Entrevistadora: ¡Fíjate, qué avances!

H: Sí. Entonces, suben arriba, al balcón. Y entonces, se quedan en el balcón escuchando las tamborradas. Al final de todo esto hay un acto protocolario, el alcalde invita a estas personas a echar champán. (Grupo Personal Técnico Municipal)

⁶⁸ H: La tamborrada de Lezo no está... Igual la tamborrada inicial sí estaba, no lo sé, unido a la tradición como está en Donostia. Hoy en día es un acto muy popular, que la gente lo acoge muy a gusto. Pero no tiene carácter formal. (Grupo Personal Técnico Municipal)

H: Eta igual egunen batean desagertzen dira kantineroak eta kantinerak ez dagoelako inor prest. Eta bueno, ez du sopsatuko arazorik. Egiten da dauden artean, zer egin eta nola egin. Oso normala da. (Grupo Personal Técnico Municipal)⁶⁹

Pero posiblemente lo más destacable de la tamborrada lezotarra sea que los hombres ocupan puestos que en la práctica totalidad de las tamborradas de otras localidades están destinados únicamente a las mujeres: los de las cantineras. En Lezo han conseguido eliminar cualquier tipo de connotación a este personaje, de modo que los hombres no tienen ningún reparo o recelo en ocupar este puesto.

H: Kantineero eta kantinera daude. Gainera, esango dizut, aurten atera da kantineero mutila, izan da elkarte tradizionalaren elkartekoa eta PNVko zinegotzi baten semea. O sea que se han juntado todos.

M: Pero que no es nada sospechoso kantineero izatea.

H: Ez, ez, ez. Eta ez du zergatik homosexuala izan behar. Ta ez da. Esan nahi dut, justo elkarte tradizionalena eta bere aita seguraski tradizionalen artean tradizionaletako bat ere, eta bere semea atera da kantineero. (Grupo Personal Técnico Municipal)⁷⁰

San Juanes de Tolosa

Una de las grandes fiestas de Tolosa, junto a carnavales, es San Juan. Esta fiesta tiene un carácter bastante formal, puesto que se caracteriza por una serie de actos de carácter ritual y militar, puesto que se conmemora la victoria en la batalla de Beotibar de 1321.

La parte principal de la fiesta se inicia con la misa mayor, seguida de una procesión, compuesta por el ayuntamiento en corporación, las cofradías, los dantzaris y los gigantes, seguidos por los y las escopeteras. A lo largo del recorrido los y las escopeteras realizan las salvas de ordenanza en distintos lugares. Una vez terminados los actos religiosos, se concentran todos en la plaza del Triángulo donde se realizarán las descargas finales.

A la tarde se lleva a cabo de nuevo el paseo de la comitiva en la que participan el ayuntamiento en corporación, la banda de música, txistularis, bordondantzaris, escopeteros y escopeteras. Parten de Plaza Zaharra para asistir a las vísperas y una vez finalizados los actos religiosos, acuden a la plaza del Triángulo, donde los bordondantzaris interpretan su baile, el alcalde baila un auresku y se realizan las descargas finales.

Como se aprecia en esta escueta descripción de la fiesta, no se puede negar su carácter formal. La corporación municipal luce trajes negros de época; los bordondantzaris aparecen con sus trajes blancos, sus pañuelos y chapelas rojas, sus bordones y alabardas; mientras los-as escopeteros-as están formados en compañías, con su capitán

¹ ⁶⁹ H: Y a lo mejor un año desaparecen las cantineras y los cantineros, porque nadie quiere. Y bueno, no supondrá ningún problema. Se hace con las personas que estén, qué hacer y cómo. Es muy normal. (Grupo Personal Técnico Municipal)

⁷⁰ H: Hay cantineros y cantineras. Además, te voy a decir, el cantinero que ha salido este año ha sido de una sociedad tradicional y el hijo de un concejal del PNV. O sea que se han juntado todos.

M: Pero que no es nada sospechoso ser cantinero.

H: No, no, no. No tiene por qué ser homosexual. Y no lo es. Quiero decir, justo de la sociedad más tradicional y seguramente su padre el tradicional más tradicional, y su hijo sale de cantinero. (Grupo Personal Técnico Municipal)

o capitana al frente, y, junto a su compañía, sus txiribiteros, cartucheros y cartucheras. Cada compañía viste uniformes diferenciados por sus colores, con chapela, chaleco y pañuelo.

Desfilan en orden por las calles con cierta solemnidad, realizando paradas en los lugares más significativos del pueblo, siguiendo un orden preestablecido. La corporación municipal preside todos los actos. A lo largo del día, fuera de los actos que aglutinan a todas las compañías, junto a la corporación y los dantzaris, las compañías desfilan independientemente por las calles de Tolosa, haciendo sonar la música y desfilando según distintas pequeñas coreografías que si bien tienen un cierto aire marcial, no dejan de exhibir buen humor e incluso cierta originalidad. En todo caso, es claramente apreciable que quienes las componen disfrutan con ello. Son quienes aportan el toque festivo a una celebración que es bastante rígida y formal y, sin duda, quienes más disfrutan de la fiesta. Las participantes en el grupo de discusión de Tolosa veían en los escopeteros y las escopeteras tanto una parte formal como otra lúdica.

- *[La fiesta de San Juan] No es tan participativa, son cosas puntuales. Las vísperas, las completas, la procesión, los escopeteros, que ya es un poco más vista, ya un poco más desmadre que..., pero también marcado ¿eh?*
- *Que yo a las 9 os veo en la Plaza Nueva en el primer tiro, el segundo es a las 9 y media, o sea todo marcado, os desmadráis después de vísperas.*
- *No, ... cuando nos han dejado.*
- *Después de comer. Después de comer todavía; hay los que van van a vísperas y así, van todavía muy formados y luego ya, cuando ya se les juntan las cuadrillas, ¡hala! (Grupo Mujeres Tolosa)*

Son, en todo caso, quienes se ocupan de garantizar el ambiente festivo en el pueblo en esta fecha. Las compañías llegan a sumar algunos cientos de personas, siendo el número de escopeteras y escopeteros el mayor de todos los personajes que las componen.

Desde hace más de 25 años las mujeres engrosan las filas de las compañías en cualquiera de los puestos. De hecho, hoy en día, todas las compañías, excepto dos, son mixtas. Las dos restantes son una masculina y la otra integrada exclusivamente por mujeres. Las mixtas cuentan con una presencia femenina nada desdeñable y que se puede considerar de, al menos, el 50% y, en algunas compañías, incluso superior.

Sí, sí, hay compañías que somos casi más chicas, y cada vez más. (...) Claro, cada año siempre hay más. (Grupo Mujeres Tolosa)

En Tolosa no se ha vivido ningún conflicto al respecto y las mujeres se han incorporado con toda naturalidad a quienes son principales protagonistas y alma de esta fiesta: las compañías. A pesar de que ningún conflicto fuese reseñable en la incorporación de las mujeres, no es menos cierto que el inicio de su participación representó romper con una norma establecida, y debe ser entendido, como dice una de las entrevistadas, como un primer grito que supuso acabar con la exclusión de las mujeres en esta fiesta. Después de este primer momento, las cosas se han desarrollado con una normalidad ejemplar.

Grandes conflictos no. (...) Hombre, igual personales a cada una le puede pasar, pero a nivel de pueblo, o sea, grandes conflictos no, porque nadie ha puesto, como en Hondarribia un plástico negro ni una barrera, ni unos artículos en el periódico



insultantes. Tanto la tamborrada del viernes, que fue femenina, como las primeras escopeteras, que también fueron a ese par (hace unos veintipocos años), que fue como la primera protesta, el grito, decir 'las mujeres también', '¿Solás? solás', con nuestros tambores, con nuestras escopetas ¿no?. Tuvieron un grito, que fue el primer grito de esto, y luego la evolución para mí ha sido muy natural. Ya la siguiente generación ha entrado con sus amigos en cuadrillas mixtas. O sea, pero tuvo que hacer falta en aquel momento romper. Y bueno, pues fue romper. Porque algunos igual personalmente en sus casas o en sus familias pudieron tener alguna cosa, pero a nivel del pueblo no. No salió en prensa, no había..., alguna carta al director había pero no, no hubo... (Grupo Mujeres Tolosa)

¿Por qué en Tolosa se han desarrollado así los acontecimientos? Probablemente por una forma de entender la fiesta como un patrimonio común, donde nadie queda fuera y en la que cualquiera tiene derecho a participar, al menos esa es la explicación que se desprende de entrevistas realizadas en esta localidad:

H: Sé que ha llamado mucho la atención, con la polémica de otras localidades, que ha tenido tanto eco. Aquí nos extrañábamos un poco. Nosotros debemos ser raros en ese sentido, ni se ha planteado en esos términos. Ha ocurrido de una forma natural. Es lo que te quería decir al principio, no es tanto el que el organizador establezca prohibiciones o autorizaciones, sino que surja o no la gana de participar por unos u otros u otras. (Personal Técnico Municipal)

- Pero 25 años desde que salieron las mujeres tocando con una escopeta en la mano y no hubo ningún, ningún problema. ¿El porqué? Pues probablemente, digo desde mi punto de vista, es porque en Tolosa somos como somos, no vemos nada mal. '¿Que quieres participar? Pues participa'. Somos así. '¿Quieres participar? Pues hazlo'. Sí, cuando salimos nosotras hace 26-27 años igual (nos dijeron) 'no tenéis huevos'*
- Sólo te hace falta que te digan eso, te lo han dicho todo.*
- Pero bueno, pero luego ellos son los que... ¿Tu te acuerdas...? Nos ayudaron, (...) Sí, yo creo que somos así, somos un poco del 'joye! tú sí y yo ¿por qué no? Dame una razón y si me la das es igual, voy a salir'. (Grupo Mujeres Tolosa)*

Curiosamente, y al igual que otras fiestas de Tolosa, las compañías se forman en torno a las sociedades gastronómicas, las cuales son, muchas de ellas masculinas. Esta característica, que en otras poblaciones (como Donostia) ha supuesto una traba para la incorporación de las mujeres en la fiesta, no lo ha sido en Tolosa.

H: El núcleo donde nace una cuadrilla de escopeteros no es una cuadrilla, es una sociedad; hace falta un poco más de estructura. Pero que nazca dentro de una sociedad no quiere decir que se impongan una serie de normas donde se permite participar o prohíba participar a nadie.

Entrevistadora: En Tolosa las mayoría de las sociedades gastronómicas son masculinas, y aunque sean masculinas, ¿no hay ningún impedimento para que las mujeres entren a participar de escopeteras?

H: Sabes lo que pasa, la compañía de escopeteros pueden ser de la sociedad tal, pero no necesariamente los que salen con esa compañía son de esa sociedad, (...) y en la mayoría de los casos, independientemente de si es hombre o mujer, como no hay



problema con el número de participante ni nada, si tú tienes tu traje y tienes tu escopeta, ya está. (Personal Técnico Municipal)

Pero para comprender en toda su amplitud las razones por las que en esta localidad las cosas han ocurrido de esta manera, es necesario tener en cuenta un factor que ha sido determinante. San Juan era una fiesta que estaba en claro declive y la incorporación de las mujeres supuso, precisamente, que la fiesta se viera muy fortalecida:

- (...) Los San Juanes estaban hundidos.*
- Lógico.*
- Y ahora pues, eso, se ha involucrado mucho a las Sociedades, a la juventud, podría seguir con el tema mixto. Las chicas se quedan, los novios, parejas jóvenes, pues se quedan y todo el mundo aquí. En San Juanes hay una lista, muy, muy reforzada. (Grupo Hombres Tolosa)*
- Lo que pasa que, una idea muy buena [fue] el hacerlo mixto. Si os acordáis en San Juanes si salía buen tiempo los hombres en la cama, porque habíamos trasnochado, y las mujeres a la playa. Hoy en día, con esto del desfile mixto de escopeteros, pues la novia se queda porque el novio está en no se qué, o el novio se queda porque la novia sale en esto, quiero decir, que se quedan.*
- Lo que te he dicho yo, salen el novio y la novia en la misma compañía. (Grupo Hombres Tolosa)*

La participación de las mujeres en la fiesta de San Juan dentro de las compañías se ha percibido como la salvación o el refuerzo de una fiesta que presentaba claros síntomas de declive. En este sentido, esta iniciativa no podía sino ser bien recibida, sobre todo una vez visto que los resultados son satisfactorios para todo el mundo. Incluso las sociedades más reticentes a aceptar mujeres en sus filas han terminado por ceder puesto que veían cómo, si no lo hacían, sus compañías iban mermando en número.

Y ellos no querían. Que el más mayor decía 'mujeres no, mujeres no'. Pero claro, ¿sabes lo que pasaba? que las chavalitas en cuanto tenían 12 años ya sólo podían ser de cartucheras o de... y entonces decían '¡cómo! ¿aquí no me dejan?, bueno, pues voy a otra'. Entonces se les iban toda la juventud. Y entonces los niños también decían '¡cómo! yo me voy con las chicas también a la otra'. Entonces 'las chicas que venga aquí.' Y nos presentamos nosotras. Se les marchaban las jovencitas, y entonces aparecimos nosotras. (Grupo Mujeres Tolosa)

Sin embargo, no debe olvidarse que, pese a lo positivo en cuanto a la participación femenina en esta fiesta, siguen existiendo algunos aspectos que no son precisamente muestra de normalización de la participación de las mujeres. Es importante, en este sentido, que los avances que se realizan en una dirección no invisibilicen los aspectos que siguen siendo cuestionables y que hacen de la fiesta un ámbito masculinizado. En la fiesta de San Juan, el protagonismo de los bordondantzaris, por ejemplo, dan una especial relevancia a los hombres, de modo que la imagen que se desprende de esta fiesta, a pesar de la gran presencia de mujeres como escopeteras, está bastante masculinizada, así opina, al menos esta técnica municipal:



M: Muchas veces que haya una compañía de mujeres ya te sobra para todo, pero luego en realidad el baile que hacen aquí, al lado de la catedral, el tal, el no sé qué, pues es muy masculinizado y me di cuenta cuando vi el programa y vi que encima el ojo que había fotografiado todo aquello le daba el protagonismo total a los varones. Totalmente, que es una fiesta muy masculinizada. (Personal Técnico Municipal)

La participación y protagonismo de las mujeres quedan además invisibilizados si no se realizan esfuerzos específicos para que su presencia quede recogida. Por ejemplo, las imágenes que se insertan en los programas de fiestas de ediciones anteriores no suelen tener en cuenta este aspecto y las figuras femeninas suelen estar ausentes. Así lo comentan desde los propios servicios municipales consultados, en los que se hacen patentes ciertas dificultades de coordinación interdepartamentales como queda aquí reflejado:

M: Tú puedes creer que las fiestas aquí son igualitarias y tal, pero es que el propio ayuntamiento ha sacado un programa donde se invisibiliza completamente a las mujeres. ¿Positivo por qué? Porque para este Carnaval, ya estábamos todo el mundo al loro de cómo iba a ser el programa y entonces, antes de que saliera el programa, yo misma llamé al responsable que estaba haciendo el programa y le dije, 'mira, no sé si eres tú el que hace el de San Juanes, pero no quiero algo igual en San Juanes', por favor, o sea, quid pro quo, o sea, chicas y chicos, en el programa. (Personal Técnico Municipal)

A pesar de lo que se acaba de comentar, está misma persona nos asegura que no se trata en realidad de un problema de oposición frente a este tipo de medidas, sino más bien una carencia de perspectiva de género que les lleve a no darse cuenta de esos detalles que, sin embargo, resultan tan importantes en la labor de visibilización y normalización de las mujeres en las fiestas y en la vida social en general.

Caldereros

El origen de las fiestas de caldereros es relativamente reciente y está lo suficientemente documentado para que no sea necesario realizar ninguna especulación al respecto. A finales del siglo XIX acampaban en Amara unas caravanas procedentes de Hungría, cuyos ocupantes se dedicaban a arreglar cazuelas y utensilios de cocina. Durante los carnavales, se tomaban como motivo de representación temas de la actualidad y este fue uno de ellos. Desde entonces, y con alguna interrupción, se vino celebrando la fiesta de Caldereros, organizada por algunas de las sociedades gastronómicas.

“ Era el 2 de febrero de 1884 cuando a las diez de la mañana se oyó el estruendo de los cohetes anunciadores de la primera Comparsa de Caldereros Húngaros. A dicha hora un indeterminado número de hombres vistiendo pantalones y chaquetas oscuras, botas altas, sombrero ancho con plumas y largas melenas, con muchos collarones, el rostro amarillento y pipa prusiana, comenzaron su andadura por las calles de la ciudad precedidos por heraldos portaestandartes a caballo y llevando a sus lados mujeres y niños, jinetes de Offembach, carros tirados por mulas enjaezadas y músicos vestidos de jenizaros. Un pelotón de alabarderos, siete gendarmes a caballo y dieciocho a pie se encargaron de guardar el orden. Salvo algunas ausencias debidas el mal tiempo y a la guerra de Cuba, la Comparsa siguió fiel a su cita organizada por la entidad fundadora, por Euskaldun-Fedea (1900) y por Euskal Billera, que en 1909 se hizo



cargo de la misma tras unos años de paro debido a los disturbios habidos el año 1902 y siguientes por la prohibición de correr bueyes ensogados.”⁷¹

Se trata de una fiesta propia de la Parte Vieja donostiarra, que se ha ido expandiendo a otros barrios y localidades. La fiesta de Caldereros, hoy en día, se celebra en muchas localidades guipuzcoanas y pertenece al ciclo del carnaval. En ella se sigue representando la llegada de los gitanos de Hungría y, junto a ellos, la del carnaval.

Pues la fiesta de los caldereros es una fiesta en la que se celebra..., bueno es un avance del carnaval. Yo creo que en San Sebastián hay muchas fiestas de esas que avanzan el carnaval y en las canciones lo dicen. Parece que es una fiesta que surgió como una parte del carnaval, una parte del carnaval de Donostia que se recuerda a los caldereros, gitanos, de la Hungría que pasaban por todo, que llegaban hasta nosotros, que pasaban. Hay más testimonios hasta en Asturias y en más sitios. Se recuerda esos caldereros que pasaban y que arreglaban las sartenes y los cacharros de casa. Y, bueno, pues esa es un poco la historia de la fiesta, el meter ruido y el cantar las canciones de Sarriegui, y salir todos disfrazados de gitanos y de gitanas. (Mujer Calderera)

Su celebración se concreta en unos desfiles de personas disfrazadas de zingaros y zingaras, que recorren las calles de la ciudad, ambientados por una serie de melodías compuestas por Sarriegui que cantan en coro y que acompañan con el ruido de sartenes y martillos. Las comparsas se componen de los siguientes personajes:

El grupo grande que son todos los caldereros y las caldereras. Hay tres personajes que van cambiando cada año, que es la reina y sus damas, no siempre.(...) Luego está el director del coro, digamos, y sus dos ayudantes, y después hay personajes como el oso con su ayudante, y luego siempre detrás suele ir un carro con los niños. (Mujer Calderera)

Es necesario aclarar que las reinas y las damas, que componen uno de los grupos de personajes principales de estos desfiles, son hombres disfrazados de mujer. Sin duda, se trata de un desfile que se caracteriza por su carácter bufo, propio de las fiestas carnavalescas, que pretende, ante todo, divertir. La reina y las damas representan, mejor que los demás personajes, este carácter carnavalesco, ya que se escenifica la inversión de roles propia de estas fiestas a través de personajes que resultan grotescos y divertidos, siendo representados por hombres de aspecto claramente viril (con barba, fumando puros, de gestos masculinos, generalmente de cierta edad y cierta corpulencia) vestidos con blusas y faldas de colores, pañuelos, pendientes, largas pelucas y maquillaje.

Los grupos se organizan en “tribus” y estas estaban (y sigue estando) muy ligadas a las sociedades gastronómicas, en particular a las de la Parte Vieja, si bien hoy en día existen comparsas que no se asocian a ninguna sociedad en particular.

Nosotros nos organizamos en tribus, en grupos de gente; antes estaban unidas, antes y ahora también, a sociedades gastronómicas, o a grupos culturales, diferentes grupos. Nosotros, por ejemplo, tenemos un grupo de amigos y nos reunimos nuestra tribu, un grupo de amigos que antes salían en la comparsa antigua. (Mujer Calderera)

Cada tribu tiene un jefe, que es quien va a liderar su organización. Los jefes se reúnen

⁷¹ http://www.diariovasco.com/pg060205/prensa/noticias/San_Sebastian/200602/05/DVA-SSB-167.html

con antelación para decidir y negociar cómo se realizará el recorrido.

Primero hay una serie de reuniones cuando se va acercando la fecha, (...) y los jefes de las tribus se reúnen cuando va llegando la fecha, se van reuniendo y van definiendo las cosas que van a hacer. (Mujer Calderera)

Tal y como se ha indicado, se trata de una fiesta que era propia de la Parte Vieja, de hecho, hasta los años 80, únicamente se celebraba en este barrio para, después, pasar a celebrarse en otros. Hoy en día, es una de esas fiestas que, junto a la tamborrada, el carnaval y Santo Tomás, también se celebra en las escuelas primarias así como en prácticamente todos los barrios de Donostia, de manera que todos y todas las donostiarras conocen desde su infancia las melodías de Sarriegui y saben acompañarlas con sartenes y martillos.

Durante la fiesta, se realiza un itinerario que, en el caso de la Parte Vieja, recorre los lugares más emblemáticos: el reloj del Boulevard, la plaza de Sarriegui, la plaza de la Constitución, así como algunas de las sociedades gastronómicas de más solera, finalizándose en recorrido a las puertas de la Sociedad Gaztelubide. El recorrido y el tiempo que se permanece en cada punto pueden variar dependiendo de las decisiones que hayan tomado de antemano los jefes de las tribus. En las paradas a las puertas de las sociedades gastronómicas estas invitan a la comparsa a bebida o incluso a una taza del caldo.

Uno de los puntos culminantes suele ser cuando se reúnen todas las tribus en la plaza de la Constitución, donde se canta todo el repertorio y la reina y las damas salen al balcón de lo que fuera el consistorio. La reina realiza un discurso donde se comentan, de manera jocosa, aspectos que han sido relevantes en la ciudad.

Esta fiesta no ha contado siempre con la misma popularidad de la que disfruta hoy en día, sino que ha tenido muchos altibajos, incluso ha habido años en los que no se ha celebrado, según este informante:

Bueno, orduan historikoki orain dala ez dakit zenbat urte arte, orain dala 25-30 urte arte kaldereroak izan da Donostiko Alde Zaharreko festa bat. Eta bueno, historikoki izan dira hutsuneak, izan dira urteak atera ez diranak. Gero, beste urte batzutan zan festa ttiki-ttiki bat. Esaten ari naiz ba orain dala 50 urte edo, ia-ia famili batek edo bik eusten zioten horri. (Hombre Calderero)⁷²

Hoy en día, sin embargo, la fiesta goza de muy buena salud y se celebra regularmente tanto en la Parte Vieja como en en otros barrios donostiarras. Asimismo su celebración se ha extendido muchas otras poblaciones guipuzcoanas.

El éxito con el que esta fiesta se ha extendido a otros barrios se refleja en el número de comparsas que desfilan hoy en día en la ciudad.

⁷² Bueno, entonces tradicionalmente hasta hace no sé cuántos años, hace unos 25-30 años, los caldereros eran una fiesta de la Parte Vieja de Donosti. Y bueno, históricamente ha habido vacíos, ha habido años en los que no han salido. Luego, durante otros años ha sido una fiesta pequeñita, pequeñita. Hasta hace unos 50 años o así, una familia o dos mantenían todo. (Hombre Calderero)

COMPARSA	ZONA
Amara Berri Ikastetxea	Amara Viejo
Aitor Ikastola	Egia
Ikasbide Ikastola	Amara Nuevo / Amara Berri
Intxaurrondo Ikastola	Intxaurrondo
C.P. Intxaurrondo Hegoa I.P.	Intxaurrondo
Zurriola Ikastola	Gros
Catalina de Erauso Eskola Publikoa	Amara Nuevo / Amara Berri
AA.VV. Intxaurdi-Ipar Haizea	Intxaurrondo
Alde Zaharreko Haur Kaldereroak	Parte Vieja / Alderdi zaharra
AA.VV. Elkartasuna	Altza
Amarakaldek	Amara Nuevo
Amarako Kaldereroak	Amara Viejo / Amara Zaharra
Egiako Kaldereroak	Egia
Comparsa Caldereros de la Hungría	Gros
Comparsa <i>Tradicional</i> de Caldereros de la Hungría	Parte Vieja / Alderdi-Zaharra
Primitiva Comparsa de Caldereros de la Hungría 1884 Parte Vieja	Parte Vieja / Alderdi Zaharra
Comparsa de Calderos Gehitu	Amara Viejo / Amara Zaharra
Caldereros Infantiles los Corcones	Centro
Antiguoko Kaldereroak	Antiguo
Herrera-Altzako Kaldereroak	Herrera - Larratxo
Comisión de Caldereros de Loiola	Loiola

Tabla 1: Relación de comparsas de caldereros en San Sebastián.

Fuente: <http://www.ingeba.euskalnet.net/liburua/donostia/62ssfies/calder.htm>

Organización de las comparsas de Caldereros

La organización de las comparsas de Caldereros es de iniciativa popular. Sus impulsoras fueron las sociedades gastronómicas, si bien hoy en día, como se ha indicado, participan también personas que no pertenecen a ninguna sociedad.

Durante muchos años los Caldereros de Donostia estuvieron formados por un solo grupo



y se celebraba únicamente en la Parte Vieja. De hecho, existe entre algunas personas un cierto sentimiento de que Caldereros es una fiesta de este barrio.

– *Ni sartu nintzenean Donostiko Parte Zaharreko taldean bazegon holako sinismen bat 'gu gea benetakoak. Besteak, auzoetakoak... bueno'.*

Entrevistadora: Eta oraindik dago horrelako pentsamendua?

– *Bai. Oraindik ere, nolabait Parte Zaharrekoa izateak ematen dizu beste... marca de nobleza. (Hombre Calderero)⁷³*

Tradicionalmente, la comparsa de la Parte Vieja estaba formada por tribus que estaban, cada una de ellas, asociada a una sociedad gastronómica. Este hecho ha contribuido a que se considerara más un patrimonio propio a la Parte Vieja que de la ciudad, dado el gran arraigo de las sociedades gastronómicas en este barrio. Sin embargo también existen tribus que no están vinculadas a una sociedad, aunque esto no sea lo más habitual:

Orduan, lehen esan dut tribu gehienak zirela soziedade gastronomikoak, baina ez erabat. Batzuk bai eta beste batzuk ez. Eta gure... ni sartu nintzan tribua, esate baterako, zan taberna bat... desagertutako taberna batekoa. O sea, batzuk zian gastronomi elkarteak eta beste batzuk Parte Zaharreko tabernak. Orduan, Parte Zaharrean egondako, izandako taberna batek zeukan tribu bat. (Hombre Calderero)⁷⁴

Para entrar en una tribu es necesario que haya alguna baja y, en consecuencia, alguna vacante, ya que sólo participan en ella un número determinado de personas, si bien este número cambia de una tribu a otra. A pesar de esta condición, esto no impide que otras personas que no pertenecen a ninguna tribu, también participen en la fiesta. Si bien, quienes pasan a pertenecer a un comparsa reciben un distintivo que marca su incorporación de manera formal.

Ba kaldereroak números clausos bat zeukaten, edozein ezin zan hortan sartu. Orduan, bakarrik sartu zitekeen bajaren bat baldin bazegoen. Nola funtzionatzen zan orduan eta orain? tribu bakoitzak dauka kopuru bat. Ordun, halako tribuak dauzka 10 eta zuk ekarri ditzakezu taldera 10 eta ez gehiago. Bueno, orduan norbait berria baldin bada, sartu nahi baldin badu, itxoin behar du baja bat izan arte. Eta orduan sartu nintzan ni. Nere lagun bat zan aspaldidanik kaldereroa eta bere taldean baja bat izan zan. Eta orduan esan zidan: 'aukera dakazu orain'. Eta sartu nintzan horrela. (...) Orduan, ni sartu nintzan horrelako taldean eta hor zeuden nere lagunak eta beste batzuk ezagutzen ez nituenak. Taldea 10ekoa baldin bazan, ba 3 edo 4 edo 5 zian nere lagunak, eta besteak ezezagunak. Eta bueno, orduan kalderero antiguoak eta ez zeukaten inolako funtzionamendurik, hor ez zegoen inolako organizaziorik; ez demokratikorik eta ez antidemokratikorik, ezer ez. Eta jendea ados zegoen nolabait...

⁷³ - Cuando yo entré en el grupo de la Parte Vieja de Donostia había un sentimiento de 'nosotros somos los de verdad. Los demás, los de los barrios... bueno'.

Entrevistadora: ¿y sigue habiendo ese sentimiento?

- Sí. Todavía, de alguna manera el ser de la Parte Vieja te da otro... marca de nobleza. (Hombre Calderero)

⁷⁴ Entonces, antes he dicho que la mayoría de las tribus eran de sociedades gastronómicas, pero no todas. Unas sí y otras no. Y la nuestra, en la que yo entré, por ejemplo, era un bar... de un bar ya desaparecido. O sea, unas eran sociedades gastronómicas y otras de bares de la Parte Vieja. Entonces, el que había sido un bar de la Parte Vieja tenía una tribu. (Hombre Calderero)

'¿tú eres de caldereros? pues vale, ¿de qué tribu?'. Eta bakarrik kaldereroetan ateratzeko ematen ziguten ezaugarri bat, el distintivo. Hori beti nolabait ebitatzeko kanpoko jendea sartzea. Baino etzan... oso relajatua zegon. Bazegon beti jendea inongo tribukoa izan gabe etortzen zana eta inork etzun polizi lana egiten. Nola jende guztia juten da ondo pasatzea eta... Eta gainea, askotan atea orduko erdia mozkorra zegon. (Hombre Calderero)⁷⁵

A pesar de que esta fiesta es de iniciativa popular, no por ello deja de existir una particular relación con el ayuntamiento, en concreto con la comparsa de la Parte Vieja, ya que, a diferencia de la de otros barrios, esta es financiada por el ayuntamiento y se considera la comparsa oficial.

Orduan, historikoki nola kaldereroak lehen Parte Zaharreko gauza bat zen, ba Udalak horren patronatoa hartu zuen. Eta Udalak ordaintzen zituen Parte Zaharreko taldearen gastu guztiak. Ez beste auzoetakoak. Beste auzoei ematen zitzairen eta ematen zaie subentzio bat. Grosen antolatzen badituzu festak, elkarte batek, eskatzen dezu subentzio bat eta ematen dizute edo ez. Baino Parte Zaharreko kaldereroak bada orain, eta oain dala zenbait urte, bada zerbait ofizialtasuna duena. Udalak bere kargu hartzen du horren ordainketa. Eta nolabai, Udalak esaten du nola izan behar duen. (Hombre Calderero)⁷⁶

Su organización reside en una estructura intermitente y bastante informal, que se reactiva cuando se acercan las fechas de la fiesta. En este momento se reúnen los jefes de las tribus y deciden todo tipo de cuestiones concernientes a la organización de la fiesta. Las demás personas que toman parte en la comparsa se reúnen por tribus una semana antes para el ensayo, sin establecer ninguna relación particular con el resto de las tribus y sin participar en las decisiones que han sido tomadas por los jefes de tribu.

H: Tribu hori urtean zehar ez da inoiz biltzen. Batzutan oso harreman gutxi dago batzuen eta besteen artean, ez dakigu besteak zein diran ere. Bakarrik biltzen gara hortarako. Orduan, ze jarduera daukan kalderero batek urtean zehar? Astebete lehenago entsaiotara joan eta egun hortan, normalean afaría egin eta gero atera, besterik ez. Eta gero, ez dakizu besteak zein diran ere. Beste harremanik ez dago. (...)

⁷⁵ Pues los caldereros tenían un número clausus, no podía entrar cualquiera. Entonces, solo se podía entrar si había una baja. ¿Cómo funcionaba antes y cómo funciona ahora? Cada tribu tiene un cupo. Entonces, una tribu así tiene 10 y tú puedes traer 10 y no más. Bueno, entonces, si hay alguien nuevo, si quiere entrar, tiene que esperar hasta que haya una baja. Y entonces entré yo. Yo tenía un amigo que era calderero desde hacía mucho tiempo y hubo una baja. Y entonces me dijo: 'tienes opción ahora'. Y así entré. (...) Entonces, entré en el grupo en el que había gente que conocía, y gente que no. Si el grupo era de 10, pues 3, 4 ó 5 eran amigos míos, los demás desconocidos. Y entonces, los caldereros antiguos no tenían ningún funcionamiento, no había ninguna organización; ni democrática ni antidemocrática, nada de nada. Y la gente estaba de acuerdo de alguna manera... '¿tú eres de caldereros? Pues vale, ¿de qué tribu?'. Para salir de calderero únicamente nos daban una característica, el distintivo. Eso para evitar que entrara gente de fuera. Pero no era... estaba muy relajado. Había gente que venía sin ser de ninguna tribu y nadie hacía de policía, como todo el mundo va a pasarlo bien... Y además, muchos para cuando salían ya estaban medio borrachos... (Hombre Calderero)

⁷⁶ Entonces, como históricamente los caldereros eran algo de la Parte Vieja, el Ayuntamiento tomó el patronato de eso. El Ayuntamiento pagaba todos los gastos del grupo de la Parte Vieja. No los de los otros barrios. A los de los demás barrios se les daba y se les da una subvención. Si organizas fiestas en Gros, una sociedad, pides una subvención y te la dan o no. Pero los caldereros de la Parte Vieja son y han sido algo que tiene oficialidad. El Ayuntamiento se hace cargo del pago. Y de algún modo, el Ayuntamiento dice como tiene que ser. (Hombre Calderero)

Entrevistadora: Eta berez hauek ziren Alde Zaharreko konpartsa?

H: Hori da. Ba zenbat tribu izango zian? Ba ez dakit, 17 edo tribu. Eta batzuk, tribuak 10etik 25era. Batzuk gehiago, beste batzuk gutxiago. Eta horrela, beste organizaziorik gabe. Eta tribuak zeukaten batzutan la tribu de Gaztelubide (Gaztelubide elkarte gastronomiko bat da), la tribu de Kresala (Kresala da Parte Zaharreko elkarte kultural-gastronomiko-deportivo... denetatik), beste bat la tribu de Koloma... (Hombre Calderero)⁷⁷

De modo que se trata de una organización muy poco estructurada, algo que, según este entrevistado, plantea algunos problemas que se derivan de que puede estar condicionada por determinados intereses sin que se pueda apelar a ninguna instancia ni a ninguna legitimidad establecida de manera democrática.

Ordun, kaldereroak, esaten dizut, zan ia batere organizaziorik gabeko zerbait. Ordun, organizaziorik ez dagoenean ez dago egitura demokratikorik eta funtzionatzen da por costumbres y porque uno manda porque sí. Eta hor gehien agintzen zuena zan X (gizon bat). (Hombre Calderero)⁷⁸

Todos estos aspectos organizativos son fundamentales para entender la evolución de la que ha sido objeto esta fiesta en lo que respecta a la participación de las mujeres.

Participación de las mujeres en Caldereros

La fiesta de Caldereros está protagonizada, tradicionalmente, por hombres. Los hombres han ocupado hasta ahora una posición no sólo mayoritaria, sino también de mayor protagonismo en esta fiesta: representaban a los caldereros, a la reina y a las damas. Además, y debido a su vinculación con las sociedades gastronómicas, la fiesta se gestaba y disfrutaba entre los hombres que pertenecían a estas. Las mujeres, cuando aparecían, lo hacían en número mucho menor y jugaban el papel de zíngaras, lo cual supone que no podían ni cantar, ni tocar la sartén, ni ser reinas o damas. El rol que cumplen, además, no es imprescindible, a diferencia de todos los demás roles que jugaban los hombres. Su papel era totalmente secundario y, a todas luces, mucho menos divertido y atractivo. En este momento este párrafo se puede escribir, afortunadamente y desde hace poco tiempo, en pasado, si bien sigue existiendo una comparsa en la que la participación de las mujeres sigue siendo excluyente: la Primitiva Comparsa de Caldereros de la Hungría de la Parte Vieja.

⁷⁷ - Esa tribu nunca se junta durante el año. A veces hay muy poca relación entre unos y otros, ni siquiera sabemos quiénes son los otros. Solo nos juntamos para eso. Entonces, ¿qué actividad tiene un calderero a lo largo del año? Una semana antes ir a los ensayos y ese día, normalmente se hace una cena y después se sale, nada más. Y después, ni siquiera sabemos quiénes son los otros. No hay más relación (...)

Entrevistadora: ¿Y eran estos los de la comparsa de la Parte Vieja?

- Eso es. ¿Cuántas tribus serían? Pues no lo sé, unas 17 o así. Y algunas tribus de 10 a 25. Algunas más, otras menos. Y así, sin otra organización. Y las tribus tenían a veces: la tribu de Gaztelubide (Gaztelubide es una sociedad gastronómica), la tribu de Kresala (Kresala es una sociedad gastronómico, cultural, deportiva... de todo, de la Parte Vieja), otra la tribu Koloma... (Hombre Calderero)

⁷⁸ Entonces, los caldereros, ya te digo, era algo sin apenas organización. Entonces, cuando no hay organización no hay una organización democrática y se funciona por costumbres y porque uno manda porque sí. Y ahí, el que más mandaba era 'X' [un hombre]. (Hombre Calderero)



La comparsa de la Parte Vieja, y a raíz del conflicto que se originó con la propuesta de participación de las mujeres como caldereras, se dividió hace cinco años, de manera que, hoy en día, existen dos comparsas en el este barrio: la mencionada, que no admite mujeres caldereras, y la denominada Comparsa Tradicional de Caldereros de la Hungría, mixta y hoy en día considerada como la comparsa oficial.

En la mayoría de las comparsas de los demás barrios donostiarras, las mujeres entraron sin ningún problema desde que se adoptó esta celebración, mientras que en la única en la que surge el conflicto es, precisamente, en la de la Parte Vieja. Y esto tiene unas connotaciones particulares puesto que esta comparsa es esencialmente diferente a la de otros barrios por dos razones: la primera es que es la comparsa originaria y que cuenta con una tradición de 125 años y, por lo tanto, la que tiene mayor arraigo en la ciudad y que ha sido el modelo para otros barrios; la segunda razón, y precisamente por ser la originaria, es que es reconocida por el ayuntamiento como oficial, lo cual implica que reciben un tratamiento diferenciado y una subvención especial. En este sentido, no sorprende que algunos componentes de la comparsa de la Parte Vieja consideren que las de los otros barrios no son tan “auténticas” y se erigen en los genuinos representantes de esta tradición.

Lo cierto es que la comparsa de la Parte Vieja ha sido, hasta hace cinco años, un reducto de exclusión de las mujeres, ya que era la única comparsa de la ciudad que no contaba con caldereras en sus tribus.

Bueno, berandu etorri dela (emakumenak parte hartzea). Donostian, nire ustez, oso berandu etorri da. Bi mila eta piko urtean hori gertatzea... Gainera, tanborradetako ja hoguei ta bost urte lehenago, hoguei urte lehenago gertatu zala, izan dala un reducto. Eta izan da hor: Parte Zaharrekoan. Ze beste talde gehienak mixtoak ziran: Grosekoa, Intxaurrondokoa... mixtoak dia eta inork ez du problemarik ikusi hor. Baina esaten dizut, diferentzia hori da: besteak etziran tradizionalak, besteak berrikuntzak ziren. Parte Zaharrekoak dauzka 125 urte. Ba berandu etorri da aldaketa Parte Zaharrera. Hombre Calderero)⁷⁹

En la tamborrada ha pasado antes que en caldereros, por lo menos en nuestro caso. El caso nuestro de caldereros es muy curioso, en el resto de las comparsas de la ciudad ha participado la mujer de manera normal y en la nuestra no. Era el último reducto que quedaba, como pasa ahora en la tamborrada también, que en todas participa la mujer y hay unas cuantas que todavía no participan. Supongo que con el tiempo irá cambiando, porque ya es un poco absurdo mantener esas cosas hoy en día. (Mujer Calderera)

El conflicto que generó la petición de que participaran las mujeres, a pesar de que se planteó muy tarde, se solventó de una manera bastante rápida (como se verá a

⁷⁹ Bueno, que ha tardado en llegar (la participación de las mujeres). En Donostia, yo creo que ha llegado muy tarde. Que en el año dos mil y pico pase eso... Además, lo de las tamborradas fue hace más de 25 años, que pasó 20 años antes, que ha sido un reducto. Y fue ahí, en el de la Parte Vieja. Porque todos los demás grupos eran mixtos: el de Gros, el de Intxaurrondo... son mixtos y nadie ve ningún problema ahí. Pero ya te digo, la diferencia está ahí: las demás no eran tradicionales, eran novedades. Los de la Parte Vieja tienen 125 años. Pues ha tardado en llegar el cambio a los de la Parte Vieja. (Hombre Calderero)

continuación), algo que este entrevistado entiende que fue debido, precisamente, a que hoy en día no es posible mantener argumentos de exclusión, a diferencia de tiempos pasados en los que contaban con una mayor aceptación social.

Orduan, horregatik esango nuke nik izan dala horren erreza. Ze claro, garai hontan planteatzea 'segitu behar dugu beti bezela, gizonezkoak bakarrik', ba diskurtso horrek oain dala 25 urte bazun indarra, baina orain ja... Orduan, ba hori, beranduegi etorri dela aldaketa esango nuke nik. (Hombre Calderero)⁸⁰

El proceso que culminó con la incorporación de caldereras en la comparsa encuentra su inicio en el sentimiento de frustración de muchas mujeres que deseaban vivir la fiesta de una manera más activa y participativa.

Como se ha señalado, las mujeres no estaban totalmente ausentes de la fiesta, de manera que han podido, en una menor medida que los hombres, disfrutar de esta, bien como zíngaras bien como espectadoras y seguidoras de las comparsas de sus familiares y compañeros. Algo claramente insuficiente a ojos de muchas mujeres, como para esta mujer, que, desde que ha sido posible, participa de pleno derecho en la comparsa de la Parte Vieja. En su relato, es notable la frustración que generó en ella no poder ser parte de la fiesta, ocupar un lugar totalmente secundario. También destaca el hecho de que no se otorgara ningún valor al sentir que albergaba por la fiesta, algo que, en el caso de los hombres (e incluso para algunos para quienes la fiesta no tenía el mismo valor que para ella) se valoraba de distinta manera. Esta situación la llevó incluso a decidir, simplemente, dejar de participar en la fiesta.

Sí yo creo que a los 11 años empecé a salir varios años, hasta la adolescencia, cuando ya empiezas a verte un poco mujer florero, porque antiguamente en la comparsa primitiva donde sólo salen hombres, las mujeres no son miembros de la comparsa, no te dan un distintivo que dice que tú eres miembro de esa comparsa. Yo salía pero no necesitaba nada, yo salía como en nuestra comparsa salen niños y salen algunas mujeres que sin más, pero no necesitan nada, no son miembros de la comparsa. Entonces salíamos así, las mujeres detrás, siempre era los hombres delante, las mujeres detrás, todas agarraditas del brazo. Las fotos de la época son muy curiosas: íbamos bailando, no podíamos tocar la sartén, ni nada, cantar no nos podía prohibir nadie, no tocábamos la sartén, íbamos simplemente bailando. Llega un momento que, ya con la adolescencia, empiezas a salir con chicos y tal, yo me daba cuenta que amigos míos, que igual no habían vivido la fiesta desde pequeños, que hasta eran de otros barrios, no sabían nada de caldereros, les dejaban participar en la fiesta como un miembro más, y yo tenía que salir detrás bailando. Ahí fue cuando ya dije 'no quiero saber nada, ya no salgo más'. Y tuvimos unos años de acompañante de los chicos; los chicos salían y nosotros íbamos a ver a los chicos cómo salían. Ha sido la lucha durante estos años, presionando... (Mujer Calderera)

Debido a la estructura de organización de la fiesta, las mujeres tenían pocas posibilidades de ejercer ninguna presión para poder participar, ya que estaban directamente excluidas de esta. Por otra parte, era difícil esperar que la iniciativa surgiera desde dentro, ya que ningún hombre parecía mostrar especial interés en que las mujeres pasaran a formar

⁸⁰ Entonces, por eso diría yo que ha sido tan fácil. Porque claro, hoy en día plantear el discurso de 'tenemos que seguir como siempre, los hombres solo'... Ése discurso hace 25 años tenía fuerza, pero ahora ya... Entonces, pues eso, que ha tardado demasiado en llegar diría yo. (Hombre Calderero)

parte de la comparsa dentro de otro rol del que ya tenían. Así que tuvieron que empezar a ejercer la presión desde fuera, tal y como nos relata esta mujer, miembro de Bilgune Feminista y que tomó parte activa en este proceso.

Al igual que la anterior entrevistada, comienza su relato contando la frustración que había sufrido por no poder participar en una fiesta de la que, en su infancia, había podido disfrutar sin problema y por ver que, en otros barrios, a diferencia de la Parte Vieja, las mujeres desfilaban como caldereras junto a sus compañeros sin que eso supusiera ningún problema. Ante esta situación, deciden tomar cartas en el asunto y se dirigen a la persona responsable en ese momento de los Caldereros, de quien recibieron una rotunda negativa.

Ba gauza da gu hasieran ikusi genunez, gehienbat igual Alde Zaharreko emakume askok, igual ikastolan kaldererotan atera izandu zea arazorik gabe, eta iristen da momentu bat eskolatik atera eta jaian parte hartu nahi dezula. Eta adibidez, gertatu zitzaigun Alde Zaharreko kasuan... porque bai Egian, bai Grosen, bai Antiguon ez dute inoiz arazorik izan. O sea, nik betidanik ikusi izan ditut ateratzen emakumeak. Eta Alde Zaharrera iritsi ginan eta ikusita emakumerik ez zegola, pues zuzenean jarri ginan CAT⁸¹ekin kontaktuan. (...) Ordun, CATetik esan ziguten bazegola pertsona bat horren ardura zeukana, konpartsa osoarena. Ordun, berarekin hitz egiteko zuzenean. Eta berarengana jo genuen eta bera nahiko garbia izan zen, 'emakumeak baldin bazerate ateratzeko ez eta ez dago ezer esanik. Nahi baldin badezue atzean pandereta jotzen eta kantatu gabe, nahi badezue 2000-3000 etorri, arazorik gabe'. Baina parte hartzea beraiekin batera, ezetz. (Miembro Bilgune Feminista)⁸²

Que sea una persona quien decide si las mujeres pueden o no participar es posible por el tipo de organización que tienen las comparsas, donde la falta de una estructura participativa facilita que el control lo lleve, en este caso, una persona en particular. Es por ello que las mujeres que fueron a reclamar al CAT que querían participar fueron derivadas precisamente a esta persona, puesto que era él quien tomaba las decisiones concernientes a la fiesta.

Ordun, kaldereroak, esaten dizut, zan ia batere organizaziorik gabeko zerbait. Ordun, organizaziorik ez dagoenean ez dago egitura demokratikorik eta funtzionatzen da por costumbres y porque uno manda porque sí. Eta hor gehien agintzen zuena zan X (Kaldereroak antolatzen dituen gizonaren izena). (Hombre Calderero)⁸³

⁸¹ Centro de Atracción y Turismo.

⁸² Pues el asunto es que como nosotros vimos al principio, sobre todo las mujeres de la Parte Vieja, hemos salido en los caldereros de la ikastola sin ningún problema, y llega un momento, cuando salimos de la ikastola queremos seguir participando en la fiesta. Nos pasó por ejemplo en el caso de la Parte Vieja... porque en Egia, en Gros, en el Antiguo nunca han tenido problemas. O sea, yo siempre he visto salir mujeres. Y al llegar a los de la Parte Vieja, viendo que no había mujeres, nos pusimos directamente en contacto con el CAT. (...) Entonces, desde el CAT nos dijeron que había una persona que tenía la responsabilidad de eso, de toda la comparsa. Entonces, que habláramos con esa persona directamente. Nos dirigimos a esta persona y fue bastante clara con nosotros, 'si soís mujeres y queréis salir, no, y no hay nada que decir. Si queréis salir detrás tocando la pandereta, sin cantar, como si venís 2000 ó 3000, sin problemas'. Pero participar junto a ellos, no. (Miembro Bilgune Feminista)

⁸³ Entonces, los caldereros, te digo, eran algo sin apenas organización. Entonces, cuando no hay organización, no hay organización democrática y se funciona por costumbres y porque uno manda porque sí. Y ahí, el que más mandaba era X (el nombre de la persona encargada de la organización de caldereros). (Hombre Calderero)

Fue precisamente esta persona, que es considerada, en palabras de nuestra entrevistada, “eramaten zuna kaldereroen zea guztia”, quien se otorgó el derecho de vetar la entrada a las mujeres. Ante esta situación, decidieron actuar de otro modo y optaron por iniciar su trabajo mediante una reivindicación en la calle durante la celebración de los caldereros.

Eta orduan hasi ginan hori pixka bat mugitzen. Eta erantzun hori ikusita eta ikusita ja bazetozela kaldereroak, ez zegola denbora haundirik ematen gauzak txukun egiteko, planteatu genuen lehenengo urte horretan egitea kontzentrazio bat beraiek kanpamentua daukaten Konstituzio plaza horretan. Ta ordun, horrea jun ginan mailua eta zartaiarekin eta jantziak. Eta hor egon ginan kontzentratuak eta oilu batzuk botatzen 40 minutu edo ordu erdi. (...) duela 6 urte. Eta horretarako ere bai atera genituen pegatina batzuk esanez "emakumeak kaldererotan", eta banatu bai konpartsaen barruan zeuden hainbat mutilek eta jantzita zeramaten geurekin bat egiten. (Miembro Bilgune Feminista)⁸⁴

Esta sólo fue la primera iniciativa que sirvió para que algunos hombres, que participaban en la comparsa, se hicieran conscientes de que había mujeres que querían participar en la fiesta junto a ellos. Para otros, fue el motivo que necesitaban para reivindicar la incorporación de las mujeres, ya que, si bien su postura era de total apertura al respecto, hasta ese momento no se había planteado el asunto. En todo caso, esta acción simple y reivindicativa de repartir pegatinas durante la celebración de los Caldereros, es recordada por este hombre como el pistoletazo de un proceso que culminó con la incorporación plena de las mujeres en la fiesta un año más tarde.

Urte batean etorri ziran emakumeak Konstituzio plazara eta gainera eman zizkiguten pegatinak, atera ginan pegatinakin "emakumean tanborra jotzen" edo ez dakit zer. Eta nere ustez hori gertatu zan urte batean eta hurrengoan ja haustura izan zan. Ez naiz ondo gogoratzen, baina ez det gogoratzen prozesu luze bat. (...). Orduan, etzan denbora askorik izan gauza gaiztotzeko edo. (...) Orduan, etzenun bilera egingo hortaz hitz egiteko ez bada arazoa planteatzen. Baina gero ja, hori urte batean (...) planteatu zanean, hortik aurrea ja bai. Orduan, zerbait egin behar da ze argi agertu zan bazegola emakume talde bat gutxinez parte hartu nahi zuna. Eta ja barruan geunden batzuontzat nahikoa da nahi izatea eskubide izateko. Nahi ez baldin badezu, ezin dezu esan: 'etorri zu'. Bueno, ba nahi ez badezu... Baina nahi baldin badezu, guretzat ez zegon zalantzarik. (...). O sea, beraz, ekimena, inizatiba emakumeena izan zan, bai. Eta egun hartan, gogoratzen naiz, batzuk, bastante jende atera ginela pegatinakin, "emakumeak bai tanborradan" edo ez dakit zer esaten zuen. Hoi gogoratzen naiz. (Hombre Calderero)⁸⁵

⁸⁴ Y entonces, empezamos a mover un poco todo eso. Y viendo esa respuesta, y viendo que los caldereros llegaban, que no nos daba tiempo para prepararlo todo bien, planteamos el hacer ese primer año una concentración en el campamento que tenían en la plaza de la Constitución. Y entonces, fuimos con el martillo y la sartén, vestidas. Y ahí estuvimos concentradas y echando unos gritos unos 40 minutos o media hora. (...) hace 6 años. Y para eso también sacamos unas pegatinas en las que ponía 'las mujeres en los caldereros', y las repartimos tanto dentro de la comparsa, donde algunos hombres las llevaban uniéndose a nosotras. (Miembro Bilgune Feminista)

⁸⁵ Un año vinieron unas mujeres a la plaza de la Constitución y además nos dieron unas pegatinas, salimos con las pegatinas 'las mujeres en los caldereros' o no sé qué ponía. Yo creo que eso fue un año y el siguiente ya fue la ruptura. No me acuerdo bien, pero no recuerdo un proceso largo. (...) Entonces, no hubo mucho tiempo para que se enturbiara el asunto. (...) Entonces, no se iba a hacer una reunión para hablar de eso si no se planteaba el problema. Pero después ya, eso fue un año (...) cuando se planteó eso, a partir de ahí sí. Entonce, quedó claro que había que hacer algo, que había un grupo de mujeres

El recuerdo que guarda esta otra entrevistada de esta misma acción, hoy en día calderera de la Parte Vieja, refleja un importante nivel de tensión, especialmente entre los propios caldereros:

Sí recuerdo que el año anterior (a la admisión de mujeres) fue bastante conflictivo entre ellos, y dentro de la comparsa también porque hubo un grupo de mujeres (...) que salieron, no podían entrar a la plaza. El que no es miembro de la comparsa no puede entrar a la plaza, pero ellas salieron por su lado y cuando el grupo de los caldereros salieron a la plaza, por detrás se intentaron incorporar. Dentro había gente que les apoyaban. Entre ellos fue un momento bastante de conflicto. (Mujer Calderera)

Según esta misma entrevistada, era fundamental que fuesen los propios hombres caldereros los que movieran las cosas desde dentro y eran ellos quienes debían realizar una apuesta firme a favor de la participación de las mujeres.

Estaba claro que eran ellos los que tenían que moverse. Nosotras les presionábamos para que se movieran, ellos tenían que decir qué querían. Lo de siempre, ellos decían que teníamos que salir, pero luego no había respuesta en el grupo. Ellos, no sé de qué manera, se dieron cuenta de que había una masa de gente que quería que salieran las mujeres. Pues entonces fue cuando empezaron a plantear. (Mujer Calderera)

Si bien esta acción tuvo una buena acogida entre una parte de los Caldereros, aún quedaba un camino por recorrer. El siguiente paso fue reunirse con algunos miembros de la comparsa de la Parte Vieja para que iniciasen un proceso interno que llevara a un cambio de postura con respecto a la petición de estas mujeres. Y así se llegó hasta la realización de una votación para decidir si en la comparsa de la Parte Vieja participarían o no las mujeres y en la que ganó el sí.

Gero, hortik ja hasi ginan konpartsa hoietako partaide batzuekin biltzen. Hombre, lehenago ere bileraren bat ere egin genun. Baina ikusitan hori, denborarik ez zuela ematen urte horretan pausurik emateko, pues pentsatu genun datorren urteari begira, lanketa egiteko hasieratik hasita. Eta hori, hasi ginen beraiekin biltzen eta beraiek ere barne mailan bozketak egin zituzten. Kaldereroak bozkatu zuten ea ikusten zuten edo nahi zuten emakumeak ateratzea edo ez. Baina bueno, azkenean lortu zuten egitea batzar antzeko bat, kopuru dexente bat, eta bozkatu zuten eta baiezkoa atera zen. (Miembro Bilgune Feminista)⁸⁶

Pero esto no ocurrió sin percances. Por un lado, no fue fácil celebrar una asamblea en la que poder votar esta cuestión, debido a que la organización no había necesitado nunca de este tipo de mecanismos y las decisiones se tomaban entre los organizadores. De hecho, muchas personas ni siquiera tuvieron noticia de que se iba a celebrar tal votación

que quería participar. Y para algunos que estábamos dentro ya era suficiente el querer entrar para que tuvieran derecho a hacerlo. Si no quieren, no puedes decir: 'tú, ven'. Bueno, pues si no quieres... Pero si quieres, para nosotros no hubo duda. (...) O sea, que la iniciativa fue de las mujeres, sí. Y ese día, me acuerdo que bastante gente salimos con la pegatina 'las mujeres sí en los caldereros' o no sé qué decía. Ya me acuerdo de eso. (Hombre Calderero)

⁸⁶ Después, a partir de eso empezamos a reunirnos con algunas participantes de aquella comparsa. Hombre, antes ya teníamos hecha alguna reunión. Pero visto eso, que no daba tiempo a dar ningún paso ese año, pensamos que con vista al año siguiente, hacer el trabajo empezando desde el principio. Los caldereros votaron si veían o querían que las mujeres participaran en los caldereros. Pero bueno, finalmente se consiguió hacer una especie de junta, un número decente, se votó y salió que sí. (Miembro Bilgune Feminista)

ni de que existía un conflicto al respecto. Así que fue necesario realizar un trabajo interno, liderado por los propios hombres, para informar a los caldereros sobre la situación e invitarlos a que acudieran a la asamblea a votar.

Eta orduan, urte hortan, ez dakit ze urte zan, baino momentu batean gure posizioa indartzeko egin genuen asamblea bat. Lehenbiziko aldiz egiten dana kaldereroen artean holako ekintza demokratiko bat. Eta orduan, bueno, ba lan handia egin genuen. Esaten dizudan bezela, jende asko eta asko ez zan enteratu hortaz. Nola haiek joaten dira bakarrik entsaiotara eta gero kalderero egunean, gero urtean zehar non dauden ez dakizu. Ordun, jendea lokalizatzen 'etorri'... Lan polita egin zan. Eta egin zan asamblea bat eta oso pozik atera ginan. Ez dakit zenbat jende, baino, bai, jente dezente. Eta deitu zitzaien ez jende berriari baizik eta jende zaharrari. Eta orduan, asambladan guk deitu genion jende guztiari, jende guztiari eman zitzaion aukera etortzeko edo ez, eta erabaki zan jarraitu egingo genuela eta mixtoa izango zala konpartsa. (Hombre Calderero)⁸⁷

Claro, bileretara, hau guztia antolatzeke juten da tribu bakoitzeko burua, jefe de tribu deitzen zaiona edo. Danak bilduta antolatzen dute kaldereroak urtetik urtera. Eta claro, suposatzen da hor ateratzen dan informazioa, gero tribu guztiarekin konpartitzen duela eta guzti hori. Eta eman zian kasuak ere tribu buruak ere ez zuela pasa bozketa zegoenik edo, arazo hau zegoenik edo. (Miembro Bilgune Feminista)⁸⁸

Por otro lado, esta votación supuso la división de la comparsa de Caldereros de la Parte Vieja en dos: la Comparsa Tradicional de Caldereros de la Hungría y la Primitiva Comparsa de Caldereros de la Hungría, la primera es de carácter mixto y la segunda sólo admite mujeres en el papel de zíngaras (con panderetas, sin sartén y sin cantar). Es importante tener en cuenta que esta escisión ocurre porque una parte importante de los hombres que participaban en la comparsa deciden defender la entrada de mujeres, si bien en ningún momento se debe olvidar que las mujeres, antes y al mismo tiempo, ejercieron una importante presión.

La escisión surgió de dentro de ellos, no fue una presión de fuera, de las mujeres (por supuesto hacíamos presión, pero no una presión directa al grupo), y fueron ellos mismos los que decidieron que la mujer tenía que participar. Eso me parece fundamental. (Mujer Calderera)

El hecho de que esta decisión fuera tomada mediante una votación sirvió para que la

⁸⁷ Y entonces, ese año, no me acuerdo qué año era, pero un momento hicimos una asamblea para fortalecer nuestra postura. Fue la primera vez que se hacía un acto democrático dentro de los caldereros. Y entonces, bueno, pues hicimos mucho trabajo. Como te digo, mucha gente no se enteró de eso. Como ellos únicamente van a los ensayos y al día de caldereros, el resto del año no sabes donde están. Entonces, fue un buen trabajo localizar a la gente, invitarla... Hicimos una asamblea y salimos muy contentos. No sé cuánta gente, pero bastante. Y se le llamó no solamente a la gente nueva, sino también a los mayores. Y entonces, llamamos a toda la gente para la asamblea, se le dio oportunidad a toda la gente de venir o no, y decidimos que se iba a seguir y que la comparsa sería mixta. (Hombre Calderero)

⁸⁸ Claro, a las reuniones para organizar todo esto va el jefe de cada tribu. Reunidos todos estos se organizan los caldereros años tras año. Y claro, se supone que la información que sale ahí, después se comparte con toda la tribu y eso. Y hubo casos en los que el jefe de la tribu no pasó el aviso de que había votación, de que había un problema ni nada. (Miembro Bilgune Feminista)

postura de quienes defendían la entrada de las mujeres se viera reforzada y legitimada. Además, ya desde el primer año, la comparsa mixta fue mucho más numerosa que la otra, de modo que no encontraron obstáculos para consolidar tanto el grupo como sus posturas y, aparte de algunos pequeños conflictos con los componentes de la Primitiva Comparsa, se ha venido celebrando la fiesta con total normalidad.

Ordun, bueno, asamblea bat egin zan eta asanbladatik atera ginan indartuta eta nolabait legitimazio demokratikoarekin edo. Bueno, orain ez da arrazoia daukagula, baizik eta jende gehiena ere gurekin dagoela. Eta orduan, hortik aurrera historia oso problemarik gabekoa izan da nolabait. Ja lehenbiziko urtean erabaki zan. Eta lehenbiziko urtean askozaz ere gehiago izan ziran gure taldekoak. (...) Eta orduan, lehenbiziko urtean gu izan ginan hiruehun eta piko, eta besteak ehun eta piko bakarrik. (Hombre Calderero)⁸⁹

El papel del ayuntamiento

El ayuntamiento jugó un importante papel en este proceso y fue parte activa de la consolidación y legitimación de la comparsa mixta, básicamente otorgándole la oficialidad de manera inequívoca.

Y otra cosa es que el Ayuntamiento nos apoyaba, apoyaba la participación de las mujeres. (...) y al final hubo una escisión y el Ayuntamiento apoyó al grupo en el que participaban mujeres. Y la manera de apoyar es que todos los grupos de caldereros reciben una subvención, pero el de la Parte Vieja recibe una subvención especial, y los otros no sé si reciben subvención o la misma que el resto de los grupos, nosotros somos un poco como los oficiales de la Parte Vieja, que entramos en la Constitución, hacemos el campamento allí, el fuego... (Mujer Calderera)

Baino Udalak inoiz ez die ematen baimena Konstituzio plazara sartzeko. Konstituzio plazakoa da nolabait ofizialena, eta hori guk egiten dugu. (Hombre Calderero)⁹⁰

Este reconocimiento fue fundamental, sobre todo teniendo en cuenta que la persona que hasta ese momento había estado al frente de la comparsa y contrario a que participasen las mujeres es un hombre que cuenta, no sólo con el prestigio de haber ocupado ese lugar durante muchos años, sino que también forma parte de unas redes de influencias que podían, en otras circunstancias, haber paralizado el proceso.

Arazoa jun zan Udaletxera. Eta berehala izan zan erantzuna: "berdintasuna, guk bakarrik apoyatuko dugu emakumeak onartzen dituen taldea". Hori oso argi, nik uste dut oso azkar erabaki zela. Bueno, Udaletxearen aldetik ez da inoiz zalantzarik ere izan eta apoyo instituzionala erabatekoa izan da. Eta hori oso inportantea izan zan

⁸⁹ Entonces, bueno, se hizo una asamblea y salimos reforzados, con legitimación democrática de alguna manera. Bueno, ahora no es que tengamos razón, sino que la mayoría de la gente está con nosotros. Y entonces, a partir de ahí la historia ha carecido de problemas de alguna manera. Ya se decidió el primer año. Y el primer año fuimos superiores en cantidad los de nuestro grupo. (...) Y entonces, el primer año nuestro grupo constaba de 300 y pico personas, y los otros ciento y pico solamente. (Hombre Calderero)

⁹⁰ Pero el Ayuntamiento nunca les da permiso para entrar en la plaza de la Constitución. El de la plaza de la Constitución de alguna manera es el más oficial, y ése lo hacemos nosotros. (Hombre Calderero)



hasieran, ze X honek berak zeuzkan hariak eta ezagutzen zuen jendea. Eta nolabait, prestigioa. (Hombre Calderero)⁹¹

Con respecto al papel que el ayuntamiento tuvo en este proceso, lo que critica la entrevistada de Bilgune Feminista (que fueron quienes lo lideraron) es que no se dio desde el consistorio ningún paso por iniciativa propia para que la comparsa oficial fuera mixta, y que incluso no encontraron ningún apoyo real durante el proceso. Sin embargo su apoyo a posteriori, sí representó una cierta rentabilidad política y un protagonismo al aparecer apoyando esta iniciativa.

Baina neri iruditzen zaidana larría baita ere, ta nik uste dut zure ikerketari begira hortik doala, hemen pausoa eman zan kriston barra eman genuelako baita ere elkartean bertan. Udaletxeak ez zuen eskumenik, edo berak hori esaten zuen behintzat. (...) O sea, esan nahi det, zure partiduak edo zure udaletxeak berdintasunaren alde egiten badu, ba hartzen duzu erabakia errex asko, 'ofizialtasuna ematen diegu hauei. Gainea, zuek izan zeate bizitza guztian! ba oain Grosekoak izango dia ofizialak ja que parte hartzen duten emakumeak ere'. Egin zezaketen hori, ti-ta. Bainan ez. Azkenean, mugimendu feministatik lanketa egin zan tribuekin. Es que gainera, escurrieron el bulto. Esan nahi det, hitz egin zanean CATekoekin, "J"kin hitz egin zen. Deitu zitzaion espreski "J"ri eta esan zuen: 'ez, ez, hau da burua, hau da kalderero ofizialen burua, hitz egin berarekin'. (...) Baina esan nahi det, hor esku hartzeko aukera izan zuen Udaletxeak eta ez zuen hartu. (...) Baina esan nahi det, egin zezaketen askoz gehiago, ofizialtasuna kendu directamente eta beste bati eman, eta ez zen egin en ningún momento. (Miembro Bilgune Feminista)⁹²

En cierto modo les reprocha querer nadar y guardar la ropa, evitando, por un lado, crear conflictos derivados de iniciativas polémicas, mientras que por otro, cuando el proceso se culmina con cierto éxito, aparece como parte activa y artífices.

Es que guk uste dugu egin dezakeela zea hori bultzatzeko. Askoz gehio egin dezakete, baina ez zaie interesatzen. Politikoki ez zaie interesatzen zizaina gehio sartzea. (Miembro Bilgune Feminista)⁹³

Sin duda, todas las iniciativas llevadas a cabo por todos los actores que tomaron parte en este proceso se pueden valorar de muy distinta manera. Y si bien se puede achacar a las

⁹¹ El problema entró en el Ayuntamiento. Y la respuesta llegó en seguida: "'igualdad, nosotros únicamente apoyaremos a los que admitan a las mujeres'. Eso clarísimo, yo creo que se decidió rápidamente. Bueno, por parte del Ayuntamiento nunca ha habido duda y el apoyo institucional ha sido total. Y eso fue muy importante desde el principio, porque la persona 'X' manejaba los hilos y conocía a la gente. Y de alguna manera, el prestigio. (Hombre Calderero)

⁹² Pero lo que a mí me parece grave también, y creo que viendo por donde va tu estudio, aquí se dio el paso porque se dentro de la sociedad se dio mucha brasa. El Ayuntamiento no tenía competencia, o eso es lo que decía al menos. (...) O sea, quiero decir, si tu ayuntamiento o tu partido hace apuesta por la igualdad, toma la decisión fácilmente, 'les damos la oficialidad a estas persona. Además, ¡habéis sido vosotras y vosotros durante toda la vida! Pues ahora, los de Gros serán los oficiales ya que participan también las mujeres'. Podrían haber hecho eso, ti-ta. Pero no. Al final, el movimiento feminista trabajó con las tribus. Es que además, escurrieron el bulto. Quiero decir, cuando se habló con los del CAT, se habló con "J". Se le llamó expresamente a "J" y dijo: 'no, no, este es el responsable, este es el responsable de los caldereros y tenéis que hablar con él'. (...) Pero quiero decir que podían haber hecho mucho más, quitarles la oficialidad directamente y dársela a otro grupo, y no se hizo en ningún momento. (Miembro Bilgune Feminista)

⁹³ Es que nosotras pensamos que podían hacer algo para apoyarlo, que podían hacer mucho más, pero que no les interesa. Políticamente no les interesa entrar más al tema. (Miembro Bilgune Feminista)

instituciones, en ciertas ocasiones, falta de iniciativa, no por ello se debe dejar de valorar el peso que tienen las acciones que sí llevan a cabo. La oficialidad de la comparsa tiene un valor específico, y no hay más que comparar este caso con el de Irún y Hondarribia,

[Zinegotziak] Oso argi hartu zuten posizioa berdintasunaren alde. Esan zuen: 'la oficial es la mixta eta ya está, no hay nada que discutir'. Horregatik, Irun eta Hondarribiko Udalek holako posizioa hartu izan balute gauzak zeuden erabakita orain dala hoge urte. (Hombre Calderero)⁹⁴

Sin olvidar que tanto el papel activo de los hombres como el apoyo del ayuntamiento fueron fundamentales en este proceso, la primera iniciativa y el empuje a lo largo de todo el tiempo fueron protagonizados por mujeres pertenecientes al movimiento feminista. En este sentido es importante que sea reconocida su labor, a menudo anónima, continua, conflictiva, poco reconocida cuando es exitosa y muy criticada cuando no. Así, el papel del movimiento feminista resulta absolutamente fundamental, ya que sin él los demás agentes no se hubieran involucrado en las iniciativas necesarias para impulsar los cambios.

Nun dagoen erantzuna? Pues emakumeen mugimenduak eman behar diela kaña. O sea, ezin degu espero, desde luego, Udaletxeak aldatuko duela zerbait. Noiz hasi ziren kaldereroak aldatzen? Kalderero barruan sartu ginanean. O sea, boikot total, sartu ginan beraiekin batera. Gizonezko askok esaten zuten: 'bada ordua'. Ba bai, baina behar zuten gu jutearena. Eta gero bai, gu sartu ginan eta beraiek ere, beraien lana barrutik egin zuten. (Miembro Bilgune Feminista)⁹⁵

Las mujeres en las comparsas mixtas

Las mujeres, hoy en día, participan en caldereros, tanto en los barrios como en la comparsa oficial. Pero ¿cómo ha sido su integración?, ¿cómo participan en las comparsas mixtas?, ¿qué roles desempeñan mujeres y hombres?, ¿en qué puestos se han integrado y de cuáles siguen estando excluidas?

Generalmente, los hombres visten de caldereros y las mujeres de zíngaras, si bien se puede encontrar una cierta flexibilidad. Hay que tener en cuenta que esta fiesta se celebra en invierno y que los ropajes de los hombres son más adecuados (también en esta fiesta) para la temperatura de esta estación que los de las mujeres (falda, camisa y chaleco), así que algunas optan por agregar a su indumentaria la chaqueta que es tradicionalmente propia de los caldereros varones. También se pueden ver algunas mujeres vestidas de hombre y viceversa, hombres vestidos de zíngaras, algo que es más habitual en la comparsa de Gehitu y muy poco habitual en otras.

⁹⁴ [Los concejales] Tomaron posición a favor de la igualdad muy claramente. Dijo: 'la oficial es la mixta y ya está, no hay nada que discutir'. Por eso, si los Ayuntamiento de Irun y de Hondarribia hubiesen tomado esa posición, las cosas estaban decididas hace 20 años. (Hombre Calderero)

⁹⁵ ¿Dónde está la respuesta? Pues que el movimiento de las mujeres tiene que darles caña. O sea, no podemos esperar desde luego que el Ayuntamiento vaya a cambiar nada. ¿Cuándo empezaron a cambiar los caldereros? Cuando entramos dentro de los caldereros. O sea, boikot total, entramos junto con ellos. Muchos hombres decían: '¡ya era hora!'. Pues sí, pero necesitaban que nosotras fuésemos. Y luego sí, nosotras entramos y ellos también, ellos hicieron el trabajo desde dentro. (Miembro Bilgune Feminista)

Este entrevistado no entiende por qué sigue existiendo la tendencia a que las mujeres vistan de zíngaras y los hombres de caldereros necesariamente, entre otras razones porque esta fiesta no deja de ser carnalera y que permite, precisamente, ese cambio de roles sin complejos. De hecho, esta cuestión se planteó dentro de la Comparsa Tradicional y este entrevistado, que fue quien redactó el reglamento de la comparsa, optó por una fórmula que da pie a cualquier interpretación, garantizando así la libertad de elección de las personas con respecto al tipo de traje que quieren vestir.

Ordun, ja iñauteriak dia... falta dan gauza bakarra da, nere ustez, iñauteri giro hortan gehio sartzeko, libre izatea gizonak emakumez jantzita eta emakumeak gizonaz jantzita. Libre izatea. Baina ez da joerarik izan. Nik ez dakit, zuk igual hobeto ulertuko dezu baina nik ez dakit zergatik emakumeek onartzen duten hain errez ez izatea soldadu tanborradetan. Emakumeak joan daitezke kozineroz jantzita edo aguadoraz jantzita, baina soldaduz jantzita ez. Hori, Donostian ez dakit badagoen. Hori tabu bat da, tonto baina tontoagoa. (...) Ba kontu hori planteatu zan: onartuko genuke emakumeak kaldereroz jantzita joatea? eta nik hasieratik esaten nuen baietz. Baina jende gehienak... hori iruditzen zitzaion gehiegi. Ordun, lehenbiziko urtetan konsigna izan zan: los hombres de hombres y las mujeres de mujeres. Neri txorakeri bat iruditzen zait. Gero, momentu batean, halako reglamento txiki bat idatzi behar genuen eta nik idatzi nuen. Eta egin nuen idazkera oso ambiguo bat. Gauza bat da iñauteriak izatea, baina ez degu nahi batzuk brasileinoz eta besteak eskimalez jantzita joatea, kaldereroz jantzita joan behar da. 'La vestimenta será de calderero o de zingara', la vestimenta. Ez da esaten inon 'los hombres van de calderero y las mujeres de zingaras', bakoitzak nahi duena egin dezala. Eta aurten oso eguraldi txarra egin zun eta claro, gizonazkoak oso ondo goaz; txaketo haundi batekin, sonbreroakin... Eta emakumeak berriz, ba ez. Eta askoz praktikoagoa da gure jantzia egualdi txarra egiten badu. Ordun, batek esan zun: 'el año que viene de calderero'. (Hombre Calderero)⁹⁶

Sin embargo, reconoce que sigue siendo excepcional el que se intercambien las vestimentas.

La diferencia más notable en los roles que ocupan mujeres y hombres en esta fiesta se encuentran en la reina y las damas. Como se ha descrito anteriormente, el papel de la reina y las damas está interpretado por hombres vestidos de mujer y se procura que su aspecto sea estridente y grotesco.

⁹⁶ Entonces, ya son caldereros... lo único que falta, en mi opinión, para entrar más en el ambiente carnalero, que sea libre que los hombres vayan vestidos de mujeres y las mujeres de hombres. Que seamos libres. Pero no ha habido nada. Yo no sé, tú igual lo entenderás mejor, pero yo no sé por qué las mujeres aceptan tan fácilmente el no salir de soldados en las tamborradas. Las mujeres pueden ir vestidas de cocineros o de aguadoras, apero vestidas de soldados no. No sé si hay eso en Donostia. Eso es un tabú, más tonto que tonto. (...) Pues se planteó esa cuestión: ¿aceptaríamos que las mujeres fuesen vestidas de caldereros? Y yo desde el principio dije que sí. Pero a la mayoría de la gente eso le parecía demasiado. Entonces, el primer año la consigna fue: los hombres de hombres y las mujeres de mujeres. A mí me parece una chorrada. Luego, en un momento, tuvimos que escribir un pequeño reglamento y lo escribí yo. Hice un escrito muy ambiguo. Una cosa es que sean carnavales, pero no queremos que haya personas que vayan vestidas de brasileños o de esquimales, tienen que ir vestidas de caldereros. 'La vestimenta será de calderero o de zingara', la vestimenta. No se dice en ninguna parte 'los hombres van de calderero y las mujeres de zingaras', cada persona que haga lo que quiera. Este año ha hecho muy mal tiempo y claro, los hombres vamos muy bien: un chaquetón grande, con sombrero... Y las mujeres, en cambio, pues no. Si hace mal tiempo es mucho más práctico nuestro traje. Entonces, alguien dijo: 'el año que viene de calderero'. (Hombre Calderero)

Eta aspaldidanik gizonezkoak izaten ziran, janzkera ridikulo batekin. Gainera, zenbat eta gizenago eta haundiago, ba hobeto. Baina gizonezkoak izan behar zuten. (Hombre Calderero)⁹⁷

Juegan un papel central en la comparsa y está a cargo de la reina echar el pregón, de modo que cobra mucho protagonismo. El de la reina y las damas es, sin duda, el rol más singular de toda la comparsa. La incorporación de las mujeres en este papel no está exenta de dificultades, puesto que, precisamente, el efecto grotesco que se busca no resulta ser el mismo si quien interpreta este rol es una mujer. Tal y como se aprecia en la cita anterior, el contraste de cualidades marcadamente masculinas con las ropas coloridas, adornadas y “muy femeninas” de las reinas y las damas es lo que produce el efecto buscado. Sin embargo no hay ningún impedimento para que las mujeres hagan de reinas y damas, de hecho ya ha habido una mujer que recientemente (2008) ha cumplido ese papel en la Comparsa Tradicional.

Bueno, aurreko urtean kaldererotan lan batzuk, lan haundi batzuk egin behar ziran, trajeak egin behar izan zian eta ez dakit zer, eta emakume batek pasa zun gau oso lanian eta ez dakit zer. Eta bueno, ¡qué menos que...! 'a esta mujer le vamos a ofrecer que sea reina'. Bueno, eta etzan problemarik izan. Eta ordun, tradizioa hautsi egin zan eta oso ondo. Joan dan urtean erregina emakume bat izan zan. (Hombre Calderero)⁹⁸

De todos modos, es necesario señalar que se encuentran dos casos más, aparte del mencionado, en que una mujer ha representado el papel de reina, que datan de mucho antes de que la comparsa de la Parte Vieja se hiciera mixta.

“Juanjo Pérez Beltza explicó que no es la primera vez que una mujer encarna este personaje típicamente masculino. 'Cuando José Aldanondo y Sotero Irazusta dirigían esta fiesta, dos mujeres, Pepita Valdivieso y Pilar Arrieta, encarnaron a este personaje durante los años 1961 y 1962'.”⁹⁹

Sin duda, sustituir a un hombre por una mujer en este caso supone sacrificar parte del efecto deseado ya que un hombre disfrazado de mujer produce mucha más hilaridad que una mujer disfrazada de mujer (reina en este caso) o incluso de hombre. Sin embargo, para estos entrevistados de la Comparsa Tradicional, hay que procurar que esto no se convierta en un tabú y no darle más importancia de la que tiene.

El año pasado bueno pues hay una mujer que se pegó un trabajo bastante importante de hacer los trajes de las reinas y de encargarse de los trajes y no se le había pagado y consideraron que le iban a ofrecer y bueno pues bien, perdió un poco la gracia. Si tiene que ser es, pero no sé por qué cuando los chicos se disfrazan de chicas nos hace mucha gracia, pero las chicas disfrazadas de chico, no estamos nada graciosa. No sé si forma parte de nuestra cultura machista o por qué. (Mujer Calderera)

⁹⁷ Antiguamente eran hombres, con una vestimenta ridícula. Además, cuanto más gordos y grandes, mejor. Pero tenían que ser hombres. (Hombre Calderero)

⁹⁸ Bueno, el año pasado había que hacer unos trabajos, bastante grandes, había que hacer trajes y no sé qué, que una mujer tuvo que pasarse el día trabajando y no sé qué. Y bueno, ¡qué menos que...!, 'a esa mujer le vamos a ofrecer que sea reina'. Bueno, y no hubo ningún problema. Entonces, se rompió la tradición y muy bien. El año pasado la reina fue una mujer. (Hombre Calderero)

⁹⁹ <http://www.diariovasco.com/20080123/san-sebastian/caldereros-llegaran-este-sabado-20080123.html>
[Consultado en junio de 2009]



Eta nolabait norbaitek horrekin tabu bat egin nahi baldin bazun, ba hori ere hautsi dala, aukera dagola. Nik badakit iñauterietan personaje grotesko bat horrela egiten dala, gizonezko bat emakumez jantzita. Baina bueno, ez du inporta. (Hombre Calderero)¹⁰⁰

Este es, sin duda, un tema de gran calado en lo que se refiere a las representaciones de lo femenino y lo masculino. El hecho de que sea más ridículo o hilarante un hombre disfrazado de mujer que el caso inverso requeriría de un análisis que no tiene cabida en este estudio pero que no carece, en absoluto, de interés.

De todos modos, sería interesante experimentar nuevas soluciones teniendo en cuenta los diferentes aspectos que forman parte de la interpretación de las reinas y las damas, e ir así introduciendo cambios de modo que la fiesta sea más acorde con la realidad social al mismo tiempo que se posibilita procurar a la fiesta una continuidad con sus aspectos tradicionales. Aquí se corre el peligro de fijarse demasiado en un elemento puramente formal, como es el aspecto de estos personajes, en detrimento de otros que también caracterizan a los personajes (como puede ser el efecto hilarante, algo que se puede conseguir por otros medios).

Es interesante que en los Caldereros de Irún se hayan incluido otros personajes. Además de la reina y las damas, también cuentan con una pareja de novios. Antaño, todos estos personajes era representados exclusivamente por hombres, sin embargo, de un tiempo a esta parte, la novia está representada por una mujer.

H: Y todas las damas de honor son todos hombres vestidas de zíngaras. O sea, los que son la reina de la Comparsa de Caldereros y las Damas de Honor

M: Y los novios

H: Son todo hombres vestidos de mujer.

M: Que era lo clásico. Lo que pasa es que cuando yo lo hice, fue el primer año que, con anterioridad hacía muchísimos años que también había salido una pareja(...) Pero cuando se retomó, fue la primera pareja mixta que volvió a salir yo creo.

M: Porque antes los novios también eran hombres. O sea todos los que actuaban eran hombres.

M: Hubo una época en que también salió una mujer. Pero cuando se volvió a retomar, yo creo que fui la primera mujer (Grupo Irún)

En cuanto a otros componentes de la comparsa, como el director del coro, sus ayudantes, el oso, su domador y el jefe de la tribu podrían, en un principio, ser asumidos por mujeres, sin embargo, al menos en la información a la que se ha tenido acceso sobre la Comparsa Tradicional, parecen estar ocupados mayormente por hombres, si bien han contado con una mujer que ha ejercido de ayudante del director y es posible que año que viene una mujer sea la jefa de una de las tribus.

Pero donde la presencia de las mujeres más se echa de menos es en los puestos en los que se realiza la organización y también donde más difícil va a ser que se produzca un cambio, puesto que se trata de puestos vitalicios.

¹⁰⁰ Y de alguna manera, si alguien quería hacer un tabú con eso, pues que eso también se ha roto, que existe esa opción. Yo ya sé que en los carnavales se hace un personaje grotesco, un hombre vestido de mujer. Pero bueno, no importa. (Hombre Calderero)

No creo que hay ningún problema, en este momento no sé si hay alguna, no te puedo decir. La mujer del jefe le decíamos que va a ser el año que viene nuestra jefa, no hay ningún problema, como representante en las reuniones. Pero luego siempre hay, aparte de los jefes de tribus, hay arriba dos o tres que son los que organizan todo, eso lo veo más difícil de cambiar, son como puestos vitalicios. (...) Sí, son los del principio, y son los que organizan, y tienen todos los tratos con la de turismo y eso. Se hacen asambleas, grupos de los jefes de tribu, pero al final, el que hace de puente entre el ayuntamiento... Los que organizan son unos cuantos hombres en esos puestos, tanto como jefes de tribu como en la organización puramente. Es donde falta un poco la mujer, que no se ven mujeres ahí. (Mujer Calderera)

Aquí de nuevo nos encontramos con un obstáculo que proviene de la propia estructura de la comparsa: al tratarse de puestos vitalicios y ser una Comparsa que ha sido, en sus orígenes y hasta hace sólo cinco años, compuesta exclusivamente por hombres, resulta bastante difícil que las mujeres puedan tener acceso a ellos.

Argumentos en contra

Pero hasta aquí sólo se ha dado cuenta de la postura de quienes están a favor de la incorporación de las mujeres. Sin duda, el conflicto se debe a que existe una parte que mantiene una postura contraria a esta y aducen una serie de argumentos que la justifican.

Los miembros de la Primitiva Comparsa, contraria a que las mujeres jueguen otro papel diferente al de las tradicionales zíngaras, fueron invitados a participar en un grupo de discusión para la realización de este estudio, pero declinaron la invitación. Es por ello que para exponer sus argumentos se ha optado por recoger las opiniones vertidas en un foro de internet¹⁰¹, así como artículos de la prensa local donde se recogen noticias al respecto.

En primer lugar hay que aclarar que quienes están a favor de la Primitiva Comparsa en ningún momento se posicionan abiertamente en contra de los principios de igualdad (al menos públicamente), sino que sus argumento van más en la línea de defender el mantenimiento de una tradición que, a su modo de entender, no se está respetando; asimismo defienden la participación de las mujeres, pero desde los roles que “tradicionalmente” les habían sido asignados (el de zíngaras) de una cierta manera; además protestan porque consideran que están siendo discriminados al haberseles retirado la subvención que recibían por parte del ayuntamiento. No consideran que su actitud represente un agravio a los derechos de las mujeres y, de hecho, no se muestran contrarios a otros cambios que se están dando en la sociedad al respecto.

Uno de los argumentos clave es el ya conocido de la tradición. Consideran que, por ejemplo, el ayuntamiento de Donostia ha actuado en contra de los intereses de la ciudadanía al apoyar a la comparsa que, a su entender, no respecta la tradición o, como el remitente de un foro denomina “la kultura del donostiarrismo” o “las fiestas que sus Aitas le enseñaron”.

“Otro año más muchos ciudadanos ven como (*sic*) desde el ayuntamiento de Donostia se quita relevancia a las fiestas y costumbres populares y se oficializan fiestas para poder imponer.

¹⁰¹ <http://gorri.wordpress.com/2007/02/02/caldereros-tamborradas-y-demas/> [Consultado en junio de 2009]

“Ya son pocas las fiestas que son del pueblo y para el pueblo. Pero lo que roza lo hiriente es qué (*sic*) todas las personas que se han sacrificado durante años y han perdido tanto tiempo y dinero para mantener la **kultura del donostiarrismo** han sido relevadas (*sic*) a un segundo plano (por no decir a un cuarto o quinto plano).

“**Antes los donostiarros éramos kaxkarinak y ahora en cambio somos ñoñostiarros**, el ciudadano que ha trabajado y trabaja desinteresadamente por Donostia no quiere unas fiestas televisivas sino las fiestas que sus Aitas le enseñaron.

“La comparsa de caldereros no es un invento de hace dos años... un poco de respeto”¹⁰²

Las razones de que la incorporación de las mujeres se considere contraria a la tradición se basan en que los caldereros eran hombres y no mujeres, que el rol tradicional de las mujeres era de zíngaras y no de caldereros, y, sobre todo, que las canciones del maestro Sarriegui están compuestas para que sean interpretadas por un coro de hombres. En este sentido, y puesto que los componentes de la Primitiva Comparsa se aferran a que el coro esté compuesto exclusivamente por hombres, considera que son ellos, y no otros, los “legítimos herederos”, tal y como aparece en esta noticia de un periódico local:

“Los integrantes de esta tradicional agrupación donostiarra se consideran los legítimos herederos de la agrupación creada por Raimundo Sarriegui, según explicó su presidente, Kotian Lucas, y por ello se han negado a incorporar voces femeninas dentro del coro, a pesar de que el Ayuntamiento les relegó del espacio central de la plaza de la Constitución en 2004 para dar paso a la Comparsa Tradicional, de carácter mixto.

“(…) sus integrantes recalcan que tanto las canciones compuestas por Sarriegui - escritas para voces de hombres-, como las letras -dirigidas a mujeres- aconsejan mantener la coral masculina.

“A pesar de ello, recalcan que, como siempre, pueden acompañar a la comparsa todas 'las mujeres y chiquillos que quieran', preferiblemente ataviados a la usanza zíngara de esta particular fiesta musical donostiarra, basada en la música del maestro Sarriegui, al que homenajearán de nuevo en la fiesta.”¹⁰³

No se ha encontrado, sin embargo, ningún argumento explícito a que las mujeres no puedan tocar la sartén y el martillo, si bien se puede inferir del hecho de que quienes arreglaban las cazuelas fueran, eventualmente, hombres.

Esta postura es un ejemplo más de hasta qué punto el propio término de tradición se interpreta de una manera excesivamente rígida, cuando es precisamente el cambio y la renovación lo que permite su perpetuación y son, además, parte integrante de su propia dinámica. Por otra parte, la utilización del argumento de la tradición para evitar u obstaculizar la armonización del desarrollo de la sociedad con ciertas tradiciones es contraria tanto a la normalización de, en este caso, la incorporación de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad así como a la continuidad de las tradiciones, que terminarían por representar valores e ideologías totalmente contrarias a las que caracteriza a la sociedad o comunidad que las alberga. No se ha de obviar el hecho de

¹⁰² Ibid. [Consultado en junio de 2009]

¹⁰³ <http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2009/01/28/vecinos/donostia-auzoak/d28don29.1400888.php> [Consultado en junio de 2009]



que las fiestas son un escenario privilegiado en el que se representa tanto el orden social como las normas y valores que caracterizan a una sociedad. En este sentido, se puede interpretar que la permanencia de tradiciones que no avalan la igualdad entre mujeres y hombres son, o bien un anacronismo, o un vestigio, o bien una manifestación de que no se trata de un valor totalmente asumido por la sociedad.

Pero quienes defienden que las mujeres no deben integrar los coros de los caldereros también aducen argumentos a favor de la igualdad que no son nada desdeñables. También basándose en la tradición, aducen que las mujeres ocupan, tradicionalmente, un lugar importante en la comparsa y que, en este sentido, las mujeres no están, ni nunca han estado, excluidas de la fiesta, ya que representaban a las zíngaras que aparecen en la comparsa bailando y leyendo la buena aventura. En este sentido, argumentan que no hay razón para que las mujeres pasen a ocupar los puestos de los hombres y que abandonar la interpretación de las zíngaras en ese papel se puede considerar, precisamente, un menosprecio del lugar que ocupan, como si sólo se pudiera participar jugando un papel masculino. Así lo explica un remitente de un foro:

“Estos años ha existido una polémica importante respecto a la participación de la mujer en esta fiesta y se ha achacado a la Comparsa Primitiva de contraria a la participación de la mujer, acusación que a mi entender es falsa.

“La Asociación Cultural Primitiva de caldereros(ACPC) defiende el papel de la mujer, el verdadero papel de la mujer en este festejo, que es el de bailar, acompañar a las Damas junto a la carrozas, ejercer de “pseudobrujas” deseando la buenaventura a los donostiarras que acuden a verlas etc... es decir el rol que han desempeñado en la comparsa desde hace muchos años, abuelas de varios miembros de esta asociación ya salían de cingaras hace mas de treinta años.....

“Sin embargo el papel de cingara quedó relegado a un segundo plano por los motivos que fuesen, cuando tendrían que ser algo parejo, ya que una hermosa melodía está hecha (*sic*) para poder cantarla y para poder bailarla ninguna de las dos cosas debería prevalecer sobre la otra....

“Es muy interesante que la mujer participe en esta fiesta y ha de participar, y no creo que la mejor manera de hacerlo sea eliminando su fundamental papel dentro de la fiesta desempeñando el papel que históricamente desempeñan los hombres, esto sin duda alguna sería la manera mas clara de desprecio y de falta de valoración a la mujer cingara.

“En cambio impulsando el papel de cingara, ensayando bailes e interactuando con el publico asistente de mil y una formas diferentes, retomando así (*sic*) el autentico origen de los caldereros y Cingaras, ademas de esta manera las mujeres tendrían un papel tan importante como el de los hombres, y es mas (*sic*), las cingaras que unos siglos atrás visitaron Donostia junto con sus caldereros se verían reflejadas en la representación festiva.

“Por lo tanto las mujeres no tienen vetada (*sic*) su participación en la comparsa de la Asociación Primitiva de Caldereros si no (*sic*) todo lo contrario, como tampoco lo tuvieron (*sic*) años atras (*sic*) en la comparsa única que salía por lo viejo.”¹⁰⁴

Así, defendiendo una participación de la mujer limitada al rol de zingara se pretenden

¹⁰⁴ <http://gorri.wordpress.com/2007/02/02/caldereros-tamborradas-y-demas/> [Consultado en junio de 2009]



subvertir los argumentos de la comparsa mixta, aduciendo que sacando a las mujeres del grupo de zingaras se está menospreciando el papel que han jugado las mujeres en esta fiesta y abogan por que cada uno ocupe su puesto. Curiosamente este remitente propone seguir el ejemplo de la fiesta de Iñudeak eta Artzaiak, donde las mujeres interpretan a las primeras y los hombres a los segundos.

“Oraindik ez dut inun ikusi gure konpartsan sexu diskriminazio bat. Gizonak eta emakumeak jaialdi honetan paper ezberdina daukatela aldarrikatzea sexu diskriminazioa al da? Abestea dantzatzea baino inportanteagoa al da? gizonen jantziak ederragoak al dira? gizon caldereroak emakume zingarak baino gehiago al ziren? ba EZ

“Adibidez, kalderero(eta zingara) egunaren hurrengo eguneko goizean Iñude (eta artzai) eguna ospatzen da, eta ez dut imaginatzen Alde Zaharreko Kresalako konparsako mutilek iñudeen arropak eramaten eta haurtxoak zerura botatzen, bakoitzak bere papera egiten du eta kitto.”¹⁰⁵

Sin embargo parece ignorar que en esta fiesta todos los personajes eran representados por hombres hasta el año 1977, cuando Kresala, con el objetivo de recuperar esta fiesta, incorpora a las mujeres para interpretar a las Iñudes¹⁰⁶. Sin duda no se trata aquí de poner en evidencia este desconocimiento, pero sí de señalar qué fácilmente pueden cambiar ciertas costumbres y asimilarse como “normales”, olvidando cómo fueron en el pasado. Asimismo con su propio ejemplo está invalidando su argumento de “bakoitza bere papera”, puesto que tradicionalmente se daba una inversión, al igual que se da hoy en día en el caso de las reinas y las damas. Aunque no hay que pasar por alto que se trata de hombres que interpretan roles femeninos (aparentemente más fácilmente asimilable) y no al revés.

En este mismo foro se puede encontrar la aportación de una mujer que, si bien no parece pertenecer a la Primitiva Comparsa, otros hombres que participan en el foro aplauden y se adhieren a sus declaraciones. Esta mujer esgrime argumentos del mismo tipo que el remitente anterior, si bien añade algunos matices que es interesante apuntar, ya que se conjugan una serie de aspectos un tanto paradójicos, posicionándose a favor de la participación de las mujeres en las fiestas, reconociendo el peligro de defender una cierta interpretación de la tradición (puesto que obstaculizaría esta participación), pero al mismo tiempo posicionándose claramente en contra el movimiento feminista (de cuyos postulados hace, a todas luces, una interpretación muy libre) en general y, en particular, en lo que respecta a sus reivindicaciones sobre el papel de las mujeres en las fiestas.

105

“Todavía no he visto ninguna discriminación por sexo en nuestra comparsa. ¿Es discriminación sexual reivindicar que los hombres y las mujeres tienen distinto papel en este festejo? ¿es más importante bailar que cantar? ¿son más bonitos los trajes de los hombres? ¿eran más numerosos los hombres caldereros que las mujeres cingaras? Pues NO” “Por ejemplo, a la mañana siguiente de los caldereros (y y las cingaras) se celebra el día de las iñudes (y los artzaias), y no me imagino a los hombres de la comparsa de Kresala de la Parte Vieja llevando los trajes de iñude y echando los bebés al cielo, cada uno hace su papel y ya está.” <http://gorri.wordpress.com/2007/02/02/caldereros-tamboradas-y-demas/> [Consultado en junio de 2009]

106

http://www.donostia.org/info/ciudadano/fest_artzaias.nsf/voWebContenidosId/NT000008FA?OpenDocument&idioma=cas&id=A482875423942&cat=&doc=D



Esta postura es interesante en tanto en cuanto puede reflejar posturas más generalizadas así como por la claridad y explicitación de sus argumentos.

“Aquí, si de verdad nos aferráramos a la tradición las mujeres no deberían ni participar en esa fiesta; pero como digo ni participar, digo también que ni respirar.

“A mí la igualdad me parece importantísima, pero primero seamos conscientes de lo que hablamos. Creo muy importante el hecho de que la mujer desarrolle su papel en esta fiesta, y claramente que no es, ni sujetando la sartén al “homo- primitis”, ni haciendo de hombre.

“La mujer tenía que haber conservado (si de verdad hablamos de igualdad), el papel que siempre ha tenido desde que se insertó en caldereros: el de una zingara, divertida, feliz, bailando, divirtiéndose en la fiesta, junto a esos oscuros y mugrientos caldereros.

“Yo no pido igualdad para ser hombre; ¡yo quiero ser mujer! Y no por ir tocando el tambor, vistiéndome de soldadito o tocando una sartén lo voy a ser más. Ni creo que eso sea luchar por la igualdad... ¿o es que eso nos va a hacer más importante ante el jefe que nos tacha de inútiles o antes el misógino o maltratador?

“Sinceramente, creo que estos debates nos hacen gastar tiempo y fuerzas, y al final no hacemos hincapié en lo que más deberíamos hacer: en fortalecer y reivindicar el papel que como personas tenemos en esta sociedad (y que os aseguro que porque nos den una sarten y un sombrero en caldereros no se va a mejorar).

“Halere, si nos basamos en la tradición... Como he dicho antes... Olvidémonos del papel de la mujer en ninguna de las facetas de las fiestas...

“¡YO QUIERO SALIR DE AGUADORA! ¡REIVINDICO EL PAPEL DE LA ZINGARA EN LAS FIESTAS! ¡QUIERO SER MUJER E IR DE MUJER! ¡NO QUIERO QUE NINGUNA FASCISTA DE IZQUIERDAS O DERECHAS, FEMINISTA O SER PARECIDO REIVINDIQUE MIS DERECHOS, PORQUE ELLA ES LA PRIMERA DE CAER EN EL ERROR QUE TANTO ABORRECE!

“EL FEMINISMO ES TAN MALO COMO EL MACHISMO... Basta ya de discursos simplistas y atendamos de verdad a lo que nos debería interesar: denunciemos el maltrato sea quien sea el que lo parezca, denunciemos la precariedad laboral, la explotación, la malnutrición.... Sea quien sea quien lo parezca... MUJER u HOMBRE...”¹⁰⁷

En este sentido, esta mujer reivindica, efectivamente, la participación de las mujeres en la fiesta, si es necesario reinterpreta la tradición pero, y he aquí un aspecto fundamental de su argumento, ocupando roles femeninos, algo que ella entiende supone un reconocimiento de estos. Reivindica el reconocimiento de la aportación de las mujeres como algo específico y de valor, algo que, el feminismo, a su entender, oblitera en su búsqueda de igualdad con los hombres. Así añade:

“Gustora aterako nintzateke hurrengo urtean halako pertsonaia egongo balitz (zingara). Kokoteraino nago emakumearen papera festetan izatea aldarrikatzen dutenak entzuteaz eta beraien rola, gizonezkoen rola duen garrantzi berdina edo gehiago izanik (protagonismo aldetik), alde batera uztea. Sexuen arteko berdintasuna ez da esparru bateko zeregin guztiak egitea lortzen dugunerarte lortuko, porque no seremos nada haciendo lo que los hombres hacen y olvidando lo que las mujeres han sabido

¹⁰⁷ <http://gorri.wordpress.com/2007/02/02/caldereros-tamborradas-y-demas/> [Consultado en junio de 2009]



hacer. Claro que podemos hacer de caldereros y de tamboreros el mismo papel que hacen ellos, pero os aseguro que nunca seremos nosotras si olvidamos lo que fuimos y seremos.

“Con la supuesta 'igualdad' la mujer ha olvidado lo que es hacer, por ejemplo, las labores de costuras. Yo ya no digo que la tengamos que hacer nosotras, no, porque yo en casa enseñaré a quien tenga a mi lado a coser, a tejer lana o a hacer ganchillo. ¿Pero quién de nuestra generación es capaz de hacer eso? NADIE porque la maldita igualdad nos anula el poder aprender tradiciones que nuestras abuelas han desarrollado durante décadas... Que no digo que hoy por hoy las tenga que cumplir SÓLO la mujer, pero seamos realistas, nuestra generación tenía que haber sido la encargada de transmitir, basándonos en esa “igualdad”, a todo género estas formas, costumbres, saberes...

(...)

“Nosotras no somos las culpables de este drama. Sólo lo fomentamos cada vez que abrimos la boca y caemos en un discurso más destructivo para la mujer, fomentado por el machismo, en el que nosotras luchando contra ese monstruo (*sic*) que es el sexismo (*sic*) proveniente de algunos hombres, creamos nuestro otro sexismo (*sic*): el feminismo. Arrollador y sin escrúpulos, en el que nos creemos que llevando pantalones somos más.”¹⁰⁸

Aparte de las imprecaciones en contra del feminismo, basadas, evidentemente, en un desconocimiento de sus postulados, no es menos cierto que su argumento no carece de interés. Sin embargo hay dos aspectos que no parece tener en cuenta. Por un lado, que, si bien las mujeres cuentan con un rol femenino que les permite participar en la fiesta, este es totalmente secundario, ya que no es esencial a la fiesta (es decir, se puede celebrar en su ausencia) y no participa de los aspectos que, precisamente, la caracterizan: cantar y tocar la sartén. No ocupa ningún puesto reconocido o diferenciado, como sí lo hacen los hombres, como el de jefe de tribu, director de coro y ayudantes, oso, domador e incluso de reina o de dama, por no hablar de quienes están a la cabeza de la organización, sino que forman un grupo homogéneo e indiscernible de zíngaras y que no tienen capacidad de decisión en la organización de la comparsa. La postura que defiende esta mujer, junto a algunos componentes de la Primitiva Comparsa, sería válida siempre y cuando el puesto que ocupan las mujeres fuera equiparable al que ocupan los hombres en número, protagonismo, importancia, poder de decisión, variedad de personajes y, por supuesto, atractivo, ya que es mucho más divertido poder cantar y tocar la sartén (que es la esencia de esta fiesta).

Pero hay otro aspecto fundamental que queda olvidado en esta postura: la libertad de elección. Si una mujer quiere representar un papel masculino está en plena libertad para poder hacerlo. Sin embargo, y curiosamente, quienes defienden la Primitiva Comparsa, alegan que una diferente participación de las mujeres es una imposición y una restricción de su libertad, y esto se aprecia en dos aspectos. Por una parte, consideran un atropello a sus derechos la postura del ayuntamiento privándoles de la oficialidad y la subvención correspondiente ya que entienden que es una forma de discriminación y una imposición, además de un atentado contra la tradición. También se aprecia una particular manera de interpretar el término “igualdad”:

¹⁰⁸ [Ibid.](#) [Consultado en junio de 2009]



“bai, baina orain diskriminatuak beste batzuk dira. Nik errrespetatzen dut emakumeek atera nahi izana. Zergatik ez da ba kalderero primitiboen nahia ere errespetatzen? subentzio berdina mantentzen? ibilbidea mantentzen?”

“KATek oso ondo adierazi zuen, jende askoren berdintasuna eta askatasuna, jende horren arteko berdintasun eta askatasunen talka dela. Askatasunen tirania. Nik berdintasuna eskatuko nuke, eta hori ez da berdintasuna.”¹⁰⁹

En este sentido, están ignorando, precisamente, la importancia que tiene la fiesta en tanto que en ella se representan los valores de la sociedad y que la exclusión de las mujeres de este ámbito simboliza algo de mucho más alcance que si de una representación de teatro se tratara, como alegan en otro lugar:

“Por un lado, están los partidarios de mantener el desfile como siempre, que se han constituido en Asociación Cultural Primitiva Comparsa de Caldereros de la Hungría 1884. Sus integrantes alegan que siguen 'la tradición'. 'Nosotros interpretamos una especie de obra de teatro, en la que existe una música escrita para un coro de voces graves y otros papeles para las mujeres', explica el secretario de la agrupación, Manuel Arbiza.”¹¹⁰

Otorgando a esta fiesta un carácter, se podría decir, “particular”, desligada de los significados que tiene a nivel social y simbólico, es comprensible que no entiendan la lateralidad del ayuntamiento al respecto y que no perciban que la igualdad es un compromiso global, además de avalado por la ley, del que las instituciones no se pueden abstraer, sino que están obligadas a velar por ella en todos los ámbitos y manifestaciones de la sociedad. La fiesta es uno de esos ámbitos que tiene, además, una dimensión simbólica fundamental y una función de ensalación y perpetuación de ciertos valores que son fundamentales en la cimentación de una sociedad realmente igualitaria.

Por otra parte, quedaría por añadir que la diferencia fundamental entre la Primitiva Comparsa y la Comparsa Tradicional es que en la primera la libertad de elección está restringida por razón de sexo, mientras que en la segunda hombres y mujeres pueden participar de la manera que cada uno y cada una entiende o prefiere. Si de lo que se trata es de respetar la libertad de las personas, no se puede olvidar que quienes protagonizaron una particular resistencia a que participaran las mujeres fueron, precisamente, los componentes de la Primitiva Comparsa, mientras que los de la Tradicional defendían, precisamente, esa libertad de elección.

*Eta claro, ordun, hortarako, primitiboak esaten zuten 'mujeres sí, está muy bien las mujeres en caldereros, ...en su papel'. Eta guk esaten genun: 'ez da hori nahi dutena, orain nahi dutena da besteok bezela parte hartu'. Eta zer da parte hartzea benetan? Ba hori, pan, pan, pan eta kantatzea. Así de sencillo. (Hombre Calderero)*¹¹¹

¹⁰⁹ ibid. [Consultado en junio de 2009] Pero ahora los discriminados son otros. Yo respeto que las mujeres quieran salir, pero ¿por qué no se respeta también el deseo de los caldereros primitivos? ¿por qué no se mantiene la subvención, la trayectoria?

El CAT lo subrayó muy claro se trata de la igualdad y la libertad de mucha gente, y esto lo que es el choque entre la igualdad y la libertad de muchos de la tiranía de la libertad. Yo sí que pediría igualdad, porque eso no es igualdad.

¹¹⁰ http://www.elpais.com/articulo/pais/vasco/mujeres/tocan/sarten/elpepiautopvs/20050127elpvas_9/Tes/ [Consultado en junio de 2009]

¹¹¹ Y claro, entonces, para eso, los primitivos dijeron 'mujeres sí, están muy bien las mujeres en caldereros...

Por último, otro aspecto que aparece también en la discusión del foro mencionado y que se repite en este tipo de conflictos, es la descalificación de la comparsa mixta. Este tipo de argumentos aparecen también con respecto a la tamborrada, en los que se manifiesta el temor o la certeza de que la presencia de las mujeres desluzca el evento.

“La verdad es que habia (*sic*) diferencia entre los caldereros de siempre, y esa cuadrilla que menos caldereros parecia (*sic*) cualquier cosa.

“Yo no he salido mucho en Caldereros pero era de chiste la compañía (*sic*) mixta. Parecia (*sic*) cualquier cosa menos caldereros”¹¹²

Enfrentamientos y soluciones

Como se puede apreciar por lo descrito hasta ahora, este proceso de incorporación de las mujeres no se llevó a cabo sin conflicto y sin ciertos enfrentamientos. El primero tuvo lugar el año en que las mujeres acudieron a la Plaza de la Constitución reivindicando su derecho a participar, donde se pudo apreciar el enfrentamiento que representaba la postura de estas mujeres y de los hombres que las apoyaban con los que estaban en su contra. Pero este no fue el único episodio, aunque sí el más público. Los demás han sido de carácter interno.

Ya se ha descrito, por ejemplo, el problema que supuso la realización de una asamblea, donde se puede apreciar, al menos según los componentes de la Comparsa Tradicional, que hubo una cierta ocultación de información así como la creación de grupos internos que actuaban a modo de *lobby* para evitar que los que apoyaban a las mujeres culminaran con éxito sus objetivos.

Otros enfrentamientos, de carácter más sutil, también tuvieron lugar durante a celebración del primer desfile mixto y estuvieron alentados por la pérdida de posición que suponía para la Primitiva Comparsa dejar de ser oficial, ya que se vetaba su entrada en la plaza de la Constitución y se les obligó, desde el ayuntamiento, a cambiar su recorrido para que no coincidieran con la Comparsa Tradicional (además de la consabida retirada de la subvención). En este sentido, la intención de la Comparsa Tradicional fue de evitar a toda costa cualquier tipo de enfrentamiento.

El primer año hubo, intentamos evitar todo conflicto. El primer año que salimos todo el mundo estaba como muy pendiente, no queríamos que pasara lo de Irún o Fuenterrabía. La verdad es que teníamos miedo a la respuesta de la gente, sobre todo, me acuerdo el primer año, era una mezcla de emoción y nervios de decir 'a ver', y también la impresión general era que había bastante menos gente viéndonos que otros años. Y con ellos hubo problemas al principio para..., porque a ellos les cambiaron todo, el recorrido, hubo un cambio de horario, a una hora que no solíamos salir, para no coincidir y eso se ha respetado. Ahora lo tienen mucho más fácil porque ya está más o menos establecido los horarios en el recorrido y tal. El primer año fue como intentar no coincidir, ellos van por un lado, nosotros por otro, y no coincidimos, más que al final, que solemos ver que están cantando en Gaztelubide, esperamos que

en su papel'. Y nosotros decíamos: **'no es eso lo que quieren, lo que quieren es participar como el resto'**. ¿Y qué es participar de verdad? Pues eso, pan, pan, pan y cantar. Así de sencillo. (Hombre Calderero)

¹¹² <http://gorri.wordpress.com/2007/02/02/caldereros-tamborradas-y-demas/> [Consultado en junio de 2009]



acaben ellos para ir nosotros. Fue un poco así, con cuidado de intentar evitar pues conflictos entre los dos y con la gente, con el público. (Mujer Calderera)

Aprovechando que la Parte Vieja puede ser considerada un feudo para la Primitiva, especialmente debido a la ubicación histórica de algunas sociedades gastronómicas que la apoyaban, el primer año del desfile mixto fue particularmente difícil.

Esate baterako, hasieran besteek, "X" (kaldereroen arduraduna izan zena) eta beste batzuk, egiten zuten benetako kanpaina bat Parte Zaharrea gure boikota egiteko. Eta hori nabarmentzen zan. Konstituzio plazan jende asko zegon gu ikusten eta txalotzen. Baina gero, joaten zenean 31 de Agosto kalean, soziedade asko dago, atearak itxita zeuden. Etziran ateratzen guri harrera egitea. (Hombre Calderero)¹¹³

Asimismo, siempre según las personas entrevistadas de la Compasa Tradicional, a lo largo del recorrido llevaban a cabo pequeños boicots para entorpecer su desfile:

Primitiboek eskatzen dute beti ordutegi berdina. Baina Udalak inoiz ez die ematen baimena Konstituzio plazara sartzeko. Konstituzio plazakoa da nolabait ofizialena, eta hori guk egiten dugu. Eta orduan, zer egiten dute? sistematikoki ez dute ordutegia kunplitzen eta joaten dira gure aurretik eta oso mantso. Ordun, guri egiten zaigu oso berandu. Chorradas así. Eta bizpauru urtetan egin digute korridoaren bukaeran, gu gaude Santa Maria elizaren aurrean eta haiek daude goian, Gaztelubiden. Ordun, Gaztelubidekoa da bukaera. Ba bere kantak egin eta bukatu orde, egoten dira denbora, ta denbora, ta denbora, eta bitartean guk ezin degu aurrera joan. (Hombre Calderero)¹¹⁴

Sin embargo, lo más destacable no debe ser esta situación de confrontación, sino el proceso que está teniendo la fiesta ya que ha sido posible llegar a una situación de cierta normalidad, todo ello a pesar de que siga habiendo dos comparsas separadas. Con el pasar del tiempo las actitudes se han ido suavizando y hoy en día ambas comparsas conviven sin que el conflicto interfiera demasiado entre ellas. La postura de algunas sociedades gastronómicas también se ha visto suavizada y reciben a ambas comparsas, ofreciéndoles bebida y, en ocasiones, algo para picar, aunque todavía se puedan apreciar ciertos resquemores.

El primer año hubo sitios donde nos cerraron las puertas. Por ejemplo en "X" (una sociedad gastronómica), ahora sacan champán para las reinas, pero el primer año nos cerraron las puertas totalmente, y luego han ido aceptando. Tampoco es que nos reciban mmmm, pero nos aceptan yo creo. (Mujer Calderera)

Este año, por ejemplo ambas comparsas han cenado en una misma sociedad y si bien

¹¹³ Por ejemplo, al principio los otros, X (el que fue responsable de los caldereros) y otros, hicieron una campaña real en la Parte Vieja para que nos boicotearan. Y eso se notaba. En la plaza de la Constitución había mucha gente viéndonos y aplaudiéndonos. Pero después, al pasar por la calle 31 de Agosto, muchas sociedades tenían sus puertas cerradas. No salieron a recibirnos. (Hombre Calderero)

¹¹⁴ Los primitivos siempre piden nuestra misma hora, pero el Ayuntamiento nunca les da permiso para entrar en la plaza de la Constitución. Digamos que la comparsa de la plaza de la Constitución es la más oficial y es la que nosotros hacemos. Entonces, ¿qué es lo que hacen? Sistemáticamente no cumplen el horario y van por delante nuestro muy despacio. Entonces, a la nuestra se nos hace muy tarde. Chorradas así. En 2 ó 3 años nos han hecho al final del recorrido, cuando nosotros estamos delante de la iglesia de Santa María y ellos están arriba, en Gaztelubide. Entonces, el final es en Gaztelubide. Pues en vez de acabar sus canciones, están tiempo, tiempo y tiempo, y nosotros no podemos avanzar. (Hombre Calderero)



cada uno estaba en su mesa, no tuvieron ningún problema en compartir un mismo espacio.

En fin, eta orain ja soziedadeen aldetik eta ja desagertu da, ez dago boikotik. Orduan, gu aurten, gure tribua, egin genuen afaria Hamaikak bat. Hamaikak bat da elkarte gastronomiko bat en 31 de Agosto. Da mixto con restricciones: emakumeak ezin dute sukaldean sartu eta holako gauzak. Ordun, hor egon ginan batera, mahai batean gu eta beste mahai batean primitiboetako beste batzuk. Bueno, etzan ezer gertatzen (Hombre Calderero)¹¹⁵

Pero el signo que más destaca de que la situación se va normalizando es que en muchas sociedades gastronómicas, que en un principio se posicionaron a favor de la Primitiva Comparsa, hoy en día cuentan con tribus en las dos comparsas.

Eta ordun, soziedade gastronomiko gehienetan badago bietako jendea. Kresala ez, Kresala ezberdina da, ez da soziedade gastronomiko bat. Eta bueno, beste batzuetan agian. Baina Gaztelubiden, Gaztelupen, Hamaikak bat... nolabait... Artesana, jakina... ezagunenetan badago kalderero mixtoetan ateratzen den jendea. Ordun, hori ez da arazoa. Hasieran, soziedade batzuk, batez ere "X", oso gogor jarri ziren esanez elkartetik bota egin behar zituztela gure taldean ateratzen ziranak eta horrelako gauzak. (Hombre Calderero)¹¹⁶

El camino está iniciado y, aunque aún quedan aspectos por mejorar, no deja de ser admirable cómo se ha llevado este proceso, entre otras razones, por la rapidez con la que se ha dado y porque no ha generado conflictos de gran envergadura, aparte de los internos. El trabajo de las mujeres del movimiento feminista, junto con el apoyo de los hombres de la Comparsa Tradicional y la aportación del ayuntamiento mediante su apoyo han hecho posible que de un año para otro las mujeres se pudieran incorporar a la fiesta. Lo que queda por hacer, entre otras cosas, es que la Parte Vieja vuelva a tener una sola comparsa, al menos así lo desean en la Comparsa Tradicional.

Nos gustaría que se unieran las dos comparsas, eso sería lo más bonito, que hubiera solo una comparsa en la parte vieja, pero creo que nos costará. (Mujer Calderera)

El argumento fundamental: lo que desean las mujeres

Para terminar este apartado sobre la fiesta de caldereros, es muy importante recordar la razón primera por la que las mujeres irrumpen en la fiesta reivindicando un lugar en ella: su deseo de participar y de hacerlo no en roles secundarios o de acompañantes, sino plenamente, de modo que puedan disfrutar de la fiesta con toda la intensidad que sea

¹¹⁵ En fin, ahora ya eso ha desaparecido por parte de las sociedades, no hay boicot. Entonces, nuestra tribu este año hizo una cena en Hamaikak Bat. Hamaikak Bat es una sociedad gastronómica de 31 de Agosto. Es mixta con restricciones: las mujeres no pueden entrar en la cocina y esas cosas. Entonces, solíamos estar ahí, nuestra tribu en una mesa y algunos de los primitivos en otra. Bueno, no pasaba nada. (Hombre Calderero)

¹¹⁶ Y entonces, en la mayoría de las sociedades gastronómicas hay gente de los dos tipos. Kresala no, Kresala es diferente, no es una sociedad gastronómica. Y bueno, a lo mejor en otras también. Pero Gaztelubide, Gaztelupe, Hamaikak Bat... de alguna manera, La Artesana, por supuesto... en las más conocidas hay gente que sale con la tribu mixta. Entonces, ése no es el problema. Desde el principio, algunas sociedades, sobre todo "X", se pusieron muy duros diciendo que expulsarían a los socios que salieran en la comparsa mixta y cosas de ese estilo. (Hombre Calderero Donostia)

posible, sin que para ello su sexo sea un impedimento.

Los testimonios de dos de las mujeres entrevistadas que participan en esta fiesta son muestra suficiente de que, por parte de algunas mujeres, existe ese deseo de integrarse en la fiesta de una forma en la que antes no lo podían hacer. En este extracto se resume claramente este sentir:

Yo creo que fue así el proceso, que las mujeres queríamos participar. De hecho a mí me resultó muy emocionante el primer año ver a gente de mi generación de la Parte Vieja, que decías 'no soy la única, hay mucha gente en mi misma situación, que en cuanto nos han dejado, hemos ido ahí como locas'. Hay mucha gente que, no es que ya no estoy para salir, es lo que más me apetece, y gente mayor que yo, hay gente que sale más mayor que yo. (Mujer Calderera)

A pesar de no haber podido participar en la comparsa de la Parte Vieja no se debe olvidar que esta es una de las fiestas que se celebran también en las escuelas, de manera que esta fiesta forma parte de los recuerdos de infancia de muchos y muchas donostiarras. Las niñas y los niños, desde su más temprana edad, aprenden las canciones y desfilan modestamente en su escuela o su barrio. Muchas personas de generaciones jóvenes cuentan, muy probablemente, con fotos de su infancia donde visten de caldereros-as o de zíngaras. De modo que forma parte de sus vidas y de sus recuerdos.

– Ba ateratzen gea zartaia ta mailua jotzen, eta hori da pixka bat, gatoz esaten ñauteriak badatozela. Eta hori, da jai bat gu txikitatik bizi izan duguna ikastolan.

–Entrevistadora: Bai?

– Bai. Txikitatik atera gera ikastolan jai horretan parte hartzen eta ordun, gauza auzo guztietan egiten da Donostin. Eta hori, da pixkat umorezko jai bat, kantatzen eta ironia pixka batekin ere. (Miembro Bilgune Feminista)¹¹⁷

Para las mujeres de la Parte Vieja, hasta hace unos años, la posibilidad de poder disfrutar de la fiesta como lo hicieron en su infancia se veía truncada al hacerse mayores, ya que, fuera de la escuela, no contaban en su barrio con una comparsa que las acogiera.

Entrevistadora: Ta bueno, zergatik gustatzen zaizu jai hau?

– Nik uste txikitatik bizi izan deten jai bat dala eta umorez eta... bueno, ba hori, pixka bat alaitasuna markatzen duena. Igual tanborrada serioagoa da, ez da hain... Kaldereroak dia gehiago... que si jijiji, que si jajaja... beste umore bat. Ligatzeko abestiak eta asko 'ein neska polita, zein ederra....'. Pixkat katxondeoa badago.

Entrevistadora: Umorea, ironia, parodia... Ta gero, nola sartu, noiz sartu zineten emakumeak?

– Ba gauza da gu hasieran ikusi genunez, gehienbat igual Alde Zaharreko emakume askok igual ikastolan kaldererotan atera izandu zea arazorik gabe, eta iristen da

¹¹⁷ - Salimos tocando el martillo y la sartén, diciendo que llegan los carnavales. Y eso, es una fiesta que hemos vivido desde nuestra infancia en la ikastola.

Entrevistadora: ¿Sí?

- Sí. Desde nuestra infancia hemos participado en esa fiesta y entonces, muchas cosas se hacen en los barrios de Donosti. Y eso, es una fiesta humorística, en la que cantamos y en la que hay un poco de ironía. (Miembro Bilgune Feminista)



momentu bat eskolatik atera eta jaiari parte hartu nahi dezula. (Miembro Bilgune Feminista)¹¹⁸

Así que se tenían que contentar con participar de una manera restringida y, para muchas, frustrante. Más arriba se ha hecho mención a la experiencia de una mujer que al verse relegada a un plano totalmente secundario dejó de participar en la fiesta. Sin duda alguna, esta es una reacción comprensible teniendo en cuenta que todos los sentimientos, evocaciones y emociones que genera la fiesta cuando esta ha sido sentida y forma parte de la vida de cada uno-a, deben ser apartado y neutralizadas al ser negados la oportunidad y el derecho de poder revivirlo, de participar y de hacerlo públicamente.

¹¹⁸ Entrevistadora: Y bueno, ¿por qué te gusta esta fiesta?

- Yo creo que es una fiesta que he conocido desde pequeña, con humos y... bueno, pues eso, que marca un poco de alegría. A lo mejor, la tamborrada es más seria, no es tan... Los caldereros es más... que si jijiji, que si jajaja... es otro humor. Canciones para ligar, 'zein neska polita, zein ederra...'. Hay un poco de cachondeo.

Entrevistadora: Humor, ironía, parodia... Luego, ¿cómo y cuándo entrásteis las mujeres?

- Pues lo que nosotras vimos al principio es que muchas mujeres de la Parte Vieja que habían participado en la ikastola sin ningún problema, llegaba un momento en el que ya estás fuera de la ikastola y quieres participar. (Miembro Bilgune Feminista)



RELEVANCIA SOCIAL DE LAS MANIFESTACIONES FESTIVAS

El punto de partida de este estudio, expuesto en la introducción de este informe y defendido en el marco teórico, es que las fiestas, lejos de ser únicamente un espacio de ocio y diversión, son centrales en la vida social y cruciales para descifrar los sistemas simbólicos. Estos pueden revelar (aspectos profundos que yacen en las estructuras sociales y simbólicas y que impiden cambios hacia una mayor igualdad, en otros terrenos como el laboral, el político o el cultural, en el orden social actual) las lagunas que todavía subyacen a la imagen de igualdad presentada por el orden social actual. Por su concentración en el espacio y en el tiempo, las fiestas de un pueblo o una ciudad reflejan la realidad social de forma condensada, exponiendo no solamente los gustos, preferencias y particularidades de sus gentes, sino también acentuando las relaciones jerárquicas, las áreas de prestigio o de exclusión social y las expectativas, estereotipos y modelos de mujeres y de hombres.

Por un lado, las fiestas juegan un papel importante en la sociedad desde su capacidad de dinamizar la vida de los barrios, pueblos y ciudades, así como de crear redes informales de poder y ámbitos de prestigio. La fiesta como expresión cultural tiene su presencia en las calles, se apropia de los espacios públicos, y en ella se manifiesta la tendencia del ser comunitario de un municipio o ciudad. En el pueblo, como en la ciudad, estos eventos se hacen en comunidad y para la comunidad. En todas estas celebraciones se crean lazos de pertenencia local, se impulsan valores culturales y colectivos así como el descubrimiento de una historia propia. La fiesta es una representación de la colectividad, de su historia y de su orden social, una interpretación en la cual entran en juego sus actores, sus organizaciones, sus valores y sus jerarquías.

Por otro lado, las manifestaciones festivas, es decir, los contenidos de los programas de fiestas, reflejan áreas socioculturales del ámbito cotidiano: sobre todo los campos de deporte, música, danza y gastronomía. Es un hecho que la inclusión en las fiestas de actividades culturales de este tipo reproduce las prácticas sociales y las relaciones de género de la vida diaria, y por lo tanto ofrecen un espacio privilegiado para observarlas.

Partiendo de este supuesto, hemos afirmado que la relevancia de las fiestas en una comunidad, por todo lo que éstas representan, es un aspecto fundamental a tener en cuenta si perseguimos como objetivo la plena participación de las mujeres en la sociedad. La exclusión o restricción de las fiestas supone su exclusión de unos ámbitos que, si bien son informales, no dejan de ejercer una influencia considerable a muchos niveles de la sociedad por ser procesos de alto contenido simbólico en lo que concierne a la identidad, pertenencia, valores e historia de una comunidad. Así vemos que desde niveles más populares (como puede ser la organización de las fiestas de un barrio) hasta los más prestigiosos (participando en actos oficiales mediante una representación calificada) las fiestas juegan un papel importante. El hecho de que las mujeres no puedan ser partícipes de estos procesos tiene un significado y unas consecuencias que desbordan los límites del ámbito festivo.



Manifestaciones de la masculinidad

Otro aspecto, o matiz, que consideramos debería ser abordado es la fiesta como lugar o mecanismo para recrear y para refrendar la “identidad” masculina. El mayor protagonismo masculino en la mayoría de nuestras fiestas está relacionado con una manera de pensar y entender las relaciones de género y, más en concreto, con una manera en la que se concibe ser mujer y ser hombre. En este sentido nos parece importante fijar nuestra atención en aspectos relacionados con la identidad masculina, puesto que se recrean de manera pública a través de los diferentes actos propios de las fiestas. Este enfoque nos permitirá comprender las resistencias a la participación de las mujeres por considerarla disruptiva de la “esencia” de muchas fiestas, al considerar que la sola presencia de mujeres altera la naturaleza y el carácter de estas, fuertemente masculinizados.

Es necesario analizar qué papel juegan las fiestas en los procesos de identificación con el mundo masculino, entendiendo que esta identificación se realiza a través de la repetición de una serie de acciones y costumbres, es decir, que tiene un carácter *performativo*. En primer lugar, el hombre como protagonista no cuestionado en todos los ámbitos de la vida se ha destacado como atributo del modelo de la masculinidad mediterránea: “*el hombre viril es el que actúa en el centro del escenario*” (Gilmore 1994:46). El hombre emerge como miembro privilegiado de la familia, con el derecho de participar en la vida social, festiva y ritual y la obligación de actuar en público para que los demás puedan evaluar su actuación.

En las fiestas de corte militar, la representación del hombre es de soldado y a las mujeres en su mayoría les ha sido reservado el papel de espectadoras y admiradoras. La atribución masculina del uso y de la exhibición pública de armas como forma de afirmación es de sobra conocida. El sociólogo francés, Pierre Bourdieu, escribe al respecto (1980):

“El hábito o costumbre masculina sólo se construye y se realiza en relación al espacio reservado en el que se juegan, entre hombres, los juegos serios de la competición, juegos de hombres cuyo límite es la guerra... Estando excluidas de derecho o de hecho de estos juegos, las mujeres están arrinconadas a un rol de espectadoras o, como dice Virginia Woolf, de espejos aduladores, que reenvían al hombre la imagen de él mismo... Siendo enviadas al lado de lo privado, por tanto excluidas de todo lo que es del orden de lo público, de lo oficial, no pueden intervenir en tanto que sujetos, en primera persona, en los juegos en los que la masculinidad se afirma y se realiza.”

El ejército ha sido descrito como un espacio de “*masculinidad hiperbólica*” (Llamas 1994:156), un campo en el cual la virilidad está estrechamente vinculada con “*el rechazo violento de la ‘homosexualidad’*”. Los hombres que no aceptan el modelo masculino hegemónico son objeto de un rechazo generalizado aunque hoy día, no abiertamente expresado: de ahí el insulto de “maricón”, del hombre afeminado, la antítesis del “macho”.

Si bien el campo militar ha sido durante mucho tiempo un espacio exclusivo de los hombres, también lo ha sido el deporte. Carmen Díez (1996a & 2009) ha estudiado este fenómeno y expone, desde una perspectiva crítica feminista, las razones que explican esta masculinización. Díez recoge diversas críticas al deporte como “**espacio reproductor de un modelo de masculinidad prepotente**” (Sage 1990; Messner y Sabo (eds.) 1990; Messner 1992); como influyente en la violencia masculina (Miedzian 1995); y



como **“espacio iniciático...en la configuración de una identidad masculina que rechaza los valores considerados «femeninos» y un papel más activo en la vida afectiva y familiar (Badinter 1993),**

Pero esta masculinización del deporte no podía dejar de estar acompañada por una ideología y unas instituciones en la que se justificase asimismo la exclusión de las mujeres de este ámbito. Una de las características fundamentales de la consolidación de la masculinidad es la ruptura con el mundo doméstico y el alejamiento de lo que se considera “femenino” para permitir la entrada en la esfera pública y el ejercicio del protagonismo. Al mismo tiempo, el protagonismo público se nutre de los cuidados proporcionados en el marco doméstico, que facilitan, promocionan y dan valor a esa actuación.

“Tanto a través de leyes específicas como de mandatos culturales explícitos o implícitos, las mujeres han estado excluidas de las instituciones anteriormente citadas, instituciones que representan los pilares sobre los que se ha edificado la sociedad occidental; **una sociedad que tomó como ideal y referencia el modelo de “mujer burguesa” cuya feminidad se expresaba a través de atributos concretos: delicadeza, fragilidad, elegancia, dependencia, maternidad, hogar, dedicación al cuidado, frente al ideal de masculinidad basado en las ideas de: fuerza, velocidad, potencia, resistencia, trabajo, poder.”**¹¹⁹

Explica Díez que la exclusión de las mujeres de la práctica deportiva se ha basado en tres mitos: que la práctica del deporte masculiniza a las mujeres; es peligrosa para la salud de las mujeres; y ni siquiera es una actividad adecuada para las mujeres ya que no tienen ni interés ni habilidades para ella (Eitzen y Sage 1978). Así, se puede afirmar que *“en la actualidad, en sociedades que se consideran ‘avanzadas y modernas’, el deporte aparece como un reducto homosocial y presenta una estructura androcéntrica desde su cumbre hasta los clubes más pequeños.”* (Díez 2006:143).

Como arriba comentamos, el contexto socio-histórico es vital para comprender el surgimiento, evolución y estado actual de actividades institucionalizadas como es el deporte. En este sentido, tendríamos que apuntar a la emergencia y afianzamiento de la sociedad capitalista, sociedad basada en la naturalización de las diferencias – de sexo, raza, clase – para legitimar las desigualdades sociales. La distribución desigual del trabajo, reservando el espacio público y trabajo productivo para los hombres, y relegando a las mujeres al hogar, se acompañó de un creciente temor de que los niños y jóvenes que permanecían en casa con sus madres, se volviesen afeminadas. El deporte es acogido en aquella tesitura como una **«institución homosocial que sirve para contraatacar el miedo a una feminización de los hombres en la nueva sociedad industrial»** (6) (Messner 1992: 14).¹²⁰

Aunque las condiciones sociales han cambiado de forma que las prácticas deportivas se han abierto a las mujeres, igual que el ámbito festivo, sigue siendo un área en el cual se encuentran serias dificultades para conseguir la igualdad de género. Los procesos que se están llevando a cabo, hoy en día, para que las mujeres se vayan incorporando al deporte, particularmente al de rendimiento y competitivo, se encuentran con importantes

¹¹⁹ Ibid.

¹²⁰ Díez 1996



obstáculos debido a que la propia naturaleza del deporte, se considera no solo masculina, sino también masculinizante, por lo tanto inapropiada para las mujeres. El peso de la socialización es fundamental para entender la ausencia de las mujeres en este terreno ya que estas no son socializadas en la destreza física y el riesgo, aspectos que caracterizan la práctica deportiva, sino más en la prudencia y en el desarrollo de otro tipo de habilidades.

Las actividades deportivas cumplen un papel destacado en su vertiente de espectáculo en las fiestas (y no tanto en lo que sería la promoción de actividades saludables) y difícilmente desaparecerán de los programas. Pero dada la actual estructura deportiva, será difícil que esta oferta incluya a mujeres y hombres por igual, puesto que, efectivamente, muchas menos mujeres realizan las actividades deportivas que se suelen programar en las fiestas. Aunque no contamos con el mismo marco teórico para todas las áreas de actividad que aparecen en los programas festivos, iremos comprobando hasta que punto estas apreciaciones se pueden aplicar a otros ámbitos socioculturales.

En esta parte del informe se analizarán las diferentes manifestaciones festivas dependiendo de su carácter. Se realiza una descripción y análisis de los siguientes aspectos:

Actividades deportivas

Música

Danza

Gastronomía

Actividades religiosas

Actividades culturales

Cada uno de estos ámbitos presenta características propias que condicionan, de una manera u otra, la participación de las mujeres en cada uno de ellos. No se debe olvidar que se trata de ámbitos que tienen una dinámica propia e independiente de su relación con la fiesta, lo cual supone que cada uno de ellos se caracterizará por contar con diferentes condicionamientos y estructuras que van a determinar si facilitan u obstaculizan la participación de las mujeres. En muchos casos se trata de estructuras masculinizadas, de modo que las dificultades están servidas de antemano.

Para el análisis se han utilizado los programas de las siguientes fiestas:

Programas de fiestas analizados		
Donostia	Fiesta de Barrio (Txampontxo en Bidebieta)	14/05/09 – 17/05/09
Irún	Carnavales	19/2/09 – 25/2/09
Irún	San Isidro (Bentak)	8/05/09 – 24/05/09
Legazpi	Santa Cruz	01/05/09
Tolosa	Carnavales	19/2/09 – 25/2/09
Zumaia	San Telmo	01/05/09
Bergara	Pentecostés	23/05/09 – 2/06/09



Actividades deportivas en las fiestas

En muchas fiestas se incluyen en el programa actividades deportivas, generalmente organizadas por, o en colaboración con, algunos clubes o sociedades deportivas. Analizar estas actividades dentro del estudio de las fiestas requiere tener en cuenta una serie de aspectos que ya hemos comentado y que caracteriza el mundo del deporte y que, en lo que a la construcción del sistema de género se refiere, tiene un alcance considerable. La inclusión de actividades deportivas en los programas de fiestas supone que los valores y modelos de este ámbito, van a condicionar en gran medida el carácter de las fiestas y, especialmente la participación de las mujeres. En este apartado se analizarán algunos de estos aspectos relacionados con el deporte en general y con el deporte en las fiestas en particular.

En los programas analizados se encuentran eventos relacionados con las siguientes modalidades deportivas:

- Pesca
- Deportes rurales
- Kick Boxing
- Carreras ciclistas
- Remonte
- Pelota
- Tiro al plato
- Moto
- Carreras de caballos
- Cross
- Fútbol
- Futbito
- Judo
- “Gizon proba”
- Goitibera

Otra actividad realizada en otras ocasiones y que no aparece en los programas de este año es el submarinismo (en San Telmos de Zumaia).

A simple vista, es fácil adivinar que la participación en estas competiciones o demostraciones será mayoritariamente masculina y, probablemente, también la composición del público.

En los programas analizados no se explicita si existen categorías masculinas y femeninas (aunque en los programas de otras localidades sí hemos encontrado este detalle) y esto resulta muy confuso, puesto que no es posible saber si está implícito que se trate de



actividades masculinas o si entra la posibilidad de que también participen mujeres. La excepción más clara es la “Gizon proba”, donde se entiende que en la competición sólo participan hombres (ver ilustración 1).



Ilustración 1: Los remeros de Zumaia en Zumarraga. Fuente: ARESTI. 09/02/2009
<http://www.diariovasco.com/multimedia/fotos/29045.html>

La asunción de que se trata de pruebas o demostraciones masculinas suele ser acertada. Si bien en todas (o casi todas) las modalidades deportivas hay chicas, no es menos cierto que su presencia es minoritaria y a veces nula, y que, por lo tanto, su participación en competiciones y/o demostraciones dentro de las fiestas resulta generalmente, improbable o muy minoritaria. De modo que se debe considerar el hecho de que se programen estas actividades bajo la previsión de que sus protagonistas serán mayoría o absolutamente hombres y de que atraerán a un público también mayoritariamente masculino.

Se podría realizar un análisis individualizado de cada uno de los deportes listados arriba para evaluar y contextualizar el nivel de participación de las mujeres en ellos, pero esto es algo que sobrepasa los límites de este informe. Así, este se limitará a presentar algunos datos que ilustran el menor protagonismo femenino en general en el deporte competitivo y de rendimiento.

Existe una diferencia considerable entre el número de mujeres federadas y de hombres federados en Gipuzkoa: teniendo en cuenta las licencias federativas del 2005, las mujeres representaban el 18,21% de las personas federadas en las distintas prácticas deportivas (Díez y Hernández, 2009). Paralelamente a esta menor presencia femenina, se aprecia, que las mujeres hoy en día realizan muchas actividades deportivas sin estar necesariamente federadas o participando en competiciones. Este es el caso, por ejemplo, del municipio de Hernani donde, según un estudio realizado en el 2007¹²¹ sobre la situación de hombres y mujeres en el ámbito deportivo, se constata que, mientras el 79% de las inscripciones en actividades deportivas son mujeres, tan sólo representan el 17% del total de personas federadas en el municipio. En este mismo diagnóstico también queda patente que, en la mayoría de las modalidades, el número de federados es mayor,

¹²¹ <http://www.hernani.net/berdintasuna/Presentaci%F3n.pdf> [Consultado en junio de 2009]

siendo natación la única modalidad donde hay más mujeres federadas y la gimnasia rítmica donde la totalidad son mujeres. En tiro olímpico, rugby, remo, fútbol sala, baloncesto y ajedrez no hay presencia femenina. El ejemplo de este municipio es, muy probablemente, aplicable a otros.

Esto quiere decir que, si bien éstas se ejercitan en el deporte tanto como los hombres, su actividad aparece más relacionada a otros intereses y no tanto ligada al deporte de rendimiento y que se halla fuera de las estructuras deportivas institucionalizadas. Esto las sitúa fuera de todo tipo de competición y, por lo tanto, fuera también de la mayoría de las actividades deportivas programadas en las fiestas, ya que éstas suelen estar organizadas por sociedades o clubes deportivos o, por lo menos, contando con su colaboración, y tienen a menudo ese carácter competitivo (torneos, campeonatos, carreras, etc...).

Este es el ejemplo de la **carrera ciclista** que organiza un club deportivo local en Bergara durante las fiestas de Pentecostés donde, aparentemente, no participa ninguna mujer; al menos eso se puede deducir del palmarés de este año¹²², en el que se mencionan los nombres de los cinco hombres que llegaron en los cinco primeros puestos. Es de suponer que si hubieran participado mujeres se habría hecho mención a las ganadoras en categoría femenina. Uno de sus organizadores reconoce abiertamente que en las actividades que organizan en torno al ciclismo participan sobre todo chicos.

H: Lokatza taldetik nator. Guk antolatzeittugu urtian zihar zortzi karrera, Gipuzkoan eztau taldeik hainbeste antolatzeiitunik. (...)

Entrevistadora: Barkatu, zer dia gehienbat mutillak parte hatzen dutenak?

H: Bai, gehienak. Bizikleta gañia deportia... (Grupo Bergara)¹²³

Pero tampoco se ve a muchas mujeres en las competiciones menos serias y que se realizan al margen de los clubes o de los torneos. Un ejemplo son las competiciones de **goitiberas**, donde es raro ver a chicas; en la de Bergara, al menos, no participa ninguna, al igual que en la que se suele celebrar en Bidebieta. Asimismo, en los partidos de fútbol de **playeros** de Zumaia sólo participan chicos, si bien se ha hecho algún intento para que también hubiera chicas en los equipos, algo que generó una cierta polémica:

H: Adibidez, playeroak, bakarrik mutilak. Ekipo baten neska bat egon zan eta jolasten zun beste bat gehio bezela. Eta aurten nahi zan nahastu eta mixtoa izango zan ekipo hori. Ta hor bai sortu zan eztabaida txikia. Batzuk ez zeuden ados, esaten zuen fisikoki indarra ez dela berdina futboleant jolasteko, ta esaten zuen aukerak eta gutxio ziala. Ta hor eon zan eztabaida ta haserreak ebai, ta azkenean erabaki zan ez ateatzia ekipoikan neskak etzeudelako prest horretarako. Bat o bi zian, gehio ikusten zuelako kompetitibitate hori, irabazte hori, ondo pasatzea baino.

Entrevistadora: Ordun, etzuten egin?

H: Etzan atea ekipoa. Ez dakit zeatik etzan atea, baino etzan atea. (Hombre joven Zumaia)¹²⁴

¹²² <http://juanluisjuarez.galeon.com/pruebase99.htm> [Consultado en junio de 2009]

– ¹²³ H: Vengo del grupo Lokatza. Nuestro grupo organiza a lo largo del año 8 carreras. En Gipuzkoa no hay otro grupo que organice tantas. (...)

Entrevistadora: Disculpa, ¿son hombres la mayoría que participan?

H: Sí, la mayoría. El deporte de la bicicleta... (Grupo Bergara)

El **deporte rural** es otro ejemplo paradigmático de la masculinización del deporte. Hay muy pocas mujeres en las modalidades que este engloba¹²⁵ y en ocasiones ni siquiera suficientes para poder llevar a cabo una competición, lo cual exige en número mínimo de tres¹²⁶.

A continuación se presenta el limitado número de mujeres de distintas modalidades del deporte rural en las provincias de Euskal Herria.

Alava 27 mujeres:

- Sokatira: 11 mujeres.
- Pruebas (de bueyes, de burros, de caballos...): 3 mujeres, una de ellas es jurado.
- Juegos de Iparralde, pruebas de txingas: 12, de las cuales dos son jurados.
- Jurado: una jurado provincial.

Bizkaia 36 mujeres:

- Sokatira: 24 mujeres.
- Pruebas: 5 mujeres.
- Levantamiento de piedra: una mujer.
- Perforación de piedra: una mujer.
- Tronza: una mujer.
- Jurado: 2 mujeres.

Gipuzkoa 33 mujeres :

- **Sokatira: 17 mujeres.**
- **Perforación de piedra: una asistente mujer.**
- **Levantamiento de piedra: una mujer.**
- **Siega: una mujer.**
- **Tronza: una mujer.**
- **Pruebas: 10 mujeres.**

¹²⁴ - Por ejemplo, los playeros, solo chicos. En un grupo una chica que jugaba como uno más. Este año se quiso mezclar todo y hacer que fuera mixto ese grupo. Y ahí sí que hubo una pequeña discusión. Algunas personas decían que no estaban de acuerdo, que físicamente la fuerza no es la misma para jugar al fútbol, decían que había menos oportunidades. Y ahí sí hubo discusión, y también algún enfado, y al final se decidió no sacar equipo porque las chicas no estaban dispuestas a eso. Eran una ó dos personas que veían más esa competitividad, el ansia de ganar en vez de pasarlo bien.

Entrevistadora: Entonces, ¿no lo hicieron)

- No salió el equipo. No sé por qué no salió, pero no salió. (Hombre joven Zumaia)

¹²⁵ No por ello deja de ser menos cierto que se pueden encontrar ejemplos tanto recientes como de otras épocas anteriores. A este respecto, se puede consultar este artículo de prensa on-line donde se recogen unos cuantos ejemplos: <http://www.gaur8.info/edukiak/20070630/26400/Herri-kirolak-Emakumea-gizonezkoa-nagusi-den-plazan> [Consultado en junio de 2009]

¹²⁶ Entrevista a la harrijasotzaile Mari Jose Sardón. <http://www.euskaraz.net/Argitalpenak/Mugi/Mugi37/10> [Consultado en junio de 2009]



- Jurado: 2 mujeres.

Nafarroa 50 mujeres:

- Sokatira: 42 mujeres.
- Tronza: 6 mujeres.
- Juegos de Iparralde: una mujer.
- Txingas: una mujer.¹²⁷

Al ser tan pocas, su disponibilidad suele ser un problema, como nos indica esta entrevistada que participa en la organización de las fiestas de Ibaeta, de carácter marcadamente rural:

Entrevistadora: Agian bakarrik herri-kiroletan ikusten da gizon gehio egiten?

- Kirola gizonen egiten dute. Nik ez det ezagutzen emakumerik herri-kiroletan. Bueno, aurten nahi genuen ekarri bat, uste det, eta ezin zuen zerbaitengatik. Emakume bat aizkolaria edo harrijasotzailea, esango nuke nik. (Grupo Mujeres Donostia)¹²⁸

En el **fútbol y el futbito** ocurre otro tanto, siendo excepcional presenciar partidos femeninos o, como en el caso arriba mencionado de Zumaia, donde las mujeres puedan participar en partidos mixtos, aunque estos tengan un carácter informal. Así ocurre en los partidos que se llevan a cabo en las fiestas de Bidebieta, donde se celebra un campeonato de futbito, únicamente de categoría masculina.

En este barrio donostiarra se llevan celebrando varias ediciones de este campeonato, si bien, y dados los altercados que se suelen producir entre el público masculino, se está considerando la posibilidad de eliminarlo del programa de fiestas.

M: Ordun, guk esaten dugu askotan 'este año mejor no hacer'. Oso serio hartzen dute eta azkenean beti bronka dakate beraien artean eta hola. Eta ere bai, zaila da lortzea arbitro bat hona etortzeko, oso zaila. (...) Ba bronka dakatelako. (...)

H: Bai, oso serio hartzen dute. (...) Eta aurten nik uste det azkenean ebaluatuko da kenduko dala. Aurten jarri zan, bileratan egon ginela, baloratzen a ver egingo zen edo ez, zeren liskarrak etortzen ziren. Eta aurten uste det ja azkenengo historia honekin uste det ja kenduko dela.

M: Bueno, oaindikan ez da egin bilera ebaluatzeko. Gure artean hori agertu da eta beraien artean ere bai, ordun... Baina bai, futbola oso serioa da beraientzat.

H: Gure gazteei asko... izaten dituzte... Nik esaten det, saca lo peor de ellos. Futbolak edo la competición esa. Ikusirik gainera ze gertatzen dan goiko ekipotan, nik uste det hartzen dutela ese papel eta egia esan futboleant ateratzen da una bestia. (Grupo Bidebieta)¹²⁹

¹²⁷ <http://www.euskaraz.net/Argitalpenak/Mugi/Mugi37/11> [Consultado en junio de 2009]

¹²⁸ Entrevistadora: A lo mejor ¿es únicamente en los herri-kirolak donde se ve a más hombres practicándolos?

- El deporte lo practican los hombres. Yo no conozco a ninguna mujer que practique herri-kirolak. Bueno, este año quisimos traer a una, me parece, y no pudo por algo. Una mujer aizkolaria o harrijasotzaile me parece que era. (Grupo Mujeres Donostia)

¹²⁹ M: Entonces, muchas veces decimos 'este año mejor no hacer'. Se lo toman muy en serio y al final siempre terminan discutiendo. Y al mismo tiempo, es muy difícil conseguir que una persona venga a

En estos conflictos toman parte esencialmente los chicos, llegando a desembocar en peleas de gran envergadura hasta el punto de que ha sido necesario, en alguna ocasión, llamar a la policía.

Todos estos son ejemplos en los que las mujeres han quedado excluidas de los eventos deportivos y, en consecuencia, de una de las partes de la fiesta que, en ocasiones, puede llegar a ser una de las principales.

Si se tiene en cuenta la actual estructura del deporte, de carácter totalmente androcéntrico, será difícil esperar que las manifestaciones deportivas que se incorporan a las fiestas no se encuentren sesgadas por este hecho. Es por ello que todos los esfuerzos que se realicen por intentar equilibrar una situación que, de entrada y de origen, desfavorece a las mujeres, son de gran valor. A continuación se pasará a exponer algunos de estos esfuerzos.

Trabajando por el cambio

En el trabajo de campo se han encontrado algunos ejemplos esperanzadores en el sentido de que, o bien fomentan la participación de las mujeres, o apuestan por una diferente concepción de las actividades deportivas que estarían más en consonancia con el tipo de prácticas más comunes entre las mujeres, a saber, fuera de la competición y más dirigidas a mantenerse en forma.

Más arriba se describía, por ejemplo, el intento realizado en Zumaia para que las mujeres participasen en los partidos de fútbol playeros. Si bien este intento fracasó, el hecho de que se iniciara una discusión al respecto se puede considerar como un pequeño primer paso.

El caso de la competición de pesca que se celebra en Zumaia, las mujeres también participan dentro de la categoría femenina.

H: Ahí si queda, se hace una clasificación única, juveniles, infantiles...pero chicos y chicas mezclados, ahí no se distingue. En la de cabras y doncellas¹³⁰ que es con embarcación, casi siempre van hombres, por lo mismo que ha comentado de la costumbre de ir a la mar es mayor de los hombres, que de las mujeres. Aunque ahora haya algunas mujeres, todavía son la mayoría hombres. En el de niños ya van todos juntos. Y en octubre se suele hacer de todas la sociedades de Gipuzkoa, los que quieran venir, ese es inter-social, se llama. Y ahí suele haber una clasificación igual pero se suele hacer primer veterano, primer juvenil y para la primera dama. Un premio

arbitrar a aquí, muy difícil. (...) Pues porque tienen bronca.

H: Sí, se lo toman muy en serio. (...) Y este año creo que se evaluará y se decidirá quitarlo. Este año se valoró en las reuniones si hacer o no hace, porque solía traer problemas. Y este año, con esta última historia, me parece que se quitará.

M: Bueno, todavía no se ha hecho la reunión para evaluar. Entre las personas de la organización se ha comentado y entre las personas participantes también, entonces... Pero sí, el fútbol se lo toman muy en serio.

H: A nuestra juventud... suelen tener... Yo digo, saca lo peor de ellos, el fútbol o la competición esa. Visto además lo que pasa en los equipos de arriba, yo creo que toman ese papel y la verdad es que en el fútbol sale una bestia. (Grupo Bidebieta)

¹³⁰ Tipos de pescado.



especial, pero si queda con la mayor pieza una mujer saca el premio igual. Solo que hay tres premios un poco, al jubilado, al juvenil y a la dama. (Grupo Zumaia)

En Zumaia es importante dar cuenta de una iniciativa municipal que, si bien no está necesariamente dirigida a aumentar la presencia femenina en estas actividades, lo cierto es que propone una filosofía que puede ayudar a que resulte más atractiva para las mujeres, ya que se pretende fomentar, no tanto la competitividad sino la participación. Lo cierto es que, tanto según el personal técnico municipal entrevistado como por lo que se puede deducir de las fotos que se encuentran en internet de anteriores ediciones¹³¹, no tuvieron todo el éxito que hubieran deseado en hacer desaparecer ese aspecto competitivo. Del mismo modo, cabría preguntarse por el porcentaje de participación femenina, algo que, al menos en las fotos halladas en la red, no parecía muy numerosa.

En el día de las cuadrillas siempre empezamos, empezamos o seguimos depende, con una competición deportiva que se organizó para las cuadrillas, bost kirol, para fomentar..., es una mezcla, para fomentar el ambiente festivo con deporte y, bueno, pues participación tanto de chicos y chicas, siempre pedimos que los grupos sean mixtos. Pero más que nada no se quiere fomentar la competición sino que la gente tome parte, y el año pasado se estaba convirtiendo en una cosa más deportiva que festiva, y el año pasado se cambió (...) y se cambió una de las modalidades en vez de correr, andar en patines de línea, algo así, porque si no era ya competición pura y dura. (Personal Técnico Municipal)

Aparte de que esta iniciativa haya logrado o no su objetivo, o de que haya permitido o no una mayor participación de mujeres, lo cierto es que la idea es interesante y sería necesario explorar nuevas formas de poder aplicarla.

Para terminar con los ejemplos de este municipio, se destaca la carrera de caballos que tuvo lugar en la playa. Se realizaron varias carreras, en las que participaron 4 mujeres y 17 hombres dentro de la misma categoría, siendo una mujer la ganadora del primer premio. El evento fue todo un espectáculo en el que la belleza del paisaje enmarcaba a caballos y jinetes. Participó gente de todo tipo, diferentes habilidades, edades, que montaban caballos diferentes en cuanto a raza y capacidad para correr. Se trataba, claramente, de ofrecer un espectáculo y de facilitar una participación abierta (al menos para quienes tuvieran un caballo y supieran correr más o menos). A pesar de que las mujeres participaron en menor medida que los hombres, se puede considerar este como un buen ejemplo de actividad deportiva-espectáculo que, a pesar de ser una carrera, su aspecto competitivo no era el objetivo primordial, y que además permite la participación de mujeres y hombres en una competición de carácter mixto¹³².



Ilustración 2: Carrera de caballos en Zumaia, fiestas de San Telmo. Fuente: Farapi S.L.

El evento fue todo un espectáculo en el que la belleza del paisaje enmarcaba a caballos y jinetes. Participó gente de todo tipo, diferentes habilidades, edades, que montaban caballos diferentes en cuanto a raza y capacidad para correr. Se trataba, claramente, de ofrecer un espectáculo y de facilitar una participación abierta (al menos para quienes tuvieran un caballo y supieran correr más o menos). A pesar de que las mujeres participaron en menor medida que los hombres, se puede considerar este como un buen ejemplo de actividad deportiva-espectáculo que, a pesar de ser una carrera, su aspecto competitivo no era el objetivo primordial, y que además permite la participación de mujeres y hombres en una competición de carácter mixto¹³².

¹³¹ <http://www.youtube.com/watch?v=7A2yw2wyWcM> [Consultado en junio de 2009]

¹³² <http://www.euskahorse.net/hipica/newphp/readfile.php?filetype=newarch&id=528> [Consultado en junio de 2009]

Un ejemplo de claro interés en cuanto a la integración de las mujeres en las competiciones deportivas se encuentra en los San Juanes de Tolosa. Durante las fiestas de San Juan de esta localidad se celebraba una competición de bateles que quedó interrumpida después de las inundaciones del 83. Recientemente se ha recuperado esta tradición y, desde entonces, se han integrado en ella las mujeres¹³³:

- *Hay naturalidad también, ahora que se ha recuperado los bateles pues con toda naturalidad ya hay mujeres ya que van con los bateles ¿no?*
- *Y encima muy buenas.*
- *Muy buenas. (Grupo Mujeres Tolosa)*

H: Tolosa tiene mucha tradición de remo, pero ha habido un paréntesis bastante grande en el tiempo donde se ha perdido la tradición del remo y de unos años a esta parte se ha recuperado esa tradición, y esta recuperación se ha hecho además con la incorporación de la mujer al deporte remo. Y ha nacido un club donde hay diferentes categorías, y categorías masculinas y femeninas. Antes no ocurría. (...) digamos que incorporamos al programa de fiesta lo que la comisión de deportes da por bueno, este es un clásico, el día de San Juan se ha recuperado con mucho éxito y auge. (Personal Técnico Municipal)

En las fiestas de Bergara, la exhibición de Kick Boxing también incluía a hombres y a mujeres, si bien la representación femenina fue de dos contra diez.

“Se disputarán, de este modo, seis combates. Por la selección de Euskal Herria se medirán Jon Ibaseta (73 kilos); Iñigo Ezeizebarrena (67); Ander Azurmendi (70); Jari Erdozain (63); Stephane Susperregi (85), mientras que la representación femenina correrá a cargo de **Itziar Onaindi** (61). Por Francia saltarán al ring: Oleg Lacroix (89 kilos); Bechard Laporte (73); Braganti Julien (67); Hlali Azize (63); Laurent Goupil (70), y **Arianna Salatino** (61).”¹³⁴

En un sentido que no puede dejar de ser controvertido, también se vertieron algunas ideas en el grupo de discusión de Bergara que puede ser inspiradoras para nuevas propuestas. Este entrevistado opinaba que no es necesario tanto que las mujeres se incorporen a las actividades deportivas programadas, sino crear otras nuevas, probablemente más adaptadas al tipo de deportes que ellas realizan.

*H: Emakumeek fallo bat dauke, eztoal asmau gauzak berak bakarrik eitteko, juten zeate eittea lehen gizonezkoak einda duakeana, zergatik imitau? Burua erabili, innovación e investigación. Ea atera gauz berri batzuk eta gero beste gauza bat dau dirua jarri behar dala eta zeñek. (Grupo Bergara)*¹³⁵

2009]

¹³³ <http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2006/06/24/vecinos/tolosaldea/d24tol29.229357.php>
[Consultado en junio de 2009]

<http://www.todoremo.com/noticias/2009/6/25/bateles/62227info.html> [Consultado en junio de 2009]

¹³⁴ <http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2009/05/28/vecinos/debagoiena/d28deb37.1498242.php>
[Consultado en junio de 2009]

¹³⁵ H: Las mujeres tienen un fallo, no inventáis cosas para hacerlas solas, váis a hacer lo que antes han hecho los hombres, ¿por qué imitáis? Utilizad la cabeza, innovad e investigad. Sacad cosas nuevas. Otra cosa es que hay que poner dinero y quien lo tiene que poner. (Grupo Bergara)



Esta postura, que es interesante, no está desvinculada para este entrevistado de las clásicas diferencias entre lo femenino y lo masculino. Así se aprecia una cierta resistencia a que se incorporen las mujeres a deportes tradicionalmente masculinos como espectáculo dentro de las fiestas, algo que se apoya en argumentos que denotan una resistencia a retar ciertos modelos de feminidad que se caracterizan por aspectos tales como la delicadeza o la sutileza, en oposición a la violencia o la agresión como propios de modelos masculinos.

H: Ba oso politte irutze zait, ni nesken entrenatzaillea naiz, balonmanon. Ba bueno etzait iruitzen estetikamente..., me parece bruto, danak bultzaka, eta feminidadea... No le veo.

H: Gero dago kirolan kasuan, adibidez aerobick-a jantzia, ginasia ritmika. Uno pide fuerza bruta eta besteak pide mas feminidad eta... diferentiak dia gauzak.

H: Konpetitibitate pixak euki daike, tanto para mujeres como hombres, enseñarles a competir, ser competitivos. Baño dentro de una sutileza. Baño donde haya agresión eta ez! (Grupo Bergara)¹³⁶



Ilustración 3: III. Emakuek Kirolean - Pelota Vasca.
Fuente: <http://www.asfedebi.com>

Para terminar este apartado sobre el deporte se recoge aquí una de las reivindicaciones que se realiza desde un grupo de sociedades y clubes deportivos guipuzcoanos dentro de un documento titulado “Manifiesto del Deporte Femenino de Gipuzkoa” (2001). La que aquí se recoge hace alusión, precisamente, a la organización de eventos deportivos, por lo tanto la que más puede interesar desde el punto de vista de la presencia de las actividades deportivas dentro de la programación de las fiestas.

“4º.- Que los organizadores de eventos deportivos deben trabajar con intensidad para suprimir las discriminaciones entre las mujeres y los hombres. En este sentido,

¹³⁶ H: Pues me parece muy bonito, yo entreno a chicas en balonmano. Pues bueno, no me parece que estéticamente... me parece bruto, todas empujándose, y la feminidad... No lo veo.

H: Luego, en el caso del deporte, por ejemplo el aerobico, la gimnasia rítmica... Uno pide fuerza bruta y el otro más feminidad y... son diferentes cosas.

H: Pueden tener un poco de competitividad, tanto para mujeres como hombres, enseñarles a competir, ser competitivos. Pero dentro de una sutileza. Pero donde haya agresión, no. (Grupo Bergara)

instamos a las Administraciones Públicas a no subvencionar aquellos eventos que incluyan dichas discriminaciones o limiten de cualquier forma la participación de las mujeres y los hombres.”

La música en las fiestas

El campo de la música, elemento central a todas las fiestas pero a su vez, diversa en sus múltiples formas, estilos y manifestaciones, está sumamente generizado.

La música es una constante de los días festivos desde que la banda de txistularis despierta al pueblo, hasta que terminan las últimas verbenas y conciertos de la noche. Donde la centralidad de una fiesta es ocupada por un desfile, procesión, danza u otro acto emblemático, una música, canción, himno o serie de melodías evoca y caracteriza la fiesta. La música está omnipresente en las fiestas: las tamborradas acompañadas por su banda además de los propios tambores y barriles; los alardes o desfiles donde se marchan al compás de pífanos, redobles y tambores; las danzas vascas cuyo ritmo es marcado por txistu y tamboril; los conciertos ofrecidos por orquestas, bandas, charangas, grupos de trikitixa; desde los instrumentos más autóctonos a los nuevos, exóticos, traídos de fuera (bongos, batucada...); los conciertos de noche, bandas de rock, pop, cantantes, karaoke. El abanico de la música es amplio pero en todos sus géneros podemos discernir usos y gustos diferenciados entre mujeres y hombres.

A través del análisis de este elemento tan diverso podemos distinguir otras facetas de la participación de mujeres y hombres, tanto en la producción de la música, como en el “consumo” de ella, como espectadoras y espectadores. En este análisis se han detectado cuatro puntos principales: la composición por sexo de los artistas o grupos de música; la elección de instrumentos generizada; la representación de la masculinidad a través de la música y la importancia de la participación.

Composición por sexo de los artistas o grupos de música

Entre los grupos de música que aparecen en los programas analizados y sobre los que se ha podido encontrar información sobre sus componentes, se aprecia una clarísima preponderancia de los grupos compuestos exclusivamente por hombres. De los 40 grupos analizados, 31 de ellos están compuestos exclusivamente por hombres; 6 de ellos son mixtos, del que destaca, por su singularidad, un grupo de rock donde una chica toca la guitarra; y otros tres en que las mujeres son vocalistas.

Donde más se aprecia esta diferencia es en los grupos de rock en cualquiera de sus modalidades, donde tan solo 2 de los grupos son mixtos, uno de ellos compuesto por cinco personas, de las cuales 2 son chicas (vocalista y guitarra), y otro compuesto por 8 personas, donde la única mujer es la vocalista.

Los grupos más mixtos son algunas txarangas, aunque también en este caso es más habitual que la mayoría sean hombres.

Si se quiere cuidar la igualdad a la hora de contratar artistas o grupos para las fiestas, desde los entes organizadores de fiestas se ha expresado una dificultad para encontrar bandas de mujeres o con componentes mujeres por el mero hecho de que no existen o



solo existen en una minoría:

Guk hor daukagu gure arazo bakarra. Hor daukagu beti... ze claro, gure kontzertuak izan behar du talde batzuenak bastante potenteak direnak. (Grupo Mujeres Donostia)¹³⁷

Otros muchos factores entran en juego cuando hay que apostar por un grupo u otro, factores financieros sobre todo: para las plazas grandes, tienen que tener caché para llenar el aforo y compensar el dinero invertido:

Eta hori, gero gauza txikietarako benetan saiatzen gera emakumeak beti eszenatokian egoten. Baina hor daukagu... da betiko gauza, herri-kiroletan bezela, ez dagola...merkaturik. Ordun, kostatzen da, nahi edo ez... Hombre, baldin bazoaz a la Julieta eta, ba bai. Baina ez da euskalzalea. (Grupo Mujeres Donostia)¹³⁸

Cuando además de querer equilibrar la representación de mujeres y hombres, se intenta cuidar el aspecto lingüístico y promocionar el uso del euskara a través de la música, el problema se duplica:

Euskal taldeak, direnak ezagunak eta plaza beteko zutenak dira: Su ta Gar, Berri Txarrak... Eta dira guztiak mutilak. Eta hori da gure pendientea. (Grupo Mujeres Donostia)¹³⁹

Habría que reflexionar sobre la falta de mujeres en ciertos sectores musicales, y podríamos empezar por analizar el tipo de instrumentos que eligen chicas y chicos y, a partir de ahí, el tipo de música que se produce y que se puede ofrecer en las fiestas.

Elección de instrumentos generizada:

Como todos los gustos y habilidades adquiridas en el transcurso de la vida, el tipo de música que toca una chica o un chico, o que puede gustar a una o a otro es fruto de un proceso de socialización que va moldeando preferencias y prácticas musicales diferenciadas por género. Éstas están relacionadas con el tipo de instrumento que eligen las chicas y los chicos cuando empiezan a aprender.

En algunos de los pueblos estudiados, es el conservatorio municipal o escuela de música quien se encarga de organizar diferentes actuaciones musicales, no solamente durante las fiestas, en las bandas juveniles o las kalejiras, para alegrar la fiesta sino a lo largo del año cuando se hacen conciertos puntuales. Como explica una profesora de música de Bergara, la escuela de música es la cantera de los futuros músicos del pueblo y según la formación recibida entonces, el alumnado se dirigirá por unos caminos u otros:

M: Esan behar musika eskola dala herriko musikarien harrobixa. Matrikulatzen dia 5 urtetik aurrerako umiak, bueno 3 urtetik aurrerakoak ere bai batzuk metodo berezi

¹³⁷ Ahí está nuestro único problema. Lo tenemos ahí siempre... porque claro, nuestros conciertos tienen que ser de grupos bastante potentes. (Grupo Mujeres Donostia)

¹³⁸ Y eso, para cosas pequeñas de verdad que intenamos que haya mujeres encima del escenario. Pero ahí tenemos... es lo de siempre, como en las herri-kirolas, que no hay mercado. Entonces, cuesta, quieras o no quieras... Hombre, si te vas a la Julieta y esas, pues sí. Pero no es euskaltzalea. (Grupo Mujeres Donostia)

¹³⁹ Los grupos euskadunes, los que son conocidos y van a llenar la plaza, son: Su ta Gar, Berri Txarrak... Todos chicos. Y esa es nuestra asignatura pendiente. (Grupo Mujeres Donostia)



batekin... ta gero ya hortikan, poliki poliki musika arluan jasotzen ai dian formasiñua bideratzen da bandara edo orkestara, haritzeta edo orfeoia, edo bai talde instrumentaletara edo baitxa kantuko, abesbatzetara. (Grupo Bergara)¹⁴⁰

Esta profesora incide no solo en la trayectoria del alumnado sino también en la composición del profesorado, a la hora de valorar la dimensión de género en el aprendizaje de la música. Comenta que la composición por sexo del profesorado de la escuela está equilibrada entre mujeres y hombres, y la dirección del centro también, precisando que en la actualidad cuentan con una directora, y que la anterior también fue mujer:

M: Sexu aldetik eta parte hartzea bai esanleikeu, gu ya langile aldetikan nahiko orekatuta gaudela...Zuzendaritzan baitxa, zuzendaritzan be ba bai, lendakaria azkeneko bi, oingo lendakarixa emakumia izan da eta aurrekoa ere bai, ya hasi da emakumian presentzia gero ta geixau ez. zuzendaritza orekatua daukeu. (Grupo Bergara)¹⁴¹

En cuanto a la composición por sexo del alumnado, hay marginalmente más niñas que niños, pero donde más diferencia se nota es en la elección de instrumentos. Según observa, por regla general, más niñas eligen instrumentos de cuerda y más niños, los de metal:

M: Ikasleen artian, bueno estadistika estadistika... igual neskak gehixau, baño eztau diferentzia handirik. Bai ikusten dugu gero... instrumentua aukeraketa orduan...sokazko instrumentueta gehixau neskak apuntatzen diala eta metalezko instrumentu handixetara gehixau igual mutillak. (Grupo Bergara)¹⁴²

Está claro que, al igual que en otros ámbitos analizados en este informe, la presencia de las mujeres está condicionada por aspectos socioculturales que hacen que mujeres y hombres realicen determinadas opciones. Los mandatos de género hacen que hombres y mujeres tenga una diferente aproximación a la música, así, se observa que la elección de los instrumentos está condicionada por una serie de asociaciones que hace que algunos estén más asociados a lo femenino (y por lo tanto más apropiados para las mujeres) mientras que otros se asocian más a lo masculino (y más apropiados para los hombres).

Estas apreciaciones concuerdan con los resultados de un informe publicado por el Instituto de Educación británico¹⁴³: el aprendizaje de muchos de los instrumentos que se enseñan al alumnado de entre 5 y 16 años en las escuelas de Inglaterra y Gales es dominado por uno u otro sexo. Un 81% del alumnado que elige guitarra eléctrica o bajo es

¹⁴⁰ M: Hay que decir que la musika eskola es la mina del pueblo. Se matriculan las niñas y los niños de a partir de 5 años. Bueno, a partir de los 3 también con un método especial... Y luego, ya de ahí, poco a poco, se encamina la formación musical a la banda o a la orquesta, a Haritzeta o al orfeón, o también al grupo instrumental o también para el canto, al coro. (Grupo Bergara)

¹⁴¹ M: En cuanto al sexo y a la participación, podemos decir que por parte del personal trabajador está bastante equilibrado. En la dirección también, las últimas dos han sido presidentas, la de ahora y la anterior. Y ya ha empezado, la presencia de las mujeres es cada vez mayor. Tenemos una dirección equilibrada. (Grupo Bergara)

¹⁴² M: Entre las personas estudiantes, bueno estadísticamente... igual hay más chicas, pero no hay mucha diferencia. Pero sí que vemos después... a la hora de elegir instrumento... que las chicas se apuntan más a los instrumentos de cuerda y los chicos más a los instrumentos grandes de metal. (Grupo Bergara)

¹⁴³ Why don't girls play guitar? , Tom Geoghegan, BBC News Magazine http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/2/hi/uk_news/magazine/7342168.stm, 04/11/2008. [Consultado en junio de 2009]

varón pero sólo uno de cada 10 flautistas y arpistas.

Los chicos prefieren estos instrumentos:

- Guitarra eléctrica: 81%
- Bajo: 81%
- Tuba: 77%
- Batería: 75%
- Trombón de barras: 71%

Las chicas estos otros:

- Arpa: 90%
- Flauta: 89%
- Voz: 80%
- Piccolo: 79%
- Oboe: 78%

Las proporciones son semejantes para estos instrumentos.

- Bongos/tambores africanos .
- Corneta, corneta francesa, corneta tenor.
- Saxofón.

Según la profesora Sue Hallam, una de las autoras del informe, hay muchas razones por las que los pasos dados a favor de la igualdad, como en el deporte escolar, no hayan llegado todavía a la clase de música.

Las ideas sobre lo que es un instrumento apropiado para una chica o un chico, han sido internalizadas de tal forma que se hace una asociación generalizada de un instrumento determinado con un género u otro. No obstante, Victoria Rowe, en cuyo doctorado investigó la relación entre género y música, encontró que no se desarrolla una idea fija sobre los instrumentos “femeninos” o “masculinos” hasta los 6 años. No quiere decir que un adulto vaya a dar una respuesta negativa, pero quizás su reacción se exprese a través de una mirada, un gesto u otro tipo de señal inconsciente, producto de tradiciones, costumbres y creencias adquiridas a lo largo de los siglos.

Las asociaciones operan a través del tamaño del instrumento (más grande, masculino – aunque el arpa sería una excepción considerable siendo uno de los instrumentos más grandes); el tono (más alto, femenino); las características físicas que se necesitan para transportarlo o tocarlo... Otro factor podría ser que los instrumentos de viento metálicos y los tambores se han utilizado tradicionalmente en el ámbito militar y se asocian más con el mundo masculino.

El informe también recogió la presión ejercida por compañeras y compañeros de clase a la hora de elegir el instrumento apropiado, hasta el punto de manifestarse en miedo de *bullying*. Se sugiere que los chicos prefieren los instrumentos “guay” mientras las chicas



son más de música clásica. Al parecer los chicos aprenden la música de forma más informal que las chicas, que son más propensas a asistir a clases semanales.

Como con otros ámbitos generizados, es más fácil que una niña pase al territorio masculino y toque la trompeta, que un chico se decida por la flauta. Sin embargo, algunas chicas escogen los instrumentos “masculinos” más adelante y algunos de los músicos más famosos a nivel mundial sugieren que hay mucha más fluidez en el mundo profesional.

Sería necesario contrastar estos datos con los de Gipuzkoa si se quiere incidir en este ámbito de forma concreta, algo que no cabe en este informe, sin embargo sirven para proporcionar unos puntos de comparación con los resultados del presente informe, en especial, para comprobar que no se pueden ignorar todos aquellos aspectos tienen su origen y su explicación en un contexto sociocultural más amplio. Así, durante las observaciones realizadas para este estudio, se ha podido comprobar que son equivalentes al caso de Gipuzkoa y esto es debido a que el mundo de la música está regido por unos parámetros similares, en lo que se refiere a la asociación al género, de los distintos instrumentos. Si bien puede haber alguna diferencia en lo que se refiere a asociar un instrumento a un sexo u otro, lo cierto es que, lo que sí se sigue observando, es una adjudicación diferencial.

Se pudo observar, por ejemplo, que mientras se pueden encontrar muchas mujeres vocalistas (en coros y eventualmente en grupos), existe una mayor igualdad en el número de mujeres y hombres que tocan ciertos instrumentos como el txistu (ejemplo, banda de txistularis de Legazpi), y también hay muchas mujeres que tocan la trikitixa.

Pero la diferencia no se halla únicamente en el instrumento, sino también en el estilo de música, generalmente también asociada a ciertos instrumentos. Hay, por ejemplo, muchos más hombres en las bandas de rock, donde los instrumentos estrella son la guitarra eléctrica, el bajo eléctrico y la batería, todos ellos de clara preferencia masculina. Sin embargo habrá más mujeres en los coros (por su preferencia al canto) o en grupos de trikitixa.

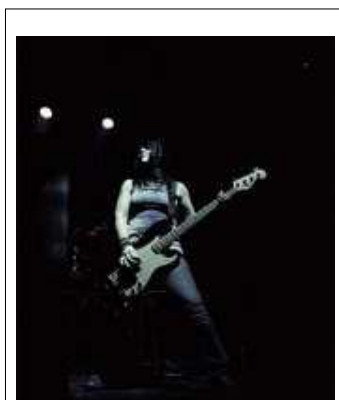


Ilustración 4: Guitarrista de Zinc. Fuente: <http://www.myspace.com/zincmyspace>

Dentro de esta diferencia también hay que señalar una nueva diferencia que se manifiesta en el tipo de grupos. En aquellos grupos que se podría denominar de escenario, es decir, que ofrecen un concierto (tanto en conciertos de rock como en verbenas y bailables), abundan claramente los hombres. Sin embargo se pueden ver más mujeres en los grupos que amenizan ciertas actividades y que tienen un menor protagonismo cuando ejecutan su música. Y esto ocurre independientemente del instrumento que toquen. Un ejemplo claro es la trikitixa, ya que se pueden ver más mujeres tocando este instrumento amenizando actividades que subidas a un escenario y formando parte dentro de grupos formados que dan conciertos, como, por ejemplo, Trikitio taldea, Zeesatek! o Kupela.

Hay pocas mujeres en este tipo de grupos y las que se pueden encontrar en grupos de rock o de folk, suelen ser vocalistas y

en raras ocasiones aparecen tocando algún instrumento. Dentro de los 40 grupos analizados se ha encontrado únicamente dos que cuentan con mujeres: en uno de ellos, Zinc, donde una mujer toca la guitarra, y en el otro, Lain Taldea, hay dos mujeres y una de ellas toca la guitarra.

En las charangas parece que se están dando algunos pasos en lo que a la incorporación de mujeres se refiere. Un buen ejemplo de ello es la charanga Sugarri, compuesta por 12 personas, de las cuales 5 son mujeres, 4 de las cuales tocan instrumentos de viento. Sin embargo también sigue siendo habitual que estén exclusivamente formadas por hombres, como Dragoi-alde Txaranga (compuesta por hombres muy jóvenes) o Txaranga Pasai (una charanga creada en 1956 y compuesta por hombres más mayores).

Representación de la masculinidad a través de la música

Puesto que la guitarra eléctrica, bajo y batería, componentes indiscutibles de las bandas de rock, están dominados por los varones, la mayoría de grupos invitados a tocar en las fiestas son masculinos. Por supuesto hay una gran variedad en el género “rock” y en los estilos de las bandas, pero si se presta atención a la composición por sexo, en las diferentes fiestas analizadas, se comprueba la presencia mayoritaria de hombres entre los artistas.

Pero no se trata simplemente de una comprobación numérica, sino de constatar las implicaciones de esa presencia y producción masculina. Varias preguntas surgen (cuyas respuestas escapan a la envergadura del presente estudio, aunque merecen la pena plantearlas): ¿es un estilo masculinizado?, ¿en qué se percibe la masculinidad (letra de las canciones, estilo de vestir, comportarse, proyectarse a través de las imágenes utilizadas para publicidad, portadas)?, ¿el público que atrae es masculino, femenino o mixto?.

Una observación nos permite acercarnos de forma muy somera a estas cuestiones. Se trata de la actuación de los grupos Goierritarras, “Hell Beer Boys” y “Last Strength”, durante las fiestas de Loinatz de Beasain. Siguiendo los criterios establecidos para la

selección de grupos locales, las dos bandas son del Goierri. Las dos, también, son de un estilo parecido, de tipo punk, y los “Hell Beer Boys” son del tajante Skin (Red Skin). En cuanto al género, el estilo es eminentemente masculino: desde los músicos (todos hombres), los carteles, la letra de las canciones, y el comportamiento y composición del público.

El grupo “Last Strength” (“La última fuerza”) por ejemplo, se representa con la imagen de un aizkolari musculoso alzando un hacha sangrienta. Durante su actuación, se observó que sólo había hombres en las primeras filas del público, quedándose las mujeres más alejadas del escenario y de los cabezazos, saltos y empujones de los hombres. El estilo de la música, la letra de las canciones y el ambiente creado entre el público podía calificarse de

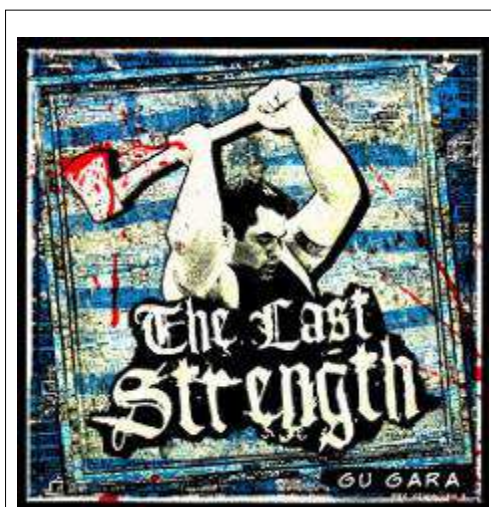


Ilustración 5: Cartel de "Last Strength".

duro, y se podría decir que se proyectaban atributos de una masculinidad construida en torno al ser físicamente fuerte e incluso agresivo, hacer ruido y crear un espacio de protagonismo y participación en el cual los hombres se sienten más cómodos que las mujeres.

En otras fiestas observadas, aparecía un ambiente más mixto, como por ejemplo en



Ilustración 6: Concierto de Hell Beer Boys. Fuente: <http://www.hellbeerboys.com/>

fiestas de Zumaia, donde se celebró la actuación de un grupo también compuesto por hombres, aunque habían incorporado voces femeninas grabadas y su estilo, de folk-rock, atraía a un público de mujeres y hombres, y también de diferentes grupos de edad.

Esta observación no es más que una pincelada, una sugerencia del tipo de reflexiones que podría provocar la consideración de la dimensión de género a la hora de contratar a los grupos que actuarán durante las fiestas.

Importancia de la participación

En el ámbito de la música como en otros ámbitos de la fiesta, la igualdad se obtiene en la participación de mujeres y hombres en la organización, creación y producción y no solamente en el disfrute derivado de escuchar a otros tocar la música. Asimismo, como se señalaba más arriba, la música está íntimamente relacionada con la vivencia de la fiesta, evoca el espíritu festivo y suscita emociones. Por consiguiente, las mujeres que han accedido a fiestas de donde habían sido excluidas, hablan de lo que ha significado para ellas poder ser protagonistas de una fiesta que han visto desde la niñez, y especialmente cuando han podido coger un tambor, un txistu u otro instrumento y pasar a ser parte de la producción de la alegría y del ambiente que antes sólo habían apreciado como espectadoras. En este sentido habla una mujer que participa en la recién creada comparsa de caldereros de la Parte Vieja donostiarra:

Para mí es la fiesta más bonita de San Sebastián. Hay gente que no entiende, yo lo he vivido desde pequeña, yo soy de la Parte Vieja, lo he vivido desde pequeña, he salido en caldereros de pequeña, con once años, varios años. Y bueno luego yo tenía la

espinita ahí de que no me dejaran salir como una más, y todos esos años he ido alimentado esa cosa de 'jolín, yo que soy de aquí, que vivo la fiesta, que me gusta y a mí no me dejan participar como ellos'. Entonces, cuando tuve opción, me parece muy emocionante. Todavía me emociono cuando empieza la música la primera vez y en la plaza, me parece muy bonito. (Mujer Calderera)

Para esta mujer no era suficiente poder salir desfilando con la comparsa que sí llevaba a mujeres, niños y niñas, que iban detrás de los hombres. Las mujeres daban un punto decorativo y ella se sentía como “mujer florero”: podían cantar pero no podían tocar la sartén como lo hacían los hombres. De igual modo se ha recogido en apartados anteriores la importancia que tiene para muchas mujeres poder protagonizar ciertos actos en los que la música es un elemento fundamental, como se ha visto en el caso de las tamborradas. Esta reflexión es claramente aplicable también a las txiribiteras de los Alardes de Irún y Hondarribia, así como a muchos otros actos en los que la música es esencial protagonista.

Así se aprecia que la música es un campo de las fiestas también susceptible de un análisis desde una perspectiva de género. Aunque este tema requeriría de un estudio más profundo, se constata en este análisis la presencia de aspectos generizados en cuanto a la composición de los grupos, la elección de instrumentos, los estilos de la música y los modelos de masculinidad representados, sin olvidar la importancia tanto para mujeres como para hombres de tener la posibilidad de una participación plena en los actos musicales.

Las danzas en las fiestas

“El baile constituye, en la historia de la humanidad, un signo representativo de la cultura de los pueblos. Hombres y Mujeres expresan así sus creencias, tradiciones y costumbres.”¹⁴⁴

Uno de los aspectos tenidos por propios, idiosincráticos y que, enlazados a la fiesta, se consideran como de más alta tradición, son las danzas que acompañan numerosos eventos festivos a lo largo de todo el País Vasco. Con orígenes inmemorables, y sujetas a pequeñas variaciones inscritas por las poblaciones en las que se practican, se consideran estandarte de tradición y fiel reflejo de la “cultura popular vasca”. Ello es debido a que la danza es considerada como expresión de la cultura de los pueblos y como seña de identidad colectiva. Partiendo de este punto, el análisis de sus cambios o variantes permite entrever, a su vez, las modificaciones en los valores que representan.

“El origen de las danzas vascas se encuentra bien definido en las más antiguas, anteriores a la época medieval. Se trata de expresiones de carácter local que se practican en determinadas festividades. Son en su mayoría de origen pagano, danzas carnavalescas que perduran aún después de arraigado el cristianismo .

(...)

“Las distintas danzas tienen un evidente lazo con la historia y las estructuras sociales

¹⁴⁴ Minervino, M. et al. 2003:113

de origen.”¹⁴⁵

Conviene incidir nuevamente en la distinción entre la danza y el baile dentro de los actos festivos, dado que sus implicaciones, significados y, sobre todo participantes, son notablemente diferentes.

Así, la danza, denominada en muchas ocasiones como “danza en la plaza pública”, se caracterizaría por ser un baile ejecutado, normalmente, durante el día, en una plaza céntrica de la localidad y por estar revestido por un aspecto más formal que lúdico-festivo, en tanto que, habitualmente, está presidido por una persona que ostenta algún tipo de autoridad o bien se lleva a cabo en honor a personas o estamentos de autoridad, lo que otorga un carácter oficial a este tipo de danza. Además, la población que asiste a la danza no puede participar libremente en la misma, lo que limita la participación de las personas espectadoras a una misión contemplativa del acto.

Igualmente, las personas que lo ejecutan están previamente preparadas para una ejecución de unos pasos predeterminados y son, muchas veces, seleccionadas como representantes de un grupo más amplio. Existe un cierto tipo de danzas consideradas históricamente como masculinas, no siendo demasiadas las propiamente femeninas. Las danzas vienen a valorarse como ritos dentro de la comunidad y, como tales, son ejecutados por hombres en tanto en cuanto, en sus inicios, éstos eran los encargados de llevarlos a cabo y mostrarse como representantes de la colectividad, ya que el papel o protagonismo de ellos vendría dado por la diferente participación en la vida social de hombres y mujeres de la época, que se reflejaba a su vez también en la danza.

Claro, es que antes, históricamente y culturalmente todo lo que había de ocio, lo que hubiera de ocio, todo era de hombres. Las mujeres harían, pero... Ya ha habido, la sokadantza por ejemplo, todos los bailes guipuzcoanos, todos, todos, todos, casi todos, son de hombres: la zintadanza, makiltxiki, arkudantza... Todos estos que bailan las chicas ahora, todos, todos, han sido de hombres. (Expertos Dantza Legazpia)

Por otro lado encontramos el baile, que sería entendido como “libre” en el sentido de que habitualmente no sigue unos pasos establecidos, está abierto a la participación del público, tiene un carácter marcadamente festivo y no es habitual la presencia de las autoridades en este tipo de actos. Como comentan estos expertos consultados, la participación femenina en este tipo de baile no supone ningún problema y, habitualmente es notablemente superior a la masculina

*– Bueno, es que eso es complejo. Lo primero es un poco entender el mundo del folclore. **El folclore parte de que son ritos**, se han creado como ritos. De rito han pasado a acto folclórico. Esos ritos la mayoría de las veces, casi siempre, **por como funcionaba la sociedad, eran ritos masculinos**. La mujer estaba relegada a un trabajo y los hombres a otro. **Y los hombres ejercían ese tipo de funciones como era la danza**. Luego existe el baile, que era otra cosa diferente. **Una cosa es la danza ritual y otra cosa es el baile**. Entonces, la danza ritual, que son las danzas de espadas, las danzas juego, las danzas de plaza... siempre las interpretaban los hombres, o las dirigían los hombres. Vamos a decir por educación... siempre ha sido así, por norma social. Y luego existían los bailes. Los bailes no son danzas al uso, sino que son lo que estaba de moda en cada*

¹⁴⁵ Idem:114 y ss



*momento: las polkas, los fandangos, los bales... lo que son bailes, que es diferente a danza. La danza se hace más teatralizado. **El baile es popular. Y lo popular siempre ha sido mixto, de toda la vida. Y además, mucho más entregadas las mujeres al baile que los hombres.***

– ***Porque era la única forma que tenían de ocio al final.*** (Expertos Dantza Legazpia)

Si la danza es representación de los valores, normas y costumbres compartidos por una determinada comunidad, la participación o diversos papeles que sus protagonistas ejercen sería reflejo de las relaciones existentes en la misma, así, los roles diferenciados de hombres y mujeres en las danzas son un indicador del modo en que se plantean, asumen o desarrollan las relaciones de género en una sociedad. Tal y como se recoge en el libro “Historia de Unión Vasca de Bahía Blanca”¹⁴⁶, “*Varones y mujeres desempeñan roles diferenciados en el marco de las danzas, que indican su posición en redes de relaciones más amplias*”

En este sentido, parece probado que las mujeres siempre han participado en los bailes de plaza, aunque habitualmente lo hacían en los días de menor “importancia”, es decir, al día siguiente de la celebración patronal, o como medio de poner punto final a la fiesta, etc. Es por ello que ha trascendido la idea de que las danzas en Euskadi eran “cosa de hombres”, cuando lo cierto es que era así únicamente en los momentos considerados como importantes, o momentos clave de la fiesta, dado que era a los hombres a los que les estaba permitido representar a la sociedad y participar abiertamente en las expresiones de ocio de la misma.

Por otra parte, esta tradición masculina respecto a la danza, no se ha vivido de una manera tan tajante en los municipios de fuerte tradición pesquera, en los que eran las mujeres principalmente las encargadas de llevar a cabo estas y otras tareas de índole social y lúdica ante las largas ausencias de los hombres en la comunidad.

“Por otro lado, debido a las exigencias lógicas de las comunidades pesqueras, el papel de la mujer adquiere una relevancia sustancial en la vida social e incluso, festiva de pueblos costeros (...) donde el sexo femenino solía tomar el protagonismo en sus danzas sociales de plaza o 'soka dantzak'.”¹⁴⁷

Lo único, quien lleva el mando de la danza. (...) hay sitios, como ocurre en la zona de la costa, en la que las danzas que en el interior (por ejemplo aquí) las llevan los hombres, allí las llevan las mujeres. Y es porque no había hombres, los hombres estaban continuamente en el mar, estaban continuamente pescando. Entonces, ellas asumieron ese papel. Entonces, ellas salen vestidas de mujer pero llevan la dirección de la danza. (Expertos Dantza Legazpia)

Parece ser, que a lo largo del siglo XVII y XVIII hubo grandes polémicas sobre la necesidad de suprimir, o al menos modificar, los bailes de plaza, a fin de eliminar ciertos elementos considerados como pecaminosos. Fue en esa época cuando se instauró, por ejemplo, la unión entre personas de distinto sexo mediante un pañuelo, a fin de evitar cualquier contacto físico, medida que en muchos lugares se ha mantenido como parte de la danza hasta hace bien poco y que en otros aún sigue vigente:

¹⁴⁶ Minervino, M. et al. 2003:113

¹⁴⁷ <http://www.euskonews.com/0268zbk/gaia26804es.html> [Consultado en junio de 2009]



Aquí siempre ha habido que si el cura no les dejaba agarrarse y no sé qué, y siempre han bailado con pañuelos y esas cosas. Pero eso hasta hace bien poco, que no es que está hablando del siglo XVII. (Expertos Dantza Legazpia)

Sin embargo, no todas las medidas que se imponían tenían como objetivo el guardar la moralidad vigente de la época, sino que también servían en buena medida como medio de control del orden social por parte de la autoridad, lo que se deduce de otras normas y prohibiciones como las que siguen:

“ - La asistencia y presidencia del señor Alcalde, u otra persona en su nombre, a fin de controlar el orden y la moralidad en la plaza.

“ - La prohibición de danzas que no fuesen en la plaza pública y con presencia de la Autoridad.”¹⁴⁸

Y de otras recogidas por Karlos Sánchez Ekiza:

“ - Que se guarde en el baile "moderación Christiana, sin cometer el mas leve ademán indecente, so pena de que cualquiera que se descompase, será severamente castigado in fraganti".

“ - Que ninguna persona se pasee por el lugar del baile, para que se pueda ver bien desde fuera "y poderse reconocer cualquier desorden, y castigar a su autor".”¹⁴⁹

Visto esto, se puede afirmar, como lo hace Iñaki Irigoien en su texto, que:

“ No se baila solamente por placer y diversión, se baila porque con ello se ejerce la Autoridad.”¹⁵⁰

La participación histórica de las mujeres en la danza

Como en otro tipo de actos ya mencionados, también en el caso de la danza el papel de la mujer, que en un tiempo pasado fue mucho más activo, frecuente y dinámico, ha quedado relegado a un segundo plano, cuando no olvidado:

“Prosiguiendo con el papel femenino en este tipo de danza social, hemos de apuntar a su regularidad temporal y espacial frente a la actual creencia de que su realización constituía un hecho singular y anecdótico.”¹⁵¹

Entre los diversos ejemplos que cita este sociólogo, miembro de Eusko Ikaskuntza, de danzas protagonizadas por mujeres a lo largo y ancho del País Vasco, destacaría el siguiente:

“Cada domingo, después de misa, era costumbre que las mujeres de Otxandio bailasen un “Aurreku”.”¹⁵²

En Gipuzkoa menciona, entre las soka dantzak de mujeres, la “Neskatxen esku dantza” (propia de mujeres solteras) o la “Etxeko andreen dantza” (entre las casadas), aunque eso sí, existían ciertas prescripciones sociales que delimitaban, en cualquiera de las muestras

¹⁴⁸ <http://www.euskonews.com/0263zbk/artikuluak/08117129.pdf> [Consultado en junio de 2009]

¹⁴⁹ <http://www.sibetrans.com/trans/transiberia/ekiza.htm> [Consultado en junio de 2009]

¹⁵⁰ <http://www.euskonews.com/0263zbk/artikuluak/08117129.pdf> [Consultado en junio de 2009]

¹⁵¹ <http://www.euskonews.com/0268zbk/gaia26804es.html> [Consultado en junio de 2009]

¹⁵² <http://www.euskonews.com/0268zbk/gaia26804es.html> [Consultado en junio de 2009]



de este tipo ofrecidas por mujeres a su comunidad, la forma en que éstas debían guardar el recato debido en sus interpretaciones, tanto en sus pasos como en su vestimenta.

Si bien es cierto, tal y como ya se ha señalado, que pese a los numerosos casos históricos en los que se recoge la presencia femenina en las danzas, estas suelen realizarse en los momentos que se consideran menos importantes o con menor carga oficial, ritual, etc. así, tal y como nos cuenta este experto, en Legazpia, por ejemplo, lo habitual es que la soka dantza abierta a toda la población se lleve a cabo al día siguiente del que es el día principal de la celebración de la Santa Cruz (el 3 de mayo):

*Ahora, lo que hacemos nosotros en el grupo, el 4 de mayo se hace una especie de sokadantza también. Pero aquí siempre se ha hecho, le llaman kapeladantza porque es... y **es una sokadantza que no es tan tan oficial, digámoslo, como es el 3 de mayo. En la del 4 de mayo podía participar el que quisiera del pueblo. El 3 de mayo era más elitista, digámoslo. Entonces, eso lo bailaban los hombres, la sokadantza la hacían los hombres (...). O sea, que al final, la figura de esa sokadantza que siempre ha sido un poquito extraoficial, un poquito más esto, pues lo que hemos hecho es que no tiene sentido que sean 4 chicos que bailen y que el aureskulari sea solo chico. Pues bueno, como es kapeladantza y el tío es un kapeladantzari, ahora lo que hacemos es sacar aureskulari chico y chica. Y ahí participan los chicos y las chicas de igual, de una forma o de la otra. (Expertos Dantza Legazpia)***

Y nuevamente se hace referencia a la existencia desde antiguo de danzas interpretadas/protagonizadas por mujeres y danzas interpretadas/protagonizadas por hombres junto a la priorización, en cierta manera, de la presencia masculina en las fechas destacadas:

Entrevistadora: Cuando se ha hecho la soka dantza de chicas que imitaban a chicos, eso ¿tradicionalmente era al revés?

– *Ya existían soka dantzak de chicas.*

– ***En la tradición vasca existen las soka dantzak que sacan los hombres, las soka dantzak que sacan las mujeres a los hombres y las soka dantzak que sacan los jóvenes a los jóvenes, y las soka dantzak que sacan las jóvenes a los jóvenes. Pero claro, lo que tiene, lo que está ritualizado es el día en el que se interpretan. El día grande del pueblo lo bailaban los hombres, los hombres sacaban a las mujeres. Al siguiente día, las mujeres sacaban... Hay determinados rituales que se han conservado, que se han conocido... que hoy en día también se van perdiendo poco a poco esos rituales, pero saber que existieron y se siguen haciendo. Estas son danzas de plaza, digamos. Las danzas de plaza, las danzas sociales, corales y ese tipo de danzas, ahí intervienen tanto hombres como mujeres. (Expertos Dantza Legazpia)***

Pese a la multitud de ejemplos existentes, documentados por numerosos libros de los siglos XVIII y XIX, el papel histórico de las mujeres en las danzas ha ido, de una manera u otra, cayendo en el olvido:

Entonces, el 3 de mayo se baila la soka dantza, que normalmente siempre ha sido de hombres. Antes se conocía que las mujeres también bailaban. Y por ejemplo aquí, en Euskadi, en Lekeitio, hay una soka dantza de mujeres que se ha mantenido (...). Lo que pasa es que aquí se perdieron. (Expertos Dantza Legazpia)



A pesar de lo cual, esos recuerdos históricos sientan, en cierta forma, precedente y ofrecen legitimidad a la reintroducción de las mujeres en las danzas, produciéndose menores resistencias que en el caso de que no se conozcan antecedentes de participación femenina en el acto:

*En Legazpia **tenemos fotos del año 40 y de esos años, en que bailan chicas, bailan las mujeres.** Y la parte más importante de la danza la hacen las mujeres y los hombres se quedan detrás. **Entonces, desde siempre ha habido una permisividad para que ese tipo de folclore siga con mujeres.** Luego ha venido gente más integrista, depende de los sitios, ha habido gente más integrista que no ha permitido nunca eso. En la mayoría de los sitios sí se ha dado permiso. (Expertos Dantza Legazpia)*

La tradición y los cambios

El principal argumento que se esgrime por parte de los detractores a la inclusión de las mujeres en cierto tipo de actividades públicas es que no es lo tradicional, que se pierde el espíritu histórico con el que se viste este tipo de actos. Así, ya sean tamboradas, homenajes o danzas, las mujeres no son bien recibidas en muchas ocasiones, e incluso en algunos casos, ya desde pequeñas, las niñas saben qué tipos de danzas no son para ellas:

Yo conozco a gente que no deja a sus chavalas bailar el auresku, porque dice que es baile de chicos. (Expertos Dantza Legazpia)

No, las mujeres no invadirán los espacios representativos de nuestras tradiciones, parece ser la máxima que se expresa con este tipo de argumentos, o que no lo harán, al menos, mientras haya hombres que puedan mantener el espíritu de la tradición con vida, pero cuando no los hay...

*– El 3 de mayo siempre se ha bailado la ezpatadantza (que eso ha sido de hombres, siempre lo han bailado los hombres). En Legazpia hubo unos años que la parte de adelante bailaban las mujeres, pero **era porque no había hombres que supieran bailar.** Estarían todos en la mili o yo qué sé qué. Entonces, 2 ó 3 años estuvieron bailando mujeres.*

Entrevistadora: ¿La ezpatadantza?

*– Sí, sí. Estaban vestidas de poxpolinas y **bailaban las mujeres y no pasaba nada. O sea, que al final, cuando hay necesidad...***

(...)

*– (...) los que nos enseñaron a nosotros, que nos enseñaron para que las interpretásemos los hombres, pero **en el caso de que no hubiera, tranquilamente las mujeres.** Y había algunas danzas que, poco a poco, las mujeres tomaban parte. **Las más rituales, como era la danza de espadas, esa en principio a ser posible hombres. Pero si no hay, las mujeres la pueden interpretar tranquilamente.***

Entrevistadora: Y a ser posible ¿por qué? si había eso [fotos en las que aparecen mujeres bailando] en los años 40, que bailaban las mujeres...

*– **Bailaron en el momento en el que fallaron los hombres.***

– Pues en ese momento igual de los que sabían no podían...



- *Estamos hablando de la postguerra, en la que de los chicos desaparecieron muchos. **Había muchas mujeres y había pocos hombres. Entonces, las mujeres tomaban el relevo.***
- *Este año, por ejemplo, en la fiesta que va a hacer el grupo de mayores, la ezpatadantza la van a bailar las chicas. Pero es una cosa puntual. O sea, que puede llegar un 3 de mayo en que no estén los chicos, que esté yo solo por ejemplo, y **es una cosa que hay que sacar.** (Expertos Dantza Legazpia)*

En cierta medida, parece tomarse a las mujeres como participantes “comodín” o “suplentes”, de las que uno siempre se puede valer cuando fallan los “titulares”, de alguna manera serían una solución de emergencia para conseguir que determinado acto, tradición, actividad, etc. no se pierda. Como nos relata este experto, la inclusión de las mujeres en las actividades de danza viene dada principalmente por dos motivos, o porque existe una demanda explícita por parte de las mujeres para integrarse en las mismas, o bien porque se recurre a ellas por falta de representantes masculinos:

*Cada vez se están integrando más por dos razones. **Una, porque las mujeres piden participar en ese ritual. O dos, porque no hay hombres para organizar el ritual.** Es una integración, aquí al menos, normal. En otros sitios no ocurre eso. En otros sitios siguen integristas. Es en función, no de la presión social, sino presión de las propias mujeres. Si ellas quieren participar, participan. Si ellas dicen 'no, hacerlo vosotros' pues lo hacemos nosotros. Y otra es el que falten hombres, **que al final tengas que recurrir a que ellas sean las que mantengan el ritual. Alguien tiene que mantener el ritual.** (Expertos Dantza Legazpia)*

Dado que no son demasiados los casos en los que las mujeres presentan este tipo de demandas, parece que la vía de integración femenina ha venido más bien dada por el segundo supuesto. Un estudio del antropólogo, Kepa Fernández de Larrinoa, *Mujer, ritual y fiesta: género, antropología y teatro de carnaval en el valle de Soule* (1997) analiza el caso de la primera Mascarada exclusivamente femenina que se organizó en el pueblo zuberotarra de Eskuila en el año 1992. Fdez. de Larrinoa sitúa este acontecimiento en el contexto geográfico-temporal que implicó a partir de los años 70 un rechazo del universo socio-cultural campesino-tradicional a favor de una aceptación de conductas ligadas a la modernidad. La preferencia por actividades de diversión urbana se hace notar sobre todo en los jóvenes varones que demuestran más interés en los “campeonatos de rugby y visitar discotecas que en jugar a la pelota o bailar saltos o puntos” (1997:66). Al ver que la mayor parte de los jóvenes de la localidad renuncian a la danza y por lo tanto a la Mascarada, las mujeres se incorporan en su lugar Fdez. de Larrinoa recoge las primeras reacciones incrédulas a la organización de una Mascarada femenina y documenta una oposición masculina que explica a través de la “reasignación de significados locales culturales” y la “reformulación simbólica del universo de relaciones que general la danza” (ibid. 67). No obstante, en el contexto guipuzcoano contemplado para el presente estudio, la incorporación de las mujeres a la dantza, en tanto que entendido como una modificación adaptativa que permite la supervivencia del acto, no ha encontrado demasiada oposición entre los sectores más reticentes a los cambios:

- *Aparte de que en los grupos aquí de dantza, yo creo que en Bizkaia también pasa, en todos los sitios, **hay muchísimas más chicas que chicos.** Entonces, suele haber años en los que hay pocos chicos, hay 3 ó 4 chicos solo. **Entonces, es***



mucho más difícil sacarles a bailar que sacar a las chicas. Chicas aquí, en el grupo, creo que hay unas 40 chicas o así, de diferente edad, y en chicos habrá 12 ó 13 chicos. Pero de esos, la mayoría son de 5 años, recién empezados. (...) Normalmente, antes hacían los chicos. Pero que desde que recuperamos la soka dantza de chicas, pues hacemos chicos o según como venga. **Y este año han hecho las chicas porque hay más chicas que chicos.** De mayores también, entre que están lesionados y no sé qué, había 6 chicos. Entonces, para hacer la soka dantza es poco, el año pasado hicieron las chicas y este año también. Y en los niños ha pasado lo mismo. Entonces, al final llegó un momento en el que no podemos hacer los niños un baile y otro baile y otro baile...

Entrevistadora: Es que pensé que no había ningún niño...

– Haber hay, pero hay muy pocos. De esa edad, de chavales, hay 4. Y **siempre ha habido el problema en dantza, el de los chicos. Entonces, por eso metimos...** (Expertos Dantza Legazpia)

Se constata, en este aspecto, un cierto cambio en la valoración social del dantzari, en tanto que esta figura está perdiendo adeptos entre las extraescolares de los niños y niñas, aunque especialmente entre los niños:

Y hoy día, los grupos, los últimos 30-40 años, en los grupos de danza como ya es normal que haya chicos y chicas y normalmente hay más chicas que chicos, pues por propia evolución de los grupos cada vez hay más grupos que están dirigidos por mujeres, se organizan campeonatos de danza específicos para ellas, cosa que antes era para hombres... (Expertos Dantza Legazpia)

También es importante la función que tiene a este respecto la persona docente de la actividad, si bien lo habitual venía siendo que de la tarea de formar nuevos alumnos se encargase un dantzari, poco a poco, las mujeres han ido introduciéndose en ese ámbito, si bien no con funciones de dirección y mando, si al menos han ocupado un lugar importante entre el profesorado de danza:

– Lo que no tiene sentido es que en un grupo de baile, al menos en el que yo conozco, de jefe puede estar un tío o una tía... normalmente suelen estar los tíos, pero bueno. Pero luego **enseñando y así, la mayoría son mujeres.** Entonces, **lo que no tiene sentido es que las mujeres enseñen a los chicos y a las chicas, pero a la hora de enseñar al pueblo las actividades, ellas mismas digan 'no, no, esto es de chicos'.** Al final, según el funcionamiento que tenga el grupo. Hay algunos que funcionan así y hay otros... En Legazpia no funcionaban así.

(...)

– **Había que ser dantzari.** Y no es como ahora, que vas a ensayar y esas cosas. No, no, en aquella época era el que sabía bien, y el que no... Y eso ahora ha cambiado.

(...)

– Y hoy día, los grupos los últimos 30-40 años, en los grupos de danza como ya es normal que haya chicos y chicas y normalmente hay más chicas que chicos, pues por propia evolución de los grupos cada vez hay más grupos que están dirigidos por mujeres, se organizan campeonatos de danza específicos para ellas, cosa que antes era para hombres... (Expertos Dantza Legazpia)

Y es que, la falta de relevo generacional masculino, ha ido cambiando la composición de



los grupos de danza de una manera muy marcada, debiendo adaptarse a la nueva estructura la ejecución de las mismas:

- *Entonces, si mayoritariamente [el baile a ejecutar] era de chicas, tendrán que bailar las chicas, eso está clarísimo. Entonces, ahora sí que solemos hacer de vez en cuando, **cuando hay actuaciones y así, es pues una arkudantza, en vez de bailar todo chicos, pues se baila chicos y chicas. Porque al final es cuestión de números.** Y tienes 4 chicos... con 4 chicos no puedes hacer nada. Entonces, se meten 4 chicas.*

(...)

- *Bien sea porque era una actividad lúdica que era para niños y niñas, era para todos, y entonces tienen que darle algún juego a las niñas. **Entonces, les meten danzas que puedan... desde el punto de vista físico y coreográfico se adapten a las niñas. O bien porque no había chicos y sencillamente, si hay que seguir las danzas, se cogen chicas.** Entonces ocurre eso. (Expertos Dantza Legazpia)*

Se acepta la participación femenina en los actos tradicionales, como un mal menor frente al riesgo de desaparición, pero no por ello se les deja de recordar su supuesta ilegitimidad en el puesto, en cierto modo, sigue patente la idea de que no son participantes por derecho propio, sino por las circunstancias:

*Cuando se les explica a ellas, se explica 'bueno, en principio **si queremos mantener una interpretación de este ritual, este ritual viene dado porque lo bailaban los hombres**'. Pues bueno, lo mantenemos en principio así. Pero no cerrado. **Si las mujeres quieren integrarse, se integran y no hay más problema.** En el momento que surja el problema de que ellas quieren bailar, lo bailan. ¿Que no hay hombres? también lo bailan. Pero que no sea algo cerrado, **que todos sepan que por tradición ha sido un baile de hombres, por tradición. Pero que en cualquier momento, depende de como vaya la vida social...** (Expertos Dantza Legazpia)*

Como en todo proceso de adaptación, por el camino se van introduciendo modificaciones que permitan ajustar mejor la interpretación de la danza a sus “nuevas” participantes.

*En lo ritual mantienen, más o menos, lo que nos enseñaron los antepasados, nuestros abuelos y esta gente. **Más o menos lo mantienen, con lógicos cambios, tanto de orquestación, como que participen mujeres en determinadas escenas o lo que sea.** (Expertos Dantza Legazpia)*

Un punto de conflicto también muy habitual es el tema de la indumentaria y el dilema de si lo que eran figuras masculinas que ahora son interpretadas por mujeres deben o no portar la vestimenta tradicional o una indumentaria acorde con su sexo:

- *Entonces no vamos a decir 'no, solo vamos a salir 8'. No, salen chicos y chicas. **Entonces, las chicas salen vestidas de dantzaris.***
- *Se mantiene el ritual. **El ritual es que haya unos disfrazados de hombres y otros disfrazados de mujeres.** [Antiguamente en las obras teatrales] los hombres hacían de mujeres. Eso poco a poco ha ido cambiando.*
- *Eso es. En el suletino pasa lo mismo. Las 5 figuras **y hay una que es la neska. Entonces, esa siempre ha sido tío.** Pero hoy en día cada vez hay más chicas y hay más chicas que bailan de... porque es así. Al final es la necesidad lo hace y también es cuestión de lógica. O sea, que al final lo baile un chico o una chica da los*



mismo. Otra cuestión es que el día que bailen las chicas la ezpatadantza, ¿cómo van a ir vestidas? pues seguramente irán vestidas de chicas. Me imagino que sí.

- **El primer paso es que ellas se disfracen de hombres para bailar determinadas danzas.** Y el siguiente paso será que vayan vestidas de chica. O sea, **se pierde incluso o se modifique el concepto de traje.** (Expertos Dantza Legazpia)

En muchos casos se adoptan soluciones pragmáticas, valorando más la practicidad de la vestimenta, o por un sentido estético, que la carga simbólica de la misma:

- **Lo que no tiene sentido es que una mujer baile la ezpatadantza vestida de chico y luego, a los 2 bailes, salga vestida de chica para bailar... no tiene sentido.**
- **Ahora se hace más por estética.** (Expertos Dantza Legazpia)

De cualquier manera, si bien se reconoce que antiguamente los hombres en muchas actividades representaban figuras femeninas (porque a éstas les estaba vetada la participación), y lo hacían caracterizados de mujeres, actualmente parece que los chicos no están tan dispuestos a travestirse, aceptándose la situación en casos puntuales.

En algunos casos, yo ya he bailado, hace 2 años bailé, hicimos nosotros 2 bailes de chicas y salimos disfrazados de chicas, vestidos de chicas, y las chicas de chicos. Pero es una cosa puntual, totalmente puntual. (Expertos Dantza Legazpia)

Resulta muy curioso, en este sentido, la consideración de que el hombre puede interpretar papeles femeninos sin adaptar su vestimenta, aspecto que, como acabamos de ver, no resulta tan obvio en el caso de las mujeres, donde se requiere de todo un proceso para poder llegar a interpretar “papeles de hombre” sin tener que travestirse y sin que el ritual pierda su sentido:

- **Bailamos esos 2 bailes de chicas, pero podemos bailar perfectamente esos 2 bailes vestidos de chicos y no pasa nada, porque en los ensayos lo hacemos.**

(...)

- **El vestido es parte del ritual. Lo que está dentro del vestido no importa, no importa que sea un sexo u otro, lo que se mantiene es el ritual.** Es como si tú representas a Dios en una obra de teatro. Se supone que es como un hombre, no como una mujer. Entonces, que salga hombre o que salga mujer, pero siempre lo presentamos con unas barbas, contal...(Expertos Dantza Legazpia)

A pesar de lo expuesto hasta ahora, también se reconoce un proceso de cambio de las danzas en sí y en sus interpretaciones, al margen de quiénes las ejecuten. Hay significados del ritual que van quedando por el camino, como esta parte de la danza que vendría a ser una forma de cortejo pública:

- *Yo me acuerdo que el que me enseñó a mí... Porque en ese tipo de danzas piden un par de compañeros y le preguntan al aurrekulari: '¿quieres que te saquemos a alguien?'. Entonces, tú dices, a tal persona. Entonces, la persona se puede negar o no negar. Pero yo me acuerdo que me comentó eso el que me enseñó a mí, que era Nikolas Urmeneta y me dijo que le había sacado a su mujer. Entonces, yo cuando éramos novios mi mujer y yo, le dije: sácame a...*



- **Esas cosas teóricamente ahora se han perdido, se sigue saliendo chicos o chicas y van a buscar. La gente no sabe por qué se busca.**
- *Ahora se sacan personas y antes eran elegidas previamente. (Expertos Dantza Legazpia)*

Es el proceso de cambio el que más dificultades y controversias conlleva, ya se trate de cambios nimios o de un cierto calado. Parece, en este caso, que se ha tenido que realizar un proceso de feminización de la danza especialmente en los ritmos de ejecución y, en determinados casos, se ha inventado nuevas danzas para las composiciones musicales antiguas, dado que éstas se suponen hechas para hombres:

- *Sagardantza que... ese es un baile del Baztan de hombres. Lo que pasa es que **se ha amoldado a chicas, se ha puesto mucho más fino** y no sé qué. **Todos los bailes, de ser son de hombres.** Entonces, lo que se ha hecho es, como en los grupos mayoritariamente hay mujeres, pues como todo, si hay más chicas tienen que bailar las chicas. ¿Qué bailan? **pues inventan bailes, que se han inventado. O sino, se amoldan los bailes que eran de chicos a las chicas y se baila.***

(...)

- *Lo que hacen [los grupos de danza actuales] es ser un poco una cadena para poder mantener ese folclore tradicional que existía. Pero en ese mantenimiento, claro, tampoco hacen un mantenimiento exacto, sino **lo que hacen es recoger lo que había y lo adaptan a la circunstancia que hay en ese momento. Y en esa adaptación meten a las mujeres,** permiten a las mujeres que bailen determinadas danzas. Entonces, hay danzas que únicamente eran de hombres y sin embargo, las que interpretaban los hombres por tradición, pero que empiezan a bailarlas las mujeres. (Expertos Dantza Legazpia)*

Aunque parece haberse producido una adaptación positiva en este ámbito, se siguen recordando con cierta nostalgia las danzas del pasado, las llevadas a cabo por hombres, como las auténticas y primigenias, pareciendo las actuales una versión un tanto descafeinada de las genuinas, dando a entender, en cierta manera, que al representarlas una mujer pierden la consideración de danza (y con ello la ritualidad y el poder de representación e identidad comunitaria) para pasar a ser meros bailes:

*Lo que te he dicho antes de la sagardantza. **La sagardantza ves a las chicas y es todo fino, fino, fino. Pero la sagardantza es un baile de hombres,** que lo bailan los señores además, pero en el Baztan. ¡Y les tienes que ver bailar! **Dices, la música se parece, pero el tono de lo demás no se parece en nada.** Y tiene su historia y su esto. **Lo que pasa es que hoy en día vienen las mujeres y las niñas, y lo bailan como si fuera un baile,** pues como el cha-cha-cha. **Y eso sí que se ha ido perdiendo.** (Expertos Dantza Legazpia)*

Es cierto que se han producido innovaciones que poco a poco han ido transformando la danza original en otra, en ocasiones, con pocas semejanzas, pero no es menos cierto que este proceso es entendido como parte del propio proceso de desarrollo de la danza contemporánea en el País Vasco, solo que parece ser que el diferente motivo de innovación, bien sea por querer adaptarla a las mujeres o por los deseos de modernizarla y hacer cosas nuevas, conllevan una desigual consideración de los resultados. Así, se observa como en el segundo caso la aceptación es mucho mayor y vivida como positiva:



Hay una pequeña revolución porque los bailes de hombres, los individuales, cuando tú ves bailar un aurreku al lehendakari o se baila el aurreku al alcalde y cosas de estas, hasta hace unos años eran bailes estereotipo. O sea, siempre se bailaba lo mismo, lo mismo, lo mismo. Era una coreografía fija. Ahora prácticamente lo mantienen así, pero era una coreografía fija e inamovible. Sin embargo, con estas danzas que se rescataron del siglo XVIII lo que era inamovible era la música, pero lo que era totalmente libre era el baile. O sea, tú lo que hacías era como un poema, con las palabras construías un poema.(Entrevista Expertos Dantza)

Sin embargo, en este caso, si que existe un cierto reconocimiento de causa-efecto en cuanto que, al tener que realizar modificaciones en los bailes para que los realizaran mujeres, se dieron cuenta de que también los hombres podían hacer cambios, así lo cuentan estos dantzaris:

- *Y con eso, ocurrió que las mujeres de repente se encontraron con que tenían un filón de bailes... Además, a gusto personal, pueden exhibirse como quieran, pueden bailar lo que quieran. Y los hombres, vieron también que ahí había un filón que ellos que hasta ahora bailaban el aurreku; ahora se salta, ahora para allí... Con esto, lo que se ha hecho es que hoy en día muchos aurrekularis, los que tienen ahora fama como Maya, como Mendiáraz... ese tipo de gente, que ahora son grandes dantzaris, que son los referentes de la danza en el País Vasco, pues estos han aprendido de ahí. Estos ahora interpretan sus composiciones haciendo libremente con los pasos, construyendo...*
- *Y en vez de ser con las músicas que estaban puestas ahí de los años atrás, ahora lo que han hecho es que se han modernizado y utilizan otro tipo de músicas.*
- *Músicas hip-hop o lo que sea.*
- *Entonces, las coreografías que hacen ahora, las que sacan, ese es un paso que yo creo que es el final del paso del que empezaron a dar con las chicas, que empezaron a dar las chicas. Tú tienes una música, tienes que cumplir una serie de reglas y con eso haz lo que quieras. Entonces, empezaron así...(Expertos Dantza Legazpia)*

Evolución de la danza

En este sentido es interesante ver cómo ha cambiado el modo de transmisión de las danzas consideradas tradicionales, dado que ese es uno de los factores que han incidido en una mayor apertura hacia la participación femenina.

Como es bien sabido, en épocas pasadas la danza se transmitía de generación en generación, creando así familias de dantzaris. Con el paso del tiempo, y la llegada de nuevas corrientes musicales, ese tipo de transmisión se fue perdiendo, y es por ello que fueron surgiendo pequeñas agrupaciones locales con el objetivo de mantener viva la danza autóctona frente a las influencias externas, cada vez más abundantes y frecuentes:

Con la llegada del siglo XX y la industrialización, finales del siglo XIX y primeros del XX, lo que es la danza es una actividad que empieza a decaer, a decaer, a decaer... Formas de vida más modernas, viene una música de fuera, ya lo tradicional empieza a perder el terreno y empieza a ganar lo moderno, lo que viene de fuera. En ese momento, los bailes tradicionales se empiezan a recuperar. Ya no son bailes que se bailan en generación en generación, porque ya las generaciones empiezan a



dejar de hacerlo. **Entonces, lo que empieza a hacerse es, se empiezan a formar grupos ex profeso para mantener una tradición.** Esos grupos, la mayoría de las veces se crean desde movimientos nacionalistas de primeros de siglo, finales del siglo pasado. (Expertos Dantza Legazpia)

Resulta imprescindible una unidad de hombres y mujeres dentro del grupo para que ello se refleje en sus actividades y sea visto como natural por el resto de la población, si desde el propio grupo se coartan áreas de participación a las mujeres, éstas pierden autoridad frente a su inclusión y es más fácil que surjan enfrentamientos

*La población coge parte, o toma partido, en función de que un grupo marque una línea. **Si tú desde el principio estás marcando una línea de equidad dentro de lo posible, la población la adapta.** Si tú grupo está diciendo: no, no, no, esto va a mujeres... Lógicamente el pueblo empieza a dividirse también.* (Expertos Dantza Legazpia)

Es en las nuevas danzas donde parece que no cabe duda, como se ha visto anteriormente, que la mujer ha jugado un papel importante en el impulso de una nueva forma de concebir la danza como medio de expresión cultural. Así, a edades más tempranas, los niños y niñas que aprenden danza lo hacen como la de sus antepasados, pero según van creciendo, van aplicando esos conocimientos coreográficos a otras áreas musicales:

- *Con los niños se sigue manteniendo eso [la danza al estilo tradicional], pero los mayores ya no. Los mayores ya han metido una canción de Benito Lertxundi y hacen una coreografía. **Está cambiando la forma de exhibir de lo que han aprendido en los grupos.***
- *Han pasado de música y pasos fijo, el siguiente paso fue música y pasos libres, y el siguiente paso ha sido pasos libres y música libre. Entonces, **ahora ya es que tú juegas con pasos de danza vasca y la música que quieras, puedes jugar con música tradicional y música moderna,** o incluso música, ya te digo, un break, un hip-hop... Y ahí no puedes diferenciar chicos y chicas.* (Expertos Dantza Legazpia)

Esta flexibilidad de la que hace gala la danza actual, no tiene sin embargo la misma consideración de danza ritual que la tradicional, dentro de la cual siguen existiendo la diferente consideración hacia hombres y mujeres, tal y como ya se ha mencionado. Tal vez por esta índole más informal de la danza moderna, asimilable en cierta manera al baile, es por lo que no se percibe necesario acotar la participación de las mujeres, aunque también puede deberse a un cambio en la forma de vivir el ocio en la que hombres y mujeres están más acostumbrados a compartir espacio y actividades.

Sea como fuere, parece que esta brecha puede permitir una evolución positiva, aunque lenta, para la modificación del ritual y sus protagonistas, ya que el cambio y la renovación es lo que permite a la tradición perdurar:

- *Sí, pero los grupos están enfocando su trabajo hacia ese terreno, **por un lado mantener lo ritual y por otro lado hacer cosas nuevas.** Cosa que antes simplemente se hacía lo ritual. Ahora se está haciendo lo ritual, pero como les gusta bailar, se dedican a cosas nuevas.*

(...)



- *Eso lo hacen por un lado, lo que es el trabajo ritual. Y por otro lado está lo que es el trabajo de grupo como hacer cosas nuevas, divertirse con cosas nuevas. **Y como ahí los dos sexos tienen la misma participación, eso poco a poco se está marcando más en los rituales.** Los rituales cada vez... si antes aunque mantenían una esfera solamente para los chicos, todo ese trabajo que se hace fuera para otras cosas, al final...*
- *Al final la forma de pensar es diferente.*
- ***El ritual también se modificará.*** (Expertos Dantza Legazpia)

Al margen de las posibles modificaciones que sufra por el camino, parece que la danza sobrevivirá a todos esos cambios porque forma parte imprescindible del ritual de la fiesta, para que sea concebida como tal, si no, como dicen estos entrevistados, si se pierden los rituales insertos en los momentos festivos, los que permiten recrear el pasado común y estrechar los sentimientos pertenencia y de identidad colectiva, se pierde la fiesta, su excepcionalidad y su singularidad:

- *Todo este tipo de rituales, cualquier fiesta, siempre **cualquier fiesta necesita un ritual**; un chupinazo, una concentración de cualquier cosa... **Porque el resto de las cosas que se hacen en las fiestas las puedes hacer cualquier día del año.** O sea, ir de juerga a la noche, saltar en la música, andar en los cochecitos... cosas de estas se puede hacer cualquier día o en cualquier pueblo. Sin embargo, **los rituales son lo único que identifica a cada pueblo o a cada comunidad (...).** Si no, no es fiesta ya. La fiesta, si no tiene un ritual, no es fiesta. Es como que para que exista fiesta, necesitas tener trabajo. Si no tienes trabajo no hay fiesta. Una fiesta para que identifique a un pueblo... (...)*
- ***Un ritual, algo que identifique a todos como que es fiesta.***
(...)
- ***Razón de ser para que exista la fiesta. Porque por lo demás la fiesta no tiene sentido.***
- *Si no se llama fin de semana.*
- ***De hecho, está ocurriendo en muchos pueblos que la fiesta está cayendo porque si no han mantenido un ritual, nunca han hecho eso, conservan la fiesta como "la fiesta de tal". Pero no hay nada, simplemente hay el ferial, las orquestas... Pero eso puede ocurrir cualquier día. Entonces, van perdiendo. En las fiestas de barrios por ejemplo ha ocurrido. En las fiestas de los barrios de los pueblos que antes organizaban, ahora ya no hay. ¿Por qué? porque al no tener un ritual asociado, no tiene por qué ser folclore, cualquier tipo de ritual (una cena colectiva o cualquier cosa) que tenga una tradición... Si no tiene nada de eso al final se convierte en una fiesta como otra cualquiera, ya no tiene razón de ser.***
(Entrevista Expertos Dantza)

Los Bailes

Como ya se ha comentado, el baile frente a la danza, tiene otro tipo de connotaciones. Es tomado como 'libre', tanto en sus posibilidades de ejecución (no sigue unos pasos preestablecidos), como de participación (está abierto tanto a hombres como a mujeres). También su significado ligado al momento festivo es diferente, no se asocia tan



directamente a momentos ritualizados de la fiesta, y es tenido por una actividad meramente lúdica, a la que no suelen acudir personalidades del municipio.

Entre las actividades festivas, es en los bailes donde mayor participación femenina puede encontrarse y, en relación con el apartado precedente sobre las danzas, también en los bailes se ha introducido a las mujeres en papeles supuestamente masculinos, como medio para revitalizarlos, popularizarlos, y evitar su pérdida:

*Lo que hemos estado haciendo es enseñar a la gente los bailes que bailamos nosotros. **En la kapeladantza sale gente del pueblo, en carnavales sacamos una comparsa que enseñamos los carnavales del País Vasco, y sale bailando gente del pueblo.** (...) Pero hoy en día, como salimos... **salen más chicas que chicos.** (Expertos Dantza Legazpia)*

Así, el baile es una actividad abierta a aquellas personas que estén en la fiesta y deseen participar en él y, es significativo que sea una mayoría de mujeres las que así lo hacen. Como comentan estos expertos, lo cierto es que en las actividades de baile popular es siempre mayoritaria la participación femenina:

Luego existe el baile, que era otra cosa diferente. (...) Los bailes no son danzas al uso, sino que son lo que estaba de moda en cada momento: las polkas, los fandangos, los valeses... lo que son bailes, que es diferente a danza. La danza se hace más teatralizado. El baile es popular. Y lo popular siempre ha sido mixto, de toda la vida.

(...)

Si vas a una boda bailan más las mujeres que los hombres. Es lo mismo, es igual. (Expertos Dantza Legazpia)

Y es que, si la participación de las mujeres en los bailes ha sido, y es, muy elevada tal vez sea, como ya se menciona en el apartado anterior, porque era la única forma de ocio que se les ha permitido tener a las mujeres durante muchos años. Pero no es necesario remontarse a épocas pasadas, ya que incluso hoy día pueden encontrarse restricciones a la participación femenina de pleno derecho en actividades festivas, como puede ser el caso ya mencionado, entre bastantes otros existentes, de la Comparsa de Caldereros Primitivos de Donostia, que defienden que el único papel aceptable, bajo su punto de vista, para las mujeres en la fiesta de Caldereros es bailar y tocar la pandereta, siendo inadmisibles que ocupen otros puestos o realicen otras funciones, como por ejemplo cantar:

Ellos defendían 'las mujeres pueden participar en nuestra comparsa, que salgan detrás, que toquen la pandereta y que bailen', pero no admitían que participaran en el coro, que participaran tocando la sartén. (Grupo Irún)

Tal vez el baile, por considerarse un ámbito en el que las mujeres pueden participar libremente, pierde valor y prestigio como actividad y, en cierta medida, al ser un entorno en el que existe una menor diferenciación entre hombres y mujeres, son muchos los que no se animan a bailar porque parece considerarse una cosa 'de chicas', y temen que su masculinidad, hombría y/o heterosexualidad, pueda verse en entredicho si participan en ese tipo de actividades. Así lo cuenta este entrevistado, miembro de una comparsa de carnavales de un barrio donostiarra:

Entrevistadora: ¿Por qué te parece que los chicos no participan en los bailes?



– ¡Joe! pues te lo digo claramente, porque se piensan que es de mujeres, de gays y esas chorradas que están pasadas, que no tiene nada que ver. (...) Yo ya les digo, 'no os apuntéis, a más me toca!'. Claro, es que me parece tan ridículo, tú que estás rodeado de chicos y yo que estoy rodeado de chicas... (Comisión de fiestas de barrio)

Este miedo es especialmente patente entre los chicos más jóvenes, que son los más reticentes a participar en ninguna actividad en la que puedan ser calificados de homosexuales por su grupo de iguales y prefieren no involucrarse en actividades, de las que seguramente disfrutarían, antes que ser calificados de 'gays':

Es así de simple. Pero sí, es el miedo más que nada a que en su grupito de amigos le digan algo. Porque sólo y únicamente es eso. Porque hay muchos chicos que estarían encantados de entrar porque hay un montón de chicas. Aparte de que haces un montón de amigos y de amigas, pues bailas, te lo pasas bien, disfrutas durante muchos meses, no solo el hecho de salir en carnavales, sino durante los ensayos. Pero es básicamente eso, el miedo a que tu grupito de amigos te diga que eres gay o lo que sea, nada más. (Comisión de fiestas de barrio)

Sin alusiones directas al tema de la homosexualidad, pero probablemente encubriéndolo, se encuentran otros testimonios que argumentan una mayor vergüenza de los chicos a participar en bailes, algo que resulta significativo ya que no hay constancia de que esa supuesta vergüenza se amplíe a otro tipo de actividades públicas, como puede ser la participación en eventos deportivos por ejemplo. Esto es muestra de la diferente consideración de los bailes, con los que es raro adquirir prestigio entre los hombres, frente a actividades que suponen un reconocimiento social :

M: Ahora mas o menos, pero como los chicos se dedican a otras cosas...en general (...)

M: Pero a los chicos parece que les da mas vergüenza participar, pero desde pequeños.

(...)

M: Yo creo que, empezando desde mis nietos, que es un poco de vergüenza.

(Grupo Zumaia)

El tema de la edad es discutido como causa, o no, de la mayor o menor participación en las actividades de baile -consideradas más bien femeninas- por parte de los chicos. En la siguiente conversación se argumenta que durante la adolescencia, en la llamada “edad del pavo”, la gente joven se cohíbe, o se avergüenza más que en otras épocas de la vida, sobre todo para hacer cosas en público, y sobre todo los chicos. Otras personas, sin embargo, creen que no se trata tanto de la edad, sino del grupo de amistades, así, lo más importante sería que la cuadrilla o buena parte de ella, participe en determinada actividad para que un chico o una chica también decidan participar, saliendo nuevamente el tema del miedo a ser considerados homosexuales. Finalmente, otra opinión añade un nuevo matiz, considerando que la cuestión va más allá, tanto de la edad, como de la presión del grupo, y reflexiona que la clave está en el género: en el rol que se asigna a los hombres y a las mujeres y la dificultad para salir de los papeles establecidos por miedo a la crítica social. Igualmente menciona el importante papel que juega en este sentido la familia, ya que su actitud y preferencias respecto al baile también marcarán las de los y las jóvenes y



adolescentes que se acercan a esta actividad:

H: (...) Nik bakit ze pasatzean, ni len bertso munduan ibili nintzan pixkat eta pasatzen zan alderatziz, bueno ez berdin, neska gazte maillan askoz gehixau zien, baño gero 14 urtekin eo, atzea juten zian lotzatu moduan itten zian plazara irtetzia eta mutillak ez! Oiñ horri bueltia eman jakon eta oiñ kasu neska gehixau da mutillak baño gazten kasuan. Hori superau zalako. Grupo batek superatzen badau, gero ya ondorengoak yasta. Nik usteot dantzarien kasuan mutillei gauza bera pasatzen zaiola. Nik usteet hor badaola lotura bat plazaratzea lotsatu eitten zeala.

M: nik usteot ez tala lotsatu. Zure inguruko guztiak dijoazte beste toki batera eta ordun...kiroletara eta.

H: Dago hor la edad del pavo, dala edade kritikoa, bai batzundako eta bestendako, beti kasualidadea ematen da edadea horretan.

M: Dantzan lenago pasatzen da eta ezta edadiangatik, da rol kontua, denak juten dia futbolera, orduan zu gelditzen zea esaten dezu, nei dantza kriston pillua gustatzen zait edo etxian dakozu kriston presioa edo bestela joaten zara ba...

H: Bestela deittuko zien marica edo... (Grupo Bergara)¹⁵³

Así, junto a la vergüenza, los chicos jóvenes aducen razones respecto a sus supuestamente escasas habilidades para el baile, que no es sino una manifestación de su falta de práctica que sería fácilmente solucionada con los ensayos pertinentes:

El miedo... Que al final yo digo, '¡cagüen sos!'. Tengo [participantes] de todas las edades y se hacen un montón de ensayos, o sea que no me cuentes 'yo soy malísimo para bailar'. Me da igual, si vas a ensayar vas a aprender. Vas a bailar mejor o peor, pero vas a aprender porque sí, porque ahí no se echa a nadie porque no... Pero bueno, es lo que hay. (Comisión de fiestas de barrio)

Como ha podido verse, el baile como expresión festiva está más enlazada con ciertos valores tomados como femeninos (gracilidad, capacidad de ritmo...) mientras que los hombres se sienten más cómodos en otro tipo de actividades públicas como los deportes, que les permiten hacer gala de aquellos atributos que se les suponen por ser hombres (fuerza, competitividad,...). O bien, cuando se expresan mediante el baile, lo hacen más frecuentemente en espacios en los que la presencia femenina es menor, como en los conciertos de música 'dura' -rock, heavy, punk,...- ya que este tipo de música parece reforzar la masculinidad en sí misma y por ello no hay riesgo de sufrir interpretaciones

¹⁵³ H: Yo sé qué pasa, yo anduve en el mundo del bertso y pasaba justo al revés, o bueno diferente, en el nivel de chicas jóvenes eran más, pero luego con 14 años, iban hacia atrás como que se avergonzaban de salir a la plaza y ¡los chicos en cambio no! Ahora a eso se le ha dado la vuelta y ahora acaso haya más chicas que chicos en el caso de jóvenes. Porque eso se superó. Si un grupo lo supera, ya los siguientes ya están. Yo creo que en el caso de los bailarines a los chicos les pasa lo mismo. Creo que ahí hay una unión que hace que salir a la plaza les avergüence.

M: Yo no creo que sea avergonzarse, si no que todos los de tu alrededor van a otro sitio...a los deportes.

H: Hay ahí una edad del pavo, que es una edad crítica, para unas cosas y para otras, siempre casualidad se da en esa edad.

M: En el baile se da antes y no es tanto la edad, si no que es un tema de rol, todos van al fútbol,... entonces te quedas y dices 'a mi me gusta un motón el baile' o tienes un montón de presión en casa [para continuar con la actividad] o te vas también...

H: O te llamarán marica

equivocadas respecto a su sexualidad. No obstante, poco a poco los hombres también van relajando esas pautas culturales y se atreven con otro tipo de bailes...

M: Siempre ha habido, las fiestas lo que te he dicho, hay cosas, ahora ya no se hacen, pero la sokamuturra y cosas así muy físicas, que toman menos parte las mujeres, pero sino, en el ambiente... bailan más las mujeres que los hombres, cosas así, pero eso es antes y ahora, igual ahora bailan igual más chicos según qué tipo de baile que hace veinte años, hace veinte años o bailabas heavy, o punk, o sino estabas parado, ahora se atreven más los hombres... (Personal Técnico Municipal)

Para finalizar, mencionar también una pérdida del valor que antaño tenían los bailes como expresión de la festividad. Actualmente, las nuevas generaciones prefieren otro tipo de actividades o expresiones festivas, considerando obsoletos los bailes populares y decantándose por otro tipo de manifestaciones lúdicas

H: Hay que dividir a los hombre en dos edades. Hasta los 20 pocos, y de los 20 pocos para arriba, y esos te dicen 'eso es una pijada de viejos'.

M: Y los chavales, mas pequeños.

H: No sabría que decirte, pero desde los 10 hasta los 20 lo que te digo. (Grupo Zumaia)

Comida y gastronomía

Comer, además de ser una necesidad fisiológica básica para la supervivencia, es también un fenómeno social y cultural (Contreras, 2005). A través de todo lo que rodea la comida y la comensalidad se pueden analizar aspectos sociales que van más allá de satisfacer de la necesidad física, entre otros las relaciones de género:

“El papel de los alimentos en la historia va más allá de la satisfacción de una necesidad física básica. A través de la comida se han materializado ideologías y proyectos políticos, se han cimentado ciertos tipos de relaciones de género y se han construido identidades étnicas y nacionales. La comida ha servido para aplacar y para suscitar movimientos sociales, para desplegar sentimientos de solidaridad o para dominar y marginar distintos grupos poblacionales. (...) la comida como un lente que nos permite analizar las relaciones sociales, ambientales y de poder.”¹⁵⁴

La comida es uno de los ámbitos que aparecen repletos de significados referentes a la identidad colectiva y que permite poner en acto esa identidad, además de ser una actividad que, necesariamente, está siempre presente y, por lo tanto, siempre se halla imbricada en una multitud de actividades.

“Los valores que (...) amarran a (...) una historia social y cultural son aquellos que permanentemente afloran cuando de identidad se trata, y ahí se abre el universo de la comida como un territorio lleno de significados y de procesos mediante el cual cada sociedad vive 'su identidad', 'sus significados', su 'etnicidad'. La comida le permite a las sociedades a su vez vivir su realidad étnica en el marco de la contemporaneidad, así como se vive cualquier aspecto de la cultura en un mundo contemporáneo, global y

¹⁵⁴ Camacho, Guarín, Van Ausdal, 2008:11-12



económico y a su vez de respeto a la pluralidad y diversidad étnica.”¹⁵⁵

“Además, la comida y el comer siempre están presentes en la vida de las personas y acompañan cualquier reflexión que se haga sobre la identidad y la etnicidad de una comunidad o grupo.”¹⁵⁶

También hay que tener en cuenta el lugar que ocupa la comida y la gastronomía en el País Vasco, ya que ésta se ha ido erigiendo como uno de los signos de identidad más indiscutibles y que ha llegado a ser uno de los aspectos que más lo caracteriza y representa, sin duda gracias al renombre adquirido. En este caso, la gastronomía se vive, además, en relación con el orgullo de lo propio.

“La gastronomía vasca ha sido desde los inicios del nacionalismo un elemento muy importante en la conformación de la identidad vasca y hoy en día es un elemento de orgullo para todos los vascos, sean o no nacionalistas.

(...)

“Incide en la importancia del estudio de elementos como la gastronomía en la conformación de la realidad social de un colectivo.

(...)

“Así, la cocina vasca es uno de los elementos culturales donde los vascos, no solamente los nacionalistas, pueden alardear orgullosos de su propia identidad, sin significarse abiertamente en política.”¹⁵⁷

Pero comer es también una actividad que se hace irremplazable en la creación de vínculos, en generar cohesión dentro de un grupo, no sólo en contextos cotidianos y familiares sino también en contextos sociales y públicos. Este es un aspecto de particular interés en el análisis de la comida y la gastronomía en el ámbito festivo.

El peso de las sociedades gastronómicas y otras asociaciones

En muchas localidades, las sociedades gastronómicas cumplen un papel fundamental en las fiestas y adquieren un particular significado en todas aquellas actividades que se realizan en torno a las comidas. En muchas ocasiones son estas sociedades las que organizan concursos, como el concurso de bacalao en Bergara, o participan en la preparación de algunas comidas populares, como la sopa de pulpo en Zumaia.

H: Orain adibidez, San Telmo egunian, olagarro zopa egitten degu, doan nahi duen guztientzako, esanahi det gure elkartekoetatik aparte zeuke jun nahi bazenuke, edozein herritarrek jun nahiko baluke, baita ere dauka olagarro zopa... Herrikoia da hori. (Grupo Zumaia)¹⁵⁸

En otras, se convierten en los lugares de encuentro durante las fiestas, donde se

¹⁵⁵ Delgado Salazar, 2000:88

¹⁵⁶ Ibid: 93

¹⁵⁷ Entrevista a Jeremy MacClancy, antropólogo, catedrático universidad de Oxford, representante de Eusko Ikaskuntza en Oxford. En: “Gastronomía Vasca”, Universidad Pública de Navarra www.universia.es [Consultada en junio de 2009]

¹⁵⁸ H: Ahora, por ejemplo, en día de San Telmo, hacemos sopa de pulpo, para todas las personas que quieran. Quiero decir, que aparte de los de la sociedad, tú también podrías ir si quisieras, si cualquier persona del pueblo quisiera ir, ahí tiene la sopa de pulpo... Eso es del pueblo. (Grupo Zumaia)



organizan comidas y cenas tanto para las personas socias como para las allegadas. Este es un aspecto que, si bien no está incluido en el programa de fiestas, es imprescindible para mantener el ambiente festivo y continuar el contacto entre la gente fuera de los actos programados. De hecho, para muchas personas las comidas y las cenas de las sociedades en días señalados del calendario festivo son parte de su programa privado, que se repite año tras año, como, por ejemplo, la cena del día de San Sebastián en Donostia, o la cena del Jueves Gordo de Tolosa.

Otras asociaciones, de carácter cultural o deportivo, también organizan actividades relacionadas con la comida, como un hamaiketako popular y otro para los pescadores del pueblo en Zumaia, o una cena popular, concursos de tortilla de patatas y de bacalao a la riojana en el barrio de Ventas de Irún. También hay que tener en cuenta que muchas de estas asociaciones suelen tener un funcionamiento a veces similar a las sociedades gastronómicas en el sentido de que cuentan con un lugar de reunión y cocina propia, donde las personas socias se reúnen para comer o cenar.

En todos los casos, es cierto que estas sociedades y asociaciones participan en generar un ambiente festivo ofreciendo, organizando y/o disfrutando de comidas, cenas, hamaiketacos, etc... Pero aquí cabe preguntarse sobre la presencia o ausencia de las mujeres. Esta pregunta es particularmente pertinente en la medida en que muchas sociedades gastronómicas siguen siendo masculinas, de modo que la entrada de mujeres está vetada o restringida, y también porque la presencia femenina en las asociaciones deportivas es nula o mínima.

Así, cabe preguntarse sobre tres aspectos: la presencia de las mujeres en la organización de estos eventos, la participación de las mujeres en los que son organizados por estas entidades, y su participación en las comidas y cenas organizadas dentro de las sociedades. La primera cuestión está clara: siempre y cuando se trate de sociedades o asociaciones en las que las mujeres no tienen presencia o su presencia sea baja, así como cuando no forman parte de las directivas, las mujeres no participan en la organización. En el caso de las sociedades gastronómicas y deportivas lo más común es que las mujeres cuenten con una representación pequeña o nula, de modo que no se encuentran en los lugares de decisión.

En cuanto a si las mujeres participan o no en los eventos organizados por estas entidades, se verá que depende del tipo de acto. Si se trata de una comida popular donde las sociedades aportan parte de la comida, su participación será la habitual en las fiestas. Sin embargo, si se trata, como en Bergara, de un concurso entre sociedades gastronómicas, será más difícil que haya mujeres entre los participantes, incluso en el caso de que en estas sociedades admitan a mujeres:

Entrevistadora: Bakallau zeana...Eta hori da zuk esaten dezuna zailla dala...

H: Ez, zuk galdetu dezu hor emakumiak parte hartzen daben. Eztabe hartzen. Hor neoa elkarteen aurka. Bai esateot emakumiak dielako ez baño, hortik aparteko eozein sartzea ezjala erreza.

H: Hoi puskau in behar da. Ta zeñek puskau behar due? Hortako daude gaztek eta daude emakumek eta bion arten eta hori puskau in behar deu! Hori eztau esan beharrik hori hola da! (...)



M: Nik esaten dot, ohitura dalako eitten dutela gizonak.

(...)

M: Izan behar dala ez, hola izan dala.

H: Baña nik esaten detena da, oaiñ gutxi sartu dien emakumek, deretxo guztikin soziedadetan, eak in behar duela presentau eta bueno... Ta len hasi naizenakin adibidez, argumentu hori pixkat, esaten heurak muturra sartu pixkat, beste gauza bautzuetako sartzen due earki, badakixe gañea, (...).

M: Bai, baño nik eztaikit, adibidez elkarte gastronomikoko lehiaketan hortan be, (...) ai eztaue emakueem hartzen parte? Baten batek planteatzen dau hori?

M: Beti gizonak ikusten dittu eta, hori hola da. (Grupo Bergara)¹⁵⁹

Pero hay otro aspecto importante referente al protagonismo de las sociedades gastronómicas en actos en los que se pone en valor la gastronomía local, como pueden ser los concursos. No se puede olvidar el papel que han jugado las sociedades en el impulso de la gastronomía vasca, algo que, hoy en día, está muy valorado socialmente y que cuenta con un gran prestigio a todos los niveles.

“Hilario Arbelaitz, del restaurante Zuberoa de Oiartzun, cree que además de la tradición también las sociedades gastronómicas han desempeñado un papel importante en este asunto.”¹⁶⁰

Así opina también Mikel Corcuera, crítico gastronómico y presentador, junto con el historiador Javier Sada, de las Jornadas Gastronómicas organizadas por el Club Deportivo de Vasconia, quien dice:

“Aquí se habla mucho de la alta cocina, pero no hay que olvidar que las sociedades forman parte de la cocina popular vasca. Fue en las sociedades donde surgieron platos arraigados como las kokotxas, que nacieron en Kainoietan, o los lomos de merluza con kokotxas y almejas. Es una cocina muy importante y también ha habido cocineros importantes, como Luisito Elorza, de Gaztelubide o Fernando Tierno, Xamurra, de Gaztelupe.

(...)

¹⁵⁹ Entrevistadora: Lo del bacalao... ¿eso es lo que tú dices que es difícil?

H: Has preguntado si ahí participan las mujeres. No participan. Ahí no voy en contra. Sí que digo que no es porque sean mujeres, pero aparte, que pueda entrar cualquiera no es fácil.

H: Hay que romper con eso. ¿Y quien tiene que romper? Para eso está la juventud y están las mujeres, jentre todas y todos tenemos que romper con eso! Eso no hay que decirlo, ¡eso es así! (...)

M: Yo ya he dicho, que lo hacen los hombres porque es costumbre.

(...)

M: Que tiene que ser, no, que ha sido así.

H: Pero lo que yo digo es que las mujeres que han entrado hace poco con todos los derechos en las sociedades, que ellas son las que lo tienen que presentar y bueno... Y con lo que he empezado a decir antes, por ejemplo, con ese argumento, que metan un poco el morro, que para otras cosas bien que lo meten, ya lo saben además, (...).

M: Sí, pero yo no sé si en ese concurso de sociedades gastronómicas también, (...) ¿ahí no participan las mujeres? ¿alguien plantea eso?

M: Siempre vemos a hombres, y eso es así. (Grupo Bergara)

¹⁶⁰ En diario Deia, “Los vascos, “amantes de la cocina”, un tópico real”, 26.03.2006

<http://www.deia.com/es/imprensa/2006/03/26/bizkaia/gizartea/232913.php> [Consultado en junio de 2009]

“Y Últimamente los concursos de pintxos y la alta cocina han cobrado más importancia que la gastronomía de las sociedades.

(...)

“Recuperar estos concursos [las Jornadas Gastronómicas] entre sociedades es una forma de reivindicar su importancia en la gastronomía vasca, de la que forman parte junto con la cocina popular casera o la de pescadores, con platos como el marmitako.”

¹⁶¹

Sin duda, ser considerado-a un buen/a cocinero-a, es un distintivo que cualquiera llevaría con gran honor y eso es algo posible ganando un concurso, o luciéndose en las artes culinarias. Sin embargo, y a pesar de que la cocina ha sido (y sigue siendo) un ámbito tradicionalmente femenino, las mujeres pueden quedar excluidas de estos alardes públicos de destreza y, en consecuencia, sin acceso a un reconocimiento público de sus habilidades, dada la limitación con la que se encuentran en las sociedades gastronómicas. Ya se ha comentado más arriba que, por ejemplo, en el concurso de Bergara, participan exclusivamente las sociedades, por lo tanto su participación está restringida a sus socios.

En lo que se refiere a las cenas más de carácter privado, por ejemplo, con la cuadrilla, también se aprecia que las mujeres no siempre tienen la posibilidad de poder participar ni de disfrutar de esos momentos así como de todas las facilidades que ofrece una sociedad gastronómica (por ejemplo, económicas). Es interesante el caso del Jueves Gordo de Tolosa, donde hay tradición de cenar en las sociedades pero donde la mayoría de las sociedades son restrictivas y las mujeres no tienen libre acceso. Así, esta noche de carnaval, y según estos entrevistados, el pueblo se divide entre mujeres y hombres: las primeras ocupan los restaurantes y los segundos sus sociedades.

- *Y hoy, en cambio, tú vienes a Tolosa un jueves (gordo) y vas a cualquier restaurante y sólo hay mujeres, porque los hombres está todos en la Sociedad. Entonces en todos los restaurantes lo que van son mujeres.*
- *Y todas las sociedades llenas de hombres.*
- *Y todavía sigue siendo machista ¿eh?. Porque a las Sociedades sólo van los hombres.*
- *Los hombres solos.*
- *Sí, sí, exceptuando alguna que ya empiezan a abrirse.*
- *Sí, sí, a ver por ejemplo en la nuestra, pues, (...) se pone el listado de la cena del Jueves Gordo y nos apuntamos 20, vamos a decir. Si sobran mesas, puede entrar cualquiera, puede entrar una mujer, puede entrar..., o sea, tú con tu mujer puedes ir a cenar tranquilamente. La cena que organiza la sociedad vamos a decir, sigue para los socios, socios y amigos, pero si hay mesas libres puede ocupar cualquiera de los socios con su mujer, con su amigo o con... (Grupo Hombres Tolosa).*

Así, al menos en la sociedad a la que pertenece este hombre, las mujeres pueden cenar

¹⁶¹ En diario Noticias de Gipuzkoa, “Las sociedades han dejado cocineros y platos importantes de la cocina popular”, 6.11.2007
[http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2007/11/06/sociedad/gipuzkoa/d06gip12.796039.php\[Consultado en junio de 2009\]](http://www.noticiasdegipuzkoa.com/ediciones/2007/11/06/sociedad/gipuzkoa/d06gip12.796039.php[Consultado en junio de 2009])



este día si sobran sitios después de que hayan sido repartidos entre los socios y sus amigos. Ante este panorama, es totalmente previsible que las mujeres decidan organizarse por su cuenta e ir a los restaurantes.

La cocina pública versus la cocina doméstica

Lo cierto es que en el País Vasco existe una tradición arraigada según la cual los hombres cobran un especial protagonismo en la cocina que se realiza fuera del ámbito doméstico y en ocasiones especiales de celebración y festejos. Mientras, las mujeres se afanan en la preparación de la comida diaria, realizada en la cocina del hogar y que está concebida como parte del resto de los trabajos domésticos (limpieza, compra, cuidado, etc...). Las sociedades gastronómicas son un vivo ejemplo de esa diferente concepción de la cocina realizada fuera o dentro del hogar y asociada asimismo a lo masculino y lo femenino respectivamente.

La diferencia que separa la cocina "pública" de la privada es algo tan significativo como el prestigio que cada una de ellas aporta a quien la realiza. Que la misma actividad tenga un significado y connotaciones tan diferentes es debido a que el desplazamiento de un espacio doméstico a uno público conlleva una importante resignificación de la actividad. Esta resignificación ocurre porque el desplazamiento no es solo espacial, sino también genérico, puesto que el espacio doméstico se concibe como un ámbito femenino, mientras que el público es masculino. En el hogar es una tarea más que realizan las mujeres, que forma parte de y se intercala con otros trabajos cotidianos que se realizan para garantizar el bienestar familiar, exenta de apreciaciones o de reconocimiento. Fuera del hogar o en ocasiones especiales (festividades, celebraciones, a las cuales suelen acudir más personas que las de la unidad doméstica) los hombres encuentran su lugar, ya que cocinar en esas circunstancias los exime de verse asociados al conjunto de tareas domésticas propias (aún) de las mujeres y así no se tienen que enfrentar al peligro de que se les achaque haber asimilado cualquier grado de feminidad (aspecto fundamental para la afirmación de la identidad masculina). Se trata, a menudo, de una comida hecha con más tiempo y más mimo, sin interferencias, con productos especiales y apreciada por los comensales.

La cocina, como actividad que, por otra parte, ha sido tradicionalmente, y sigue siendo en gran medida, una actividad femenina, necesita de esa resignificación para poder ser considerada también masculina, en este sentido, también es un saber de las mujeres que está siendo, en cierta medida usurpado. Según afirma la antropóloga Teresa del Valle

*" (...) lo que queda encerrado es precisamente aquello que de igual manera se encierra en la casa, como es la elaboración de la comida, pero aquí se ritualiza y se aísla para potenciarlo como señal de prestigio. Es más, en todo ello se da una usurpación del saber."*¹⁶²

La cocina de las sociedades gastronómicas está, en este sentido, totalmente protegida de posibles contaminaciones en lo que se refiere a su significado, quedando claramente diferenciada de la cocina doméstica y así a salvo de asociaciones no deseadas. Así ocurre también con toda aquella cocina que se realice en contextos públicos y amplios,

¹⁶² Del Valle, 1991



como son, sin duda, los festivos. No cabe duda de que no tiene el mismo significado preparar la comida diaria, por ejemplo, a los hijos e hijas, que cocinar un bacalao para un concurso o incluso preparar una txistorrada popular, aunque en este último caso no tenga que estar necesariamente asociado al prestigio, sí sigue estando disociado de todas las demás tareas de cuidado. Es ilustrativo, por ejemplo, que siga resultando tan problemático y polémico que en las sociedades gastronómicas entren niños y niñas, señal evidente de que se trata de un lugar que se caracteriza por la exclusividad de las actividades que ahí se realizan, entre las cuales, desde luego, no se encuentra la de ocuparse de las criaturas.

- *Yo he visto, hace cosa de 3 meses, que es por lo que se destapó el tarro de las esencias, pues sí, 3 socios que ocuparon 2 mesas de 10 personas cada una y en una mesa cenaron 5 matrimonios y en la otra mesa todos los críos. Y la gente que me diga...*
- *Eso no pueden en la sociedad ..*
- *Vamos a decir, la clásica de las cuadrillas y tal, pero ¿los críos? Estamos locos, los críos corriendo y tal ¡hombre!. Eso que vengan a mediodía el sábado, ¡Ah! ¿que terminará pasando por el aro?. Pero ahora de momento. Entonces ese era el tema. Se está mirando lo que hacer, pero no me parece, una cosa es que..., el viernes es el día del socio. (Grupo Hombres Tolosa)*

Sin embargo, la cocina que se prepara en los hogares no está totalmente desligada de las fiestas. Cocinar, al igual que coser, confeccionar, lavar y planchar trajes y ropa que se utilizan durante la fiesta, es una parte de los trabajos en los que muchas mujeres toman parte de manera anónima. Si bien parece que las comidas familiares en las que se celebra la festividad del patrón o la patrona no son tan habituales como antaño, se siguen celebrando y sigue siendo un trabajo que realizan las mujeres. Esta mujer (entrevistada junto a su hija), habla precisamente de su dedicación a la cocina (y otros trabajos) mientras su marido disfrutaba de la fiesta:

Entrevistadora: ¿Y eras tú la encargada de preparar (la comida de Santiago)?

Ama de casa: Me decía la Marisa '¿qué vamos a poner?', pues esto, esto y esto.

Hija: Ella siempre ha llevado todo.

(...)

Hija: Mi padre ya hacía, pero ella era la que organizaba todo. Mi padre hacía otras cosas, pero no, mi padre vivía muy bien. Aquel era... Tú eras la responsable de todo.

Entrevistadora: Porque luego en fiestas, siempre se suelen hacer comidas un poco más especiales...

Hija: Pero aquí estaba la Marisa, porque mi padre era muy de cuadrilla. Y su cuadrilla era... sagrado. Como que yo era la que tenía que...

Entrevistadora: ...que ayudarle a la ama.

Hija: Siempre, a mi madre siempre le tengo que ayudar yo. Mi madre ha sido de las que le dan pena... (...) 'El hombre siempre tiene que ser hombre', mi madre es así. Yo soy de otra mentalidad, pero mi madre no.

(...)



Hija: Mi padre a todo se apuntaba.

Ama de casa: ¡Uuuyyy! Tenía un marido... Es que era la cuadrilla esa. Le hicieron una placa cuando eso...

Hija: Muy espabilados eran.

Ama de Casa: Sí, porque era el presidente.

Hija: Sí, era el tesorero.

Ama de casa: Pues él siempre andaba por ahí.

Entrevistadora: O sea que participaba...

*Ama de casa: En todo. En todo contaban con él. Él era tesorero... él era todo, todo..
(Entrevista Amas de Casa)*

Sin duda, hoy en día muchas mujeres no están dispuestas a perderse la fiesta por tener que estar al servicio de otras personas, o cuentan con un entorno de personas que están dispuestas a asumir ciertas tareas para poderlas “liberar”. También se opta más por otras alternativas, como comer en un restaurante o en una sociedad.

- *Ahora se hace menos y se come más en las sociedades, entonces no hay que hacer tanta cocina ¿no?*
- *Y restaurantes*
- *Sí, antes cocinabas, antes si era más eso de...*
- *Antes sí que era muy del patrón, mi madre solía celebrar lo del patrón y hay que ir, pero llevo ya unos cuantos años que no voy, y para ella no está bien, porque he faltado. (Grupo Mujeres Tolosa)*

En muchas comidas populares, quienes en ellas participan llevan su propia comida. En Legazpia se podían ver las cestas llenas de viandas que reposaban en las mesas ya preparadas antes del inicio de la comida. Las cestas parecían estar provistas de todo lo necesario. En esta ocasión es fácil imaginar que la mano de las mujeres estaban detrás de su preparación, pero que al tratarse de iniciativas de grupo o familiares su labor queda escondida detrás de las puertas de una multitud de hogares.



Ilustración 7: Comida popular. Fuente: FARAPI S.L.



Ilustración 8: Cesta para la comida popular. Fuente: FARAPI S.L.

Del mismo modo, queda invisibilizado el trabajo que realizan las mujeres en los hogares para que quienes disfrutan de la fiesta sigan disfrutando de sus comidas diarias, si bien esto supone que ellas mismas no puedan tener la misma disponibilidad para festejar que los demás.

- *Entrevistadora: Que una mujer tenga que ocuparse pues de hacer la comida, hacer la compra y tal, incluso preparar la comida para mucha gente, precisamente porque es fiesta, eso ¿hasta qué punto también diferencia, limita o?*
- *Yo creo que eso nos condiciona ¿no? (...) Cada una en su evolución personal habrá trabajado más o, bueno, tiene un entorno, una pareja, una familia, pues bueno que le da más amplitud y, 'no te preocupes, sales tú, me quedo yo' y así, y creo que también hay muchas casas en que el peso de la casa lo lleva la mujer. Esto de las comidas lo lleva la mujer, el peso de los hijos adolescentes lo lleva la mujer. (Grupo Mujeres Tolosa)*

Hay una diferencia fundamental entre el bacalao preparado para el concurso y estas cazuelas y cestas preparadas en casa o la comida que durante las fiestas se preparan o se celebran en el hogar. El concurso conlleva un protagonismo y reconocimiento de la persona o personas que han cocinado, mientras que la comida de casa resulta ser bastante anónima, por lo tanto sus protagonistas indiscernibles o, en el mejor de los casos, identificables bajo un genérico (las madres, las abuelas).

Aquí es interesante tener en cuenta el análisis de Celia Amorós sobre los espacios públicos y privados, para poder entender el diferente significado que puede tener una misma actividad realizada en sendos espacios. El público se genera por ser el espacio donde se dan encuentro lo que Amorós ha denominado “los iguales”, siendo este el espacio asociado al poder en tanto que es el lugar donde se establecen los pactos entre los iguales que lo componen. Según Amorós (1994) “el poder como potencia, como capacidad de actuar y de gravitar se construye a través de pactos en grupos de iguales”. Estos pactos se realizan entre individuos discernibles, que tienen algo que repartir entre sí y entre los que se establecen vínculos de reciprocidad; son individuos autónomos, específicos, con cualidades personales y que se reconocen entre ellos como iguales. Ellos constituyen el espacio de los iguales.

El espacio privado, por lo contrario, es el de “las idénticas” y se compone por individuos indiferenciados, caracterizados por la “anomia y la reversibilidad” (ibid.), es decir por la ausencia de norma y por ser sus componentes intercambiables entre sí, puesto que carecen de una identidad diferenciada, sin poder, al no tener nada que puedan intercambiar y, por lo tanto, sin capacidad de reciprocidad. El espacio público es el del reconocimiento y donde se establecen identidades, y en este sentido sería una condición para la individuación. Es asimismo un espacio donde las actividades que en él se realizan pueden ser evaluadas, comparadas, contrastadas, y, por lo tanto, valoradas. En el espacio privado, no existe “nada sustantivo que repartir en cuanto a poder, ni en cuanto a prestigio, ni en cuanto a reconocimiento”¹⁶³. Al no haber parámetros para definir diferencias no hay posibilidad de discernibilidad y, por lo tanto, de individuación.

¹⁶³ Amorós, 2001:26



La configuración de estos espacios es de gran importancia para comprender el tipo de socialización diferenciada que se da en cada ámbito y que lleva al aprendizaje del protagonismo masculino a través de la integración de los varones en los espacios públicos y la inculcación de las cualidades arriba mencionadas. Como comentamos al inicio de este capítulo, y recogiendo una idea de Carmen Díez cuyo trabajo citamos entonces, a ser protagonista se aprende. Pero ese aprendizaje suele ser prerrogativa de los chicos, mediante la práctica de deporte u otros tipos de actuaciones donde se acostumbran a estar en el ojo público, recibir felicitaciones, ser el centro de atención.

En este sentido, y al constituirse la gastronomía (en el sentido de actividad asociada al ámbito público y al prestigio) en oposición a la cocina (asociada al hogar y a lo indiscernible o anónimo), y estando la primera asociada al mundo masculino y la segunda al femenino, sería importante tener en cuenta el significado que tiene realizar este tipo de actos en los que las mujeres pueden quedar excluidas o relegadas a un segundo plano. Asimismo sería interesante reconocer el trabajo que estas mujeres realizan de puertas para dentro del hogar en lo referente a la aportación silenciosa que realizan para el buen desarrollo de las fiestas, cuidando de que, quienes disfrutan de ella, estén alimentados apropiadamente, muchas veces en detrimento de su propio disfrute de la fiesta.

Actos religiosos

Si bien muchas de las fiestas tienen como motivo la conmemoración de un santo o una santa, o alguna efemérides religiosa, lo cierto es que hoy en día las actividades religiosas no ocupan mucho espacio en los programas de fiestas. Sin embargo, cuentan con un lugar especial puesto que el motivo originario de la celebración es, en muchos casos, religioso, lo que lo vincula a una tradición, proporcionando a la fiesta ese carácter ritual y dotándola de sentido.

Ya nadie somos prácticamente ya religiosos... Sin embargo, las fiestas que mantienen una tradición de una misa en una ermita, en un barrio, en un pueblito... se siguen manteniendo esas cosas. ¿Por qué? Es que necesitas esa seña de identidad para celebrar algo diferente. Porque por lo demás, para irme yo a aquella punta de allí y allí poner un txistulari tocando un tal... No, necesito primero que haya una misa, un ritual, que venga la gente del pueblo, que santifiquen no sé qué... aunque no creamos en ello. Necesitamos eso que nos identifica como algo. Lógicamente unas desaparecerán, otras surgirán... (Entrevista Expertos Dantza)

Las romerías generalmente se celebran en alguna ermita y una misa suele representar el inicio de la fiesta o marcar el punto álgido de la misma.

También ocupan este lugar central porque se consideran actos centrales y, a menudo, en combinación con actos en los que hacen aparición las autoridades, como en los San Juanes de Tolosa:

Entrevistadora: Por ejemplo de esas dos fiestas paralelas, ¿cuáles son los momentos más significativos?

H: (...)Hay otro momento tradicional importante que coincide con la salida de misa mayor, que también es una parte del alarde porque participan los escopeteros echando unas salvas en honor al santo patrón. Es así, son fiestas patronales y hay misa mayor



y sale la procesión con el santo en hombro, están la comparsa de gigantes y cabezudos, están los escopeteros y hay mucho público, la banda municipal de música, y el “momentico” emotivo y brillante. Digamos que, de los pocos momentos que tiene todos los ingredientes, tiene público, participación, yo diría que es laico y religioso, las dos cosas



*Ilustración 9: Procesión de la Santa Cruz, Legazpi.
Fuente: programa oficial de fiestas de Legazpi 2007.*

Entrevistadora: Eso, la salida...

H: El momento de la salida. La misa es misa. Desde que termina la misa se inicia la procesión que es religiosa lógicamente, pero es una procesión en cuyo inicio se da una suerte de diferentes ingredientes que conforman un momento que es curioso y emotivo. (Personal Técnico Municipal)

En Legazpia se encadena un acto en el que participan las autoridades con la procesión religiosa. La corporación va hasta la iglesia y ahí da inicio la procesión, que consiste en llevar la Santa Cruz desde la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción hasta la ermita de Mirandaola y al finalizar las fiestas se

hace el recorrido contrario. Son momentos solemnes, acompañados de música y dantzaris que llevan a cabo danzas rituales. Estos son los únicos momentos de las fiestas en los que también participa la corporación municipal, de manera que se trata de los únicos actos que están revestidos de cierta oficialidad y donde queda representada la estructura de poder.

También se aprecia que en otros actos se unen los motivos profesionales con los religiosos, como los ferrones en Legazpia o los pescadores en Zumaia. Esto es especialmente relevante en el último caso, donde la procesión a la ermita de San Telmo está vinculada a la cofradía de pescadores.

Estas procesiones están compuestas y protagonizadas, esencialmente, por hombres. En la de Zumaia se observa, por un lado, el incuestionable protagonismo del clero que, al menos por ahora, sigue estando compuesto únicamente por varones y, por otro, el de los arrantzales, a quienes está dedicada la fiesta y cuya cofradía está vinculada a la procesión. Si bien se puede ver alguna mujer formando parte de la comitiva junto a algún hombre portando cirios, lo cierto es que ellas se sitúan más bien a la cola de la procesión entre las personas que la acompañan. Las únicas mujeres que cobraban cierto protagonismo en esta procesión eran las que se encontraban en la banda de música.

Entrevistadora: ¿En la procesión por ejemplo? ¿es masculina, hay mujeres? ¿Se han introducido?

M: Yo creo que al comienzo como era una cosa de la cofradía iban más hombres, el tema de posesión en la procesión, los hombres van más al comienzo y las mujeres van atrás, como antes en la iglesias, que los hombres se sentaban adelante y las mujeres atrás. Pues yo creo que sí hay, porque me has dicho sino no me hubiera fijado

Entrevistadora: Pero que tiene su lugar dentro...

M: No creo que sea una obligación sino una costumbre, igual tiene que ver con que es una procesión unida a la cofradía. La cofradía es masculina, será por eso. No me había fijado hasta ahora. A veces, pasa eso, hasta que no nos lo dicen no nos damos cuenta. (Personal Técnico Municipal)

En todos los casos, el protagonismo de las mujeres en las procesiones es claramente inferior al que ostentan los hombres, entre otras razones por la ya evidente de que quienes ofician los actos son varones. Si estos actos están, además, relacionados con profesiones masculinas, el protagonismo femenino queda drásticamente mermado y reducido a acompañar la comitiva. Entre los portadores de las imágenes, particularmente cuando estas son de peso considerable, es raro también encontrar a mujeres, si bien en Tolosa han referido una excepción a la regla durante la procesión que se celebra el día de San Juan:

- Bueno ahora este año, hace un par de años ya vi, unas chicas llevaban los Santos, hasta ahora no salían las chicas.

- Eso es lo que digo yo, que puedo creer o no puedo creer ese es otro problema, pero el que tú digas '¡pues ya llevo yo al Santo! 'y que te digan 'no porque eres tía'

(...)

- Y entonces ahora las chicas llevan a una monja.

(...)

- No, la historia está en que cada una puede participar a su manera

- Eso es, que no importa ni años, ni color, ni idioma, ni nada, que no haya nada que impida que una persona, sea lo que sea, participe. (Grupo Mujeres Tolosa)

Así, este resulta ser otro de los ámbitos que presenta una estructura claramente androcéntrica de manera que no es sorprendente que todos los actos que están relacionados con la religión estén protagonizados por los hombres. Las mujeres pueden participar, pero difícilmente podrán ocupar un lugar destacado y activo en ellos.

Actos culturales

La cultura, entendida en su acepción que la relaciona con las manifestaciones artísticas y académicas, es otro de los ámbitos que, si bien aparece en menor medida que otros, también está presente en las fiestas, sobre todo en forma de actividad infantil (payasos, teatros, magia, talleres, concursos, etc...) aunque también hay alguna charla divulgativa y, sobre todo, actividades dedicadas al bertsolarismo.

Al igual que otros ámbitos analizados, el cultural también está marcado por un fuerte androcentrismo que históricamente ha apartado a las mujeres de la creación y/o del reconocimiento de su trabajo. De nuevo se ha de reiterar que este informe no puede dar cabida a un estudio pormenorizado de cada uno de los ámbitos que se manifiestan en las fiestas (en este caso el de la cultura), ya que cada uno de ellos es todo un mundo que exigiría un análisis más detallado sobre las relaciones de género. En todo caso, sí cabe señalar que, en lo que a las manifestaciones culturales y artísticas se refiere, la historia ha demostrado que a las mujeres o bien se les ha obstaculizado su acceso a los medios de



creación o bien a su reconocimiento, quedando aquellas que consiguieron abrirse camino, olvidadas por la historia y privadas de reconocimiento público del que tan merecedoras son como sus colegas varones.

A pesar de los avances de las últimas décadas, lo cierto es que las mujeres siguen ocupando una pequeña parte en la escena cultural. Así lo explica Laura Freixas (2008) en este artículo¹⁶⁴:

“Según un estudio que acaba de presentarse, de las películas españolas de los últimos años (2000-2006), sólo un 7 % han sido dirigidas por mujeres (Fátima Arranz: Mujeres y hombres en el cine español). La lista de los libros más vendidos en España en una semana cualquiera (ABC, 29-3-08) incluye una mujer entre 10 en ficción y dos en no ficción: 10 % y 20 %. De las 43 exposiciones individuales organizadas entre 2002 y 2005 por la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior, sólo dos (5 %) llevaban firma femenina (Manifiesto Arco 2005). En los medios de comunicación, aunque son mujeres el 46 % de los profesionales, sólo ocupan un 24 % de los puestos directivos (Informe Anual de la Profesión Periodística, 2006). En teatro, de entre los candidatos a los Premios Max de Artes Escénicas 2008, las mujeres son minoritarias en casi todas las categorías, especialmente directores (25 %) y autores (19 %) (www.projectevaca.com).

(...)

“Digan lo que digan los medios, sabemos –cifras en mano- que la presencia femenina entre los agentes culturales sigue siendo muy minoritaria. ¿Y cómo, insistimos en preguntarnos, se perpetúa esa marginación, cuando ya hace tiempo que las facultades de artes y letras son mayoritariamente femeninas?”

(...)

“Para romper este círculo vicioso, no basta que aumente, durante varias generaciones, el número de mujeres con estudios. No basta que cambie la realidad, si la ideología patriarcal no sólo distorsiona nuestra percepción de lo real, sino que actúa sobre la realidad, frenando nuestro avance.

(...)

“Si la exclusión o marginación de las mujeres en la cultura afectara solamente a las profesionales de la cultura, estaríamos ante un simple problema gremial. Pero sería un grave error verlo en tales términos. Pues una cultura que invisibiliza a las mujeres –o las ridiculiza, o trivializa sus preocupaciones- no perjudica sólo a las poetisas o las compositoras, sino a todas.”

La producción cultural femenina está necesitada de un justo reconocimiento y de un mayor espacio. Sin embargo parece que los circuitos por los que circula la producción cultural y artística están aun muy sesgados y que sigue siendo muy difícil para las mujeres entrar en ellos. Es por ello que a la hora de programar actos de este tipo es necesario tenerlo en cuenta y procurar, así, equilibrar una balanza que, por defecto, está desequilibrada. Esto requiere realizar esfuerzos suplementarios puesto que las artistas o mujeres de la cultura que pueden ser susceptibles de ser invitadas no se encuentran, en muchos casos, dentro de las mismas redes.

¹⁶⁴ <http://www.laurafreixas.com/freixasarticulos21.htm> [Consultado en junio de 2009]

A excepción de la música y la danza, las manifestaciones culturales no son muy numerosas en las fiestas. Si bien la presencia femenina en este caso también es menor, la proporción no es tan desmedida como en el caso de la música.

Espectáculos infantiles

Muchas de estas actividades están dirigidas a niñas y niños, donde se pueden encontrar concursos de plástica, talleres, juegos, pero particularmente algunos espectáculos de payasos y de magia, de hecho, los payasos aparecen en muchos programas de fiestas. En los analizados se comprueba que los espectáculos contratados son de grupos que están íntegramente compuestos por hombres (Poxpolo eta Mokolo, Hipo eta Tomax, y Potxin eta Patxin), aunque en los programas de otras localidades (San Juanes de Hernani y Arrasate) estos corren a cuenta de grupos mixtos (como Pirritx eta Porrotx y Zirika Zirkus). No se debe olvidar que en Gipuzkoa contamos con una celeberrima payasa como es Virginia Imaz, que ha creado escuela y, ante todo, ha sido capaz de crear un modelo para muchas mujeres que están atraídas por el mundo del humor. Aunque lo cierto es que la presencia de mujeres en él sigue siendo aún minoritario y que requiere de esfuerzos específicos. Es por ello que se llevan a cabo iniciativas como el Festival Internacional de Payasas de Andorra, que se viene celebrando desde el 2001. Tal y como se explica en la página web de este festival, es precisamente la escasez de mujeres cómicas y sus dificultades para integrarse profesionalmente, lo que las ha llevado a organizar estos eventos:

“Este festival se materializa en una realidad tras haber constatado la alarmante falta de cómicas en general y de payasas en particular dentro del mundo del espectáculo, así como la dificultad que estas profesionales encuentran para entrar en los circuitos comerciales y las programaciones teatrales, a diferencia de lo que sucede con el cómico masculino.”¹⁶⁵

En este sentido, sería interesante, al igual que con los grupos de música femeninos, llevar a cabo algún tipo de iniciativa que sirviera a introducir en los circuitos festivos a grupos que cuenten con mujeres (tanto en espectáculos de clown como en otros, en general).

Si payasas hay pocas, parece ser que magas hay aún menos, al menos ha resultado difícil encontrar magas no ya en Gipuzkoa, sino en general, salvo algunas honrosas excepciones.

Además de los espectáculos dirigidos a niñas y niños, en las fiestas se encuentran una infinidad de actividades infantiles de todo tipo. Hay que tener en cuenta de que la participación de niños y niñas en las fiestas es muy numerosa y, posiblemente, una de las más entusiastas. La variedad de actividades es, en general, lo bastante amplia para que pueda satisfacer gustos de todo tipo. Sin embargo sería conveniente tener en cuenta el carácter coeducativo de estas actividades, de manera que se garantice que no se estén promocionando valores o modelos sexistas y que las actividades sean atractivas tanto para niñas como para niños.

¹⁶⁵ <http://www.entretodas.net/2005/04/26/festival-internacional-de-payasas-de-andorra/> [Consultado en junio de 2009]



Charlas y conferencias

Las charlas y conferencias no están habitualmente incluidas en los programas de fiestas. Sin embargo, en los programas analizados se han encontrado dos relacionadas con los temas festivos. Aquí es necesario reiterar que no se trataría únicamente de realizar un esfuerzo por procurar que también tomen parte conferenciantes mujeres, sino también que en los temas que sean tratados se tenga en cuenta la perspectiva de género. En los dos casos hallados en los programas, se trataba de una charla sobre la historia de la tamborrada y otra sobre el carnaval, y cabe preguntarse si en ellas se ha tenido o no en cuenta esta perspectiva. Como se ha podido ver en el análisis de la participación de las mujeres en la tamborrada, contar su historia sin tener en cuenta el papel que han jugado las mujeres y la evolución que ha sufrido su participación es contar una historia incompleta. Se desconoce si esto se tuvo o no en cuenta en el caso citado, pero, en todo caso, sería necesario que quienes organizan y programan este tipo de actos tengan en cuenta este aspecto, ya que se trata de actividades que sirven para divulgar cierto conocimiento o información que se proporciona desde una posición de autoridad (se supone que quienes imparten las charlas son personas expertas) y, por lo tanto, que se percibe como un conocimiento “objetivo”.

Bertsolarismo

El bertsolarismo es otras de las actividades culturales que aparecen casi de manera invariable en los programas de fiesta, bien amenizando otras actividades o bien como una actividad en sí. Cuando no es una actividad complementaria es habitual que aparezcan en los programas los nombres de los y las bertsolaris que van a tomar parte. En estos casos también es fácil comprobar que numéricamente son hombres la mayoría, algo lógico si se tiene en cuenta que, a pesar de que el número de mujeres está incrementando, se trata de una actividad que, tradicionalmente, ha sido eminentemente masculina y en el que las mujeres han ocupado un lugar, al menos en el bertsolarismo público, secundario (Larrañaga, 1995).

Hoy en día, cada vez son más las mujeres bertsolaris y participan en las plazas y campeonatos, llegando, algunas de ellas, a conseguir renombre¹⁶⁶. Sin embargo, en los programas siguen apareciendo en minoría. Se ha tenido que acudir a otros programas fuera de los analizados para este trabajo para encontrar nombres de mujeres bertsolaris, como en los San Juanes de Tolosa, donde Amaia Aguirre actúa junto con otros 5 hombres; en los de Andoain, con Maialen Lujanbio, Ohiane Perea y 4 hombres; o en los de Hernani, donde de nuevo está Lujanbio, junto a tres hombres. En el caso de los programas analizados no se hallaba ni una sola mujer.

Esto es lo observado en lo que se refiere a sesiones de bertso donde se invita a bertsolaris de renombre. Sin embargo hay otras actividades relacionadas con el bertsolarismo de carácter más informal, o donde los y las bertsolaris no son “profesionales” o pertenecen a una escuela. En estos casos no se ha podido comprobar el número de mujeres y hombres, ya que no aparecen los nombres de quienes participan. En todo caso, sería conveniente, aquí también, buscar un equilibrio y dar a las bertsolaris la oportunidad de poder lucirse en espacios públicos.

¹⁶⁶ http://www.hiru.com/es/euskal_literatura/euskal_literatura_09350.html [Consultado en junio de 2009]

PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA ORGANIZACIÓN DE LAS FIESTAS

Participación igualitaria

Más allá de la representación simbólica que se escenifica durante las fiestas, otro aspecto que nos interesa abordar en este estudio son aspectos relacionados con la participación de mujeres y hombres tanto en los distintos actos y actividades de las fiestas como en la organización de las mismas. Los espacios, comportamientos, límites o actividades propios de unas y otros durante las fiestas son significativos con respecto a cómo se conciben las relaciones de género y a las diferentes maneras que tienen de participar en ellas mujeres y hombres.

Las fiestas son asimismo un mecanismo de dinamización de la comunidad. En este sentido no sólo es importante su celebración, sino también su organización, a través de la cual ciertos colectivos cobran protagonismo debido a su involucración. Esto requiere la creación o existencia de infraestructuras (grandes o pequeñas) que se ocupan de la organización de las fiestas (sociedades, asociaciones, etc...), lo cual supone que los mecanismos de exclusión pueden generarse antes de la propia celebración de estas. La participación de mujeres y hombres en la organización presenta asimismo aspectos diferenciales que es necesario conocer, así como sus consecuencias en el modo de participación.

Las tareas de organización de un evento festivo podrían dividirse en dos áreas muy diferenciadas, la de planificación, que supone todo un trabajo previo a la celebración festiva, y la de ejecución, que incluye todas las tareas que se realizan durante la propia celebración.

Obviamente, las tareas de planificación son las que suponen el grueso del trabajo de organización de la fiesta, e incluiría, especialmente, el trabajo dirigido a especificar qué se hace, cómo se hace y dónde se hace, así como llevar a cabo el trabajo administrativo asociado (petición de permisos, presentación de instancias para subvenciones, interlocución con el Ayuntamiento u otras instancias formales, etc.). Este tipo de trabajos tiene una duración que se alarga en el tiempo y por ello necesitan de una dedicación continuada durante ese periodo y de personas que se responsabilicen de su realización.

El primer aspecto destacable en la organización de las fiestas es la dificultad existente en encontrar personas que se quieran ocupar de ello, eso se desprende, al menos, de muchas de las entrevistas realizadas a personas involucradas en la organización. Una de las razones que parece explicar esta situación es que exigen un nivel de responsabilización y una dedicación en tiempo y energía que pocas personas están dispuestas a asumir. Y esto parece ser una constante en todo tipo de organizaciones.

Otro aspecto que es necesario explicar para poder entender la dinámica de organización de las fiestas, es que se caracteriza por estar llevada a cabo por un número reducido de personas. Estas personas se reúnen en una comisión de fiestas, la cual puede tener un carácter más o menos institucional. En unos casos, es el ayuntamiento quien realiza la completa organización de la fiesta; en otros la comisión tiene un carácter mixto y en él se



reúnen representantes municipales y de distintos colectivos sociales; por último, también existen iniciativas totalmente independientes de los ayuntamientos, reduciéndose el papel de este a aspectos puramente administrativos. En todos los casos se trata de grupos reducidos de personas, si bien esto no debe ser interpretado como si de entes cerrados se tratara, ya que, excepto en los casos en que es el ayuntamiento el único organizador, están generalmente abiertos a toda la población.

En lo que a la participación de las mujeres se refiere hay que decir que la paridad es más una excepción que una regla y que siguen siendo mayoría los casos (al menos entre los estudiados) en que las mujeres son minoría o están ausentes.

A continuación se analizarán algunos aspectos relativos a esta menor presencia femenina.

Dificultades en la participación femenina relacionadas con la conciliación

Uno de los motivos por los que no se encuentran apenas mujeres en las comisiones de fiestas es la dificultad para conciliar los tiempos. La organización de fiestas requiere de una implicación a largo plazo que no muchas mujeres pueden compaginar con su trabajo fuera y dentro de casa. Ya se ha hecho mención a que la tarea de organización se extiende en el tiempo y exige de una cierta disponibilidad para poder acudir a reuniones regulares y para realizar los trámites necesarios. Lo cierto es que han sido excepciones los casos que se han encontrado en los que se tenía en cuenta este aspecto a la hora de convocar reuniones, intentando buscar los horarios más convenientes para las mujeres que se encuentran en esta situación. En general, es un aspecto que no se tiene en cuenta desde las propias comisiones a fin de posibilitar una mayor participación de la ciudadanía, por otra parte, tan demandada. Si no se tienen en cuenta aspectos como este, es comprensible que la poca participación femenina no se considere como una consecuencia de la manera en la que se convocan las reuniones y que se culpe a las propias mujeres por no acudir, como este entrevistado que parece dar a entender que si no van es porque no quieren:

Nosotros en ese aspecto tenemos reuniones abiertas y ahí acude el que quiera. Si no acuden chicas... (Grupo Hombres Donostia)

Sin embargo, en algunos casos se ha tenido en cuenta este aspecto, procurando que los horarios se adecuen a las responsabilidades domésticas o facilitando recursos para el cuidado de niños y niñas.

*– Nosotros una vez que hemos empezado con esto, hemos intentado poner horas de reuniones, te estoy hablando de la comisión de fiestas de mi barrio, no ya de piratas que es más, más jóvenes, pero sí **en horas en que podamos, sea una hora activa, digamos hoy en día dentro de la sociedad para la mujer, digamos 5 y media, 6 y media de la tarde, y en el caso de los críos o lo que sea, intentamos incluso poner, no es un servicio de niñeras, pero pues una gente que diga, '¿la reunión?, oye, pues yo me encargo de los chavales y hacemos no se qué y estamos pintando' y otro día se encarga otro. Un poco, muchas veces, ¿es que no van a las reuniones! No, no es que no vayan a las reuniones, es que muchas veces...***



- ***Igual estás dificultando tú mismo la asistencia a las reuniones o el participar***
(Grupo Hombres Donostia)

También es corriente que haya mujeres que durante una parte de su vida se han mostrado activas y con una fuerte implicación en movimientos asociativos, de organización y dinamización social, pero que, al convertirse en madres, dejan esa parte de su vida de lado, lo que se ve en muchos casos como algo sobre lo que no puede hacerse nada, que hay que asumir:

- ***Que sí, que sí, hoy por hoy, que eso lo haga una madre, que esté por ejemplo los días de fiesta 100% a eso, como podemos estar cualquiera de nosotros, o sea, es inviable.***
- *No tiene más remedio.*
- *No hay más, no queda más que pringar* (Grupo Hombres Donostia)

En otros casos pasan a ocuparse de trabajos relacionados con las actividades infantiles, algo que facilita disminuir en cierto grado la dispersión propia de quien tiene personas a su cargo.

Dificultades en la participación femenina relacionadas con las entidades encargadas de la organización

Al margen de las mayores o menores posibilidades que puedan tener las mujeres para compaginar su día a día con tareas de organización festiva en aquellas fiestas cuya comisión está abierta a la ciudadanía, se encuentra una imposibilidad de facto en la participación femenina en este tipo de tareas cuando la organización se lleva a cabo a través de las asociaciones del municipio, copadas, generalmente, por sociedades gastronómicas y clubs deportivos que, en muchas ocasiones, se encuentran unidos a ellas.

Entrevistadora: Eta ze elkarte guztiak esaten dugunean, ze elkarte dira?

M: Guretzako soziedadeak.

Entrevistadora: Hemen soziedadeak adibidez, ez?

M: Bai, askotan. Eta gero, aisialdiko taldeak.

H: Guk kirol elkarteak...

M: Eta kirol elkarteak askotan. (Grupo Personal Técnico Municipal)¹⁶⁷

Y es que, en la mayoría de los municipios, las sociedades gastronómicas y las asociaciones deportivas tienen un papel fundamental en la organización de actividades lúdico-festivas, lo que limita en muchos casos la posibilidad de participación de las mujeres por ser sociedades gastronómicas masculinas -o que recientemente se han

¹⁶⁷ Entrevistadora: ¿Y cuando decimos 'todas las sociedades', qué sociedades son?

M: En nuestra opinión, las sociedades.

Entrevistadora: Aquí, por ejemplo, ¿las sociedades no?

M: Sí, muchas veces. Y luego, los grupos de tiempo libre.

H: En nuestro caso, las sociedades deportivas...

M: Y las sociedades deportivas muchas veces. (Grupo Personal Técnico Municipal)



convertido en mixtas y, por tanto, apenas cuentan con mujeres socias, si es que las hay, entre las asociaciones deportivas, porque el sector de población al que se dirigen las asociaciones con más fuerza, es fundamentalmente masculino.

La composición de estas sociedades, clubes o asociaciones va a determinar quiénes participan en la organización de la fiesta, así en los casos de sociedades gastronómicas o de clubes deportivos, donde se puede esperar encontrar una mayoría de socios masculinos, es previsible que las mujeres no tomen parte activa en la organización de las fiestas, porque de hecho no forman parte activa tampoco de dichas entidades:

H: Lezon 2 elkarte gastronomiko dia.

Entrevistadora: Baina parte hartzen dute?

H: Bai, parte hartzen dute zeren aldi berean izaera propioa dute, batak euskal kulturakin... Bueno, ba batak antolatzen du kirol kontuko gauzak (aizkora...) eta besteak eta holako gauzak planteatzen dituzte.

Entrevistadora: Mixtoak dia?

*H: Bai. Bueno, bat da duela pare bat urte... Bueno, sartu ahal ziren emakumeak elkartean, **ez zegoen problema sartzeko, baina direktiban ez.** Eta orain dela 2-3 urte direktiban sartu ahal izan dute.*

Entrevistadora: Eta Irunen?

H: Oso antzekoa.

*Entrevistadora: **Soziedade asko daude parte hartzen dutenak?***

*H: **Bai.***

*Entrevistadora: **Eta zer dira, mixtoak edo maskulinoak?***

*H: **Gehienak maskulinoak.** (Grupo Personal Técnico Municipal)¹⁶⁸*

Este es un grave problema que impide a las mujeres acceder a las comisiones que

¹⁶⁸ H: En Lezo hay 2 sociedades gastronómicas.

Entrevistadora: ¿Pero participan?

H: Sí, participan porque al mismo tiempo tienen identidad propia, la una con la euskal cultura... Bueno, una organiza las cosas del mundo deportivo (aizkora...) y la otra... y plantean cosas así.

Entrevistadora: ¿Son mixtas?

H: Sí. Bueno, una desde hace un par de años. Bueno, podían entrar las mujeres en la sociedad, no había problema. Pero en la directiva no. Y desde hace 2 ó 3 años han podido entrar en la directiva.

Entrevistadora: O sea que son mixtas.

H: Sí.

Entrevistadora: Y las demás sociedades, ¿qué tipo de sociedades son?

H: Pues sociedades deportivas, de dantza, de tiempo libre... Entonces, están compuestos o por edad o por género...

Entrevistadora: ¿Y en Irún?

H: Muy parecido.

Entrevistadora: ¿Participan muchas sociedades?

H: Sí.

Entrevistadora: ¿Y qué son, mixtas o masculinas?

H: La mayoría masculinas. (Grupo Personal Técnico Municipal)

organizan las fiestas, problema acentuado especialmente en las localidades más pequeñas, donde los movimientos asociativos son de menor calado y, en muchas ocasiones, las sociedades gastronómicas son el único referente de este tipo con el que se cuenta.

*M: No sé, yo creo que es más estructural que participativo, quiero decir que **las asociaciones su estructura es más masculina**, tienen grupos femeninos de fútbol, tienen no sé qué, escuela de baloncesto para mujeres, pero el presidente siempre es un hombre, o casi siempre. Entonces normalmente yo creo que **también tiene que ver, que dependemos mucho del sistema de sociedades gastronómicas**. Entonces muchas de las asociaciones deportivas/culturales, han salido porque antes se les pedía a las sociedades gastronómicas que tuvieran una actividad cultural o deportiva, entonces ha surgido de esas asociaciones, **entonces es normal, el calco. Normalmente hay hombres.** (Personal Técnico Municipal)*

Asociado a ello, está el caso de los clubs deportivos, que bien por ser parte de una sociedad gastronómica, o bien por tratarse de deportes con escasa participación femenina, ello redundaría nuevamente en la mínima representación femenina que éstos presentan y, por tanto, en la merma o exclusión de mujeres en sus órganos de participación y organización.

*H: Nosotros, como una organización cultural de radio aficionados, y además lo que solemos organizar sobre todo son actividades para jóvenes, para los chavales. Organizamos el scalextric. Se hace todos los años de cara a fiestas. **Entonces esto, como otras muchas cosas, es una actividad que en su día prácticamente, no te voy a decir el 99% pero casi casi, es de hombres. O sea genero masculino.** (Grupo Zumaia)*

Dificultades en la participación femenina relacionadas con el acceso a los puestos de responsabilidad.

Como ya se ha mencionado, son muchas las fiestas que deben sus inicios a la iniciativa popular, especialmente a la proveniente de las sociedades gastronómicas, que han sido durante largo tiempo el lugar de ocio y dinamización social por excelencia en el País Vasco.

Es frecuente, del mismo modo que lo anterior, que en los casos en los que se haya roto esa implicación directa con las sociedades gastronómicas o clubs deportivos, que en su momento pusieron en marcha determinadas iniciativas festivas, se mantengan a representantes de los mismos en cargos organizativos de manera casi vitalicia, lo que impide a las mujeres poder llegar a adquirir puestos de responsabilidad en los espacios de organización y limita la capacidad de renovación de las personas participantes, sus cargos y responsabilidades.

*Si, la verdad es que esas compañías la mayoría son compañías que **llevan mucho tiempo**, tienen sus propios capitanes que **casi siempre es el mismo**. (Grupo Mujeres Tolosa)*

*El Jueves Gordo **se organiza la txistorrada en la Sociedad, para el barrio** y tal, y la preparamos entre dos. Eso si que es, **todos los años los dos el mismo ritual. A las***



8 de la mañana a la sociedad siempre estamos los mismos. (Grupo Hombres Tolosa)

Habitualmente, en estos casos, los ayuntamientos tienden a ser receptores de propuestas y ofrecer algún tipo de apoyo económico o de infraestructura para aquellas que se aprueban, lo que, en cierta medida, favorece que, año tras año, las actividades realizadas y la gente implicada sea siempre la misma o con escasas variaciones.

*Mira es que ¿sabes lo que pasaba con la Comisión de fiestas?. Siempre ha sido, es abierta, puede ir el que quiera, **pero sólo van ellos, siempre los mismos.** (Grupo Mujeres de Tolosa)*

Así, puede verse que el éxito de las convocatorias abiertas a la participación ciudadana es más bien escaso, mínimo en el caso de la participación de las mujeres, y se constata que, finalmente, suele acudir la gente que, de una manera u otra, ya está implicada en algún tipo de asociación y que, habitualmente, son hombres:

***Los que van a la Comisión en sí sólo son chicos, sólo van chicos.** Ahora, también, tampoco, a ver, ellos se abren para hacer una comisión de fiestas. No sé si ha participado alguna mujer alguna alguna vez. **Yo, desde luego, tuve que ir una vez a hablar a la Comisión y eran todo chicos, todo hombres.** Tuve que ir una vez a hablar de la subvención de la Tamborrada del viernes para defenderla. Todo hombres eran. (Grupo Mujeres Tolosa)*

Es corriente que estas comisiones tengan relación con las instituciones, de forma que algún miembro de éstas represente a su entidad en la comisión “oficial” en el caso de que la haya. Todos los ayuntamientos con los que se ha contactado tienen en su haber una serie de personas de referencia en este ámbito, son aquellas a las que se considera las más implicadas, o más “salseras” y que, también en este caso, es muy común que se trate de hombres, este es un aspecto que sale en las conversaciones mantenidas:

*Pero volviendo otra vez un poco al tema de la participación de las mujeres y eso, o sea, muchas veces es el rol, o sea, la palabra que ha salido, o sea es eso. **Hoy por hoy, la mayoría de personas que están reconocidas en los barrio por organizar fiestas o por ser salseros como ha dicho él o lo que sea, son hombres.** Son hombres. Sí, pero no porque eso, porque hasta ahora la responsabilidad que tenía el hombre no ha sido digamos una responsabilidad de la mujer (Grupo Hombres Donostia)*

Pero, incluso, en los grupos o asociaciones conformados mayoritariamente por mujeres, no es raro que se envíe a un hombre como representante a las reuniones, existe en este sentido una cierta desidia por parte de las mujeres o, tal vez, falta de costumbre a manejarse en este tipo de situaciones, lo que les hace rechazar la idea de participar en las comisiones:

***Nosotros éramos jurado, y somos más mujeres que hombres, y fue hombre, ¿por qué? Porque nosotras no queríamos O sea, pero no te cierran las puertas. Ni el Ayuntamiento ni nadie te diga, o sea, nos tocó. Entonces, ¡Buhh! ¡Vete, vete, tú!** Pasábamos todas. O sea, le tocó a él. (Grupo Mujeres Tolosa)*



Dificultades en la participación femenina relacionadas con la poca participación general.

Al margen de lo anterior, lo cierto es que el problema de la escasez de gente dispuesta a participar en este tipo de actividades es un mal, casi endémico, en el momento social en que vivimos. Tanto en hombres como en mujeres (aunque en éstas acentuado por las dificultades añadidas que se han expuesto), hay una carencia de espíritu participativo que resulta difícil de abordar y que es mencionada por todos los actores sociales consultados.

La falta de implicación con la comunidad, el individualismo, el no querer meterse en más “problemas” que los que ya se tienen que sortear en la vida cotidiana, y un largo etcétera de explicaciones en este sentido, se muestran como el sentir general, y la justificación que se da, ante la falta de participación ciudadana en la organización de actos festivos, actividad que redundaría principalmente en beneficio de la comunidad más que en beneficios personales directos.

Cabe señalar, sin embargo, que, pese a todo, la percepción general es que siempre habrá alguien que asuma estas tareas, ya que cuando ha habido problemas por la falta de gente y la celebración de las fiestas ha llegado a peligrar, siempre han surgido personas voluntarias que se han hecho cargo de la situación:

Entrevistador: ¿Y si uno de los dos fallara, o los dos, qué ocurriría?

- Pues ya habría alguien. Cuando las cosas se ven muy ahogadas siempre sale alguien.***
- Siempre hay un voluntario.*
- Pero, tiene que estar ahogada la cosa. (Grupo Hombres Tolosa)*

Ya se ha mencionado el escaso éxito que las convocatorias municipales suelen conseguir, calificable de mínimo en el caso de la convocatoria abierta a la ciudadanía:

Y dije '¡oye!, hay 150 comparsas y carrozas y ¿entre 12 que estamos aquí vamos a decidir?'. 'Es que no ha venido nadie más'. Y es verdad. Cuando hay una reunión pública, bien con el Ayuntamiento o bien de otra cosa, 15, más no. O sea, entonces te das cuenta que la gente no quiere ocuparse de nada, o no quiere entrar en ningún rollo. (Grupo Mujeres Tolosa)

Así, si el poder de convocatoria general resulta más bien escaso, entre las personas que acuden raramente puede verse a mujeres, lo que dificulta la participación de éstas en temas organizativos, aún cuando en la comisión de fiestas exista una intención expresa de formar grupos paritarios:

Hay problema para buscar jurado. Y siempre se dice que haya una paridad, que haya por lo menos, 4 hombres y 3 mujeres o 4 mujeres y 3 hombres. Pero claro, si a una reunión sólo se presenta 1 mujer o 2, y la otra dice que no puede, no puede, porque no puede. (Grupo Mujeres Tolosa)

Si bien en cualquier comisión de fiestas se encuentra la misma carencia y queja: la escasa participación e implicación de la ciudadanía, tanto hombres como mujeres, es cierto que hay cierto tipo de fiestas que parecen dar menos pie a la innovación, en lo que a la propuesta de nuevas actividades se refiere. Se da por sentado cuáles van a ser los actos, y realmente no existen nuevas propuestas, no se plantean alternativas, lo que resta



dinamismo e implicación en la misma.

– Y luego, **en San Juan no tienes otra cosa.**

– No, San Juan es una fiesta mucho más contenida ¿no?. Parece mentira que sea el mismo pueblo incluso, porque no hay ya el mismo

(...)

– **No es tan participativa, son cosas puntuales.** Las vísperas, las completas, la procesión, los escopeteros que ya es un poco más vista, ya un poco más desmadre que, pero también marcado ¿eh?

(...)

– **Tampoco creo que la gente tiene muchas ganas de sacar ideas ¿verdad?**

– Pero bueno hay quien las Vísperas, la misa mayor, la procesión, las completas, eso es sagrado, el ir a ver los escopeteros es sagrado y el ir a ver el aurreku es sagrado, porque **no sé si se pide algo más.** (Grupo Mujeres Tolosa)

Participación igualitaria en las Comisiones de fiestas

Sin duda, también existen fiestas en las que mujeres y hombres colaboran de igual manera en los ámbitos organizativos, aunque son más bien escasas en las comisiones de fiestas convocadas desde los Ayuntamientos. Sin embargo, parece mucho más frecuente en los casos de fiestas de barrios o en actividades festivas “alternativas”, que hayan surgido a raíz de una disconformidad con las fiesta tal y como estaban planteadas hasta ese momento.

Así, en los casos encontrados, puede verse que esta es, sin duda, la forma más participativa de organización de actividades festivas y la que permite un mayor grado de innovación puesto que, al ser abierta, permite recoger un gran abanico de propuestas y sensibilidades, que tal vez no puedan ser recogidas a través de comisiones más estandarizadas. Habitualmente, están ligadas a movimientos sociales más amplios y terminan por tener entidad propia dentro del mismo.

Es también corriente, como ya se ha comentado, que surjan a raíz de una disconformidad con lo que está planteado hasta ese momento. Son movimientos compuestos por personas que entienden la fiesta de una forma diferente y se asocian para poder llevar a cabo actividades alternativas a las establecidas:

*Pensamos que la Semana Grande es que hoy en día es muy turista, está muy preparada para la gente de fuera, y verdaderamente la gente de Donostia no tiene forma de participar, digamos activamente ¿no? Entonces, claro, **planteamos que las fiestas tienen que ser del pueblo y para el pueblo, suelen ser populares las asociaciones de fiestas, y con esa idea un poco surgió la idea de Piratak.*** (Grupo Hombres Donostia)

No queríamos unas fiestas clásicas de un patrón y el bocata a la hora de la comida, queríamos unas fiestas felices y sin patrones ni nada y así se empezó desde Arrano. Al principio fue la gente que estaba en la directiva de Arrano la que empezó a, o sea, organizaba las fiestas. Luego posterior (...) ya se vio que era igual demasiado trabajo para ellos el organizar, llevar por una parte la Sociedad y por otro



las fiestas, y se decidió que se creara, no en Arrano, pero que se creara otra, entonces se formó una Comisión de Fiestas. (Grupo Hombres Donostia)

Es en este tipo de organizaciones donde se ha podido encontrar una preocupación expresa porque la participación fuese igualitaria en todos los ámbitos. Y es esa inquietud la que les ha llevado a buscar información y asesoramiento para poder cambiar la estructura organizativa que, en un primer momento, estaba formada sólo por hombres (un grupo de amigos con deseos de hacer algo diferente a lo que hasta ese momento existía). Entendían que, para que una fiesta tenga éxito tiene que implicar a la población y, por tanto, a las mujeres.

*Y la verdad que fue una pedrada de cuatro 'colgaos' que en su día, pues 'hacemos un abordaje al Ayuntamiento y no se qué y no sé cuantos', y un poco se ha ido estructurando sobre eso. O sea, un poco también, un poco lo que hacíamos era las fiestas tienen que ser participativas, **a nuestro modo de entender tienen que ser euskaldunas y por supuesto tiene que ser 'pararikides', igualitarias. Es un poco basándose en eso que hacíamos de la fiesta de la Consti, nos pusimos al habla con diferentes sectores, un poco cómo va el tema con la coordinadora de mujeres de Donostia, y miramos un poco. Nosotros queríamos hacer unas fiestas participativas, pero también o sea, siendo un punto de vista de que al principio estábamos solo chicos, cómo darle la vuelta a eso y qué podíamos hacer ¿no? Pues, por ejemplo, cosas que nosotros ni hemos llegado a valorar ¿no?, pues igual mediante la coordinadora y así (le estamos un montón agradecidos) hemos visto cosas.** (Grupo Hombres Donostia)*

Indudablemente, en este caso la preocupación por lograr una implicación femenina viene desde el propio grupo, con lo cual resulta mucho más sencillo implantar ciertas medidas que favorezcan la participación de las mujeres en las labores de organización festiva. Pero, como ellos mismos contaban, no basta sólo con la intención, sino que existe todo un camino por recorrer en el que, si bien es muy importante la concienciación, no menos lo es un buen asesoramiento que permita ir avanzando y logrando mayores cotas de participación.

*Nos decían, 'es que, los sitios en que se deciden las cosas, -en este caso las fiestas o lo que sea-, es que **la mujer tiene que estar activa 100%**', no sé qué, no sé cuántos. Un poco sobre eso hemos ido haciendo un movimiento social. (...) Es un movimiento muy joven, tiene un recorrido de 7 años sólo y cada vez va a más, **pero sí que hemos tenido mucho en cuenta cómo organizarlo en ese sentido, cómo vamos a hacer que la mujer sea participativa, directamente activa y esté en los sitios en los que se pueda decidir.** (Grupo Hombres Donostia)*

Es necesario también resaltar que, en los casos en los que se encuentra una distribución más o menos equitativa entre hombres y mujeres dentro de las comisiones de fiestas, las mujeres participan en la organización y se implican de la misma manera que lo hacen ellos:

*Más o menos los mismos, a veces alguno que no puede pues sí, y alguno otro que está queriendo, normalmente chicas irán entrando en la Junta y seremos pues un grupo de 15 chicas o por ahí, más o menos y unos 10 chicos. **Hay mujeres metidas, además trabajan, o sea, no es que están ahí, y van, y figuran, no, no, tienen iniciativa y trabajan. Además todos los días, y demás somos un grupo majo que trabajamos todos en comuna, con iniciativa y bien.** (Grupo Hombres Donostia)*



¡Manos a la obra!

En los días previos a la celebración, el grupo que “arrima el hombro” para llevar a cabo todos los preparativos, suele ser más numeroso que el que acude regularmente a las reuniones organizativas, si bien, en cualquier caso, las tareas de las que suelen responsabilizarse hombres y mujeres están, en muchos casos, reflejando los roles de género tradicionalmente asignados. No por ello cabe obviar el hecho de que, ciertos aspectos, van cambiando y ya no se asocia exclusivamente determinadas actividades a hombres o a mujeres, si bien el avance es lento.

Sí, en cuanto a las tareas por nuestra educación. La gente nos han enseñado a todas en las monjas a coser y no a soldar, y no a dar clavos, por forma cultural, pero ya lo que dice ella, las nuevas generaciones que entran, que hacen FP y que aprenden a soldar pues, sueldas, por eso no te echan de la cuadrilla, o sea, yo coso más pues porque sé coser **Que yo ya tengo muchos años y porque me ha tocado esa educación ¿no? Pero, te quiero decir que se reparten labores. O sea, ahí te junta la cuadrilla y más o menos todos, quien se encarga de la comida, quien de la ropa, y según las habilidades personales pues bueno, pues al final se hace. (Grupo Mujeres Tolosa)**

Puede verse que, entre las tareas habitualmente desempeñadas por ellas, destacan las relacionadas con la pintura, la decoración, la costura, la organización de tamborradas u otros desfiles o actos infantiles, el reparto de comidas, etc., mientras que entre ellos predominan las tareas relacionadas con el montaje de escenarios, carrozas, mesas y sillas, las soldadura, la organización de las tamborradas de adultos, txarangas, realización de las comidas que posteriormente ellas sirven...

- Normalmente más hombres.
- Sí, normalmente más hombres
- [Sobre todo los hombres están] en la primera parte. **Cuando se empieza ya a pintar y decorar van más mujeres.**

Entrevistadora: La primera parte ¿qué es?

- **Romper, hacer ruido, dar con el martillo, soldar eso, todo eso, (...) y según se va acercando [la fecha de la celebración], vas viendo más mujeres. En el momento que hay telas, muñecos, pinturas, flores y eso.**
- Los bailes,...
- Si, luego todo eso también. Si todo eso, siempre hacemos nosotras. (Grupo Mujeres Tolosa)

Por supuesto, siempre hay excepciones y cada vez más. Es este sentido, empieza a ser más frecuente encontrar a mujeres jóvenes realizando tareas, hasta hace muy poco, exclusivamente masculinas, como la soldadura, eso sí, en muchos casos ante el asombro del resto de la organización:

Alguna vez por ahí, ves alguna, ves alguna, ves alguna cría con la soldadura y los otros ¡Uy! pero criaja además, jovencitas, pues de estas que empiezan a hacer cursillos y que ¡oye! se dan maña. Pero lo demás es sobre todo los hombres. (Grupo Mujeres Tolosa)



Es, tal vez, en los grupos más jóvenes y con organización asamblearia, donde se vislumbra una mayor igualdad real en el reparto de tareas, donde tanto hombres como mujeres comparten de manera más habitual las mismas tareas y responsabilidades sin mayores distinciones.

*M: Hay muchísima, ahí si que hay, se ve mucha más igualdad. Por ejemplo, como una anécdota, colaboramos con Zuga (...). Sacan ellos, ponen mesas,... se apuntan igual 35 y, de esos, suelen ser 15 mujeres y 20 hombres. **Para currar igual igual, ahí si que se ve que están acostumbrados de otra forma.** (Personal Técnico Municipal)*

El día-D

Como ya ha quedado recogido, si bien es difícil implicar a la gente en el tema organizativo, en el momento de celebración propiamente dicho siempre hay personas que apoyan con su presencia y trabajo la realización de las diversas actividades, aunque no hayan podido, o querido, comprometerse antes en los temas de organización y planificación.

Las tareas organizativas del mismo día de la celebración parecen implicar una renuncia, de alguna manera, a vivir la fiesta desde la participación “simple”. Las realizan aquellas personas que no sólo acuden a una comida de cuadrillas, por poner algún ejemplo, sino que se encargan de prepararla, poner las mesas y las sillas, se preocupan de que las raciones sean suficientes pero a la vez de que llegue para todo el mundo que acude, de recoger todo una vez finalizada, etc... Este caso no requiere una responsabilidad previa, que se alargue en el tiempo, este tipo de participación en la organización se vive más como “echar una mano” que como trabajo de organización en sí.

*En el momento que llega jueves gordo y no hay quien prepare la cena, entonces empiezan a salir los problemas. Entonces, **siempre hay alguien que echa una mano.** (...), al final en Tolosa, yo creo que si algo hay es voluntarios para organizar fiestas. (Grupo Hombres Tolosa)*

No parece necesario que la gente que se encarga en ese momento de las actividades tengan una mayor implicación que ese momento puntual y, en este caso, es habitual que tanto hombres como mujeres colaboren de igual manera, a excepción tal vez de la tarea de hacer la comida, en la que, nuevamente debido fundamentalmente a la importancia que tienen en estos actos las sociedades gastronómicas, es más frecuente que sean ellos los encargados de la elaboración de la comida.

- **En las reuniones normalmente no suele haber chicas, no, porque no esté abierto sino porque no se suelen animar. Pero luego en cambio, en el transcurso de las fiestas, (...) hay que hacer un montón de actividades porque hay que hacerlas, cenas populares, juegos.**
- Fiestas, meriendas,
- **Todo eso requiere de una aportación humana, entonces en eso sí que trabajan tanto hombres como mujeres.** (Grupo Hombres Donostia)

Así pues, parece que el voluntariado en el ámbito festivo goza de buena salud ya que, aunque cada vez la gente está menos dispuesta a comprometerse a largo plazo, para las acciones puntuales hay buena respuesta. Indudablemente, para que las fiestas salgan



adelante y se mantengan año tras año, han de ser participativas, populares y cuanto más cercanas sean éstas a la población, mayor será su éxito y mayor implicación lograrán de la ciudadanía, femenina y masculina.

La fiesta en casa

Por último, dentro de las tareas organizativas en las fiestas, estarían aquellas que se realizan en el hogar para que la familia en su conjunto pueda disfrutar de la fiesta. Estarían aquí incluidas, por ejemplo, las labores de costura para que trajes y disfraces estén listos el día del evento, la organización de comidas de celebración en los días clave, la realización de esas comidas en sí los días señalados, etc. Como puede verse, seguirían en muchos casos el mismo patrón que la organización de las actividades festivas pero, podría decirse, a pequeña escala, aunque no por ello menos importante ni menos necesarias para el disfrute de un día festivo, que además acostumbra a coincidir con encuentros familiares, con el trabajo añadido que ello supone.

Por todo ello, no pueden dejar de mencionarse en esta retrospectiva la labor de todas esas mujeres anónimas que con su trabajo permiten que las personas de su familia disfruten y se encargan, renunciando a su tiempo de ocio, de que la participación en la fiesta de sus familiares sea lo más cómoda y completa posible. Tal es el caso, por ejemplo de esta mujer, que pese a que en la actualidad participa activamente en las fiestas de su municipio al tener menos cargas familiares (es viuda y su hija ya es autónoma), en el momento de la creación de la tamborrada femenina, en la que ella estuvo implicada, se quedó rezagada del resto de mujeres del grupo por tener que atender a esas responsabilidades:

- **Yo soy amatxo de casa ¿eh? ...**
- *Entrevistadora: Entonces mientras están desfilando ¿tú haces la comida?*
- **Bueno no, ahora no, pero cuando empezó la movida de las chicas y eso, que igual salía con ellas, que no se qué, me quedé atrás por eso. Esta era pequeña, recién casada, venían los suegros a comer el día de San Juan y ahí te quedas.** (Grupo Mujeres Tolosa)

Se trata de un trabajo que habitualmente no se tiene en cuenta, pero que permite a las personas que participan en las fiestas despreocuparse de otras obligaciones a costa de limitar el tiempo de fiesta de las que se quedan en casa “doblando turno” para que todo esté a punto. ¿Qué tamborrero o cantinera luciría su impecable traje el día del desfile si no hubiese detrás una esposa, madre u otra mujer de su familia que se encargase de las labores de costura, limpieza, planchado...?

Entrevistadora: Y luego, si salía tu marido con las blusas, planchar las blusas... no sé si habéis salido algún año en la tamborrada... disfraces... prepararle los trajes y esas cosas ¿quien lo hacía?

Ama de casa: Yo.

Hija: Mi madre, todo ella.

(...)



Entrevistadora: ¿Y si había que prepararles el vestido de cantinera o cualquier cosa, quien hacía?

Ama de casa: Yo todo (Entrevista Amas de Casa)

¿Qué familia podría disfrutar de una succulenta comida para resarcir su cuerpo tras los estragos de la noche, sin una mujer que se encargase de hacer la compra, preparar la comida, la mesa, servir...?

Tareas, que, pese a su importancia para el funcionamiento y desarrollo de la fiesta y para la unión de los lazos familiares, son muchas veces pasadas por alto, o ven minimizada su importancia (cuando ésta llega a ser reconocida).

Entrevistadora: Y luego, por ejemplo, si has salido tú el día de los disfraces y estas cosas...

Ama de casa: No.

Entrevistadora: ¿Tu marido salía?

*Ama de casa: ¡Uff! ¿el día de las blusas? Hasta hace poco he tenido la blusa ahí de él. Y tiene toda la cuadrilla fotos, están así con blusas todos... **No ha faltado nunca a nada.** Además, todos contaban con él, todos. Que iban a... que venga. Así le hicieron la placa, una placa más bonita...*

Entrevistadora: ¿Y tú, en cosas de organizar algo o así, has ayudado?

Ama de casa: No.

Entrevistadora: Bastante tenías con organizar lo que organizabas...

*Ama de casa: Eso. Y **además, mi madre ya era muy mayor y no. Yo nunca, nunca, nunca.** (Entrevista Amas de Casa)*

Así puede verse cómo, hasta no hace mucho, el papel de la mujer en las fiestas era el de una especie de utileras encargadas de que todo estuviese a punto para que sus maridos y descendientes pudiesen participar en la fiesta activamente, mientras, ellas se conformaban, en muchos casos, con esperar y verles pasar solas en casa o, en el mejor de los casos, junto a alguna amiga:

Ama de casa: Y el día San Juan, que se salía con antorcha...

Entrevistadora: ¿En la tamborrada?

Ama de casa: En la tamborrada salía. Yo desde casa...

Hija: Mi padre a todo se apuntaba.

Ama de casa: Uiiiiiiii, tenía un marido...

(...)

*Ama de casa: **Sí, porque era el presidente. (...)** Pues él siempre andaba por ahí.*

Entrevistadora: O sea que participaba...

Ama de casa: En todo. En todo contaban con él. Él era tesorero... él era todo, todo.

*Entrevistadora: **En la tamborrada, por ejemplo, le preparabas tú...***

*Ama de casa: **La ropa y demás, y ala, 'bueno Mari, ¡jala!'***



Entrevistadora: *¿Y tú, qué hacías tú?*

Ama de casa: **Esperándole.**

Entrevistadora: *¿En casa?*

Ama de casa: **Estaba con mi amiga. Una amiga majísima.** (Entrevista Amas de Casa)



VIOLENCIA SEXISTA

Si bien las fiestas conforman un tiempo y un espacio en el que prima la diversión, no es menos cierto que en ellas se dan una serie de factores que permite, en ocasiones, que afloren manifestaciones violentas de muy diversa índole. La relajación de las normas sociales, las aglomeraciones, la ocupación nocturna de la calle o el consumo de alcohol y otras drogas son algunos de esos factores. Es por ello que las fiestas son uno de los ámbitos en los que debe cuidarse, más si cabe, que todos los dispositivos de protección y de seguridad estén alerta.

Definir y delimitar qué es un acto de violencia contra las mujeres es importante, puesto que, a menudo, se piensa únicamente en la violación, sin embargo existen otro tipo de agresiones que, sin llegar a la gravedad de esta, no deben dejar de ser tenidas en cuenta, las cuales son, por otra parte, las más comunes.

La ley vasca de Igualdad de Mujeres y Hombres diferencia tres tipos de violencia sexual¹⁶⁹:

- a) Las agresiones sexuales. Son aquellas que se producen mediando violencia o intimidación.
- b) Los abusos sexuales. Son aquellos que se realizan sin violencia o intimidación. Están incluidos aquí los abusos cometidos sobre personas que no pueden prestar consentimiento válido por tener limitada su capacidad volitiva o intelectual (menores, personas privadas de sentido o con determinadas discapacidades psíquicas, etc.).
- c) El acoso sexual. Se trata de comportamientos verbales, no verbales o físicos de índole sexual y no deseados, que se producen en el marco de una relación laboral, docente o similar, con el propósito o el efecto de atentar contra la dignidad de la persona o de crear un entorno intimidatorio, hostil, degradante, humillante u ofensivo.

Los tres tipos de violencia pueden ocurrir durante las fiestas, si bien los más comunes son los abusos sexuales y el acoso sexual. En los dos últimos casos, el nivel de consciencia y de permisividad varía dependiendo de los contextos y las personas, minimizando, en muchas ocasiones, este tipo de actos. Así, un tocamiento o una increpación degradante en un ambiente festivo pueden llegar a pasar relativamente desapercibidos, sin que ello no implique que participa en la generación de un ambiente hostil para las mujeres que participan de la fiesta. Para esta joven zumaitarra, por ejemplo, no resulta siempre fácil identificar cuando se dan este tipo de abusos.

*Nik uste azkenian, askotan zaila egiten zaizkigula identifikatzia holako erasoak. Askotan hain barneratuta bezela dazkau zaila iten zaizkigula identifikatzia. Pentsatzen hola dala, baina gero, ja behin analizatzen hasita ta ordun identifikatzen ditugula. Baina hasiera batian hola dela pentsatzen deu ta ez deu gehio zeatzen. (Mujer joven Zumaiara)*¹⁷⁰

¹⁶⁹ Artículo 43.1 de la Ley del Parlamento Vasco 4/2005, de 18 de febrero, para la Igualdad de Mujeres y Hombres, y en la directiva 2002/73/CE.

¹⁷⁰ Yo creo que al final se nos hace difícil identificar estas agresiones. Muchas veces las tenemos tan interiorizadas que se nos hace difícil identificarlas. Yo creo que es así, pero luego, cuando te pones a analizar es cuando las identificamos. Pero al principio pensamos que es así y no le damos más vueltas.

Esto es algo común no únicamente en las fiestas, sino en los ambientes de ocio nocturno en general, donde existen una presión sexual hacia las mujeres significativa y que las propias mujeres consideran como un factor negativo. De hecho es una de las razones que explica su menor presencia o presencia más limitada en estos ambientes (Rekalde 2005), particularmente a partir de ciertas horas de la noche.

En un intento por no proporcionar una imagen negativa de las fiestas, este suele ser un tema que suele tenderse a evitar. Es, sin embargo, fundamental visibilizar estas situaciones para poder tomar medidas contra ello, pero no únicamente contra el riesgo de las violaciones, sino también contra la sensación de inseguridad que tienen muchas mujeres durante las fiestas, lo cual impide que su disfrute sea el esperado en lo que es un ambiente festivo, al menos así lo entiende esta técnica municipal:

M: [Hablar de la violencia en las fiestas] Da mala imagen (...) 'las fiestas que organizamos en nuestro pueblo, lo grandes que son', tal. ¡Jo! pues decir que ocurren violaciones... Por ejemplo en San Fermín todos los años hay un número de 9 violaciones más o menos. Luego no se denuncian. Muchas sabes porque te vienen de oídas, porque hay gente que está trabajando, porque llegan a las asociaciones, o sea, son datos que no se conocen, las mujeres normalmente no denuncian, etc. Yo desde luego, las fiestas de mi pueblo recuerdo como cuando más mano te meten, cuando más te tocan el culo, o cuando más miedo pasas según cuando vayas a mear detrás de un coche ahí tu sola, te aparece una cuadrilla de 5, te asustas, etc. Entonces, eso por ejemplo, cómo hacer para que la gente se de cuenta de que ¡ostrás! estás en fiestas, pero que eso otro también hay que trabajarlo y que hay que saber evitarlo. (...) O sea para los tíos es muy difícil de visibilizar, pero las tías sabemos que hay momentos en los que pasamos miedo en las fiestas. Que tienen que ver además cuando vamos a casa, la última hora, si te toca ir a las 5 de la mañana sola a casa y es una zona (...) apartadilla (...) Todo ese tipo de cosas son un agravante para las mujeres que se invisibiliza totalmente en las fiestas y eso es importante visibilizar también, porque es Sodoma y Gomorra pero eso Sodoma y Gomorra para quien ¿no? ¿Quién disfruta de ese despiporre total? Pues nosotras no, con acojone, con sprays ante agresiones, con... (Personal Técnico Municipal)

De este modo, se genera una doble invisibilización de estos casos de violencia: por una parte son minimizadas (incluso por las mismas mujeres) y por otra invisibilizadas (para no deslucir la fiesta).

En muchas de las entrevistas realizadas a mujeres aparece una cierta ambivalencia en el sentido de que, por una parte, dicen sentirse tranquilas (particularmente en los pueblos más pequeños) pero, por otra, en todas las ocasiones hicieron mención, por ejemplo, al problemático momento de volver a casa, lo cual supone, en algunas ocasiones, tener que andar sola por sitios en los que no se sienten muy seguras, o, cuando no les queda más remedio, buscar un lugar apartado y oscuro para hacer sus necesidades:

Nere ustez, ez da herri haundi bat eta alkar ezautzen gea. Eta ez bada etxe bidian aparte, ez dakit zer estua dalako edo bildurra ematen dizulako, azkenian telebistan aitzen dituzun gauzakin ere... ez gertatu izan dalako hemen, aitu dituzun gauzagatik, ja pentsatzen dezulako ja zerbait gaizki pasatzia badakala. Baina bestela, festa eremutan ta, ez. Nik uste egongo diala betire mutil... generalian hala izaten dalako, baina ez

(Mujer joven Zumaia)



fortzaketa haundiak, baina bai igual gehio haritikan tira nahi duenak eta bestiak ezetz. Nik uste festa danetan pasako diala. Baina hortik aurreakoikan etzaigu ailau behintzat. (Mujer joven Zumaia)¹⁷¹

Yo, ahora, sí voy acompañada. Yo vivo en Belagüe, entonces, claro, hay un tramo ahí... (Grupo de mujeres Tolosa)

Arriskutsua da emakumeentzat kotxeen artean pixa egitea edo jutea kailejoi ilunetara. Putada bat egiten diguzu jartzen badituzu dena bonbilaz, porque nun egiten duzu pixa? Zuk pixa egiteko nahi dituzu leku ilunak. Toki ilunak ere seguroak izan behar dira. Ordun, nola egiten dugu? Ta claro, jai batzorde batzutan egin zituzten turnoak, jarri zan telefono bat... (Miembro Bilgune Feminista)¹⁷²

La situación es diferente dependiendo del pueblo, siendo el tamaño de este, por ejemplo, uno de los factores que condiciona esta sensación de seguridad. En los pueblos pequeños, donde la gente se conoce y el ámbito de la fiesta está bien delimitado y es pequeño, las mujeres parecen sentirse más seguras, sin embargo, en las poblaciones más grandes y cuando las fiestas atraen a mucha gente de fuera del pueblo la situación suele ser más problemática.

En Zumaia es destacable precisamente el hecho de que el área festiva sea pequeña y delimitada, lo cual facilita un control informal y que las mujeres se sientan más tranquilas, aunque, sin duda, el problema aparece cuando hay que abandonar ese área y se recorren calles alejadas de esta.

Zumaiaiko plaza, hor zuhaitzak eta daudela plaza, ba parke horren inguruan badaude taberna batzuk, hor parian txosnak daude eta gero da Ribera kalia, luzea, ba horren zati bat. Izaten da jai giroa egon dana. Hori ordun, bastante zentrauta dagonez, ba ez da halako arazoik egoten bildurran aldetikan. Geo igual, segun, bizi dana estazio aldian edo, haraino bakarrik jun ez da egingo. Hori normala bezela... hori ikusita festetan jende asko etortzen dala. Baina bestela, herri bertan, festa giroan, nik ez det uste bildurra egongo dala. (Hombre joven Zumaia)¹⁷³

¹⁷¹ En mi opinión, no es un pueblo grande y nos conocemos todas y todos. Y si no es de camino a casa, porque es estrecho o porque te da miedo, al final con las cosas que se oyen en la televisión... no porque haya pasado aquí, por lo que has escuchado, porque ya piensas que te puede pasar algo malo. Pero si no, en la zona de fiestas, no. De todos modos pienso que habrá chicos... porque generalmente suele ser así, no agresiones grandes, pero igual más que la persona que quiere tirar del hilo y la otra persona no. Yo creo que pasará en todas las fiestas. Pero aparte de eso, al menos no nos ha llegado. (Mujer joven Zumaia)

¹⁷² Es peligroso para las mujeres ir a mear entre coches o a callejones oscuros. Nos haces una putada si pones todo con bombillas, ¿dónde meamos? Para mear quieres zonas oscuras. Las zonas oscuras también tienen que ser seguras. Entonces ¿cómo lo hacemos? Y claro, en unas comisiones de fiestas se hicieron turnos, se puso un teléfono... (Miembro Bilgune Feminista)

¹⁷³ En la plaza de Zumaia, donde hay árboles, pues alrededor de esa plaza hay algunos bares, enfrente hay choznas, y luego está la calle Ribera. Pues una parte de esa calle suele ser donde hay ambiente. Entonces, como está bastante centralizado, no suele haber problema por miedo. Pero igual, según, si vives en la zona de la estación o así, no vas sola hasta allí. Eso es como normal... eso viendo que en fiestas hay mucha gente. Pero si no, en el mismo pueblo, en el ambiente festivo, yo no creo que que haya miedo. (Hombre joven Zumaia)

El hecho de encontrarse entre gente conocida ayuda a crear esa sensación de seguridad, puesto que se tiene la certeza de que, si ocurriera algo, siempre hay alguien cerca para ayudar. Las mujeres que participaron en el grupo de Tolosa, al menos, así lo expresan, si bien insisten en que no suele haber ningún problema.

- *Es una fiesta segura. De momento por lo menos.*
- *Quiero decir que en todos los años yo no tengo o sea recuerdo de que haya habido una violación en Carnavales. Que ha habido alguna historia ...puede ser, o algún susto, bueno alguna vez, pues menudo susto de gente que le, bueno pero cosillas muy, muy*
- *Muy puntuales en todo caso. Yo creo que la gente, las mujeres nos hemos sentido bastante tranquilas las fiestas, generalmente siempre, tanto en San Juanes como en Carnavales.*
- *Habiendo tanta gente a nada que eches un grito tienes un montón de gente alrededor, entonces...*
- *Que no se dan.*
- *Es que tampoco se dan. (Grupo mujeres Tolosa)*

Curiosamente, hay también quien piensa que las mujeres “andan demasiado tranquilas” en el sentido de que no se preocupan lo suficiente por su seguridad y que no perciben los peligros que las acechan.

Entrevistadora: las chicas no comentan no, la falta de seguridad en la calle...

H: Mas bien al revés, andan demasiado tranquilas. No, no igual luego cuando van a otras ciudades y, yo porque tengo cuatro hermanas y siempre han andado, les oyes que van solas a San Fermin y bueno te das cuenta de que siempre hay un riesgo. Son capaces de andar por cualquier sitio sin miedo. Porque aquí, hasta hoy por lo menos, andan sin ningún problema, de día, de noche... El problema es ese, que te crees que en todos los sitios el monte es orégano y resulta que no. (Grupo Zumaia)

Este tipo de argumentos presentan cierto riesgo puesto que podría entenderse como si las propias mujeres fueran las responsables de que sean agredidas por no andar con cuidado. Además, supone entender que el miedo y la alerta constantes deben instalarse en las mujeres con el fin de evitar agresiones, algo que, en el contexto festivo y de ocio, resulta paradójico con respecto a lo que se entiende que es el espíritu de la fiesta.

Por último, hay que señalar que recientemente se han producido dos violaciones en contextos festivos (de las que se ha tenido noticia) en dos localidades guipuzcoanas: este año el día de San Sebastián en la Parte Vieja donostiarra¹⁷⁴ y el año pasado en San Marciales en Irún. En esta localidad, y según el técnico municipal entrevistado, la situación respecto a la seguridad está empeorando:

H: (...) Baina dena den, Irunen bai, gaizki dago.

Entrevistadora: Bai? gauza asko gertatzen dia?

H: Ja daramate 2 urte... Ja urtean zehar nabaritu da eta batez ere jaietan.

¹⁷⁴ <http://ehgamdok2009.blogspot.com/2009/01/berria-indarkeria-donostia-investigan.html> [Consultado en junio de 2009]

Entrevistadora: Ze motako...?

M: Bortxaketak edo?

H: Joan dan urtean bai.

Entrevistadora: San Martzialetan?

H: San Martzialetan. (...) Giroa nabaritzen da.

Entrevistadora: Zure ustez emakumeak ez dia gustora sentitzen?

H: Ez, ez daude, batzuk ez. Batez ere... Erdian bizitzen direnak, pues bai. Baina gero, inguruetan edo kale oso zehatzetan bizi direnak gero eta urduriago jartzen dira. Eta el consumo de alcohol... (Grupo Personal Técnico Municipal)¹⁷⁵

Ciudades inseguras

La inseguridad no es necesariamente una causa propia de las fiestas sino que existen otros factores que hacen que esta sea un aspecto particularmente sensible en estos momentos. El contexto que puede propiciar la inseguridad en las fiestas (debido, como se ha mencionado, a la relajación de las normas sociales, las aglomeraciones, la ocupación nocturna de la calle o el consumo de alcohol y otras drogas) se ve agravado por otros aspectos que son propios a las ciudades y los pueblos, como es una cierta configuración urbanística.

La relación entre el diseño urbano y la inseguridad de las mujeres es un tema que ha sido ampliamente tratado por muchas autoras¹⁷⁶ y objeto de reivindicación feminista de unos años a esta parte. Hoy en día, están identificados una gran parte de los factores que hacen que una ciudad sea o no segura para las mujeres, lo que permite, precisamente, que se puedan realizar los llamados “mapas del miedo” y que tienen como objetivo identificar los puntos conflictivos de una ciudad o un pueblo. Estas son, de manera resumida, algunas de las características destacables de estos puntos:

- Iluminación inadecuada.
- Falta de visibilidad (obstáculos en el campo de visión, como coches, vegetación,

¹⁷⁵ H: (...) Pero de todos modos, en Irun sí, está mal.

Entrevistadora: ¿Sí? ¿pasan muchas cosas?

H: Ya llevan 2 años... Ya se ha notado a lo largo del año y sobre todo en fiestas.

Entrevistadora: ¿De qué tipo...?

M: ¿Violaciones o así?

H: El año pasado sí.

Entrevistadora: ¿En San Marciales?

H: En San Marciales. (...) Se nota el ambiente.

Entrevistadora: ¿Crees que las mujeres no se sienten agosto?

H: No, no lo están, algunas no. Sobre todo... Las que viven en el centro, pues sí. Pero luego, las que viven en los alrededores o en calles muy concretas, se ponen cada vez más nerviosas. Y el consumo de alcohol... (Grupo Personal Técnico Municipal)

¹⁷⁶ Una de las publicaciones sobre este tema más completa y práctica es Michaud, Anne (coord.) 2002. “Pour un environnement urbain sécuritaire. Guide d'aménagement”. Ville de Montreal. http://ville.montreal.qc.ca/pls/portal/docs/page/femmes_ville_fr/media/documents/Guide_aménagement_e_nvironnement_urbain_securitaire.pdf. Los principios de seguridad que aquí se recogen proceden de esta guía.



etc...).

- Falta de afluencia de personas (lugares solitarios y apartados, zonas residenciales, sin actividad comercial, de ocio, laboral o de otro tipo).
- Escondites (lugares que permiten a una persona esconderse, recovecos, entradas sin iluminar, etc...).
- Dificultad para obtener ayuda (lugares donde nadie puede ver u oír a una persona que es eventualmente agredida, ausencia de dispositivos de vigilancia o asistencia urgente, etc...)
- Acondicionamiento y mantenimiento urbano deficiente (zonas sucias, descuidadas, deterioradas).
- Los principios que el diseño urbano debe respetar con el fin de que las ciudades y los pueblos sean seguros para las mujeres son los siguientes:
 - Ver y ser vista
 - Oír y se oída
 - Obtener ayuda
 - Vivir en un entorno limpio y acogedor.

Cuando estos principios no son tenidos en cuenta se generan los puntos conflictivos mencionados. Ahora bien, la peligrosidad que conllevan estos lugares se ve incrementada en periodo de fiestas puesto que se añade a un diseño urbano inadecuado en muchas ocasiones, los factores de riesgo propios de las fiestas. Como ya se ha visto, los desplazamientos son particularmente problemáticos, ya que la eventual inadecuación del diseño urbano se añade que estos se realizan a avanzadas horas de noche y, por lo tanto, en calles con poca o nula afluencia de personas y, si la iluminación es deficiente, oscuras. Estos son aspectos que están fuera del alcance de quienes organizan las fiestas, puesto que se trata, como nos dice esta mujer de Bilgune Feminista, de un problema estructural:

Orduan, es que da problema estruktural bat. Komunak egotea inportantea da. Argia egotea, argitua egotea, seguroa izatea espazioa izan behar da zerbait egunerokoa. Claro, gero ezin diozu leporatu jai batzorde bati 'es que ez dituzu argitu zonak'... Ez dituzte baliabideak. Hori Udaletxeak jarri behar du. Eta ez bakarrik jaietan, urteko egun guztietan. Zeren gero egia da jaietan intensifikatzen direla. Adibidez, bortxaketa eman zan portal batetan San Sebastianetan... Baina adibidez, portaletan ere bai, nola dagoen orain lege bat eta dirulaguntzak ematen dituzte aldapatxoak jartzeko gurpildun aulkiak igo ahal izateko portaletara, jolin! portalak ere jarri daitezke modu seguru batetan non argia dagoen portal barruan pertsona bat sartzen den bakoitzean, edo atea sartu eta bakarrik isten diren ate hoitakoak... badakizu, dela alambre bat jarri eta que se cierren solos, ez gelditzeko irekita. Edo ez dakit, daude mila kontu erreztu dezaketenak; aszensoreak... Joe! erreztu daitezke. Eta hori ere Udaletxearen esku dago. O sea, jai batzorde batek ezin du bermatu bere auzoko portal guztiak egotea ez dakit nola. (Miembro Bilgune Feminista)¹⁷⁷

¹⁷⁷ Entonces, es un problema estructural. También es importante que haya baños. Que haya luz, que esté



Efectivamente, el diseño también de los portales es fundamental. Como apunta esta entrevistada, la violación ocurrida en la Parte Vieja el día de San Sebastián este año ocurrió en un portal, al igual que la ocurrida en el barrio donostiarra de Riveras de Loiola en octubre del año pasado¹⁷⁸. En este sentido es importante que exista una responsabilización respecto a cómo se diseñan los portales que, por otra parte, está condicionado a otro tipo de normativas, como la de accesibilidad, de modo que no es descabellado que también deban responder a otras exigencias en lo que concierne a la seguridad y que son tan fácil o difícilmente implementables como cualesquiera de la ya existentes.

Forasteros e inmigrantes

Uno de los temas más delicados que surgió durante las entrevistas en relación con las agresiones sexuales es el de los hombres inmigrantes, aunque los comentarios se extendieron también a los forasteros en general.

Sin duda, encontrarse entre personas conocidas o que comparten una particular manera de celebrar la fiesta, es tranquilizador, y así, al menos, lo han expresado las mujeres entrevistadas. Esta es una percepción que, sin embargo, no parece estar avalada por los datos oficiales, como los del Anuario del Ministerio del Interior donde se recoge la relación del autor con la víctima en delitos contra la libertad sexual. Efectivamente, la mitad de estos delitos son perpetrados por personas conocidas (ver tabla 1).

iluminado, el que el espacio sea seguro tiene que ser algo habitual. Claro, luego no le puedes echar en cara a una comisión de fiestas 'es que no has iluminado las zonas'... No tienen recursos. Es lo tiene que poner el Ayuntamiento. No solo en fiestas, durante todo el año. Porque luego es verdad que en fiestas se intensifican. Por ejemplo, se dio una violación en un portal en San Sebastianes... Pero por ejemplo, en los portales también, como ahora hay una ley que da subvenciones para poner rampas en los portales para poder subir con sillas de ruedas, ¡jolin! También se pueden poner los portales de una forma segura para que cada vez que entre una persona haya luz, o para que las puertas se cierren solas... ya sabes, de las que tienen un alambre y que se cierran solas, que no se queden abiertas. O no lo sé, hay mil cosas que se pueden facilitar; los ascensores... ¡Joé! Se puede facilitar. Eso también está en manos del Ayuntamiento. O sea, una comisión de fiestas no puede garantizar que todos los portales del barrio estén no sé cómo. (Miembro Bilgune Feminista)

¹⁷⁸ <http://www.diariovasco.com/20081028/al-dia-local/investigacion-detenido-violacion-donostia-20081028.html>
[Consultado en junio de 2009]



Relación autor	Abuso sexual	Abuso sexual con penetración	Agresión sexual	Agresión sexual con penetración	Otros	TOTAL	%
Padre/madre	35	6	15	5	6	67	0,73
Hijo/hija	121	15	26	21	16	199	2,18
Cónyuge o asimilado	34	25	159	276	31	525	5,74
Pariente	163	27	94	70	39	393	4,3
Laboral	105	7	67	27	313	519	5,67
Escolar	54	9	31	8	29	131	1,43
Amistad	194	60	241	214	97	806	8,81
Casual	182	21	209	155	119	686	7,5
Otra	255	40	204	143	348	990	10,82
Ninguna	1164	68	1501	587	1510	4830	52,81
Total	2307	278	2547	1506	2508	9146	100

Tabla 1: Relación víctima-autor de delitos contra la libertad sexual. Fuente: Anuario del Ministerio del interior 2006.

Esta percepción de que el peligro proviene del desconocido está muy arraigada, al igual que la percepción de que la calle, y no el hogar, es insegura, algo que en demasiadas ocasiones no es cierto.

En todo caso, y aparte de que represente o no un mayor peligro, lo cierto es que las mujeres se encuentran más seguras cuando se hallan en un ambiente en el que conocen a las personas. Esta percepción es también compartida por muchos de los hombres entrevistados, que muestran su preocupación cuando a las fiestas acude “gente de fuera”. En Irún, por ejemplo, la afluencia de personas procedentes de Francia es algo que preocupa, ya que se considera que suelen generar conflictos.

H: Baino hori, Irunen bronkak, kuadrilaren bronkak sortzen dira. Baina okerrena gero etortzen da. Ez da bronka, puñetazo bat eta kitto. Mozkorra hartzen baduzu, etxera joan eta kitto. Baina neskarena... Eta gainera, Irunen frantziako jende pilo bat etortzen da. Eta frantsesak benetan dira...

M: Fatal. Beben fatal. Ez dakite. (Grupo Personal Técnico Municipal)¹⁷⁹

En Tolosa se hizo en varias ocasiones mención a lo que ocurre el lunes de carnaval, ya

¹⁷⁹ H: Pero eso, en Irun hay broncas, broncas entre cuadrillas. Pero lo peor viene después. No es la bronca, un puñetazo y ya está. Si coges a la persona borracha, a casa y ya está. Pero lo de la chica... Y además, a Irun viene muchísima gente de Francia. Y los franceses de verdad que son...

M: Fatal. Fatal de verdad. No saben (Grupo Personal Técnico Municipal)

que antes se consideraba como una fiesta a la que acudía básicamente gente del pueblo, pero debido a la fama que ha adquirido la fiesta en ese día, ha terminado por atraer también a gente de fuera. Este hecho se considera problemático puesto que se entiende que son fuente de conflicto en muchas ocasiones, entre otras razones alegan que es porque no conocen la fiesta y por lo tanto, las normas que en ella deben ser respetadas:

- *Eso es también porque el lunes era un poco nuestro ¿no? Un poco del pueblo. Ahora está esto...*
- *Pero antes la noche esa en que venían todos los jóvenes era el sábado y ahora la gente de fuera está dejando de venir el sábado y vienen el lunes. O sea, el sábado antes no se podía entrar a ningún sitio, y ahora, vas a cualquier bar y estás tranquila. Y ahora el lunes es... Y sí que trae igual cosa, igual, si te pierdes de tus amigas a ratos, que vas por la calle y no conoces a nadie. Entonces igual si vas sola y vas a donde tus amigas igual sí te da miedo Yo tampoco nunca he oído así cerca mío y así, tal. Puede pasar en Carnavales o en cualquier fiesta, pero en Carnavales es que hay tanta gente y tanta gente de fuera y así. Yo creo que hay mucho menos de lo que podría haber (Grupo mujeres de Tolosa)*

No, no, lo que decía antes, los de Tolosa sabemos cuál es el desmadre en el Carnaval, pero el que viene de fuera, el desmadre significa desmadre, o sea, este botellas, todo es tirar... (Grupo hombres de Tolosa)

Porque aquí normalmente el día más esto suele ser del lunes al martes, como es de gau-pasa, pues la gente va a la Tamborrada. Hay gente que se mete a las 10 a la cama para ir a las 7 de la mañana a la Tamborrada, oír la tamborrada del txistu, tomar un trago de anís, coger galletas.... y luego se va al trago del aguardiente. Eso es clásico. Entonces hay gente que va normal y hay gente que va de gau-pasa. Y sobre todo jóvenes... Pero eso, gente de fuera. Eso, y suele ser el día más peligroso, más zikiña, más... (Grupo hombres de Tolosa)

Del mismo modo, sorprende que los lugareños se entreguen a actividades poco recomendables, como consumir drogas:

- *Sí, pero porque el domingo a la mañana fuimos a tomarnos el txikito, aquí al Beharko, y una cuadrilla de unos 20 ó 30 chavales...Yo no conozco a ninguno, tendrían entre 18 y 25 años. Desencajados.*
- *Yo no sabía que en Tolosa. ¿Los de Tolosa también?*
- *También habrá, pero los menos. (Grupo hombres de Tolosa)*

Curiosamente en estos argumento parece ignorarse el hecho de que todas las personas somos “de fuera” cuando nos encontramos en contextos ajenos al nuestro, a no ser que se defienda la postura de que únicamente “los de aquí” son “buenos” en cualquier circunstancia, algo difícil de sostener. Esta reflexión viene al hilo de un comentario de una de las entrevistadas que dice que los de fuera “no conocen la fiesta” y, por lo tanto, se comportan de un modo inapropiado por no saber cómo hay que comportarse. Esto se da además en un ambiente festivo en el que se asume que las normas sociales están abolidas (relativa o totalmente) y donde se puede hacer lo que en circunstancias normales no se está permitido, algo falso ya que, incluso en estas circunstancias, siguen existiendo



límites al comportamiento, aunque sean diferentes a las habituales. Además no se ha de omitir el hecho de que las personas de fuera están menos sometidas al control social que contiene a los autóctonos, los cuales cuando se convierten en foráneos se liberan asimismo de él. Este sentimiento de que son “los de fuera” quienes causan problema puede tener ciertos tintes xenófobos, al menos así lo entiende esta técnica municipal:

M: La gente se está convirtiendo en xenófoba, están acusando a los que han venido, como si nosotros fuéramos angelitos. (Personal Técnico Municipal)

Sin duda hay una especial preocupación cuando estas personas de fuera son inmigrantes. En Gipuzkoa hoy en día hay una gran polémica en torno a la delincuencia y los hombres inmigrantes, en particular en torno a los menores de edad y los centros de acogida que gestiona la Diputación. Han estado muy presentes en los medios de comunicación y existe una alarma social importante al respecto. Este aspecto también ha aparecido en las entrevistas, donde queda claramente reflejado el temor creciente que se está generando al respecto.

H: Eta gero, da gogorra esatea, baina Irunen nabaritu da emigranteak gero eta gehiago daudela. (...) Nabaritu da eta kale batzuetan dago giro oso txarra haiengatik. (Grupo Personal Técnico Municipal)¹⁸⁰

H: Hombre, hemen ere egon zan oiñ dala 2 urte.

M: Ez, 2 urte ez. Joan zen urteko maiatzian. Pentekostes jaixetan.

H: Ez baña aurreragore eontzan beste.

H: Lotura zeukan emigraziokin. Bai lotura handia zeukan. Hombre, arrixkua badau. Asko etorri die, eztaukea dirua juteko... , bueno, garbi esango det, puteta juteko. Ordun arrapatzen duen...Hori eztue... (Grupo Bergara)¹⁸¹

El temor a que se ubique un centro de acogida para menores extranjeros en su pueblo o el deseo de que reubiquen los existentes es también palpable. Su presencia resulta inquietante y, claramente, no deseada, tal y como explica esta mujer de Tolosa.

Yo tengo una sobrina de 17 años que vive donde la gasolinera y entonces ahí ha tenido problemas de la casa que estaba ahí, bueno, con los chavales extranjeros éstos. (...) Si era fuera del pueblo, iban los padres a buscarle, pero si era dentro del pueblo se iba con una amiga y la madre le venía hasta el puente de Goretti a buscarle, porque estaba..., lo único que se oían eran los chavales esos. Y le dije 'Miriam, puede estar tranquila porque se los llevan justo antes de Carnavales', y me dijo 'sí, sí, ahora voy más tranquila a casa'. Hombre, yo es que si les veo, echo a correr ¿eh?. (...) Encima luego fue el intento de violación que hubo la víspera de Reyes, entonces, ella sí que con 17 años dice 'jjo!', pues a mí me hace ilusión (...), porque a fin de cuentas sí

¹⁸⁰ H: Y luego, es duro decirlo, pero en Irun se ha notado que cada vez hay más emigrantes. (...) Se ha notado y en algunas calles hay muy mal ambiente por ellos. (Grupo Personal Técnico Municipal)

¹⁸¹ H: Hombre, aquí hubo hace 2 años.

M: No, 2 años no. En mayo del año pasado. En las fiestas de Pentecostés.

H: No, pero antes también hubo.

H: Tenía relación con la emigración. Sí, tenía mucho que ver. Hombre, hay peligro. Han venido muchos, no tienen dinero para ir..., bueno, lo voy a decir claro, para ir de putas. Entonces, a la que pillan... Esos no van a... (Grupo Bergara)

que es un problema con estos centros' .Y le dije después de carnavales '¿ya has ido más tranquila a casa?' (...) 'sí, sí que he ido más tranquila, pero ¿no sabes que vinieron los mismos chavales que estaban en Tolosa?'. Oye, que en carnavales estaban aquí, hay trenes y vienen y se van. (Grupo mujeres de Tolosa).

Este es, efectivamente, un tema espinoso, donde se mezclan varios factores que sería necesario analizar en un mayor espacio del que permite este informe. Se intentará, al menos, identificar algunos de estos.

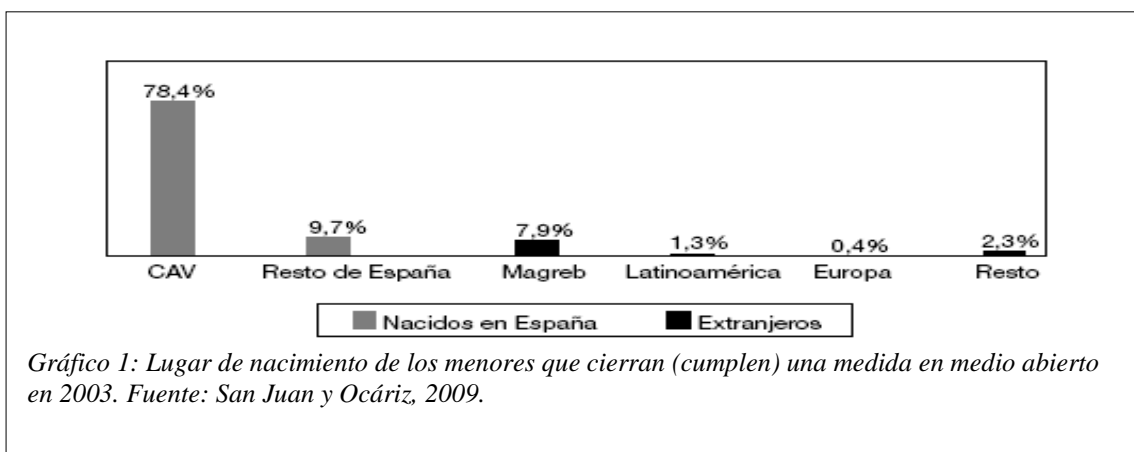
Por una parte, está claro que se utilizan distintos parámetros para interpretar los delitos cometidos por autóctonos e inmigrantes, haciendo de la cultura y del origen de los segundos una causa que explica y justifica su comportamiento, por lo tanto, generalizando esta tendencia al delito a todas aquellas personas que comparten cultura y origen con los delincuentes. Sin embargo, la cultura y el origen no parecen ser razón explicativa en el primer caso, de manera que las causas que lo empujan a actuar de ese modo no se consideran generalizables, sino individuales. De este modo se percibe a todo un colectivo (el de los inmigrantes) como una amenaza, cuando lo cierto es que los que delinquen son una minoría entre ellos. Así, se puede afirmar que esta percepción del inmigrante como delincuente, como peligro, en este caso, para las mujeres, se basa en una interpretación difusa y generalista de la cultura de origen de estas personas.

Por otra parte, no se puede negar que, hoy en día, no existen datos ni, sobre todo, estudios determinantes al respecto que permitan distinguir entre lo percibido y lo real. Si existen datos al respecto, sería necesario realizar un serio análisis de estos para poder contextualizarlos adecuadamente y no utilizarlos como arma arrojadiza para sustentar argumentos xenófobos. Del mismo modo, lanzarse al análisis serio de este supuesto de que los hombres extranjeros cometen más delitos sexuales no debería estar condicionado por el temor a alimentar este tipo de argumentos, sino que debería convertirse en el cabo de un hilo del que hay que tirar para analizar si nos hallamos o no ante un fenómeno que requiere de intervención. Este tipo de análisis debería ser necesariamente realizado desde un punto de vista comparativo para evitar así que no se contemple la posibilidad de que circunstancias similares en las que se hallan estos hombres afecten de la misma manera a los hombres no extranjeros. Estaría por ver, por ejemplo, cómo se comportarían los menores no extranjeros en las mismas circunstancias en las que se hallan los extranjeros de los tan polémicos centros de acogida. Sin este ejercicio comparativo se correría el riesgo de invisibilizar ciertas causas de la violencia de género propias a nuestra cultura y nuestra sociedad, y se terminaría por ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio.

En lo que respecta a los menores inmigrantes, en el estudio recientemente hecho público por el Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social del Gobierno Vasco, se proporcionan datos que no carecen de interés a este respecto. El número de jóvenes de origen extranjero que se encuentra en centros abiertos de la Diputación representa únicamente el 21,6% frente al 78,4% de los autóctonos. Sin duda este es uno de los datos que pueden permitir discernir mejor las diferencias entre la percepción y la realidad, e identificar factores que inducen a que esta percepción se resuelva en la actual alarma social al respecto y en la asociación de una imagen desproporcionalmente negativa con estos jóvenes extranjeros.



“Tampoco hay que olvidar que otro sector para el que puede resultar de gran utilidad una investigación como esta, es la sociedad en general. Es importante que la sociedad conozca con datos fiables la realidad delincriminal de su comunidad, para evitar situaciones de alarma social, rechazo y temor, sobre todo hacia algunos grupos, como es el caso concreto por ejemplo de los menores extranjeros no acompañados. Una excesiva focalización de los medios de comunicación en la delincuencia protagonizada por extranjeros en general, unida a la pertenencia a determinado colectivo o grupo étnico. Incluso la apariencia estética que muestran algunos colectivos de menores extranjeros, acompañados o no, contribuyen a generar en la población una cierta sensación de inseguridad que puede llegar a estigmatizar a todo el colectivo.”



La entrevistada de Bilgune Feminista hizo manifiesta su comprensible preocupación a que se utilicen argumentos feministas para alimentar posturas xenófobas. Asimismo argumenta que focalizar el problema en los hombres inmigrantes (en particular en los menores) es también una estrategia de desresponsabilización por parte de las instituciones con respecto a medidas que estas deberían tomar, además de estar instrumentalizando la violencia sexista en servicio a otros intereses:

Ez. Gero ere, dago 2. gauza komentatu nahi genuena, deitu zigutela Donostikoei udan... nola eman zan Tolosan bortxaketa menores no acompañados edo... bikote bat jipoitu zutela eta neska bortxatu eta hola. Ari da enfokutzen izugarri pila emigranteekin arazoa. O sea, leporatu beharrea instituzioak espazioak seguroak ez jartzeagatik, leporatu beharrea gizonak (ze azkenean gizonak dira), leporatu beharrea... edo pisu hoietan ez daukatela zerbitzurik, que se pasan 20 horas kalean, dirurik gabe ume hoiek, ari dira enfokutzen emigranteei indarkeri sexistaren arazo guztia. Eta hor, xenofobia arazo batzuk gertatuko dira izugarriak, eta da instituzioek ez dakitelako irteera ematen. Porque vamos, zenbat emigrante daude Holandan? orain zeuden kriston poiloa montatzen: "jes que Gipuzkoan daude 200 menores no acompañados!". Vamos, zenbat biztanle ditu Gipuzkoak? 200 oso portzentai txikia da berez. O sea, nola da posible 200eko biztanleri batek horrenbeste arazo sortzea? orduan da instituzioek ez dakitelako kudeatzen. Bueno, pues irrati konkretu batzuetatik deitu digute (Cadena SER eta halako irrati batzuetatik) deitu ziguten. Ez digutenean inongo kasurik egiten mugimendu feministari urte osoan zehar, deitu ziguten a ver ze iruditu zitzaigun bortxaketa hoiek. Eta claro "oso gaixki, oso gaixki". Eta gero, tertulian



jarraitu entzuten eta "es verdad, porque estos menores había que expulsarlos directamente, porque si hay un caso de violencia de género habría que expulsarlos a su país directamente...". (...) Eta gainera, mugimendu feminista ari dira erabiltzen baita ere, como aliada para eso. Hombre! Eta hor, bai komunikabideek, bai politikariek dakate kriston errua. Porque orain, de repente, jartzen da modan indarkeri sexista, baina zergatik? porque les quieren expulsar a todos. Porque indarkeri sexistan eta bortxaketak egon dira hemen en todas las épocas y por todo serie de personas. Baina orain interesatzen zaie indarkeri sexistarena, de repente. (Miembro Bilgune Feminista)¹⁸²

Alcohol, drogas y violencia sexista

Algunas de las personas entrevistadas señalaron el consumo de drogas como una de las causas que generan violencia, no sólo contra las mujeres sino en general. Se entiende que las drogas tienen una capacidad desinhibidora que hace que se dé rienda suelta a comportamientos y actitudes que en estado sobrio están bajo control, transgrediendo algunas de las normas sociales. Este entrevistado responde así a la pregunta de si se dan casos de violencia contra las mujeres en las fiestas de su localidad:

H: Algún caso sí pero, yo amarraría más con el tema de que a la noche es la ciudad sin ley. Aparte de que estamos en fiestas y el que ha bebido mucho (...) que se dedican a hacer cualquier cosa. (Grupo Zumaia)

Pero no sólo el alcohol, sino también se entiende que otro tipo de drogas participan a que se dé una cierta degeneración en el ambiente. En este sentido se aprecia una mayor permisividad con respecto al alcohol al considerar que los efectos de otras drogas son menos deseables en los ambientes festivos.

Siempre ha habido algún careo lo que pasa que... (...) siempre ha habido agresividad ¿no?, pero dentro de unos baremos que está bebido vamos a decir ¿no?, entre

¹⁸² No. Luego también hay una segunda cosa que queríamos comentar, que nos llamaron a las de Donosti en verano... como se dio una violación en Tolosa con menores no acompañados o... que le dieron una paliza a una pareja y violaron a la chica. Se está enfocando muchísimo el tema a los emigrantes. O sea, en vez de echar en cara a las instituciones el que los espacios no sean seguros, por no ponerlos seguros, en vez de responsabilizar a los hombres (porque al final son hombres), en vez de... o que en esos pisos no tienen servicios, que se pasan 20 horas en la calle, esos niños sin dinero, se les está responsabilizando a los emigrantes de todo el problema de la violencia sexista. Y ahí, va a haber muchísimos problemas de xenofobia, y es porque las instituciones no le saben dar respuesta. Porque vamos, ¿cuántos emigrantes hay en Holanda? Que ahora están montando un pollo de la hostia: '¡es que en Gipuzkoa hay 200 menores no acompañados!'. Vamos, ¿cuántos habitantes tiene Gipuzkoa? 200 es un porcentaje muy pequeño. O sea, ¿cómo es posible que 200 personas creen tantos problemas? Entonces es que las instituciones no lo saben gestionar. Bueno, pues nos han llamado de algunos medios de comunicación concretos (Cadena SER y otras por el estilo). Mientras no hacen ni caso a todo el movimiento feminista durante todo el año, nos llamaron para preguntarnos qué nos habían parecido esas violaciones. Y claro 'muy mal, muy mal'. Y luego, escuchando el resto de la tertulia 'es verdad, porque estos menores había que expulsarlos directamente, porque si hay un caso de violencia de género habría que expulsarlos a su país directamente...'. (...) Y además, están utilizando también el movimiento feminista como aliada para eso. ¡Hombre! Y ahí, en los medios de comunicación, el personal político tiene muchísima culpa. Porque ahora, de repente, se pone de moda la violencia sexista ¿pero por qué? Porque les quieren expulsar a todos. Porque la violencia sexista y las violaciones han sucedido aquí en todas las épocas y por toda serie de personas. Pero ahora les interesa lo de la violencia sexista, de repente. (Miembro Bilgune Feminista)

comillas. Pero es que ahora, los chavales con pastillas o caballo, les pega un subidón de estos, imagino que la bajada será escalofriante también, pero claro ... Se les ponen los ojos como a los Simpson, y aquí el domingo daba miedo, con las mandíbulas desencajadas ¡Qué cristo se habrán metido estos chavales para ...! Eso es, pero sé con claridad que eso no es alcohol, lo sabemos todos, porque el alcohol ya sabes lo que hace, te hace tambalearte y... (Grupo hombres Tolosa)

Existe una tendencia a relacionar el consumo de alcohol y otras drogas con la violencia en general y la que se ejerce contra las mujeres en particular, sin embargo no existen datos concluyentes que así lo demuestren. Sí es evidente, por el contrario, que para que la violencia haga aparición en contextos en los que se da un consumo de alcohol u otras drogas es necesario que concurren una serie de factores. En este sentido hay un gran salto entre admitir que el consumo de drogas es relativamente habitual en escenas de violencia y decir que son su causa.

El alcohol, la droga más consumida durante las fiestas, suele ser considerada como un desencadenante de escenas violentas, sin embargo lo cierto es que no está demostrada una relación unívoca entre alcohol y violencia. Según Kai Pernanen (1991) la violencia está sobrerrepresentada en los estudios sobre alcohol debido a que se parte de preguntas en torno a la relación entre una y otro, dejando de lado otros factores del contexto que son más determinantes que el propio alcohol. Así, los efectos de esta droga en las personas es muy variada y no implica necesariamente que lleve a actitudes agresivas. Además, el comportamiento ebrio, al contrario de lo que generalmente se piensa, está pautado culturalmente.

“Desde los años sesenta se ha reconocido que la teoría de desinhibición no explica por ella sola la asociación entre el alcohol y la agresión. El alcohol, sin duda, tiende a relajar las inhibiciones. Pero un importante número de estudios demuestra que el comportamiento después de beber es muy variable –se observa que algunos individuos se convierten en habladores, otros se ponen amorosos, otros tristes y algunos agresivos–. Todo el comportamiento que se tiene bajo la influencia del alcohol está condicionado por las reglas y los convencionalismos sociales y culturales, el contexto en el que ocurre el consumo y los factores particulares de la personalidad de quien bebe.”¹⁸³

Del mismo modo es difícil demostrar esta relación con las drogas ilícitas, ya que el efecto que estas tienen sobre las personas va a depender de otros factores ajenos a la propia sustancia:

“La idea de que las drogas causan violencia es una gran simplificación. El efecto que tienen las drogas en el comportamiento de una persona depende de una amplia gama de factores (...). Por lo tanto, el efecto de las drogas depende de las propiedades farmacológicas de las sustancias, de las expectativas que la persona consumidora tenga sobre sus efectos, de su estado neurológico, de su personalidad, de su temperamento y del contexto social y cultural en que se encuentra la persona y en el que ha sido socializada.”¹⁸⁴

Para poder determinar realmente qué papel juegan las drogas en episodios de violencia es necesario realizar un análisis más contextual en el que se tenga en consideración todo

¹⁸³ Farapi Antropologia Aplikatua 2007: 22

¹⁸⁴ Ibid.:30



tipo de factores. Uno de los primeros mitos que es necesario desechar es que el comportamiento ebrio está fuera de un marco sociocultural dado y que produce un paréntesis en las normas sociales.

“Autores y autoras coinciden en dar una gran importancia a este factor. Es decir, rechazan la idea de que el estado de embriaguez sea una especie de time out, de descanso o paréntesis buscado frente a las normas sociales. Muy al contrario, el comportamiento en estado de embriaguez responde a claros mandatos culturales; está igualmente pautado y dista mucho de ser un puro efecto químico en la persona. Este aspecto nos resulta especialmente relevante en el análisis de comportamientos violentos contra las mujeres”¹⁸⁵

Si es difícil demostrar esta relación unívoca del consumo de drogas con la violencia más incierta es, si cabe, su relación con la violencia de género. No es menos cierto, por ello, que las drogas aparecen a menudo en estos casos, pero hay que reiterar que esto no implica que las primeras sean la causa de la segunda. Como se ha señalado, el comportamiento ebrio no supone un “time out” de las normas sociales, por lo que la violencia ejercida contra las mujeres en estas circunstancias responde a un contexto en el que es, cuanto menos, concebible. En este sentido, se puede afirmar que la violencia contra las mujeres, esté o no implicado el consumo de algún tipo de drogas, requiere de un contexto sociocultural que la nutra, de la asimilación de una serie de modelos y valores que avalen un tipo de modelo de las relaciones de género en el que la violencia y la dominación de los hombres con respecto a las mujeres esté legitimada de algún modo.

Así, el consumo de algún tipo de droga previamente a una agresión no es un hecho que esté desligado de este modelo, sino que gracias a la concepción del estado ebrio como algo que está fuera del comportamiento esperado en un marco sociocultural dado, proporciona una inmejorable excusa para justificar este tipo de violencia. Así, este consumo se suele realizar antes de la agresión, pero con la finalidad tanto para motivarse como para justificarse, y en ningún caso el consumo está desvinculado de una intención previa.

Es interesante, en este sentido, el análisis que se hace desde el Observatorio de Violencia Doméstica y de Género del Poder Judicial, en el que se concluye que las drogas jugaron un papel insignificante en los casos de asesinatos de mujeres a manos de sus parejas o ex-parejas:

“Además de que se den en muchos casos las circunstancias agravantes de alevosía y de ensañamiento, que sirven para cualificar los hechos como asesinato y que son las que mayoritariamente concurren en los asesinatos entre miembros de la pareja o ex pareja, resulta significativa la apreciación y valoración de algunas circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal que efectúan las sentencias analizadas:

“– La circunstancia de alteración psíquica, tanto como atenuante (apreciada en un 5,44% de los casos) como en su posible versión de eximente, completa (tenida en cuenta en un 2,04 % de supuestos) o incompleta (valorada como tal en un 6,80 % de casos), tiene un carácter bastante residual en su apreciación.

“– En cuanto a la circunstancia atenuante de haber actuado el autor como

¹⁸⁵ Ibid.: 15

consecuencia del consumo de bebidas alcohólicas o drogas, se ha apreciado en las sentencias dictadas en el indicado periodo en un 3,40% de los casos, y alcanzan el 2,04% los supuestos en que se aprecia como circunstancia eximente incompleta.

“– Los dos apartados anteriores muestran el escaso porcentaje de supuestos en que se aprecia que el autor actúa a consecuencia de una enfermedad o alteración mental o a causa de su adicción al consumo de alcohol o drogas. Ello permite destruir algunos de los falsos mitos más generalizados y enraizados en la conciencia social y que señalan que los homicidios y asesinatos en este ámbito se producen bien porque el autor sufre una enfermedad mental o bien por encontrarse bajo la influencia del alcohol o de las drogas.”¹⁸⁶

Sí se puede afirmar, sin embargo, que existe un supuesto en el que las drogas están directamente relacionadas con la violencia sexista: cuando la mujer es la consumidora:

“Por lo demás, podemos decir que una de las pocas vinculaciones directas que encontramos entre violencia sexual y maltrato y abuso de drogas o alcohol se da en el caso de mujeres que están en estado de ebriedad, ya que las connotaciones morales que tiene el consumo de drogas en las mujeres llevan a concebir a estas como personas promiscuas y a considerarlas así una «presa fácil» para el abusador, además de encontrarse en una situación de mayor indefensión. Pero en este caso no es el efecto de la sustancia sobre el agresor lo que cuenta, sino lo que este entiende de una mujer en este estado y los actos que supuestamente esto le permitiría cometer.”¹⁸⁷

Una de las concejales entrevistadas hizo precisamente alusión a este aspecto, mostrando su preocupación por los abusos a los que son sometidas algunas jóvenes durante las fiestas cuando están bajo los efectos de alguna droga. Describió algunas escenas ocurridas en las fiestas de su localidad que no dejaban de ser sorprendentes y, hasta cierto punto, preocupantes. Sin duda la percepción que tienen los hombres de las mujeres que están bajo los efectos de alguna sustancia y el trato que les procuran es uno de los aspectos sobre los que es muy necesario trabajar, ya que se suele percibir la ebriedad en las mujeres como una “oportunidad” para animar, empujar, obligar o hasta violentarlas a mantener contactos sexuales de diferentes grados.

Medidas contra la violencia sexista

En lo que se refiere a las medidas que se toman para atajar la violencia sexista se puede decir que no están estandarizadas, al menos eso es lo que se ha podido comprobar en las poblaciones estudiadas. En algunos casos se instauran protocolos de actuación o, al menos, algunas medidas para prevenir casos de violencia sexista o para actuar cuando estos ocurran. Sin embargo en otros se comprueba que el tema no es tan siquiera considerado y que, por lo tanto, no se activa ningún dispositivo ni de seguridad ni de atención.

Estas medidas son diseñadas y puestas en marcha por diferentes actores, de los cuales

¹⁸⁶ Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género del Consejo General del Poder Judicial, 2007

¹⁸⁷ Farapi Antropología Aplikatua 2007: 74



se pueden diferenciar tres: los ayuntamientos, las comisiones de fiestas y los grupos feministas (particularmente Bilgune Feminista).

Los ayuntamientos



188 Ilustración 10: Cartel de campaña contra la violencia en las fiestas de ayuntamiento de Donostia: Fuente: www.donostia.org

No todos los ayuntamientos cuentan con un protocolo de prevención o actuación en estos casos, especialmente en los municipios pequeños. En ayuntamientos como el de Donostia se activan particularmente medidas de seguridad, aumentando la vigilancia de ciertos lugares que pueden ser conflictivos, si bien es difícil especificar hasta qué punto estos dispositivos están dirigidos a atajar casos de violencia sexista o situaciones conflictivas en general.

M: Puntu batzuk zaintzen ditugu bereziki, zeren pixkat konfliktiboagoak dira: pues la parte de atrás de no sé donde y el no sé qué.

Entrevistadora: Eta zer jartzen da, bigilantzia gehiago?

M: Bai, bai, bai. Guk diru asko gastatzen degu sekuritatean, baina asko. (Grupo Personal Técnico Municipal)¹⁸⁸

El ayuntamiento donostiarra asimismo han llevado a cabo campañas de sensibilización en torno no únicamente a la violencia sexista, sino también a otros aspectos que merman el disfrute de la fiesta por parte de las mujeres. En la presentación que se realiza en la página web del ayuntamiento donostiarra se exponen los objetivos y la justificación de esta campaña:

“Campaña de sensibilización "Fiestas de Donostia-San Sebastián en igualdad"

“Objetivos:

“Reducir el número de agresiones sexuales durante los periodos festivos que se celebran en la ciudad, principalmente Semana Grande, Santo Tomás, Navidad, Día de San Sebastián, etc..

ente, porque son un poco conflictivos: pues la parte de atrás de
vigilancia?

M: Sí, sí, sí. Se gasta mucho dinero en seguridad, pero mucho. (Grupo Personal Técnico Municipal)

“Sensibilizar a la ciudadanía en general y principalmente a la juventud, en torno a las agresiones sexuales y la violencia que sufren las mujeres.

“Sensibilizar sobre corresponsabilidad e igualdad ya que habitualmente las mujeres en fiestas tienen menos tiempo libre y una carga de trabajo mayor, tanto en lo que se refiere a tareas de casa como de cuidado de familiares.

“Resaltar la interseccionalidad de discriminaciones que sufren las mujeres, durante los periodos festivos con mayor intensidad, por su opción sexual, origen étnico, discapacidad, etc.

“Justificación de contenidos: “Es necesario hacer hincapié sobre el aumento de la violencia y las agresiones contra las mujeres en los periodos festivos, sobre todo entre la población más joven, ya que se ha detectado frecuentemente la dificultad para evidenciar las agresiones, sobre todo las de baja intensidad (agresiones verbales, magreos, tocamientos, toqueteos no deseados en transporte público y espacios de ocio, etc). Las mujeres jóvenes y adultas que se atreven a responder a las agresiones son cuestionadas en su propia credibilidad y criterio y tanto el entorno social como los agresores infravaloran y menosprecian el daño ocasionado por estas agresiones tanto en su autoestima, como en la sensación de seguridad y en el disfrute de sus derechos. Esta violencia contra las mujeres se sustenta a su vez en la violencia simbólica como uno de los mejores métodos del sistema patriarcal para seguir manteniendo la sumisión de la población femenina, lo que provoca que las mujeres se planteen la vida entre 'puedo y no puedo' y los hombres simplemente entre 'quiero y no quiero'. ”¹⁸⁹

La campaña consiste en un cartel (ver ilustración 10) y unos folletos. El cartel está específicamente destinado a la sensibilización respecto a los abusos sexuales y diseñado para ser colocado dentro de los locales públicos. En los folletos, sin embargo, se ponen en relieve otros aspectos. Este tipo de campañas de sensibilización se están haciendo cada vez más habituales y hoy en día se pueden ver carteles como este en muchos bares y locales.

189

http://www.donostia.org/info/juventud/igualdad_otrosprogramas.nsf/vowebContenidosId/NT00000946?OpenDocument&idioma=cas&id=J448783351755&cat=Otros&doc=D#0 [Consultado en junio 2009]

Entre las poblaciones analizadas tan solo se dan este tipo de campañas en Donostia y en Tolosa, la campaña de este último municipio incluía, junto a medidas más generalistas como un tríptico con la información disponible sobre los recursos existentes y una tarjeta (ver imagen 11) para poder llevarla en un bolsillo o la cartera con un número de teléfono de asistencia. En este municipio también se distribuyeron carteles¹⁹⁰ (ver imagen 12)



Ilustración 12: Tarjeta informativa de Tolosa.
Fuente:
<http://berdintasunatolosakoudala.blogspot.com>



Ilustración 11: Cartel contra los abusos de Carnavels de Tolosa. Fuente:
<http://berdintasunatolosakoudala.blogspot.com>

promoviendo el disfrute de las fiestas por mujeres y hombres, y contra las agresiones en fiestas, así como unas pegatinas igualmente en contra de las agresiones en las fiestas, en este caso, en carnavales.

En las demás poblaciones no se realiza ninguna campaña ni se ponen medidas de ningún tipo, aunque en algunos casos, como el de Zumaia, se están empezando a plantear la necesidad de hacerlo.

Entrevistadora: ¿No tenéis en marcha ninguna campaña de prevención?

M: No, no tenemos, en la reunión que se ha hecho para el diagnóstico sí se ha hablado sobre puntos negros en el pueblo, sí se ha hablado sobre ese tipo de cosas, porque el pueblo se va expandiendo y sobre todo en fiestas anda gente muy muy

¹⁹⁰ <http://berdintasunatolosakoudala.blogspot.com/2008/03/inauterietako-kanpaina.html> [Consultado en junio 2009]

*joven y sí hay sitios que pudieran asustar, pero no creo que se haya hecho nada.
(Personal Técnico Municipal).*

Lo cierto es que no parece existir una sensibilización generalizada al respecto y, por lo tanto, no se incluye como tema a tratar de manera sistemática.

Pero estas campañas no son necesariamente la única iniciativa alternativa ante las agresiones sexistas. De hecho, no están exentas de crítica por parte de grupos feministas, puesto que no representan necesariamente un trabajo serio al respecto. A la iniciativa del consistorio donostiarra Bilgune Feminista, por ejemplo, le achaca que fuera excesivamente pasiva, limitándose a poner unos carteles, cuando se deberían llevar a cabo iniciativas más contundentes y efectivas, para lo cual sería necesario realizar un trabajo conjunto con los diferentes actores que participan en la organización o desarrollo de las fiestas.

Zer egin zuten? Ba holako txapa bat Donostiako taberna guztiei eman jartzeko eta... O sea, esan nahi det, tabernetan ez da lanketa bat egin tabernariekin esanez espazioak emakumeentzako arriskutsuak ez izateko egin behar den lanketa. Sinplemente banatu zan txapa hori, hori hasteko. (...) Adibidez guk, jaien inguruan eta, auzoko jai batzordeekin lana amankomunia egin izan dugu eta askoen arazoa da hori, igual gune ilunak identifikatua egotearenak baina baliabiabirik ez (subentzioak txikiak diralako...). Holako gauzetan, nik uste det, egin dezakela zerbait. Egin daitezke gauza asko herriarekin eta hor dira emaitzak ikusiko direnak, zeren banatzen horrelako foiletoak edo banatzen txapak tabernetan jartzeko, gutxi. Bilgune Feministatik egin genuen duela 7 urte edo egingo genuen, jai batzorde guztiekin egin genuen horrelako bilera-mintegi moduko bat ikusteko ze arazo ikusten zituzten jaietan, ze behar zeuden... (Miembro Bilgune Feminista)¹⁹¹

Pero hay otro aspecto que aducen desde el grupo de personal técnico municipal que no es carente de interés y que explica, de algún modo, el poco alcance de estas campañas. La seguridad en las fiestas es un aspecto complejo y que requiere de la coordinación de muchos actores. En este sentido se reclama una mayor implicación de otros departamentos, aparte de los que se ocupan de las fiestas, en asegurar un mayor nivel de seguridad.

H: Gero, batez ere jaietan esaten dute: 'jaiak kultur arloak antolatzen ditu' Bai, antolatzen digutu. Baina egiteko behar degu laguntza. Eta badaude udaltzainak, servicios sociales... eta hoiiek ere parte hartu behar dute. Ez ekintzetan, badaude beste eremu batzuk: 'aizu, hemen dago riesgo de ez dakit zer alkoholarekin', edo 'hemen delincuentzia...'. Zerbait berezia, elkartu horrekin protokolo bat egiteko. Hemen zerbait gertatzen bada...

Entrevistadora: Eta hori ez dago? (...)

¹⁹¹ ¿Qué hicieron? Se dio una placa a todos los bares de Donostia, quiero decir, no se ha hecho un trabajo con las taberneras y los taberneros para que existan espacios que no sean peligrosos para las mujeres. Simplemente se repartió esa placa para empezar (...) por ejemplo, nosotras, en torno a las fiestas y con la comisión de fiestas hemos realizado trabajo en común y en muchos casos el problema está en que tienen los espacios oscuros identificados pero no tienen recursos (porque las subvenciones son pequeñas). Para estas cosas yo creo que se puede hacer algo. Se pueden hacer muchas cosas con la ciudadanía y ahí se ven los resultados, porque repartiendo panfletos y placas a los bares poca cosa se hace. Desde Bilgune Feminista hace 7 años, trabajamos con las comisiones de fiestas, nos reuníamos y veíamos cuáles eran los problemas o las necesidades (Miembro de Bilgune Feminista)

M: Guk normalian, hilabete lehenago edo gehio, bilera inter-departamental bat egiten dugu normalian. Eta juten dia udaltzaingoak, protección civil, bomberos, servicios sociales, osasunekoak, movilidad, gu noski eta... 11 bat izaten gea normalian. Baina beti dago gauza bera: gu gea festetakoak.

Entrevistadora: Ordun, hau ez luke izan behar festetako departamentuaren erresponsabilitatea, baizik eta beste departamentuen erresponsabilitatea ere bai.

M: A ver, ardura degu denok. Eta festetakoak, ez dakit lehenengoak, bigarrenak edo hirugarrenak. Hor gaude eta hor daude gure ekintzake etabar.

H: Guk antolatzen ditugu los previsibles.

M: Hori da.

H: Zuk esaten duzu: ambulancia bat egon behar da hemen zere igual...

M: Hori da. Edo, hemen jarriko ditugu 2 pertsona akzesoa kontrolpean edukitzeko zeren gerta daiteke ez dakit zer. Halako gauzak mila egiten dituzu. Eta besteetan, nik uste det baietz, gauza bera egingo dutela. Baina gauza batzuk ez daude... ez dira gure kompetentzia. (Grupo Personal Técnico Municipal)¹⁹²

Pero además de la involucración de otros departamentos, también se aprecia la necesidad de una coordinación más global, de manera que exista una política y unos protocolos comunes en todo el territorio, puesto que la violencia sexista es un problema que afecta a todo el mundo.

H: Iruditzen zait neri era isolatuan antolatuz, ze dezu ahalmena antolatu ahal izateko eta Gipuzkoan gehienok ez dugu kanpaina bat... ez dakagu. Ordun, seguraski Donostian antolatzen dena guri ere ondo etortzen zaigu eta Irunek antolatzen duena guri ere oso ondo etortzen zaigu. Baina claro, hauek ez dute dirua gastatuko guretzako. Ordun, norbaitek gaitetikan antolatu behar ditu gauza hauek era antolatu batean. Eta gero igual intentzio berezia eman behar diote Donostiari ez dakit ze garaian, baina egon behar da antolatua. Legazpira ere aillatu behar da eta ez dakit nora ere aillatu behar da.

¹⁹² H: En las fiestas sobre todo se dice: 'las fiestas las organiza el área de cultura', y sí que las organiza, pero para ello necesita ayuda. Y para eso están los municipales, servicios sociales...y esos también tienen que participar. No en las actividades, también hay otras áreas: 'oye que aquí hay riesgos con el alcohol' o 'aquí hay delincuencia...'. Algo especial, hay que reunirse para crear un protocolo especial. Si aquí sucede algo...

Entrevistadora: ¿y no hay eso? (..)

M: Normalmente, un mes antes hacemos una reunión interdepartamental. A esta reunión van los municipales, protección civil, bomberos, servicios sociales, los de salud, movilidad, y nosotras claro...somos unos 11. Pero siempre es lo mismo: nosotras somos los de las fiestas.

Entrevistadora: entonces esto no debería ser responsabilidad del departamento de fiestas, sino responsabilidad de otros departamentos también.

M: A ver, la responsabilidad la tenemos todos y todas. Y fiestas no sé si debería ser el primero, el segundo o el tercero...ahí estamos y ahí están nuestras acciones...

H:: Nosotros organizamos lo previsible.

M: Eso es.

H: Tú dices aquí tiene que haber una ambulancia ya que...

M: Eso es, o aquí vamos a poner 2 personas para tener los accesos bajo control ya que puede ocurrir algo. De esa clase de cosas haces mil. Y en otros ámbitos yo supongo que harán lo mismo. Pero otras cosas no hay... no son nuestra competencia. (Grupo Personal Técnico Municipal)

H: Hori gertatzen da Donostian edo... ez, ez, hori edozein lekutan.

M: Hori da, denok batera gaude eta arazo bera da.

H: Eta gainera, Lezoko jendea ere Donostira juten da eta Irunera juten da. Gero eta errezago da. O sea, gure garaietan oso zaila zen igual Legazpira jutea... Ordun, norbaitek nik uste det txapela jarri behar diola guztiari. (Grupo Personal Técnico Municipal)¹⁹³

Es por ello que desde este grupo de discusión se piden estrategias globales, en el que instituciones que están administrativamente por encima de los ayuntamientos tomen cartas en el asunto y cumplan un papel tanto de coordinación de recursos como formación y sensibilización al respecto. Esto permitiría, además, llevar una política más consistente, menos puntual y con más continuidad en el tiempo, ya que la seguridad no es únicamente algo de lo que es necesario ocuparse durante las fiestas, sino durante todo el año.

Las comisiones de fiestas

En las comisiones de fiestas, bien sean estas de carácter mixto (con presencia de los ayuntamientos y de iniciativa ciudadana) o independientes de los ayuntamientos, nos encontramos con la misma inconsistencia al respecto. Se aprecia que existe una mayor sensibilidad y, por lo tanto, que se ponen en marcha ciertas medidas, cuando los grupos organizadores tiene un cierto nivel de concienciación feminista expreso. En la fiesta de Piratak, por ejemplo, cuentan con un protocolo.

Guk daukago protokolo bat horretarako. O sea, kontzertuen arduraduna ni naiz eta orduan neri deitu beharko lirateke, edo bestela Bilgune Feministako pertsonari. DYA ere hor dago... protokoloa dago. Guri deitzen badigute jungo gara pertsona horrengana, egongo gera hor, aislatuko dugu pixka bat lasaitzeko... (Grupo Mujeres Donostia)¹⁹⁴

Entre las comisiones de fiestas con las que trabajó Bilgune Feminista se encontraba la de Piratak, de modo que han adoptado las medidas propuesta por este grupo.

*Si, nosotros también hicimos, con Bilgune feministak concretamente, eso, **nos ofrecían un estilo de panfleto, lo teníamos que coger como de nosotros, lo teníamos que potenciar como colectivo** y un poco lo que explicaba era, concretamente a las mujeres, en caso de haber un acto sexista o alguna historia así,*

¹⁹³ H: A mí me parece que organizar de forma aislada, se tiene capacidad de organizar y en Gipuzkoa la mayoría no tenemos una campaña... no tenemos. Entonces, seguramente que lo que se organice en Donostia también nos vendrá bien y lo que se organice en Irun también nos vendrá bien. Pero claro, estos no van a gastar dinero para nosotros. Entonces alguien deberá organizar estas cosas de forma organizada. Igual en algún momento concreto tendrán que darle atención especial a Donostia, pero tiene que estar organizado. También debe llegar hasta Legazpi y no sé a cuántos sitios más.

H: Eso pasa en Donostia o... no, no, eso en cualquier parte.

M: Eso es, nos une, es el mismo problema.

H: Encima, la gente de Lezo también va a Donostia y a Irun. Cada vez es más fácil. Es decir, en nuestra época era muy difícil ir hasta Legazpi... entonces, creo que alguien tiene que ponerle la chapela a todo esto. (Grupo Personal Técnico Municipal)

¹⁹⁴ Tenemos un protocolo para eso. O sea, la responsable de los conciertos soy yo y me tendrían que llamar a mí o alguien del Bilgune Feminista. La DYA también está ahí...hay protocolo. Si nos llaman iríamos donde esa persona, estaremos ahí, y la aislaríamos un poco para tranquilizarla... (Grupo Mujeres Donostia)

un protocolo (...). Y luego nos pedían que hubiera todas las noches una persona que se encargara de si hubiera habido una historia así (...) Igual a la mujer agredida le haría falta algo, pues estar un poco pues a acompañarle, ir a donde sea. Y un poco era eso, explicando lo que era un ataque sexista y qué había que hacer en caso de pasarlo Y luego daban un teléfono móvil, en este caso ha sido el mío. (Grupo Hombres Donostia)

Egiten deguna da, adibidez kontzertuena, kumunak ez egotea leku ilun batean, irteerak eta sarrerak kontrolatuak egotea, gero ere beti jartzen dira dekorazioa... kartelak daude tiketena eta gero 'ez da jarrera sexistarik onartuko'. (...) Batez ere, gero ematen da txosten bat ere bai Bilgune Feministak ateratakoa, 'ligatzea ez dela akosatzea', ez dakit zer... Gero ere telefonoak, eta gero ere bai kontzertuko arduradunaren telefonoa dago zerbait gertatu ezkeru guri deitzeko eta gu hor gaudenez hor ere parte hartzeko. Nik uste bastante osatuak gaudela hortan, erreparatu diogun gauza bat dela. (Grupo Mujeres Donostia)¹⁹⁵

En Zumaia un grupo de mujeres jóvenes feministas tomaron la iniciativa de instalar un buzón donde se podía dar cuenta de casos de acoso o violencia, así como un cartel en las txosnas.

La necesidad de recibir asesoramiento al respecto es palpable puesto no son aspectos en los que se repara, sobre todo teniendo en cuenta la baja participación de las mujeres en las comisiones de fiestas. Desde alguna comisiones quedó claro que la violencia sexista en las fiestas no es un tema que surge espontáneamente a no ser que haya previamente una concienciación al respecto.

Zentratuta gure jaietan, ez. Gai hau ez da ezta atera ere egiten. O sea, nik uste det gure buruetatik ez dela pasa ere egiten. Nola denok ezagunak gean, da gure auzoa eta... Burutikan, benetan, ezta pasa ere ez gertatu daitekeenik ere. Orain esaten dezu: 'ostras! puede pasar' ¿Por qué no? Baina egia esan...(Grupo Mujeres Donostia)¹⁹⁶

¹⁹⁵ Es lo que hacemos, por ejemplo que los baños no estén en lugares oscuros, que las entradas y las salidas estén controladas, luego también se pone decoración... hay carteles 'no se aceptaran actitudes sexistas'. (...) más que nada, se da un tríptico del Bilgune Feminista, 'ligar no es acosar'... Luego también los teléfonos y luego también esta el teléfono de la persona responsable de los conciertos que en el momento que pase algo nos llama y como también estamos ahí podemos participar. Yo creo que vamos bastante bien en eso, ha sido un tema al que le hemos dado importancia. (Grupo Mujeres Donostia)

¹⁹⁶ Centrado en nuestras fiestas, no. Este tema ni tan siquiera sale. O sea, yo creo que no se nos pasa ni por la cabeza. Como nos conocemos, es nuestro barrio y... ni por la cabeza, de veras, no pensamos ni que pudiese ocurrir. Ahora que lo dices '¿ostras! Puede pasar' ¿Por qué no? Pero si te digo la verdad... (Grupo Mujeres Donostia)



Ilustración 13: Cartel contra los agresores en Zumaia.
Fuente: Farapi S.L.

- Yo no había caído en ese aspecto hasta que lo has dicho tú Llevo 10 años organizando fiestas y no había caído hasta ahora que me lo has dicho a la cara. Tampoco hay que pensar mucho, ¿no?, para esto, pero igual es que hasta que no te lo dicen, hasta que no lo oyes... Si, puede pasar ¿no sabes?, pero claro, hasta que no te pasa, igual tampoco crees que te puede pasar.

- Bueno, en el Barrio no ha pasado nunca nada, es que también es eso ¿no? Es que como hay gente que también esta metida en la movida, pues te dice..

(...)

- No, nosotros más que de mirandas, ese tema lo buscamos, lo fuimos buscando un poco en ese sentido porque ¡joder! esto hay que llevarlo un poco con fundamento y tal.
(Grupo Hombres Donostia)

En este sentido, algunos de los entrevistados de este grupo señalaron la necesidad de que quienes organizan las fiestas asumieran la parte de responsabilidad que les corresponde.

Porque como has dicho tú también, qué hacer en caso de que hay una mujer agredida así en fiestas, pues nosotros también tenemos que ver un poco. Somos los que organizamos esas actividades y si hay un ataque sexista en una fiesta, se supone que el que la realiza tiene que actuar ¿no? (Grupo Hombres Donostia)

Grupos feministas

Sin duda, quienes más iniciativas han llevado al respecto son los grupos feministas, quienes, además de denunciar sistemáticamente todo tipo de agresiones, han ido desarrollando estrategias para prevenirlas o para actuar en el caso de que ocurran. El actual grado de sensibilización existente hoy día es debido a su constante labor reivindicativa a este respecto. Tanto la implicación de las instituciones como de concienciación de la población es el resultado de este incansable esfuerzo de denuncia sistemática y de búsqueda de medidas eficaces.



Ilustración 14: Componentes de Bilgune Feminista.
Fuente: www.euskalherria.info

En Guipuzkoa el grupo que más ha trabajado el tema de la participación de las mujeres en las fiestas es Bilgune Feminista. Han hecho público un documento en el que se recogen todos los aspectos que es necesario tener en cuenta para conseguir que las fiestas sean igualitarias, y entre los que se encuentra la violencia.

Además de este documento, también realizan un trabajo de formación y concienciación con diferentes comisiones de fiestas, como se ha visto en el caso de Piratak.

Involucración de la ciudadanía

Un último aspecto que es necesario señalar, y que ha aparecido en las entrevistas, es la importancia que tiene que la ciudadanía se involucre en la lucha contra el acoso y la violencia sexista, que tomen parte activa cuando se es testigo de que está ocurriendo cualquier tipo de abuso.

H: Más que dirigir, sencillamente a la probabilidad de que haya violaciones, yo me dirigiría a la ayuda, a la involucración del pueblo. Si ves que están rompiendo algo, párale al tío ese, evita que lo rompa y se ves que están pegando a alguien intenta pararlo O echar una mano. No ves que se están tirando a uno y te escapas, 'jah! yo no he visto nada'

M.: Pero eso no puedes hacer porque te pegan a ti.

H: (...) Para mi lo grave esta en eso, coger y hacer la vista gorda. 'Yo no he visto nada, no se nada'. A mi me parece triste, cuando ha habido alguna violación en Donosti o en Bilbao o no se donde, están viendo testigos. ¿Cómo es posible que haya un testigo que esté viendo que están violando a una persona o que la están pegando o haciendo cualquier cosa, y se haya escapado, y que no se haya ni siquiera intentado al menos...? No te digo que te enfrentes, pero llama a la Ertzaina, a los municipales, para que vengan. (Grupo Zumaia)

En este mismo sentido, también existe la demanda de que quienes participan en la organización de la fiesta colaborando de manera puntual en diferentes servicios asuman la responsabilidad de intervenir si fuera necesario. Esto sería particularmente interesante en el caso de la gente joven dentro de las actividades que realizan ellos mismos o en los que su participación es mayoritaria, como sugiere este entrevistado:

H: No dárselo todo hecho y decirles simplemente, vosotros ir ahí, que vais a tener eso, sino que antes de llegar ahí a ver cómo hay que hacerlo. Formarse en equipo: 'mira, nosotros nos ocupamos de esto, vosotros de ésto, con una barra de bar', pero que

haya un grupo que se ocupe de la barra del bar, de vigilar a ver lo que se da a la gente, de recoger las.... No sé, y yo creo que por ese lado, están más entretenidos, participarían más de la fiesta y yo creo que se podrían evitar, porque ellos mismos serían, si ven alguna movida o alguna cosa, que fuesen ellos mismos los que tuviesen la autoridad de coger a esa persona y decirle, retenerle y llamar a la poli, o a la ertzaintza o lo que sea y 'oye, mira, que tenemos aquí a este' ¡bum! Hacerles un poco responsables en ese sentido. (Grupo Irún)

Este tipo de iniciativas serviría no sólo para activar medidas de seguridad, sino también para que aprendan a responsabilizarse y a tomar parte activa en contra de la violencia sexista.

H: Igual también otra cosa que en fiestas se podría hacer con la gente joven es hacerles participe de los actos. Que ellos fuesen los, igual con un monitor o como quieras llamarlo, con una persona, que fuesen ellos los que organizaran y a la vez velasen, pues por ejemplo un concierto vamos a decir, en la Plaza del Ensanche o en la de Urdanibia o lo que sea, organizado por la gente joven y a la par que fuesen ellos los que se ocuparan de la, vamos a decir, de la seguridad o de la vigilancia. Quizás. (...) De hacerles que participasen plenamente, no solamente que vayan a verlo, que beban, que lo dejen todo hecho una mierda, sino que fuesen partícipes de esa programación por decirlo, o de ese acto. (Grupo Irún)



LOS ALARDES DE IRUN Y HONDARRIBIA: DESCRIPCION Y ANALISIS DEL CONFLICTO

Los Alardes de Irun y Hondarribia

El conflicto surgido en torno a la participación femenina en los desfiles de armas, llamados Alardes, que se celebran en las dos localidades gipuzkoanas de Irun y Hondarribia, se desató hace nada menos que 14 años, y en la actualidad sigue sin tener solución satisfactoria¹⁹⁷. Este conflicto es el telón de fondo de este estudio, el punto de referencia de las fiestas estudiadas, la medida con la que los demás pueblos gipuzkoanos se evalúan a sí mismas. Antes de entrar en la polémica, hagamos un pequeño retrato de los Alardes de Irun - conocido como el Ararde de San Marcial – y el Ararde de Hondarribia.

Los Alardes forales

Algunas fuentes sitúan el origen de los Alardes en las Revistas de Armas forales que se realizaban anualmente en Gipuzkoa en el siglo XV, ya que los Fueros vigentes en ese entonces comprometían a todos los varones de 18 a 60 años a formar parte de las milicias forales y a defender su pueblo en caso de invasión. Con posterioridad, una procesión de carácter cívico-religioso se sumó al desfile militar en acción de gracias por sendas victorias ganadas por los respectivos pueblos en diferentes épocas de su historia (Bullen & Egido, 2003:134-146)¹⁹⁸.

En Irun, se trata de la batalla de la Peña de Aldabe de 1522, después conocida como la batalla de San Marcial en gratitud al santo en cuyo día se logró vencer al ejército invasor compuesto de franceses y alemanes. En Hondarribia, es el sitio al cual el ejército francés sometió al pueblo en 1638. Las victorias se consideraron milagrosas por tratarse de una fuerza local reducida que se enfrenta a un ejército invasor mucho más poderoso, y dieron lugar a un voto que comprometía al pueblo a realizar cada año una procesión a la ermita de San Marcial en Irun, y a la de la Virgen de Guadalupe en Hondarribia. Estas procesiones se unieron, de cierta forma, con la revista de armas y evolucionando con el tiempo para producir los Alardes celebrados en nuestros tiempos¹⁹⁹.

Hasta el inicio del actual conflicto sobre la participación de las mujeres, no se había hablado del papel de las mujeres en estos acontecimientos (Bullen, 1997 a & b). Entonces, una incursión en los archivos reveló que en Irun las mujeres, junto con los

¹⁹⁷ El presente resumen se refiere sobre todo al trabajo de M. Bullen & J.A. Egido (2003) *Tristes espectáculos: las mujeres y los Alardes de Hondarribia y Irun* pero también hace referencia a los siguientes artículos de Bullen 2006, 2004, 2003 (a & b); 2002; 2000; 1999 (a,b,c); 1997 (a,b,c).

¹⁹⁸ Para más detalles de los orígenes y evolución de los Alardes ver Aramburu (1979); Iguñiz (1979); Kerexeta (2000); Urbeltz (1995).

¹⁹⁹ Es importante anotar que el año más reseñable para el Ararde actual es 1881 cuando el desfile cobra un aspecto más folklórico y se incorporan unos elementos nuevos como la figura de la cantinera, destinada a introducir un elemento más lúdico en la fiesta. Estos cambios son acordes con lo que hemos observado para la configuración social generalizada de los ámbitos laborales y de ocio en el siglo XIX (Bullen & Egido, 2003:146-151).



jóvenes, tuvieron un rol clave en la batalla de la Peña de Aldabe: de noche, llevaron antorchas por un camino para despistar al enemigo, acampado en la peña, mientras los hombres se acercaron por otro y los tomaron por sorpresa. Es interesante anotar que la respuesta tradicionalista a la participación femenina ha sido la creación en el año 1997 de una procesión de antorcheras que se celebra la víspera del Ararde en conmemoración de este hecho histórico²⁰⁰. En Hondarribia, se descubrió que en el sitio, las mujeres trabajaban al lado de los hombres en la defensa de la ciudad, llevando céspedes, piedras y otros materiales para reparar la muralla sitiada, acarreando armas y pólvora, echando agua a las llamas, atiando a heridos y enterrando muertos.

Los Alardes actuales

El Ararde de San Marcial se realiza anualmente el día 30 de junio y el Ararde de Hondarribia se celebra el 8 de septiembre. El acto se celebra tanto a la mañana como a la tarde, con recorridos distintos y después de realizar el desfile matinal, la tropa sube al monte San Marcial, en el caso de Irun, y al monte Jaizkibel, en Hondarribia, donde se rinde homenaje al santo y la virgen respectivamente (Bullen & Egido, 2003:110-116).

El ritual del Ararde consiste en un desfile compuesto por una veintena de compañías que corresponden a diferentes barrios o grupos ocupacionales. Responde a un orden jerárquico: cada compañía tiene su capitán y todas las compañías están bajo el mando de un general en Irun o burgomaestre en Hondarribia, y de su segundo, el comandante de la infantería. La organización de las compañías - encabezada por una escuadra de "hacheros" y la banda de música, mientras la artillería y caballería cierran la marcha - forma un conjunto ordenado, uniformado y estructurado que sigue el paso militar, realiza las descargas en los sitios simbólicos (el ayuntamiento, la iglesia, etc.) y cumple el recorrido al son de la música marcial.

Tradicionalmente las compañías han sido formadas exclusivamente por hombres, con la excepción de la cantinera, única figura femenina en la compañía, introducida como novedad en 1881. Los "soldados" están organizados en filas de músicos (pífanos - "txilibitoak"- y tambores) y "escopeteros" quienes, como indica su nombre, llevan una escopeta al hombro (Bullen & Egido, 2003: 101-110).

El conflicto: los inicios (1995-1997)

La polémica empezó en el año 1995 cuando unas mujeres de Hondarribia, asociadas en Emeki Elkartea, solicitaron el permiso para desfilar como "escopeteras" en el Ararde. En Irun, fue la coordinadora Bidasoaldeko Emakumeak ("Mujeres del Bidasoa", de aquí en adelante BAE)²⁰¹ la que encabezó la reivindicación de la participación de las mujeres y en

²⁰⁰ Ver Bullen & Diez, 2008: la Rememoración de las Antorcheras surge de la Asociación Juvenil Pagoki en la que participan alrededor de setecientas mujeres, ataviadas con trajes oscuros e iluminadas por hachas de palo encendidas. El desfile transcurre en silencio, sólo interrumpido por la llamada de la txalaparta en ciertos puntos del recorrido. El acto se ubica fuera del universo simbólico masculino, situado en los márgenes de la fiesta tanto en el plano temporal (la víspera del día grande) como espacial (pasan por la periferia de la ciudad) y consolida la identidad de la mujer irunesa que se construye alrededor de la defensa y transmisión de la tradición.

²⁰¹ *Bidasoaldeko Emakumeak* es una coordinadora formada en 1995 para agrupar a las asociaciones de



1996 empezó a trabajar la cuestión²⁰². Organizó una campaña de sensibilización en la comarca y llevó su propuesta a los medios de comunicación y a las instituciones públicas pertinentes, consiguiendo así el apoyo, entre otros, del Ararteko y de Emakunde. Sin embargo, no logró convencer a la Junta del Alarde, al Alcalde ni a la mayor parte de la ciudadanía, y en vísperas del Alarde de San Marcial, agotadas todas las posibilidades de una solución dialogada, se decidió forzar una entrada en el desfile.

El 30 de junio de 1996, 57 mujeres y aproximadamente igual número de hombres, entraron en la compañía Ama Xantalen, cuando unos escopeteros abrieron filas para que el grupo mixto entrase en el desfile. Entre abucheos, insultos y empujones, realizaron el primer tramo del recorrido, pero al llegar a la Plaza de San Juan, lugar de la descarga ritual y recogida de la bandera, la reacción, tanto del resto de la tropa como del público, fue tan violenta que las mujeres y sus compañeros se vieron obligados a retirarse.

La misma situación se dio en el Alarde de Hondarribia, el 8 de septiembre de aquel año, con un resultado igual de violento: en aquella ocasión, las mujeres ni siquiera consiguieron incorporarse a la compañía designada, ya que la pelea que estalló nada más aparecer las "escopeteras" fue tal que no quedaba otra alternativa que la retirada forzosa.

Frente a la reacción tan violenta de la mayoría de la población, las mujeres de BAE y una nueva asociación independiente formada en Hondarribia bajo el nombre de "Joana de Mugarrietako Taldea"²⁰³, decidieron recurrir a la vía judicial para denunciar a sus agresores y exigir que se reconociera su derecho a desfilar. Por su parte, los grupos detractores formaron su propia asociación, Betiko Alardearen Aldekoak ("Partidarios del Alarde Tradicional", conocida en forma abreviada como "Betiko") y empezaron a militar de forma organizada contra la incorporación de las mujeres en el Alarde. Los acontecimientos en los Alardes del 1996, las agresiones y las denuncias tuvieron graves repercusiones en las dos ciudades: circulaban cartas anónimas acusando a las mujeres y sus simpatizantes de ser traidoras del pueblo; familias y cuadrillas fueron divididas por la polémica, negocios boicoteados, el local de Emeki Elkartea fue atacado.

La situación de crispación social dificultaba cualquier propuesta de diálogo, acercamiento o solución negociada: la vía legal parecía la única opción viable. A partir del año 1997, son las diferentes sentencias y las decisiones de los respectivos alcaldes de las dos ciudades las, que van a determinar, en gran medida, la evolución del conflicto en Irun y Hondarribia. El otro factor determinante es la privatización del Alarde por parte del sector mayoritario en defensa del Alarde tradicional.

La primera sentencia de cierta trascendencia fue la respuesta del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco (TSJPV) al recurso contencioso administrativo presentado por

mujeres de la comarca para celebrar el 8 de marzo: Argiri, Argoiak, Legaleón T., HB, Enbata y Emeki Elkartea entre otras.

²⁰² Para los detalles de los pasos seguidos por esta coordinadora, los debates internos y los intentos de modificar la Ordenanza del Alarde que podía haber dado paso a las mujeres, además de otros pormenores de la polémica hasta el año 2005, ver Tranche 2006:103-4.

²⁰³ Joana de Mugarrieta aparece en la historia del sitio de Hondarribia de 1638 como la persona que, al ver acercarse al ejército francés, cogió la imagen de la Virgen de Guadalupe de la capilla situada en el monte Jaizkibel y la bajó al pueblo de Hondarribia para dar protección a la ciudad. La victoria lograda después de 69 días de sitio se atribuyó a un milagro de la Virgen.



BAE contra la resolución de la Junta del Alarde de enero 1996, que establecía que el Alarde se constituía por varones. Prácticamente, en vísperas del Alarde de San Marcial, el 24 de junio de 1997, el Tribunal dictó un auto autorizando la participación de mujeres en el Alarde y sugiriendo la formación de una nueva compañía. Como era muy tarde para crear una nueva compañía²⁰⁴, BAE solicitó permiso para presentar una formación extraordinaria y el entonces alcalde de Irun, Alberto Buen, la autorizó. Anticipando la reacción negativa de gran parte de la población, el alcalde emitió un bando público pidiendo que el pueblo respetara la ley y aceptara la nueva formación. La mayoría se resistió. Una por una, las compañías del Alarde votaron por hacer caso omiso a la ley y optaron por no desfilarse con las mujeres. De la noche del 29 de junio a la mañana del día 30, se organizó un "Alarde alternativo", dejando sola a la nueva formación mixta de unas 300 personas, que se presentó a la cita habitual para la arrancada. Dada la decisión masiva de las compañías de improvisar un recorrido completamente nuevo, el alcalde proclamó el Alarde oficialmente suspendido y se negó a entregar la bandera a la nueva formación. No obstante, las mujeres y sus acompañantes persistieron en seguir el camino del Alarde habitual por las calles prácticamente desiertas, abandonadas por las demás compañías quienes sacrificaron el significado simbólico y poder evocador de los lugares emblemáticos del recorrido tradicional con tal de no desfilarse con las mujeres.

Los Alardes públicos de Irun (1998-2000)

El año 1997 fue decisivo en Irun, abriendo la posibilidad de un Alarde mixto, legalmente reconocido y oficialmente establecido como el Alarde municipal, y al mismo tiempo marcó el camino de la privatización con la consolidación del Alarde tradicional. Durante los tres años siguientes (1998-2000) se organizaron dos Alardes en Irun: uno mixto y otro con mujeres sólo en el papel de cantinera. Durante aquellos años, como ahora, había que negociar horarios y recorridos para evitar el enfrentamiento: la hora de la arrancada se convirtió en polémica y principio simbólico. El Alcalde demostraba su preferencia por el Alarde tradicional al capitular ante la presión de los tradicionalistas, acercando los dos desfiles en tiempo y espacio, de tal manera que requirió un gran despliegue policial para mantener el orden público²⁰⁵.

El intento de un solo Alarde en Irun (2001-2002)

Al cabo de aquellos tres años de Alardes paralelos, los componentes del Alarde mixto decidieron no seguir organizando un desfile no-discriminatorio por contar con tan poco apoyo desde alcaldía, constantemente relegado a segundo lugar por las preferencias del Alarde tradicional. Por lo tanto, en el año 2001, BAE y una nueva "Plataforma para un solo

²⁰⁴ Una nueva compañía requería elegir cantinera, buscar mandos, encontrar músicos, ensayar las marchas y reunir un número estimable de soldados.

²⁰⁵ En el año 2000, los tradicionalistas se empeñaron en recuperar el horario e itinerario habitual y al final, se autorizó la arrancada del Alarde tradicional muy poco tiempo después de la hora prevista para la salida del Alarde oficial, con lo que se temía que las aceras de las calles por donde tenían que desfilarse los hombres y mujeres del desfile mixto iban a estar acaparadas por los espectadores del otro Alarde quienes podrían dificultar su paso. Para proteger a los componentes del Alarde Oficial, los agentes de la Ertzaintza hicieron una cadena, posicionándose de cara al público, formando lo que se vino a llamar "el tercer Alarde".



Alarde” propusieron a los mandos del Alarde Tradicional la participación de las mujeres a través de una nueva compañía mixta llamado Oiasso. También pidieron que, al menos, una de las compañías existentes admitiera mujeres en sus filas. Frente a la falta de respuesta de la Junta del Alarde Tradicional, Oiasso hizo varios intentos de incorporarse al Alarde el día 30 y algunas mujeres intentaron sumarse a las filas de distintas compañías: en ningún caso lo consiguieron. La táctica fue parecida en el Alarde del 2002.

La recreación de un Alarde mixto en Irun (2002-2004)

Siguiendo la vía judicial, BAE denunció al alcalde de Irun por autorizar un desfile discriminatorio en la vía pública. No obstante, en el año 2001, el Alarde tradicional se constituyó como “espectáculo”, consiguiendo autorización para su celebración bajo la ley de fiestas y espectáculos. Pocos días después del Alarde de San Marcial del 2002, se hizo pública la sentencia del TSJPV que dio la razón al alcalde y, por lo tanto, a favor de un Alarde sin mujeres que no sean cantineras. En vistas de esta sentencia, y tras una reflexión en profundidad, se decide que hay que volver a organizar el Alarde municipal:

“Aun siendo un instrumento imperfecto, parece el único capaz de garantizar una permanencia en el tiempo, una estrategia claramente definida que haga innecesario el replanteamiento del rumbo año por año, un medio para incorporar a una juventud de ambos sexos creciente que precisa un modo de expresión, un intento por recuperar un mínimos de tono festivo” (Tranche, 2006:144).

Sin embargo, para aquel entonces, el nuevo alcalde de Irun, José Antonio Santano, encarga un informe jurídico para conocer si el ayuntamiento tiene obligación o no de organizar un Alarde y en mayo del 2003, haciendo caso omiso de las recomendaciones del Ararteko y de Emakunde, se declina a organizar un Alarde municipal. A pesar de ello, se resolvió volver a organizar un Alarde Público, autorizado como manifestación, supeditada a las exigencias del Alarde Tradicional en cuanto al horario. Por primera vez, la iglesia anuncia su decisión de ofrecer dos misas en San Marcial, y aunque niega que sea así pensado, es evidente que hay una misa para cada Alarde. El alcalde acude con la bandera de la ciudad a la misa del bando tradicionalista, se deja fotografiar con el General del mismo y ni siquiera presencia el mixto desde el balcón de la casa consistorial.

La ley de igualdad y el Alarde de Irun (2005-2009)

Desde entonces, han salido todos los años dos Alardes en Irun. La aprobación de la Ley de Igualdad en 2005 representó otro momento crítico en la evolución de la polémica. El artículo 25 prohíbe “la organización y realización de actividades culturales en espacios públicos en las que no se permita u se obstaculice la participación de las mujeres en condiciones de igualdad con los hombres”. No obstante, el día antes de la aprobación de la ley, tanto el ayuntamiento de Irun como el de Hondarribia concedieron permiso para la celebración del Alarde discriminatorio. A pesar de las afirmaciones del Ararteko de que la celebración del Alarde discriminatorio era ilegal, un nuevo informe jurídico encargado por el alcalde de Irun encontró válida la jurisprudencia recaída sobre el caso, permitiendo que se celebrara en base al principio de reunión y asociación.²⁰⁶ En vistas de esta situación,

²⁰⁶ Ni las autoridades locales ni los gubernamentales hicieron nada para aplicar la ley de igualdad en el



desde el Alarde mixto, se pidió al ayuntamiento que organizara un Alarde público y no discriminatorio, pero al ser denegada esta petición, se decidió solicitar al Departamento de Interior su organización como manifestación. En este caso, sí se ve la eficacia de la Ley de Igualdad, ya que Interior estima que el Alarde mixto debería tener preferencia al establecer los horarios.

En el año 2005 y hasta la fecha, los dos alardes han transcurrido con cada vez más participación y más público en torno al Alarde Mixto,²⁰⁷ y con menos incidentes que en años anteriores. Este año, destaca que, por primera vez, una mujer, Ainhoa Ruiz de Arbulo, ha desempeñado el cargo de general del Alarde mixto. Sin embargo, todavía no se puede hablar de “normalidad” ni de tolerancia, ya que, año tras año, en ciertos puntos del recorrido, se observa la intolerancia, falta de respeto y agresividad de sectores partidarios del Alarde Tradicional. Asimismo, el Consistorio sigue sin salir al balcón para recibir al Alarde Mixto, cosa que hace para el Tradicional; aunque desde 2005 abre las puertas para las autoridades que quieren estar.

La compañía Jaizkibel y el Alarde de Hondarribia

Si pasamos a analizar la evolución de la polémica en Hondarribia vemos que allí también la postura de los alcaldes²⁰⁸ ha sido clave. Borja Jauregi recurrió las sentencias del TJSPV, desvinculó el ayuntamiento del conflicto y dejó el tema en manos de la Junta del Alarde. En Hondarribia se creó el Alarde Fundazioa (Fundación que, por su carácter discriminatorio, no consiguió legalizarse en Gipuzkoa, teniendo que buscar autorización en Navarra) y esta organización – con el beneplácito del Alcalde – ha impedido, año tras año, la participación de la compañía mixta, Jaizkibel.

El primer año, los principales protagonistas de la pelea callejera que surgió con la aparición de escopeteras en la Calle Mayor fueron hombres; en **1997**, fueron mujeres quienes formaron la barricada humana que impidió que la Compañía Jaizkibel llegase a la plaza del Árbol de Gernika, lugar de concentración de las tropas. En vez de golpes, fueron canciones las proporcionadas por las contrincantes a las escopeteras: saltando, cantando - y también empujando e insultando - las mujeres "Betiko" obligaron a la nueva compañía mixta a retirarse antes de poder juntarse con las otras compañías del Alarde.

En el caso de Hondarribia, es todavía mas patente que en Irun que las autoridades locales y las fuerzas del orden han actuado a favor del sector mayoritario y en perjuicio del derecho de la minoría. En **1998**, la compañía mixta utilizó caminos que pasan entre huertas para esquivar las barricadas de los “Betikos” y conseguir llegar a pie de la muralla donde las demás compañías estaban reunidas para la arrancada. Allí Jaizkibel fue rodeada por miembros de la Ertzaintza, supuestamente para protegerla de los insultos y

caso de los Alardes. El Gobierno Vasco se negó a intervenir, instando a la solución local del problema. Y cuando el entonces lehendakari, Juan José Ibarretxe acudió a un mitin en Irun para las elecciones autonómicas, partidarios del Alarde tradicional organizaron una protesta en contra del artículo 25.

²⁰⁷ Según los medios de comunicación, el Alarde mixto contó con 1,170 participantes este año; número que aunque vaya paulatinamente en aumento, no deja de ser minoritario cuando se compara con los 8,145 del Alarde discriminatorio.

²⁰⁸ A inicios del conflicto, Borja Jauregi fue alcalde de Hondarribia, y desde 2007 es Aitor Kerexeta, los dos del PNV.



empujones de los tradicionalistas, pero finalmente impidieron el paso de la compañía mixta, obligándola a abandonar el lugar, negándose a defender la aplicación de un derecho por considerarlo “*debajo de la integridad física*” en una situación donde lo fundamental era garantizar la seguridad ciudadana²⁰⁹. La decisión de la Ertzaintza acarreó las críticas del colectivo Juana Mugarrieta, que culpó al PNV de actuar contra sus derechos, y denunciaron la actuación de Interior por vulnerar los derechos de igualdad y manifestación al tratar a la compañía Jaizkibel como una contra-manifestación, cuando sus propósitos eran los mismos que las demás compañías allí reunidas²¹⁰.

En **1999**, al dirigirse la compañía Jaizkibel hacia el lugar de concentración de la tropa, la compañía se encontró con un cordón policial que bloqueaba la carretera. Vista la imposibilidad de pasar, la compañía optó por desfilarse allí mismo. Todo fue pacífico hasta el momento en que la policía recibió la orden de limpiar la carretera para dejar paso al resto del Alarde que pretendía pasar por allí.

Esta vez, la actuación de la Ertzaintza suscitó la condena no sólo del colectivo Juana Mugarrietakoa y la coordinadora BAE, sino de un amplio sector de la población de fuera de Irun y Hondarribia. Una vez más, se acusó a la policía de haber tratado a la compañía como una contra-manifestación sin autorización y de no haber respetado la legalidad otorgada por los tribunales. La Ertzaintza contestó con otra denuncia, acusando a Jaizkibel y sus seguidores de provocación y actuación en contra del orden público²¹¹. Sin embargo, el TSPJV dio la razón a Jaizkibel.

El consejero de Interior, Javier Balza, prometió una solución para el Alarde del **2000**: decidió que Jaizkibel se incorporaría al Alarde en la Calle Mayor y que la Ertzaintza facilitaría su entrada. La compañía mixta tuvo que esperar en una calle que desemboca en la Calle Mayor a nivel de la iglesia parroquial, hasta el momento señalado. En el momento en que Jaizkibel se tenía que incorporar, miembros de Betiko – mujeres en su mayoría - se sentaron en la calle, burlándose de los agentes que formaban una barrera entre ellas y las mujeres y hombres de Jaizkibel. La policía empezó a llevarse alguna u otra de las mujeres sentadas, pero de manera poco enérgica. Al poco rato, se dio la señal para que arrancara de nuevo el Alarde, la gente desalojó la calle y el Alarde siguió su camino sin que Jaizkibel ni siquiera se hubiera asomado.

El Alarde de **2001** fue parecido a los anteriores. Jaizkibel se formó en la zona donde termina el Alarde de la mañana y desfiló allí delante de los cordones policiales, para luego romper filas antes de la llegada del resto de la tropa. Algunas personas decidieron hacer un “poteo popular” en los bares de la ciudad que – por la hostilidad con que estaban habitualmente recibidas - tenían prohibidos durante el año. Otras optaron por esperar el paso de las demás compañías, aprovechando la oportunidad para hacerse ver y hacer oír sus protestas con gritos de “Emakumeak Alardean” (“Mujeres en el Alarde”). La actuación de la policía en esta ocasión, como en todas las anteriores, fue la de impedir la

²⁰⁹ *El País*, 9-9-98.

²¹⁰ *El País*, 11-9-98, 18-9-98; *Egunkaria*, 11-9-98.

²¹¹ En marzo 2000, BAE organizó una campaña de auto-inculpación en respuesta a la denuncia policial, implicando al mayor número de personas posible en la participación de los hechos que fueron objeto de persecución penal. Ese mismo mes, el TSJPV anuló la actuación de la Ertzaintza en el Alarde de Hondarribia de 1998, por considerar que impedir la participación de Jaizkibel en el desfile vulneró el derecho de igualdad y el principio de no discriminación.



incorporación de las mujeres en nombre del orden público²¹².

Sin embargo, en los años **2001-2004**, en vez de intentar incorporarse al Alarde, la compañía Jaizkibel ha conseguido desfilarse en carácter de manifestación, para la cual ha pedido el permiso necesario y, acompañada por el público a su favor, ha realizado el recorrido del Alarde una vez finalizado el desfile tradicional. Después de la ley de igualdad de **2005**, a Jaizkibel le es otorgada la preferencia de horarios, eligiendo la hora tradicional, lo que significa que, por primera vez, la compañía sale por delante del Alarde y es interpretado como una provocación de parte de los tradicionalistas. Su reacción se manifestó en la colocación de plásticos negros en las dos aceras de la Calle Mayor, de manera que cuando la compañía pasó por debajo del arco de Santa María fue recibida por el pasillo negro, detrás del cual se escondían sus opositores con silbatos y bocinas para ahogar la música de los txibilitos y tambores. El mensaje pintado en pancartas colgadas desde los balcones fue “no hemos venido a veros a vosotras”. Esta situación se repitió en el año **2006**, pero en el **2007**, Jaizkibel consiguió que se prohibiesen los plásticos y, en su lugar, los sectores tradicionalistas salieron vestidos con plásticos amarillos y caretas de figuras de Disney, de manera que ridiculizaron el Alarde mixto, considerándolo un Carnaval. Finalmente, en el año **2008**, retomaron el color negro, pero esta vez en forma de paraguas que abrieron justo en el momento de paso de la compañía.

Análisis e interpretación de los argumentos

A continuación, se presenta, de forma muy resumida, el resultado de los análisis realizados de los Alardes de Irun y Hondarribia, en particular, el llevado a cabo por la antropóloga Margaret Bullen. Todos los argumentos aquí presentados están ampliamente desarrollados en varias publicaciones dedicadas a este tema (ver bibliografía). Se seleccionan aquí los argumentos más relevantes.

El caso del conflicto surgido a raíz de la petición de un grupo de mujeres de participar en los Alardes de Irun y Hondarribia como escopeteras – en igualdad de condiciones con los hombres – presenta un caso complejo de una reivindicación que no encuentra eco en la población femenina en general y nos lleva a reflexionar sobre la relación entre sistemas de género y sistemas simbólicos, entre cultura, tradición, identidad e igualdad, entre los derechos universales y la especificidad cultural.

En el caso que nos ocupa, los argumentos que entran en juego y alimentan en conflicto son los siguientes:

El deseo: las mujeres partidarias del Alarde mixto expresan su deseo de participar desde dentro en el acto central, más importante y emblemático de las fiestas de su pueblo.

El derecho: estas mujeres -y los hombres que apoyan su deseo de desfilarse- argumentan que tienen derecho de participar en un acto que transcurre en la vía pública en pie de igualdad con los hombres.

La negación del derecho: las mujeres y los hombres que se oponen a la reivindicación de la participación en el Alarde sin condiciones de sexo, defienden su postura desde la

²¹² Sobre el uso de la violencia en los Alardes ver Bullen & Diez, 2002.

tradicción, y no desde la discriminación y argumentan que:

- **no es aplicable el derecho de participación igualitaria entre mujeres y hombres en este acto.**

- se separa la esfera simbólica de la fiesta del ámbito cotidiano y de esta forma se distancia el Alarde de la posibilidad de intervención política; de esta manera se consigue desactivar la apertura y democratización de ciertos espacios reclamados por algunos colectivos y la aplicación de una ley que garantiza la igualdad a uno de los ámbitos de la sociedad: el festivo.

La historia: se ha empleado para justificar la exclusión de las mujeres, siguiendo el argumento de que el Alarde representa las revistas de las milicias forales en las cuales solo participaban varones:

"En los Alardes forales no participaron las mujeres y por lo tanto en su rememoración éstas no tienen derecho a participar porque sería una intrusión e ir contra natura. Si quieren participar que lo pidan por otro motivo, pero que no reivindiquen ningún derecho porque derecho no tienen. Y esto no es machismo. Es simplemente historia" (J.I. Galarza Busto, El Diario Vasco, 26-5-96)

La protección del patrimonio: la protección del patrimonio es parte de la misión del sector tradicionalista, convencido de que la participación de las mujeres como escopeteras desvirtúa el sentido tradicional del desfile. La Junta del Alarde de Irun llamó a "*todos los iruneses*" a proteger su patrimonio: "*es a ellos a quienes corresponde salvaguardarlo por encima de intereses políticos o reivindicaciones sociales*".

La preservación del rito: las personas que reclaman el "Alarde de siempre" afirman que es el miedo a perder el poder conmovedor del Alarde lo que les motiva a oponerse a las escopeteras: "*que esto...derive hacia otras situaciones que puedan ser muy distintas a lo que hay y se pierda esto que te digo, de sentimiento, de rito*". Estamos ante el miedo de que la incorporación de las mujeres implique el deterioro del ritual, la desvirtuación del Alarde y su eventual transformación en carnaval.

Es una cuestión emocional, que no se puede razonar: los sectores tradicionalistas mantienen que es un problema de *bihotza*, de corazón. Es un ritual que se siente, que emociona. La gente habla de esa emoción, de que se ponen a llorar cuando arranca el Alarde, de que se les pone la carne de gallina. Niegan la posibilidad de que las mujeres que quieren desfilar puedan entender el sentimiento del Alarde y afirman que su integración en el desfile disipa, hasta hacer desaparecer, aquella emoción.

Es anti-natural: la participación dominante de los varones en el Alarde es legitimada por un discurso que se refiere a símbolos basados en la biología, como la sangre (por ejemplo, dicen del burgomaestre "*lo lleva en la sangre*") o la leche materna (la tradición es algo que se ha "*mamado*"). Se trata de la naturalización de lo que es social, cultural, creado por las personas: la asociación de lo cultural con lo natural se utiliza para mantener el sistema de género que sujeta el sistema social y legitima desigualdades entre hombres y mujeres.

- Cuando se dice que la incorporación de las mujeres en el Alarde iría "*contra natura*" está diciendo que lo natural es que los hombres ocupen los lugares de dominación y



prestigio en la sociedad, lo natural es que los hombres participen principalmente en los actos públicos, y lo natural es que las mujeres se callen, no protesten, no pidan hacer lo mismo.

- Al construir un argumento sobre la historia y la tradición, la asimetría del acto resulta natural: es consecuencia de los hechos históricos, es fiel a la tradición, es bendecida por la comunidad de ancestros.

Diferentes formas de entender lo que es “ser mujer”

Una de las preguntas más difíciles de contestar es ¿por qué algunas mujeres no admiten que desfilen otras? Para empezar a entender la resistencia femenina hay que comprender la fuerza del sistema de género y la estrechez de su vínculo con el sistema social. Todas y todos estamos dentro de aquella estructura y nos reproducimos junto a ella: cuestionar las relaciones de género es cuestionar las relaciones sociales. Forzar un cambio en ellas puede significar cambios de mucha más envergadura de lo que se había esperado. Recogiendo la metáfora utilizada por una mujer partidaria del Alarde mixto, al proponer salir en el Alarde pensaban que iban a mover solamente una pieza de la fiesta, como quien mueve un ladrillo de un muro: resulta que el ladrillo que se movió era la piedra angular y al quitarla, todo el muro se vino abajo. Por eso, muchas veces, es más cómodo no cuestionar lo que viene dado, y a veces parece más lógico, cuando gran parte de la sociedad premia la reproducción del sistema y castiga duramente a quien lo reta.

Una de las formas en que se reproduce el sistema género es a través de los distintos modelos de ser mujer o de ser hombre: los modelos dominantes, aprobados por la mayoría y los alternativos, receptores de severas críticas. Desde el punto de vista de las mujeres tradicionalistas, se crean unas categorías de “ellas” y “nosotras”. “Ellas” son “las Otras”, presentado como un grupo a quien nadie, en su sano juicio, iba a querer formar parte: como un grupo de mujeres feas, amargadas, solteronas, lesbianas y prostitutas que además son radicales, subversivas y peligrosas.

Desde este esquema, “nosotras” responden a un modelo dominante de mujer, íntimamente relacionado a la forma aceptada y aplaudida de ser mujer en la sociedad. Es un modelo de **mujer poderosa**, propio del contexto vasco:

- Las mujeres que se oponen a la participación de la mujer rechazan la iniciativa porque están convencidas de que el hecho de no desfilar no atañe en absoluto a su condición de mujer autónoma e incluso, autoritaria. La negativa de la gran mayoría de salir de soldados en el Alarde o de permitir que otras mujeres lo hagan, confirma a muchos hombres que no están equivocados en su rechazo. Se construye un modelo de mujer no subordinada sino fuerte, poderosa y dominante. Se da la impresión de que son las mujeres que las han dictado el “no” de los hombres en este asunto.

Los **modelos dominantes de la feminidad** que emergen en referencia al Alarde son dos:

- *La mujer-matriarca*
 - La mujer como madre, esposa y ama de casa (encargada de los preparativos de la fiesta, responsable de la ropa de su marido o hijos, espectadora del desfile).



- Se perpetúa la convicción de que la mujer es la que manda en la sociedad vasca y por lo tanto no necesita reivindicaciones de este tipo. El mito del matriarcado se usa como argumento y arma contra la opinión pública que "*nos han tratado de talibanes*", de primitivos, de salvajes: las mujeres bidasotarras no están oprimidas, tienen pleno control.
- Las matriarcas no protagonizan el desfile, sino que lo observan desde las aceras, pero consideran que participan plenamente como piezas fundamentales en la preparación de los hombres para que desfilen y disfruten (preparación de ropa, comidas etc.) y como espectadoras imprescindibles del desfile de esos hombres. Se trata de un papel que las mujeres aceptan y que interpretan como si fuera tan importante como desfilan.
- *La mujer-objeto*
 - El Alarde ensalza la imagen de la mujer como objeto proyectado en la figura de la **cantinera**.
 - Salir de cantinera se considera un gran honor, tanto para la chica elegida como para su familia, y una de las preocupaciones en torno a la ampliación del papel de la mujer en el Alarde es que el protagonismo de la cantinera se viera disminuido.
 - Se dice que la cantinera es lo más bonito de todo el Alarde y, de hecho, la gente es muy cariñosa o muy crítica con las cantineras a la hora de comentar, no solamente su forma de representar su papel, sino, y sobre todo, su físico. La cantinera es transformada en una especie de "miss" o "topmodel", expuesta a los ojos y opiniones de los y las espectadores.
- *La feminista fea*: el feminismo se construye como la antítesis de la feminidad:
 - Las mujeres que proponen la ampliación del papel femenino en el Alarde son mujeres que no se conforman con los modelos hegemónicos, no asumen el papel que tradicionalmente les ha sido asignado. Estas mujeres se encuentran en minoría, frente a la gran mayoría de mujeres que se opone a esa propuesta.
 - La imagen estereotipada de la feminista, de la que quiere desfilan como músico o escopetera, es el anatema del modelo hegemónico de la feminidad: es una imagen de "marimacho", una mujer con características físicas asociadas más bien con los hombres, son calificadas de mujeres poco atractivas, solteronas amargadas o cantineras frustradas. Se opina que las mujeres que quieren salir lo hacen porque tienen una serie de problemas personales.
 - Aparte de descalificar a las feministas personalmente - de atacar a personas y no sus ideas - se les acusan de buscar pelea, de ser "*unas broncas*". En todo caso, se trata de descalificar, de denigrar a las mujeres que no se ajustan al modelo dominante, ni al estereotipo tampoco.

Los **modelos dominantes de la masculinidad** se definen a través del carácter militar del



Alarde, por un lado, y el elemento de fiesta o juerga masculina, por otro.

- El estereotipo opuesto a la imagen de la virilidad proyectado en el modelo hegemónico es el hombre afeminado, el “maricón”.

Cultura, tradición e identidad

Se ha visto en el Alarde una función de unión local frente a la desestructuración producida por los grandes cambios que, en los últimos años, han sufrido las ciudades de Irun y Hondarribia. En Irun, la desaparición de las aduanas con la apertura de las fronteras a nivel europeo – resultado directo de las políticas globalizadoras del movimiento de capital – ha supuesto la necesidad de redefinir su economía. La última década ha supuesto un proceso de remodelación urbanística, reconversión económica y redefinición identitaria. A una escala más pequeña, Hondarribia ha pasado de ser una pequeña localidad rural y pesquera con turismo veraniego, a convertirse en una población turística y de servicios. Frente a estos cambios, el Alarde representa estabilidad, frente a la fracturación social significa unidad y armonía, y, sobretodo, constituye el centro simbólico de la identidad.

Ser irunés o hondarribitarra de toda la vida: el Alarde se presenta como la esencia del ser del lugar, y en Irun se sitúa como central de la identidad irunesa: la llamada “ITV” o “irunés de toda la vida”.

- Esta categorización se aplica a todas las personas que provienen de familias que han estado en Irun desde hace generaciones – estrictamente hablando, un grupo reducido – aunque se extiende fácilmente a los que son solo de segunda generación o incluso que han vivido gran parte de su vida en Irun. Lo importante aquí es la utilización de esta categoría para diferenciar a las personas que se califican como “ITV” y, como tal, se identifican como verdaderos amantes del Alarde tradicional, al contrario de otra serie de gente que no quieren el Alarde “de siempre”, sino que lo quieren cambiar mediante la introducción de mujeres en el desfile y que, por lo tanto, no pueden ser iruneses de verdad.
- El hecho de querer efectuar el cambio es suficiente para excluir a una persona de la categoría irunesa; a pesar de ser “*una hija del pueblo*”, su empeño en contradecir la voluntad mayoritaria ha demostrado “*un desconocimiento de su gente*” (Bullen, 2000:67).
- En este sentido, es igual que una persona de fuera, un *kanpotarra*, que según este pensamiento no conoce ni siente el Alarde y, por lo tanto, no puede ni siquiera opinar sobre ello: aunque, por supuesto que si ese foráneo demuestra su amor por el Alarde al oponerse a la incorporación de las mujeres, es recibido con los brazos abiertos.

“Nosotros/as” y “Vosotros/as”: desde la postura tradicionalista, se proyecta una identidad homogénea basada en la pertenencia a Irun y la defensa del Alarde tradicional, y que califica a toda persona que no comparta esa postura, como no-pertenecientes a Irun, como “kanpotarrak” o “de fuera”. En típicos términos antropológicos se construye el “Otro” y se levantan barreras conceptuales entre el “nosotros/as” y “vosotros/as”. Desde el punto de vista del sector *Betiko*, “nosotros y nosotras” son los y las que amamos al Alarde, que lo entiendo como símbolo de la esencia de nuestro pueblo y que lo quieren



proteger de cualquier intento externo de estropearlo, porque sería atentar, no solo contra la fiesta, sino contra la integridad de su identidad colectiva.

“El pueblo”: el concepto de “nosotros/as” se traduce fácilmente en “el pueblo”, construido conceptualmente mediante el levantamiento de una barrera que excluye a una minoría considerada transgresora. Solo hay que leer el lema en los carteles anunciadores del Alarde Tradicional, que se anuncia como el Alarde “del pueblo de Irun”, para entender cómo se construye la identidad colectiva de las personas que defienden el Alarde de siempre. El uso – incluso la monopolización - del término “pueblo” explota todo el significado simbólico y emotivo de la palabra, y une la fiesta o, mejor dicho, el ritual o la tradición con la identidad popular de forma unilineal.

- La apropiación del término “pueblo” de Irun por el sector tradicionalista se basa, en primer lugar, en la fuerza de sus números - el hecho de representar la gran mayoría de la población interesada – y, en segundo lugar, en el reconocimiento del Alarde como símbolo principal de la identidad local.
- La utilización de la palabra “pueblo” tienen otras vertientes que legitiman la postura contraria a la participación sin restricciones de las mujeres: el “pueblo” suele evocar nociones de soberanía, el estar por encima de instituciones jurídicas interpretadas como injustas o distantes, y, en este caso, justificadora del posicionamiento de los y las Betikos en contra de todas las autoridades que se han proclamado a favor de las mujeres e incluso de las sentencias dictadas por los tribunales.

El orden social: para el sector tradicionalista, el Alarde fortalece el orden social establecido, tanto en términos de género como de poder y prestigio social.

- La forma en la cual este sector se ha organizado para impedir la entrada de las mujeres en el Alarde es una muestra impresionante del poder de convocatoria que tiene, de la unión que se forja al luchar por una causa común y de las posibilidades de acción colectiva que nunca se había dado antes.
- Las manifestaciones en defensa del Alarde Tradicional reúnen más gente que ninguna movilización de carácter político, social o laboral. El Alarde, emerge como la causa que más mueve a los hombres y mujeres de Irun – y del vecino Hondarribia; el Alarde afecta a más gente de forma más profunda que ningún otro cambio socio-económico o político.

Las causas subyacentes de la resistencia al cambio

El cambio reta el orden establecido. Al final, las causas no están tanto en el cambio – ya que mucha gente dice que, tarde o temprano, el cambio tendría que venir, que el problema es de las formas, no del fondo. Las causas se encuentran en las personas que propugnan el cambio. El argumento deja de ser “no queremos que desfilen las mujeres” sino “no queremos que desfilen esas mujeres y esos hombres”. ¿Por qué? porque no son mujeres y hombres que responden a su modelo. Amenazan el orden establecido, donde se sienten cómodos, donde saben quiénes son, qué papel tienen.

Pero no se expresa así, sino mediante un discurso de difamación. La lucha se libra en términos simbólicos, estereotipados. Demonizan a las personas que quieren que desfilen



las mujeres: son individuos perniciosos, dañinos, indeseables, dicen. Se establece una relación ficticia entre todas las personas a favor de la emancipación del Alarde y el mundo de la izquierda nacionalista radical.

El cambio reta asimismo los modelos de masculinidad y feminidad. Se construyen modelos dominantes de masculinidad y feminidad, aplaudidos y aceptados por la sociedad, y los oponen a otros modelos alternativos, rechazados y repugnados. Así las mujeres que quieren desfilarse son feministas, lesbianas, prostitutas, en oposición a las matriarcas (mujer-madre-esposa) y cantineras (niña bonita, mujer-objeto). Los hombres que las apoyan son “maricones” en oposición al modelo hegemónico de masculinidad apoyado en lo militar, lo macho, lo viril.

Entender el género nos ayuda a entender la resistencia al cambio porque el hecho de ser o sentirse hombre o mujer no es más que un constructo social. No responde a una base biológica fija sino a un proceso histórico y una práctica social ligada al cuerpo y su potencial reproductor. Ni el género, ni la historia, ni la tradición se puede dar por sentada: todo es cuestionable, todo es cambiante.

Derechos universales, especificidad cultural

Es importante reconocer que este conflicto es uno de género, por mucho que se quiera presentar como una cuestión cultural y no política. Es imprescindible comprender el marco más amplio de exclusión de las mujeres como colectivo en el cual se sitúa, y atribuirle la seriedad que exige, ya que hay una tendencia de desvalorar el asunto por tratarse de una fiesta. También de negar los derechos a la igualdad en nombre de preservar el patrimonio cultural. Virginia Maquieira desvela la fuerza engañadora de esta argumentación:

En nombre de la cultura, es decir el discurso sobre la suprema importancia de preservar y salvar la especificidad cultural, se presenta como el más potente a nivel planetario como forma de desactivar los reclamos y demandas de las mujeres en el mundo que vivimos (Maquieira, 1999).

Los rituales y las festividades encapsulan representaciones simbólicas de la realidad y, en el caso de los Alardes, el fondo de la reivindicación es la ocupación del mismo centro simbólico de la sociedad, del cual las mujeres han sido excluidas y/o expulsadas (Bullen & Diez, 2002:6). Se trata, efectivamente, de cuestionar la realidad masculinizada que presentan los espacios sociales y simbólicos vinculados al poder.



CONCLUSIONES

La fiesta está lejos de ser una simple manifestación de ocio. En ella se condensan, representan y legitiman aspectos fundamentales de la cultura y la sociedad, en particular los valores, modelos y jerarquías que la caracterizan. En este sentido, el nivel de participación de las mujeres en la fiesta no es únicamente una cuestión de tener o no la posibilidad de disfrutar de la fiesta siendo mujer, sino también de qué se está representando y legitimando en esa fiesta en lo que respecta al lugar que ocupan las mujeres en la sociedad. En tanto en cuanto la fiesta es una puesta en escena condensada del orden social, la exclusión de las mujeres de esta representa una exclusión que va más allá de la propia fiesta y que demuestra la vigencia de valores, modelos y estructuras de poder que la avalan en la sociedad en general. Pero además de representar ese orden social, también lo está legitimando a través de una estructura ritualizada donde participa tanto la comunidad como diversos representantes del poder.

Las fiestas de una sociedad igualitaria sólo pueden ser, ellas mismas, igualitarias.

A la luz de este estudio queda claro que existe un gran diferencial en la participación en las fiestas de mujeres y hombres en Gipuzkoa: la cantidad, la calidad, el significado y el valor de la participación de las mujeres son, en todos los casos, inferiores a los de los hombres. Esto queda patente no únicamente en los actos que se consideran más emblemáticos de las fiestas, sino también en todas las áreas de actividad sociocultural representadas: en las manifestaciones deportivas, musicales, culturales, religiosas y en las de la danza, cocina y gastronomía.

Este diferencial aparece, además de en la participación en los diferentes actos festivos, también en las estructuras organizativas, a las cuales las mujeres no tiene el mismo acceso que los hombres. Su presencia minoritaria o ausencia implica que las mujeres no puedan ejercer presión para modificar las actuales condiciones de participación.

A pesar de las dificultades y resistencias con que se encuentran las mujeres para participar a distintos niveles en las fiestas, no es menos cierto que en algunos contextos aparecen ciertos factores que favorecen su integración. Es necesario identificar y potenciar estos factores de manera que se puedan ir abriendo nuevas vías de integración de las mujeres en las fiestas.

Otro aspecto que preocupa es la violencia sexista que se produce durante las fiestas. La conclusión principal es que no se trata de un fenómeno que esté vinculado a la fiesta en sí, sino que es propia de la sociedad actual y que los contextos festivos no son más que uno de los ámbitos en los que se manifiesta. Ahora bien, parece que queda claro que en estos contextos se dan una serie de circunstancias que favorecen o facilitan la violencia sexista.

Sin duda, la sombra que persigue este estudio es el conflicto de los Alardes de Irun y Hondarribia, ya que es “El Conflicto” en el País Vasco en materia de fiestas e igualdad. Al ser numerosos los estudios, análisis o diagnósticos existentes sobre estos Alardes, se consideró adecuado no extender el trabajo de campo realizado en este diagnóstico a los mismos, dado que abordar aquí este tema hubiera supuesto repetir un análisis ya existente. Por otro lado, es de destacar, que el no hacerlo ha permitido abordar muchos de los aspectos que se tratan en este estudio y que en otro caso no se hubieran podido



abordar. Esto es así puesto que la gravedad y extremidad de este conflicto se concentra en la participación de las mujeres en los desfiles, de manera que no permite fijar la atención en otros aspectos complementarios de la fiesta, como son las manifestaciones culturales, musicales, deportivas, etc., o la participación en la organización de las fiestas y la violencia sexista. Estos otros aspectos, si bien no son tan emblemáticos como los desfiles u otros actos de carácter multitudinario y ritual, no dejan de ser parte fundamental de las fiestas.

No ahondar en el análisis del conflicto de los Alardes y centrarse en diferentes localidades también permite superar el supuesto de que, puesto que no se da este tipo de conflicto, en los demás municipios las mujeres participan en las fiestas en pie de igualdad con los hombres. Esta es una percepción que se ha observado a menudo durante el trabajo de campo que se basa en la comparación con lo que ocurre en Irun y Hondarribia. Dejar de lado este supuesto e identificar y cuestionar los distintos actos que forman parte de la fiesta, ha permitido detectar niveles de desigualdad muy extendidos y arraigados, si bien en ningún caso alcanzan la repercusión social de los Alardes.

Obstáculos a la integración de las mujeres en la fiesta

- Obstáculos ideológicos:

- ***La naturalización del género:*** las posturas inmovilistas que niegan la participación a las mujeres, defienden roles hegemónicos, normativos, apoyando modelos tradicionales, esencializados e inalterables, rechazando la representaciones de género alternativas (las mujeres han de representar mujeres, y los hombres han de representar hombres, cuando son *papeles* que deberían poder ser representados por cualquier persona independientemente de su sexo).
- ***La invención de la tradición:*** es habitual una lectura contemporánea de las tradiciones, calificando como tal a actos y fiestas relativamente recientes o que, en caso de tener ciertamente orígenes ancestrales, se han visto modificadas y reinterpretadas en multitud de aspectos y ocasiones, pese a lo cual su actual desarrollo se toma por primigenio y tradicional. En otros casos, la invención de nuevas tradiciones muestra la naturaleza dinámica y cambiante de la tradición. Ahora su aceptación o no revelará que la innovación se aceptará en muchas ocasiones según quién o quiénes la impulsen, y en función de si refuerza o cuestiona el orden social establecido.
- ***Las mujeres asumen el orden social y no se perciben las desigualdades:*** no es muy habitual que surjan enfrentamientos causados por la forma en que se desarrollan los actos festivos, dado que una mayoría de las mujeres asumen el orden social; así, la percepción general y más extendida de mujeres y hombres es la de que existe igualdad tanto en la participación festiva como en la sociedad, de modo que no identifican situaciones de desigualdad.
- ***Minusvaloración de las fiestas en la consecución de la igualdad:*** los



significados simbólicos atribuidos al ámbito festivo hacen que la fiesta se conciba como algo que transcurre en un tiempo y espacio fuera de lo cotidiano y, por ello, se tiende a creer que no importa lo que en ella sucede en cuanto a desigualdades de género. La fiesta contrapone el ocio al trabajo, discurre en un tiempo y espacio especial, dotados de significados ajenos a la realidad cotidiana y laboral; esto hace que se produzca un aparente distanciamiento con las normas o valores vigentes en la vida diaria. Este hecho dificulta la intervención en materia de igualdad.

- **Hipervaloración de actividades masculinas:** los contenidos de los programas festivos reflejan el contexto socio-histórico, la jerarquización estructural del sistema social de ese contexto, así como sus cambios. El sistema jerárquico se percibe en la valoración predominante de ciertos ámbitos, eventos o actividades masculinas, siendo estas actividades, que se han realizado generalmente por los hombres, las que se incorporan en los programas de actividades y de las que las mujeres han permanecido mayoritariamente ausentes.
- **Minusvaloración de actividades femeninas:** las mujeres entran sin dificultad en las fiestas en ausencia de los hombres, cuando no están (en la costa, cuando los hombres estaban en el mar, cuando los hombres están ausentes), cuando no quieren (cuando las fiestas están en decadencia) o cuando no son consideradas como las principales del calendario festivo anual del municipio en cuestión. Por tanto, las mujeres protagonizan actos secundarios, tienen roles secundarios (en actos de masas indiferenciadas) y participan más en fiestas y actos secundarios. En relación a esto, está extendida la creencia de que donde entran las mujeres disminuye o pierde valor la tradición o acto festivo en cuestión.
- **Obstáculos referentes a la socialización, educativos y emotivos:**
 - **Socialización en materia festiva:** resulta difícil introducir cambios en las fiestas porque forman parte de los procesos de educación y socialización de todas las personas en cualquier sociedad. Aparte de otros argumentos que defienden la tradición o la historia, los papeles asumidos en las fiestas, igual que los roles de género en otros ámbitos de la vida, son papeles inculcados y asumidos desde la infancia. La socialización garantiza que las mujeres y los hombres sepan donde “deben” estar en la fiesta o en la vida cotidiana.
 - **Reiteración de la experiencia emocional:** este mismo proceso de socialización crea, a su vez, un vínculo emocional entre la ciudadanía y la fiesta a través de los recuerdos que estas celebraciones traen a la memoria. En cierta manera, se necesita recrear, revivir esos recuerdos a través de las fiestas y para ello la gente emocionalmente implicada necesita que la celebración vivida en la actualidad se parezca lo más posible a la de sus recuerdos. Ello implica que se lleve a cabo con los menores cambios posibles y dificulta la introducción de modificaciones.
 - **El ocio es históricamente un fenómeno masculino:** el ocio, como espacio



de descanso y diversión, se consolida en nuestra sociedad a partir del siglo XIX y, hasta bien avanzado el siglo XX, son los hombres quienes lo disfrutan casi de forma exclusiva. El desarrollo de un campo de ocio masculinizado tiene su reflejo en el ámbito festivo, en el que se puede observar la incorporación tardía de las mujeres y su menor presencia y protagonismo en la actualidad. Este obstáculo también puede ser considerado estructural.

- **Obstáculos estructurales:**

- ***El sexismo estructural del sistema social:*** la fiesta refleja la realidad social del contexto histórico y cultural en el que se produce, representa y condensa el orden social establecido; en el ámbito guipuzcoano, el sexismo estructural del sistema social queda patente en los ámbitos de participación, organización y orden simbólico referencial.

- ***Las fiestas no son necesariamente aglutinadoras:*** Las fiestas también son un reflejo de los conflictos propios de la sociedad en la que se inscriben. En este sentido, las fiestas no son siempre aglutinadoras.

- ***La ritualización de las fiestas:*** el aspecto ritual, considerado fundamental para dotar de carácter y sentido a cada fiesta, actúa a veces en contra del cambio y la innovación. Donde el ritual es más formal, más regulado y serio, donde constituye un acto central y prestigioso de la fiesta, un espectáculo realizado por personas preparadas y en la cual no puede participar cualquiera, es mucho más resistente a admitir a mujeres en puestos que tradicionalmente han sido ocupados por hombres.

- ***El espacio público es donde se crea y se otorga reconocimiento, prestigio y poder:*** histórica y culturalmente, los hombres han sido, no tanto quienes ocupan el espacio público, sino quienes lo generan mediante los intercambios que pueden realizar por reconocerse mutuamente como iguales y sujetos posibles de intercambio, y por poseer algo de valor potencialmente intercambiable. La presencia femenina altera el carácter del espacio público en el sentido de que no se considera que puedan aportar ningún valor ni ser sujetos de intercambio y porque se entiende que los espacios que generan se asimilan a lo privado (carente del valor del público). Es por ello que actividades típicamente femeninas, como la cocina, no son valoradas hasta que pasan al ámbito público donde son realizadas por hombres y reciben un reconocimiento social.

- ***Los colectivos más comprometidos con la igualdad actúan desde los márgenes:*** a menudo, son grupos alternativos a las fiestas establecidas quienes promueven iniciativas a favor de la igualdad, por lo que no tienen acceso a ámbitos de decisión. También están presentes en los barrios donde se organizan fiestas de menor escala y calado social. Los que están en la organización de las fiestas principales siguen, habitualmente, patrones más tradicionales.



Obstáculos para la participación de las mujeres en la organización de las fiestas

- **Escasa participación en general:** se acusa un muy bajo nivel de participación en la organización de las fiestas en general, una inercia debida a que los pocos recursos humanos entregados a esa organización se invierten en mantener lo que ya hay, lo que da lugar a un estancamiento que no permite la creatividad ni la innovación, por lo tanto la nueva incorporación de mujeres.
- **La jerarquización de la organización:** existe una dificultad de acceso a los espacios de participación en los ámbitos de decisión actualmente vigentes, puesto que son espacios “viciados” o esclerotizados debido a que responden a estructuras que se mantienen inalterables desde hace mucho tiempo, en los que las relaciones de poder están preestablecidas y en los que las mujeres no pueden adquirir cotas de participación. Estos ámbitos están copados por hombres y las pocas mujeres que consiguen introducirse no pueden hacer suficiente presión de grupo como para modificar aspectos centrales o incluso periféricos de las fiestas.
- **Conciliación de tareas:** es difícil que las mujeres participen en la organización de las fiestas, de forma previa y prolongada, por problemas de conciliación de la vida familiar y laboral, problema que recae en mayor medida sobre las mujeres que sobre los hombres. Es más fácil y, por lo tanto, más habitual que participen de forma puntual en tareas de apoyo durante la celebración de la fiesta misma que de forma prolongada en la organización.
- **La privatización de la fiesta:** la estrecha relación de la fiesta con la construcción identitaria colectiva, convirtiéndola en una de las señas de identidad más destacadas de un pueblo, hace que haya una parte de la sociedad, generalmente colectivos masculinos, que se sientan dueños de las tradiciones y las fiestas. Este hecho ha llevado lo que podría considerarse una privatización de un ámbito público, en el cual es más fácil la negación de las posturas sexistas y sus implicaciones excluyentes. La fiesta se considera como “lo nuestro”, como un patrimonio propio de una colectividad que refleja una idiosincrasia necesaria para la particularización y diferenciación de los demás. Todo intento de cambio se vive como una agresión a esa idiosincrasia, por encima de derechos globales, que se pueden interpretar como una interferencia. La necesidad de blindar lo que nos identifica lleva a posturas que defienden la fiesta como un patrimonio o una propiedad intransferible y, en todo caso, no compartible con colectivos que cuestionan el orden establecido. El caso extremo se encuentra en Irun y Hondarribia, donde la privatización ha pasado a contar con un significado literal al ser una asociación o fundación (un ente privado) quien “posee” la fiesta.

Factores que promueven el cambio

- **Las instituciones:** las instituciones tienen gran poder y responsabilidad a la hora de marcar las pautas de la equidad. Una vez introducidos los cambios de forma institucional, la población – con más o menos dificultad- los acepta, los asimila y los adapta.



- **Grupos o colectivos comprometidos con la igualdad:** a pesar de que a menudo actúan desde los márgenes, estos grupos tienen una capacidad de generar cambios que no es nada desdeñable, si bien estos cambios a menudo se ven acompañados de situaciones de conflicto.
- **Sensibilización:** los colectivos que han demostrado tener la capacidad de cambio se caracterizan por contar con una cierta concienzación y un buen asesoramiento en materia de igualdad.
- **Los grupos organizadores de fiestas:** el grupo – una cuadrilla, club o asociación – a cargo de cualquier actividad festiva, es un importante punto de presión social para introducir cambios a favor de la igualdad, capaz de marcar una pauta, formar opinión e influir el público.

Fiesta y violencia de género

- La violencia no es causada por la fiesta en sí, pero se hace más evidente, es más extendida durante el tiempo festivo.
- La violencia durante las fiestas no es otra que la violencia de género existente en el marco de un sistema que legitima el comportamiento agresivo y abusivo de hombres contra las mujeres.
- Existen dificultades para admitir que existen agresiones y violencia contra las mujeres en las fiestas:
 - por reticencia de ir en contra del espíritu festivo construido desde el jolgorio, la alegría y el abandono temporario de problemas y preocupaciones
 - por miedo a ofrecer una mala imagen del municipio
 - por la importancia mediática dada a las violaciones y la invisibilización de otro tipo de acoso y abusos en las fiestas
 - por la mayor tolerancia que en época de fiestas existe ante este tipo de actos junto con la tendencia de asumir cierto nivel de agresión verbal o física, o a minimizar su importancia.



RECOMENDACIONES

A la vista del estudio y las conclusiones recogidas del análisis de las fiestas del territorio histórico de Gipuzkoa desde una perspectiva de género, se realizan a continuación una serie de recomendaciones que pretenden responder a dos objetivos:

1. Integrar la perspectiva de género en las fiestas.
2. Promover la participación de las mujeres.

Las recomendaciones se han clasificado según respondan a uno u otro objetivo. En el primer apartado se incluyen aquellas que se refieren a la sensibilización, la formación, la innovación y la seguridad, y que permitirán introducir la perspectiva de género en la organización y tratamiento de las fiestas; en el segundo, se establecen recomendaciones de carácter más específico para promover la participación de las mujeres en la organización y la celebración de los actos festivos.

Estas recomendaciones permitirán establecer los medios necesarios para poder velar por la aplicación de la Ley de Igualdad en el marco de las fiestas de todos los municipios del territorio guipuzcoano, de modo que se pueda garantizar la libre participación de mujeres y hombres en cualquier puesto o papel desempeñado en la vía pública durante el período festivo, sin permitir la existencia de excepciones. En este sentido es también importante tomar iniciativas institucionales para que la ley se cumpla (retirar subvenciones, negar la participación en actos centrales o la presencia en espacios públicos a los organismos que no cumplen con la ley), actuando siempre que se detecten casos en los que las mujeres sean objeto de exclusión, sin esperar a que la iniciativa provenga de colectivos populares o a que surja el conflicto.

Dada la invisibilización de las actuales desigualdades de género en el terreno festivo, se puede considerar la difusión de los resultados de este estudio como una de las principales recomendaciones a seguir, puesto que serviría para socializar el debate en torno al tema y sacar a la luz las situaciones de exclusión que padecen las mujeres en las fiestas.

Integrar la perspectiva de género en las fiestas

En este apartado se desarrollan recomendaciones de carácter general y tienen como finalidad sensibilizar, formar e innovar. Además, se incorporan medidas de carácter general sobre la seguridad.

1. Sensibilización

- Fomentar campañas para promover la igualdad en fiestas.
- Incluir la perspectiva de género en todas las campañas municipales.
- Sensibilizar a los cargos públicos para que se abstengan de acudir a actos discriminatorios.
- Sensibilización del personal técnico y político de la Diputación Foral y



Ayuntamientos del THG, en relación a la incidencia del género en las fiestas.

- Realización de guías *-checklist-* dirigidas a comisiones y personal técnico con los aspectos esenciales que se han de tener en cuenta para llevar a cabo unas fiestas con perspectiva de género.
- Realización de campañas de sensibilización ciudadana en formato test, para que puedan valorar según los diferentes *items* el grado de sexismo que viven en sus fiestas.
- Incluir una representación de los Consejos de Igualdad en las Comisiones de Fiestas.

2. Formación

- Formación del personal técnico y político municipal y foral en la perspectiva de género, incluyendo un eje de fiestas.
- Incorporar en otros espacios formativos del Municipio como por ejemplo, las escuelas de empoderamiento, temas relacionados con la incidencia del género en las fiestas.
- Potenciar análisis del contenido de las fiestas que estén dinamizados por expertas (personal técnico especializado en igualdad o agrupaciones feministas).
- Realizar análisis/diagnóstico del contenido de las fiestas, dentro del ciclo anual festivo a nivel local.
- Socializar debates que sirvan para desmitificar ciertas tradiciones, en tanto que son invenciones o reinterpretaciones de las originales, lo que dará pie a la posibilidad de invención de nuevas tradiciones.

3. Innovación

- Generar nuevos espacios de gestión, menos 'viciados' que los actuales, que atraigan a otros colectivos donde haya mujeres. Especialmente trabajar con gente joven en la generación de esos nuevos actos y ambientes festivos.
- Generar nuevos rituales, espacios y símbolos, con otras actividades que pongan de relieve el carácter obsoleto de las fiestas tenidas por 'tradicionales' y que den lugar a nuevos protagonismos, fiestas más atractivas y participativas (desde un punto de vista de complementariedad a las ya existentes, no de sustitución radical).
- Buscar símbolos que representen a las mujeres o resignificar los actuales; recuperar figuras femeninas que creen esos nuevos referentes.
- Recuperar o hacer resaltar aportaciones femeninas no representadas en las fiestas, por ejemplo, los oficios del mar realizados por mujeres.

4. Seguridad

- Adecuar el espacio urbano para la seguridad, incluyendo la perspectiva de género



en la normativa, como por ejemplo en el diseño de los portales, la iluminación de las calles, etc....

- Seguir estos principios para el diseño urbano con el fin de que las ciudades y los pueblos sean seguros para las mujeres:
 - Ver y ser vista
 - Oír y ser oída
 - Obtener ayuda
- Trabajar desde las instituciones y organizaciones populares, incluidas las comisiones de fiestas, para detectar los puntos percibidos como peligrosos en la ciudad en general, y en relación al recinto festivo en particular, haciendo un “mapa de puntos negros” que pueda servir al personal técnico encargado de urbanismo y seguridad.
- Tomar medidas para reducir las actitudes xenófobas relacionadas con los actos violentos; realizar un estudio comparativo de la incidencia y características de la violencia contra las mujeres, perpetrada por hombres autóctonos y hombres inmigrantes, de manera que se puedan contextualizar y analizar adecuadamente los factores contribuyentes a los comportamientos agresivos y sexistas.

. Promover la participación de las mujeres

En este bloque se presentan recomendaciones de carácter más concreto que tienen como finalidad promover la participación de las mujeres tanto en la organización de las fiestas como en la propia celebración.

1 En la organización de los actos festivos:

- Promover la incorporación de las mujeres y grupos de mujeres en las comisiones de fiestas (por ejemplo, haciendo llamamientos expresos, realizando campañas de captación, etc...).
- Tener en cuenta las mayores dificultades que tienen las mujeres para la conciliación de la vida personal, familiar y laboral a la hora de organizar reuniones o grupos de trabajo.

2 En la celebración de los actos festivos:

A continuación se proponen una serie de acciones clasificadas por actividades que son habituales en las fiestas (deportivas, musicales, culinarias y culturales) y que tendrían como objetivo afianzar, aumentar y garantizar la presencia de las mujeres en la celebración de estas actividades.

Actividades deportivas:

- Promover nuevas modalidades femeninas para fomentar la participación de mujeres



sin necesidad de imitar las modalidades masculinas y así superar la resistencia de las mujeres a entrar en deportes de carácter marcadamente masculinos (demasiado competitivos o agresivos).

- Trabajar para promover la igualdad entre mujeres y hombres a nivel formativo entre las federaciones guipuzcoanas.
- Incorporar en los programas de fiestas actividades deportivas realizadas por mujeres.
- Impulsar la celebración de jornadas deportivas femeninas para visibilizar la práctica deportiva de las mujeres.
- Responder a la petición del “Manifiesto del Deporte Femenino de Gipuzkoa” (2001):
“Que los organizadores de eventos deportivos deben trabajar con intensidad para suprimir las discriminaciones entre las mujeres y los hombres. En este sentido, instamos a las Administraciones Públicas a no subvencionar aquellos eventos que incluyan dichas discriminaciones o limiten de cualquier forma la participación de las mujeres y los hombres.”

Actividades musicales:

- A la hora de contratar grupos de música para las fiestas, prestar atención a la composición por sexo de dichos grupos e intentar equilibrar, en la medida de lo posible, la presencia de mujeres y hombres.
- Prestar atención a los contenidos, valores y modelos promovidos por la oferta musical, desde una perspectiva de género (letra de las canciones, forma de presentarse de los grupos, carteles, etc.).
- Preguntarse si las actuaciones son igual de atractivas para las mujeres que para los hombres.
- Reflexionar sobre la falta de mujeres en ciertos sectores musicales y la ausencia de las bandas femeninas o con presencia femenina, con el objetivo de tomar medidas dirigidas a subsanar este desequilibrio.
 - A través de los colegios y conservatorios, poner en marcha experiencias piloto para animar a chicas y chicos a probar instrumentos normalmente considerados apropiados para el sexo opuesto y para fomentar la creación de grupos de música que incluyen a mujeres.

Actividades culinarias:

- Reflexionar sobre la forma de revalorar la cocina de las mujeres, por ejemplo, recopilación de recetas caseras transmitidas de madres a hijas, selección y publicación de las mejores.
- Promover actividades culinarias que rompan con la división de la cocina privada-femenina y pública-masculina, por ejemplo, organizar concursos de



repostería – terreno más dominado por las mujeres – con categorías tanto femeninas como masculinas, y también por edades, para permitir que las mujeres muestren sus habilidades y a la vez animar a los varones – niños, jóvenes y adultos – a una actividad tradicionalmente catalogada de femenina.

Actividades culturales:

- Al programar este tipo de actividad, tener en cuenta la necesidad de reconocimiento del trabajo femenino, a través de la creación de espacios destinados a ello y garantizando la presencia de mujeres artistas o de otros ámbitos de la cultura.
- Al organizar actividades infantiles, velar por incluir iniciativas con presencia de mujeres.
- Prestar atención a los contenidos, valores y modelos promovidos por la oferta cultural, desde una perspectiva de género.
- Preguntarse si las actividades son igual de atractivas para las mujeres y para los hombres.
- Si se organizan charlas o conferencias, buscar la paridad entre conferenciantes (mujeres y hombres) y promover una perspectiva de género en los contenidos.
- Promover la actuación pública de mujeres bertsolariak.



BIBLIOGRAFÍA

- Amorós, C. (1994) *Feminismo, igualdad y diferencia*. México: UNAM.
- (1990) “Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales”. En V. Maquieira y S. Sánchez (comp.), *Violencia y sociedad patriarcal*. Madrid: Pablo iglesias, (pp: 39-53).
- (1994) “Espacios de iguales, espacios de idénticas.” En Amelia Valcárcel (comp.): *El concepto de la igualdad*. Madrid: Ed. Pablo Iglesias.
- Aramburu Peluaga Antonio, 1979 *Orígenes Del Alarde De San Marcial: Las Milicias Forales*. Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa: Donostia-San Sebastián.
- Arriaga, M. et alii (2005). *Las mujeres en la cultura y los medios de comunicación*. Sevilla: ArCiBel Editores.
- Badinter, E. (1993). *XY La identidad masculina*. Madrid, Alianza.
- Bakhtin, M. (1970) *L'oeuvre de François Rabelais et la culture populaire en moyen âge et sous la renaissance*, Paris: Gallimard.
- Bourdieu, P. (1980) “La domination masculine”, en *Actes de la recherche scientifique*, Paris, nº84: p.2-31.
- Bullen, M.; Egido, J.A. (2003). *Tristes espectáculos: las mujeres y los alardes de Irun y Hondarribia*. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitateko Argitarapen Zerbitzua.
- Bullen, M. & Diez, C. (2002) “Violencia y cambio de culturas androcéntricas”, comunicación presentada al IX Congreso de Antropología de la FAAEE, Barcelona (4-7 septiembre).
- 2008, “Fisiones / fusiones. Mujeres, feminismos y orden social” en Liliana Suarez, Rosalva Aída Hernández y Emma Martín, *Feminismos en la Antropología. Nuevas propuestas críticas*, Donostia-San Sebastián: ANKULEGI antropologia elkarte, pp.81-97
- 2006, “Derechos universales o especificidad cultural: una perspectiva antropológica” en Gorka Moreno y Xavier Kerexeta Erro (coord.) *Los Alardes del Bidasoa: Pueblo versus ciudadanía*, pp.21-45, Donostia-San Sebastián
- 2005, “Eskubide Unibertsalak ala kultur berezitasuna: ikuspegi antropologiko bat”, en Gorka Moreno y Xavier Kerexeta Erro (koord.) *Bidasoako Alardea: Herria versus Hiria*, pp. 19-42, Bilbo: Udako Euskal Unibertsitea.
- 2003(a) “Changing the gender of festivals”, in M. Bullen, *Basque Gender Studies*, Reno: University of Nevada Press, pp252-270.
- 2003 (b) “Transformaciones socio-culturales y la recreación de una fiesta”, en *Zainak 24: Las culturas de la ciudad 2*, Donostia: Eusko Ikaskuntza. pp. 937-952.



2002 “En el cruce: nuevos elementos sociales en una vieja ciudad fronteriza”, comunicación presentada al IX Congreso de Antropología de la FAAEE, Barcelona (4-7 septiembre).

2000 “Hombres, mujeres, ritos y mitos: Los Alardes de Irun y Hondarribia” en Teresa del Valle (ed.) *Perspectivas feministas desde la antropología social*, Barcelona: Ariel. pp 45-78.

1999 (a) “Gender and Identity in the *Alardes* of Two Basque Towns”, William A. Douglass et al. (eds.) *Basque Cultural Studies*, 149-177, Basque Studies Program, University of Nevada, Reno.

1999(b) “La construcción de género en el discurso sobre los Alardes de Irun y Hondarribia”, *Ankulegi*, 3: 53-61.

1999 (c) “Cambio y confrontación en los Alardes de Irun y Hondarribia”, in Carmen Díez & Mari Luz Esteban (eds.) *Antropología del Género* (Actas del VIII Congreso de Antropología: 2) 69-79, Santiago de Compostela.

1997 (a) “Identidad y género en los Alardes de Hondarribia e Irun”, en *Ankulegi* 1:38-40.

1997 (b) “Las mujeres y los Alardes de Hondarribia e Irun”, *Bitarte*, 11:35-56.

1997 (c) “Las mujeres y los Alardes de Hondarribia e Irun”, *Arenal*, Vol. 4.1. 123-145

Camacho, J.; Guarín A.; Van Ausdal, S., (2008) “Historias de la Comida y la Comida en la Historia”. *Bogotá, Revista de Estudios Sociales* N° 29, abril, págs. 11-12.

Delgado Salazar, R. (2001) “Comida y cultura: identidad y significado en el mundo contemporáneo”. *Estudios de Asia y África* XXXVI:1, págs.: 83-108.

(2001) “Tiempo e Identidad: La representación festiva de la comunidad y sus ritmos”. Ponencia presentada a las Jornadas de Antropología y Religión de Eusko Ikaskuntza, Iruña-Pamplona, 18-19/5/01.

Del Valle, T. (1991) El espacio y el tiempo en las relaciones de género. <<http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/ESPACIO-TIEMPO-GENERO.pdf>>

(1997) *Andamios para una nueva ciudad: lecturas desde la antropología*, Cátedra: Madrid.

Del Valle, T. y otras autoras. (1985) *Mujer vasca. Imagen y realidad*. Barcelona. Anthropos.

Diez Mintegui, C. (1996). “Deporte y construcción de las relaciones de género”. *Gazeta de antropología* n° 12. <http://www.ugr.es/~pwlac/G12_10Carmen_Diez_Mintegui.html>

(1996a) “Emergencias etnográficas”, *El Diario Vasco*, 20-10-96.



- (1996b) "Deporte y la construcción de las relaciones de género", *Gazeta de Antropología*, Nº 12, pp93-100.
- (1999a) "Sistemas de género, desigualdad e identidad nacional", en P. Albite, et. al. *Sociedad vasca y construcción nacional*, 147-174, Donostia, Gakoa.
- (1999b) "Mari, un mito para la resistencia feminista", en *Ankulegi* 3:63-72.
- (2006) "Juventud y deporte. Una propuesta de cambio en la organización tradicional de la actividad". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, julio-diciembre, vol. LXI, n.o 2, págs. 129-144.
- Diez Mintegui, C.; Hernández, Jone M. (2009): *¿Acaso no hay diosas en el Olimpo? Práctica deportiva y sistemas de género: apuntes de un investigación en marcha*. Informe inédito.
- Durkheim, É. (1984) *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, Madrid: Akal.
- (1974) *Las Reglas del Método Sociológico*, Madrid: Morata.
- Eitzen, D. S.; G. H. Sage. (1997). *Sociology of North American Sport*. Dubuque I.A.: Brown.
- Emakunde, Instituto Vasco de la Mujer. (2009). Violencia contra las mujeres (actualizado a abril del 2009). <http://www.emakunde.euskadi.net/u72-preven/es/contenidos/informacion/viol_informe/es_emakunde/adjuntos/informe_violencia_abril_2009_es.pdf>
- Estornés, I. (1997). "Las mujeres y los Alardes". *El Ararde y la Participación de las Mujeres* [en línea].<<http://www.alarde.org/a6/infohis2.htm>>
- Farapi Antropología Aplikatua (2007). "Estudio documental sobre drogas y violencia de género". *Txostenak*, 18. Vitoria-Gasteiz : Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. <http://www.gizaetxe.ejgv.euskadi.net/r40-2177/es/contenidos/informacion/publicaciones_ovd_inf_txostena/es_9033/adjuntos/informe_txostena18.pdf>
- Fernández de Larrinoa, K. (1997). *Mujer, ritual y fiesta: género, antropología y teatro de carnaval en el valle de Soule*, Pamplona-Iruña: Pamiela.
- Freixas, L. (2008). "La marginación femenina en la cultura". *El País*, 3 de Mayo de 2008 , <<http://www.laurafreixas.com/freixasarticulos21.htm>>
- Geoghegan, T. (2008). "Why don't girls play guitar?". *BBC News Magazine*. 11 abril 2008. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/uk_news/magazine/7342168.stm>
- Gilmore, D.D. (1994) *Hacerse hombre: concepciones culturales de la masculinidad*, Barcelona: Paidós.
- Godelier, M. (1986), *La Producción de Grandes Hombres: Poder y Dominación Masculina entre los Baruya de Nueva Guinea*, Madrid: Akal/Universitaria.
- Hobsbawm E. (1986) "Introduction: Inventing Traditions", in Hobsbawm & Ranger (eds.) *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.



- Iguñiz, Felipe, 1979, *Un día de San Marcial en Irun*, Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, Donostia-San Sebastián.
- Irigoién, I. (1991). "La autoridad y la danza en la plaza". *Cuadernos de Sección. Antropología – Etnografía* 8. págs. 117-129. <<http://www.euskonews.com/0263zbk/artikuluak/08117129.pdf>>
- Kerexeta Erro, Xavier, 2001, *Dime de qué alardeas*, publicación electrónica, www.alarde.org.
- Kirolarte (2002). *Proyecto Itxaso. Estudio de las causas del abandono de la práctica deportiva en las jóvenes de doce a dieciocho años y propuestas de intervención*. Diputación Foral de Guipúzcoa, Departamento de Cultura, Euskera, Juventud y Deportes.
- Larrañaga, C. (1997). "El bertsolarismo: una tradición oral transitada por el género-sexo". *Cuadernos de sección. Historia-Geografía*, 23 (1995) pp. 405-425, <<http://www.euskomedia.org/PDFAnt/vasconia/vas23/23405425.pdf>>
- Larrinaga, J. (2004) "Mujeres y soka dantza". *Eusko news & Media* , 17-24 de septiembre 2004. <<http://www.euskonews.com/0268zbk/gaia26804es.html>>
- Llamas, R. (1994) "La reconstrucción del cuerpo homosexual en tiempos de SIDA", *REIS (Revista Española de Investigación Sociológica)*, Monográfico sobre "Perspectivas Sociólogas del Cuerpo", Nº68, octubre-diciembre pp141-171.
- Lotman, J.M.; Uspenskij, B.A. (1979). "Sobre el mecanismo semiótico de la cultura". En Lotman y la Escuela de Tartu, *Semiótica de la cultura*. Madrid: Ed. Cátedra, págs. 67-92.
- Luna, L. (1996). *Leyendo como una mujer la imagen de una Mujer*. España: Anthropos-Instituto Andaluz de la Mujer.
- Maquieira, A. (1998) 'Cultura y derechos humanos de las mujeres', en Pilar Pérez Cantó (coord.) *Las mujeres del Caribe en el umbral del 2000*, Madrid: Comunidad de Madrid Dirección General de la Mujer, Conserjería de Sanidad y Servicios Sociales. pp171-203.
- Messner, M. A. (1992). *Power at play. Sports and the problem of masculinity*. Boston: Beacon Press.
- Messner, M. A.; Sabo, D. F. Sabo) (1990) *Sport, men, and the gender order*. Illinois, Human Kinetics Books.
- Michaud, Anne (coord.) (2002). *Pour un environnement urbain sécuritaire. Guide d'aménagement*. Ville de Montreal. <http://ville.montreal.qc.ca/pls/portal/docs/page/femmes_ville_fr/media/documents/Guide_aménagement_environnement_urbain_sécuritaire.pdf>
- Miedzian, M. (1995). *Chicos son, hombres serán*. Madrid: Editorial Horas y Horas.
- Minervino, M. et al. (2003). "Historia de unión vasca de Bahía Blanca". *Colección Urazandi Bilduma* (8). Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu nagusia / Servicio Central de Publicaciones.



http://www.lehendakaritza.ejgv.euskadi.net/r48-3872/es/contenidos/informacion/06_urazandi_coleccion/es_712/r01hRedirectCont/contenidos/informacion/06_ura08/es_pdf/adjuntos/indice.pdf>

- Ministerio del Interior, Secretaría Técnica. (2007). *Anuario Estadístico del Ministerio del Interior*. Madrid: Ministerio del Interior.
- Moore, J. D.(1997) *Visions of Culture: An Introduction to Anthropological Theories and Theorists*, London: Sage.
- Moreno, Gorka y Kerexeta, Xabier (koord.), 2004, *Bidasoaldeko Alardeak: Herria versus hiria*, Udako Euskal Unibertsitatea.
2006, *Los Alardes del Bidasoa: Pueblos versus ciudadanía*, Lasarte: Antza.
- Morin, E. (1984) *Sociologie*, Paris: Fayard.
- Observatorio contra la Violencia Doméstica y de Género del Consejo General del Poder Judicial. (2007). *Avance de conclusiones alcanzadas del análisis de las sentencias dictadas por los tribunales del jurado en el periodo 2001-2005 en materia de violencia de género y doméstica, relativas a homicidios o asesinatos entre los miembros de la pareja o ex pareja*.
<http://www.cfnavarra.es/ASISTENCIAVICTIMAS/ANUNCIOS/Noticias/avance_resultados_sentencias_jurado.pdf>
- Ortiz -Osés, A. & Mayr, K-F. (1981) *El Matriarcalismo Vasco*. Bilbao, Universidad de Deusto.
- Pernanen, K. (1991). *Alcohol in Human Violence*. New York: The Guilford Press.
- Rekalde, A.; Vilches, C. (2005). “Drogas de ocio y perspectiva de género”. *Txostenak*, 16. Vitoria-Gasteiz : Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia = Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
<http://www.gizaetxe.ejgv.euskadi.net/r40-2177/es/contenidos/informacion/publicaciones_ovd_inf_txostena/es_9033/adjuntos/informe_txostena16.pdf>
- Roma, J. (1996) “Fiestas: Locus de la iniciación y de la identidad” en J. Prat & A. Martínez (eds.) *Ensayos de Antropología Cultural*, 204-214.
- Sage, G. H. (ed.) (1990). *Power and ideology in american sport*. Illinois: Human Kinetics Books.
- San Juan Guillén, C.; Ocariz Passevante, E. (2009). *Evaluación de la intervención educativa y análisis de la reincidencia en la Justicia de Menores en la CAPV*. Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia / Servicio Central de Publicaciones del Gobierno.
- Sánchez Ekiza, K. (1997). “‘Oneski Dantzatzen’. Ilustración y danza tradicional vasca”. *Revista Transcultural de Música*. Trans Ib1.
<<http://www.sibetrans.com/trans/transiberia/ekiza.htm>>
- Tranche, Mercedes, “Algunas claves sobre la historia del Alarde. Guía para comprender el conflicto”, en Gorka Moreno y Xavier Kerexeta Erro (coord.) *Los Alardes del*



Bidasoa: Pueblo versus ciudadanía, pp.78-101, Donostia-San Sebastián.

Turner, V. (1982) *From Ritual to Theatre*, New York: Paj. Publications.

Urbeltz Juan Antonio, 1995 *Alardeak* (Bertan; 8) Diputación Foral de Guipuzkoa: Donostia-San Sebastián.

VV.AA. (2001) *Manifiesto del Deporte Femenino de Gipuzkoa*.
<<http://www.gipuzkoakoeuskalpilota.com/es/plantillas/pdf/manifiestodeportefemeninoc.pdf>>



ANEXOS



1- GUIÓN ENTREVISTAS

INTRODUCCIÓN

- ¿Pertenece a algún grupo, asociación, organismo, etc...?
- ¿Qué fiestas organizáis o en qué fiestas participáis? ¿Por qué vuestra organización se implica en esas fiestas en particular? ¿Qué tipo de vinculación existe?
- ¿Qué tipo de fiesta es? ¿Es importante en vuestra localidad? ¿Qué se festeja o se representa? Describir la fiesta, dimensiones, protagonistas, historia, etc...
- ¿Es importante o qué relevancia tiene en vuestra localidad?
- ¿Qué se celebra, festeja o representa?
- ¿Qué nivel tiene de participación?
- ¿Conocéis la historia del origen de la fiesta? ¿Cuál es?
- ¿Cómo se desarrolla? Describir etapas, momentos importantes, hitos, protagonistas, personajes...
- ¿En qué lugares se llevan a cabo los actos? Identificar actos y lugares, y que caractericen el lugar (céntrico, importante, simbólico, marginal, etc..)
- Etc...

ORGANIZACIÓN

- ¿Quiénes organizan la fiesta? ¿Por qué? Identificar quiénes son estas personas, si pertenecen a un grupo formal o informal, por qué lo componen ellas, si se puede participar en este grupo libremente, etc... ¿Participan mujeres y hombres?
- ¿Durante cuanto tiempo se trabaja en la preparación de la fiesta? ¿Se hacen reuniones periódicas? ¿Quiénes suelen acudir?
- ¿Qué papel o qué responsabilidad tenéis cada uno-a de vosotros-as? ¿Hay diferencias entre las responsabilidades y tareas que asumís cada uno? ¿Cómo se reparten estas responsabilidades? ¿Cómo se reparten en vuestro caso entre mujeres y hombres?
(En caso de que sea mujer)
- ¿Cómo os sentís al respecto: integradas, marginadas, especializadas...?
- ¿La organización es rutinaria, sigue unas pautas muy fijas, se repite siempre el mismo programa o hay lugar para innovar, para introducir cambios? ¿Se suelen valorar todas las propuestas por igual? ¿Quién es la voz cantante? ¿Quién toma las decisiones?
- ¿Suele haber mujeres que llevan la voz cantante o que participan de manera



activa en la toma de decisiones?

- [En el caso de que se percibe la necesidad] ¿cómo se podría fomentar una organización más igualitaria, o una mayor participación de las mujeres en la organización o en el liderazgo de la fiesta?

PARTICIPACIÓN

- ¿Quién participa en la fiesta? ¿Hay diferentes niveles de participación o de protagonismo en la fiesta? Si es así ¿qué diferencias se encuentran? Personajes, jerarquías, etc...
- ¿Tienen mujeres y hombres diferentes niveles de protagonismo y/o diferentes maneras de participar? Describir y explicar. Personajes, caracteres, etc...
- Describir los diferentes momentos, actos y personajes protagonizados por mujeres y hombres.
- ¿Qué valoración os merece esa diferencia?
- *(En caso de que sea mujer)*
- *¿Cómo os sentís las mujeres con los roles, actos, personajes, que os toca representar?*
- *¿Os gustaría ocupar algunos puesto que ocupan los hombres normalmente?*

CAMBIO Y CONFLICTO

- ¿Ha habido cambios en el tiempo respecto al protagonismo de mujeres y hombres? ¿Cómo ha sido esa evolución? Describir cómo fue, si hubo conflictos, cómo se resolvieron, qué cambios se originaron, etc...
- ¿Cómo se originaron estos cambios?
- ¿Quién los impulsó? ¿Qué apoyos recibieron? ¿Qué opositores?
- ¿Hubo algún conflicto? ¿Cómo se resolvieron?
- ¿Quiénes han sido los protagonistas del cambio y/o del conflicto? ¿Qué dimensiones tuvo el conflicto? ¿Se vio involucrado o posicionado toda la localidad?

VIOLENCIA

- ¿Se suelen dar casos de abuso, acoso o violencia sexual contra las mujeres en las fiestas en las que participáis? ¿Qué casos habéis conocido?
- ¿Cómo se podría evitar? ¿Qué medidas habría que tomar?
- *(En caso de que sea mujer)*
- ¿Cómo reaccionan los hombres ante un caso de abuso a una mujer? ¿Habéis encontrado apoyo de los hombres?



- ¿Conocéis las diferentes campañas que se han llevado a cabo en diferentes municipios? (Donostia, Baiona, Irunea, Tolosa...[enseñar algún ejemplar, folleto] ¿Qué opinión os merece? ¿Es suficiente? ¿Qué más se podría hacer? ¿Se realizan campañas parecidas en vuestra localidad?

ACTUALIDAD

- ¿Qué medidas habría que tomar para promocionar la igualdad en la fiesta?



2- GUIÓN ENTREVISTAS DE GRUPO

INTRODUCCIÓN

- ¿Perteneceís a algún grupo, asociación, organismo, etc...?
- ¿Qué fiestas organizáis o en qué fiestas participáis? ¿Por qué vuestra organización se implica en esas fiestas en particular? ¿Qué tipo de vinculación existe?
- ¿Qué tipo de fiesta es? ¿Es importante en vuestra localidad? ¿Qué se festeja o se representa? Describir la fiesta, dimensiones, protagonistas, historia, etc...
- ¿Es importante o qué relevancia tiene en vuestra localidad?
- ¿Qué se celebra, festeja o representa?
- ¿Qué nivel tiene de participación?
- ¿Conocéis la historia del origen de la fiesta? ¿Cuál es?
- ¿Cómo se desarrolla? Describir etapas, momentos importantes, hitos, protagonistas, personajes...
- ¿En qué lugares se llevan a cabo los actos? Identificar actos y lugares, y que caractericen el lugar (céntrico, importante, simbólico, marginal, etc..)
- Etc...

ORGANIZACIÓN

- ¿Quiénes organizan la fiesta? ¿Por qué? Identificar quiénes son estas personas, si pertenecen a un grupo formal o informal, por qué lo componen ellas, si se puede participar en este grupo libremente, etc... ¿Participan mujeres y hombres?
- ¿Durante cuanto tiempo se trabaja en la preparación de la fiesta? ¿Se hacen reuniones periódicas? ¿Quiénes suelen acudir?
- ¿Qué papel o qué responsabilidad tenéis cada uno-a de vosotros-as? ¿Hay diferencias entre las responsabilidades y tareas que asumís cada uno? ¿Cómo se reparten estas responsabilidades? ¿Cómo se reparten en vuestro caso entre mujeres y hombres?
- ¿La organización es rutinaria, sigue unas pautas muy fijas, se repite siempre el mismo programa o hay lugar para innovar, para introducir cambios? ¿Se suelen valorar todas las propuestas por igual? ¿Quién es la voz cantante? ¿Quién toma las decisiones?
- [En el caso de que se percibe la necesidad] ¿cómo se podría fomentar una organización más igualitaria, o una mayor participación de las mujeres en la organización o en el liderazgo de la fiesta?



Para la entrevistadora: tomar en cuenta las propuestas de Bilgune

Organización:

- 1 Las mujeres participan o no en: la comisión de fiestas, en las instituciones, en la comisión de txosnas.
- 2 Se toma en cuenta o no la opinión de las mujeres y se toma o no en cuenta estas opiniones e la toma de decisiones.
- 3 Se reproduce o no el reparto de roles típico (las mujeres limpian, los hombres montan el escenario)
- 4 Se fomenta la participación de las mujeres en las reuniones de organización de las fiestas ofreciendo medios para ello (ajustar los horarios, ludotecas etc...)
- 5 Hay o no mujeres feministas o grupos de mujeres en la organización de las fiestas.

PARTICIPACIÓN

- ¿Quién participa en la fiesta? ¿Hay diferentes niveles de participación o de protagonismo en la fiesta? Si es así ¿qué diferencias se encuentran? Personajes, jerarquías, etc...
- ¿Tienen mujeres y hombres diferentes niveles de protagonismo y/o diferentes maneras de participar? Describir y explicar. Personajes, caracteres, etc...
- Describir los diferentes momentos, actos y personajes protagonizados por mujeres y hombres.
- ¿Qué valoración os merece esa diferencia?

Para la entrevistadora: tomar en cuenta las propuestas de Bilgune

Participación en actividades:

- 1 Si hay alguna actividad en la que esté prohibida la participación de las mujeres.
- 2 Aunque no esté prohibida su participación, si hay o no actividades en las que las mujeres no participan. ¿Qué importancia tienen estas actividades dentro de la fiesta?
- 3 Si hay alguna actividad que reproduce roles estereotipados o discriminatorios en la fiesta (por ejemplo, tertulia para madres sobre “cómo cuidar mejor de sus hijos-as...”)
- 4 Si hay actividades para mujeres.
- 5 Se toman o no medidas para potenciar la participación de las mujeres.
- 6 Se muestran las aportaciones culturales que hacen las mujeres en el pueblo.



CAMBIO Y CONFLICTO

- ¿Ha habido cambios en el tiempo respecto al protagonismo de mujeres y hombres? ¿Cómo ha sido esa evolución? Describir cómo fue, si hubo conflictos, cómo se resolvieron, qué cambios se originaron, etc...
- ¿Cómo se originaron estos cambios?
- ¿Quién los impulsó? ¿Qué apoyos recibieron? ¿Qué opositores?
- ¿Hubo algún conflicto? ¿Cómo se resolvieron?
- ¿Quiénes han sido los protagonistas del cambio y/o del conflicto? ¿Qué dimensiones tuvo el conflicto? ¿Se vio involucrado o posicionado toda la localidad?

VIOLENCIA

- ¿Se suelen dar casos de abuso, acoso o violencia sexual contra las mujeres en las fiestas en las que participáis? ¿Qué casos habéis conocido?
- ¿Cómo se podría evitar? ¿Qué medidas habría que tomar?
- ¿Conocéis las diferentes campañas que se han llevado a cabo en diferentes municipios? (Donostia, Baiona, Irunea, Tolosa...[enseñar algún ejemplar, folleto] ¿Qué opinión os merece? ¿Es suficiente? ¿Qué más se podría hacer?

Para la entrevistadora: tomar en cuenta las propuestas de Bilgune

Agresiones sexistas:

- 1 Prevención: propaganda en los días y en los lugares donde se celebran las fiestas.
- 2 Se identifican lugares de riesgo y se toman medidas para solucionarlo o están señalizados.
- 3 Se identifican los lugares de fiesta como espacios libres para las mujeres; se indica claramente que los agresores no son bienvenidos y que no se admiten las agresiones.
- 4 Acciones concretas: panfletos en contra de las agresiones, mapa de puntos negros, otra propaganda.
- 5 Se organiza o no respuesta en caso de agresión.



ACTUALIDAD

- ¿Qué medidas habría que tomar para promocionar la igualdad en la fiesta?

Para la entrevistadora: tomar en cuenta las propuestas de Bilgune

Componentes sexistas:

- 1 La propaganda relativa a la fiesta tiene o no contenidos sexistas (teniendo en cuenta los diferentes medios).
- 2 Hay o no actividades en las que se invisibiliza a las mujeres o asociados con modelos masculinos.
- 3 Música:
- 4 Música con contenidos sexistas.
- 5 Las verbenas o grupos de música presentan una imagen devaluada de las mujeres.
- 6 Hay o no grupos de música compuestos por mujeres. Las mujeres músicas tienen espacios, son visibles.
- 7 Lenguaje:
- 8 Se utiliza o no lenguaje y contenidos sexistas en la propaganda, los carteles, el programa, etc...
- 9 Espacios festivos:
- 10 Si hay lugares que provocan miedo a las mujeres, lugares oscuros, lugares aislados, pintadas sexistas, etc...
- 11 Hay o no elementos que facilitan el acceso a las mujeres (entrada para cochecitos, transporte público que llega hasta el lugar, etc...



3- GUIÓN OBSERVACIÓN

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL ESPACIO

- Dónde se inicia el recorrido y por qué calles transcurre:
- Qué paradas realizan:

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA FIESTA Y SUS PARTICIPANTES

PARTICIPANTES

- Hay algún discurso previo o acto simbólico que inaugura el comienzo de la fiesta. Quién/es lo llevan a cabo
- Composición de la tamborrada/comitiva/... (¿es mixta?)
- Motivos representados en el desfile por sus integrantes (de qué van disfrazados o caracterizados)
- Personajes que integran la carroza, ¿cómo están caracterizados?
- Si realizan paradas, qué hacen durante las mismas, cómo se les recibe en los lugares ante los que paran.

ESPECTADORES/AS

- Tipos de personas que se concentran para ver el desfile (hombres/ mujeres, edades, diferentes motivos elegidos para el disfraz, se aprecian grupos -peñas-, integrantes de las mismas,...)
- Actitudes de las personas espectadoras:
 - ¿Se limitan a observar o participan de alguna manera?
 - ¿Corean las canciones? ¿tocan tambores?
 - Una vez que ha pasado el desfile ¿lo siguen o se retiran a otros lugares?
 - ¿Qué hacen durante las paradas?

MUSICA

- ¿Qué tipos de letras se cantan?

OTROS

- Estado general de las zonas periféricas (iluminación, ...)



4- EUSKAL HERRIKO BILGUNE FEMINISTA

Jaietako kanpaina 08

Jai herrikoi eta parekideen alde, emakumeok jaietan!!!

Festa da herri honetan nigarra begitik kentzen duen tenpesta” zioen poetak. Jaiak ordea ez ditugu guztiok berdin bizi.

Ezin dira herrikoiak deitu emakumearen parte hartzea eragozten duten festak, ez dago burua asko astindu beharrik adibideak topatzeko, hor ditugu Alardeak, Danborrada...

Ezin da herriaren erdia albo batera utzi eta ez ikusiarena egin. Jaiak parekideak izan behar dira, eta behingoz, emakumeak baztertu edota kontuan hartzen ez dituztenak desagertzeko bidea egin behar dugu.

Ezin dugu ahaztu beste hainbatetan ere jaiak erasotzaile eta diskriminatzaileen aterbe izaten direla. Jaiak guztionak eta guztiontzat izan behar dira.

Horregatik, maila guztietan emakumeen parte hartze parekidea sustatu eta eraso sexistekin amaitzeko irizpide batzuk jarri nahi ditugu guztien eskura. Irizpideok jaiak baloratu eta hutsuneen aurrean neurriak hartzeko bideratuta daude.

Kanpaina hau zure herrian edo festaren batzuetan martxan jartzeko asmoa baduzu jakinaraziez mesedez. Horrela gure laguntza eta baliabideak zuen esku jartzeko aukera izango dugu. Egin klik hemen.

1. PARTE HARTZEARI DAGOKIONEZ:

Antolakuntzan:

Herriko jaien antolakuntzan emakumeek parte hartzen duten: jai batzordeetan, erakundeetan, txosna batzordean.

Emakumeen ikuspegia eta ekarpena kontutan hartzen den. Erabakiak hartzeko kontutan hartzen diren.

Antolakuntzako lan banaketetan rol diskriminatzaileak erreproduzitzen diren (emakumeak garbitu eta gizonak eskenatokia muntatu adibidez).

Bitartekoak jartzen diren emakumearen partehartzea bultzatu eta bermatzeko (ordutegiak egokitu, ludoteka zerbitzuak emakumeak bileretan parte hartzeko aukera izateko, dinamikotasuna, lekua...)

Eragile feministak edo emakume taldeak dauden jaien antolakuntzan.

Ekimenetan:

Emakumeen partehartzea eragotzita dagoen ekintzarik dagoen.

Nahiz eta eragotzita ez egon emakumeak parte hartzen ez duten ekintzak dauden; eta ekintza hauen garrantzia jaien barnean.



Emakumeen rol eta diskriminazio egoerak erreproduzitzen eta mantentzen dituen ekintzak dauden (amentzako kafe tertulia: “nola zaindu hobeto gure seme-alabak”, edo sexualitate tailerra: “nola eman gizonei plazer handiagoa”, adibidez).

Emakumeentzat ekintzarik dagoen.

Neurriak jartzen diren emakumearen partehartzea bultzatu eta bermatzeko.

Herriko kulturaren emakumeek egindako ekarpenak azaleratzen diren.

2. OSAGAI SEXISTAK:

Herriko jaien inguruan bideratzen den propagandan eduki sexistarik dagoen, komunikatzeko eta propaganda kaleratzeko bide ezberdinak kontutan hartuz: hitzezkoa, ez hitzezkoa, komunikazio grafikoa, irudiak, sexu estereotipoak... Emakumea inbisibilizatzen duten edota eredu maskulinoarekin lotzen diren jarduerak. Balore eta irudien zuzenketa eginda eredu berri eta anitzak plazaratzen diren.

Musika:

Eduki sexistarik duen jai egunetan eta jai eremuetan entzuten eta erabiltzen den musikak.

Kontratatzeko diren berbena eta musika taldeetan emakumeen irudia ahultzen eta objektu bihurtzen den.

Emakumez osatutako taldeak dauden, hau da, emakume musikariak beren espazioa duten, bisibilizatzen al diren.

Hizkuntza:

Euskara ez da androzentrikoa edo sexista hizkuntza bezala, bere erabilera baizik.

Erabiltzen dugun hizkuntzak propagandan, karteletan, komunikatuetan, jai-egitarauan eduki sexista duen. Jarraian erabilgarriak izan daitezkeen adibide batzuk:

Maskulino singularraren ordezkari: emakumezko eta gizonezkoak batera izendatzen dituzten generikoak erabiltzea. Femeninoa eta maskulinoa batzen duena: “edo”

“El responsable” = “La persona responsable. La o el responsable...”

askulino pluralaren ordezkari: sexu biak batzen dituzten generikoak. Femeninoa eta maskulinoa batzen duena: “eta”

“Los ciudadanos” = “La ciudadanía / el pueblo / las y los ciudadanos...”

“Los jóvenes” = “La juventud / las y los jóvenes...”

Espazioa, jai guneak:

Emakumei beldurra sortzen dien guneak dauden, kaletik aske ibiltzeko duten eskubidea urratuz: argiztatu gabeko guneak, leku isolatuak, espazioa sexista bihurtzen duten



elementuak: pintada sexistak...

Emakumeen sarbidea errazten eta bultzatzen duten elementuak dauden (gurpildun aulkixoentzako sarbidea, garraio publikoan ailegatzeko aukera...).

3. ERASO SEXISTAK:

Erasoak gertatu ez daitezen, prebentzioa:

Edozein eraso gertatu baino lehen hauen kontrako propaganda jai egunetan herrian eta jai lekuetan dagoen.

Herrian egon daitezkeen leku arriskutsuak identifikatuak dauden eta horiek konpontzeko soluziobideak aurkitzeko (Udaletxeari konpontzeko eskatu) borondatea eta proiektua dagoen. Ezinezkoa bada, seinalizatua dagoen.

Jai guneek emakumearentzat espazio libre bilakatu eta irudikatzen duten. Bertan erasotzaileak gaizki hartuak direla eta erasorik ez direla onartzen argi eta garbi jakinarazten den.

Ekimen konkretuak: erasoen aurkako eskuorriak, puntu beltzen mapa edota antzeko propaganda dagoen.

Eraso gertatzen denean, erantzun:

Eraso bortitz bat gertatu ondoren eman beharreko urratsak koordinatzeko planteamendua dagoen. Hau da, eraso baten aurrean protokolo bat dagoen.

<http://www.bilgunefeminista.org/egitasmoak/jaiak.htm>

